



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

MAESTRÍA EN HISTORIA

DESAFIAR AL SILENCIO: DIFUSIÓN DEL HOLOCAUSTO EN LA
PRENSA Y LITERATURA YIDISH DE MÉXICO, 1940-1947

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE

MAESTRA EN HISTORIA

PRESENTA:

TAMARA GLEASON FREIDBERG

TUTOR

Pablo Yankelevich Rosebaum

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX JUNIO 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Es difícil expresar mi gratitud a todos aquellos que hicieron posible este trabajo. Este escrito es el resultado de arduo trabajo, pero a su vez de la paciencia y la retroalimentación de amigos y miembros de la familia.

Mis padres, Laura y Eduardo, me han apoyado incondicionalmente en este proceso. No sólo fue posible discutir con ellos sobre el tema del presente trabajo sino que su ayuda durante el proceso burocrático ha sido fundamental. Conté también con el apoyo de Tolo y Sal y tuve el privilegio de comenzar este proceso con la ayuda indispensable de Sonia. Arturo ha sido mi principal interlocutor, enriqueciendo mi análisis y siendo una fuente de apoyo fundamental.

Agradezco a la Dra. Alicia Gojman por comentar y enriquecer mi texto, así como por sus consejos durante la licenciatura y maestría. El Dr. Pablo Yankelevich me acompañó en este camino. Sus comentarios y sugerencias fueron indispensables. Por último, quisiera agradecer a Guadalupe, Guillermina y Felipe de la Coordinación de Historia debido a que me han guiado muy eficientemente en el proceso burocrático.

A Malpl por su apoyo incondicional

A Majus, Bashe y Vele por compartir conmigo su presente así como la memoria de su pasado

Índice

Introducción	9-19
Capítulo I: El movimiento bundista y el mundo de la prensa Idish	
A. El Bundismo en Europa: De la autonomía nacional a la lucha en los Guetos	
1.1 Introducción	21-25
1.2 El Bund: de liga de trabajadores a partido político	25-28
1.3 El Bundismo y la cuestión nacional	28-32
1.4 Debatiendo el orden de la realidad: El Bund frente al comunismo y el sionismo	32-37
1.5 El Bund durante la ocupación nazi	37-41
1.6 Líderes bundistas en la Unión Soviética: la persecución política	41-43
1.7 El bundismo en Estados Unidos de América	43-47
B. La prensa y literatura Idish: desde su empoderamiento al Holocausto	
1.8 De la lengua sagrada al surgimiento de una lengua judía nacional: El idish y la importancia de la literatura escrita	47-52
1.9 La prensa en idish fuera de Europa del Este	52-55
1.10 La prensa en idish durante el Holocausto	55-62
1.11 La prensa fuera de la ocupación nazi	62-64
1.12 El silencio que no fue silencio	64-72
Capítulo II: De política comunitaria judía de izquierda en México a la Literatura Idish	
A El Bundismo en México: La Sociedad Pro Cultura y Ayuda, filial del Jewish Labor Committee	
2.1 Introducción	73-75
2.2 El grupo bundista en México y la Sociedad Pro Cultura y Ayuda	75-79
2.3 Las campañas de salvamento y apoyo de la Sociedad Pro Cultura y Ayuda	80-89
B De la migración a un exilio sin retorno: Perspectivas desde la Prensa idish en México	
2.4 El Desarrollo de la prensa idish en México	89-101

2.5 Temas mexicanos: la ciudad de los palacios y la pobreza	101-105
2.6 La irrupción del Jurbn (Desastre) en la literatura idish en México	105-110
2.7 El idish en México y su carácter trasnacional	110-111

Capítulo III: *Forois*, la revista de la Sociedad Pro Cultura y Ayuda

3.1 Introducción	113-114
3.2 Los redactores y los autores	114-119
3.3 Los lectores y recursos económicos	119-121
3.4 Los temas	121-125
3.5 Divergencias ideológicas: La SPCyA, comunistas y sionistas	125-133

Capítulo IV: El Holocausto en la revista *Forois*

4.1 Las fuentes de información	135-138
4.2 El Holocausto en <i>Forois</i>	139-140
4.3 Noticias de Muerte	140-154
4.4 Los héroes del Gueto y los mártires	154-158
4.5 El movimiento clandestino en <i>Forois</i> de 1940 a 1943	158-160
4.6 El Levantamiento del Gueto de Varsovia	161-164
4.7 Los héroes	164-170
4.8 El desplazamiento de lo sagrado	170-174
4.9 La trascendencia del Levantamiento	174-180
4.10 La destrucción del Centro y el Exilio	180-184
4.11 <i>Forois</i> , una plataforma para elaborar el duelo	185-186

Conclusiones	187-193
---------------------	---------

Siglas y referencias	194-206
-----------------------------	---------

Anexo I	207-208
----------------	---------

Anexo II	209-214
-----------------	---------

INTRODUCCIÓN

Bombas, el sol como una herida de fuego
los rayos de sol como una espada
cuando las horas son cadáveres sobre las tierras lejanas
Nubes grises- enviados de muerte. Ahogan, sofocan gritos del mundo.
Envueltos en mortajas, momentos de tarde secuencia tras secuencia...
La muerte descansa en caminos desiertos. La vida pende de un patíbulo.
De las estrellas caen gotas de sangre.
(Itzjok Berliner, “Vendrá el día del juicio final”, *Forois*, enero de 1943)

Las palabras de Isaac Berliner están llenas de dolor, decepción y desesperanza. Este poema, publicado en México en la revista idish *Forois* (Adelante), expresa sentimientos de impotencia y dolor que arrasaron a la comunidad judía de México en diciembre de 1942. En este mes la organización judía de izquierda llamada Sociedad Pro Cultura y Ayuda (Guezelshaft Far Kultur un Hilf)¹ recibió nuevas e irrefutables noticias sobre el genocidio de judíos en Europa y se encargó de difundirlas dentro de la comunidad judía y grupos mexicanos de izquierda. Durante cinco años de guerra, *Forois* se encargó de publicar noticias, análisis, reflexiones y poesía sobre el Holocausto, al igual que de otros temas relevantes para la organización de izquierda. Al acabar la Segunda Guerra Mundial, estas noticias continuaron teniendo importancia. El poema de Berliner es uno de los más de doscientos textos que se refieren al tema del Holocausto. Este estuvo presente en la vida diaria de los miles de inmigrantes ashkenazitas que comenzaban a integrarse a México.

¹ A continuación me referiré a esta asociación por su nombre completo en español Sociedad Pro Cultura y Ayuda o por las siglas SPCyA.

Pese al significado devastador que la Segunda Guerra Mundial y el genocidio nazi tuvieron para la comunidad judía de México, no se ha investigado sobre las noticias que los judíos ashkenazitas recibieron de las atrocidades cometidas en sus lugares de origen. Entre las investigaciones relacionadas con el tema del Holocausto y su vínculo con México encontramos la de Alicia Gojman, en la que analiza cuál era la postura del gobierno frente a las tragedias, las organizaciones judías de ayuda, etc. a partir de los relatos de dos sobrevivientes que migraron a México. Es una investigación que conjunta la historia de vida de estos dos sobrevivientes con el contexto mundial y local mexicano.² Daniela Gleizer ha investigado tanto los diversos comités y organizaciones que se crearon con la finalidad de conseguir visas para exiliados, como las respuestas del gobierno mexicano de esa época frente a la crisis de refugiados que se desencadenó con la Segunda Guerra Mundial.³ Gloria Carreño y Celia Zack trabajaron por su parte el caso de los refugiados judíos en el campamento de Santa Rosa.⁴

María Fernanda Lavín analizó en su tesis de licenciatura “El libro negro del terror nazi” la participación del grupo Alemania Libre en la difusión de las atrocidades cometidas por los nazis. Ella destaca que este grupo tuvo acceso a la información debido a que los relatores del libro se encontraban en diferentes partes del mundo y a las conexiones que mantenían con grupos antifascistas de Europa, quienes les proveían de información. Sin

² Alicia Gojman, *Vivir en la memoria. Dos sobrevivientes del Holocausto en México*, México, Facultad de Estudios Superiores-Acatlán-UNAM, 2011.

³ Daniela Gleizer, *El exilio incómodo. México y los refugiados judíos, 1933-1945*, México, El Colegio de México, UAM-Cuajimalpa, 2011.

⁴ Gloria Carreño y Celia Zack de Zukerman, *El Convenio Ilusorio: refugiados polacos de guerra en México (1943-1947)*, México, Centro de Documentación de la Kehilá Ashkenazi, 1998.

embargo, Lavín no abunda más sobre cómo se transmitía la información ni investiga otros textos sobre las atrocidades fuera de los contenidos en *El Libro Negro*.⁵

En *Di Shvue, los bundistas en México y su participación en la comunidad judía*⁶ investigué las principales actividades de rescate de la Sociedad Pro Cultura y Ayuda así como sus quejas frente a las tabas burocráticas y analicé muy superficialmente algunos aspectos sobre el Holocausto que cubrió su revista *Forois*. Sin embargo, esta investigación pretendía dar cuenta de la SPCyA y el grupo bundista en México en un aspecto global y no analiza con profundidad el tema del Holocausto. Por último, Naty Gurvich, quien analizó la revista comunista en idish *Fraiwelt* (Mundo Libre), señala que había una fuerte presencia del Holocausto en la misma y que incluso Ylia Ehrenberg, reportero soviético que documentó las acciones nazis, publicó varios artículos en esta revista mexicana.⁷

Sin embargo, el tema de la recepción sobre noticias del Holocausto en México no ha sido trabajado exhaustivamente. Aunado a lo anterior, algunas de estas investigaciones han reiterado que no había mucha información en México sobre el Holocausto, que en una de las revistas en idish (*Fraiwelt*) no se escribió sobre cámaras de gas o la Solución Final, y que el resto de los periódicos en dicho idioma publicaban excepcionalmente sobre el genocidio.⁸

La idea general es que no había mucha información específica sobre el tema y ello puede deberse a la poca investigación que se ha realizado en periódicos escritos en idish,

⁵ María Fernanda Lavín Robles, “El libro negro del terror Nazi en Europa: propaganda antifascista y denuncia de la barbarie nazi”, tesis de licenciatura, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2016.

⁶ Tamara Gleason Freidberg. *Di Shvue, los bundistas en México y su participación en la comunidad judía*. México, Palabra de Clío, 2016. Este libro fue producto del trabajo realizado para mi tesis de licenciatura, mima que terminé en 2013.

⁷ Natalia Gurvich, *La izquierda judía en México: FRAIWELT y la Liga Popular Israelita 1942-1946*, México, Universidad Iberoamericana, 2004.

⁸ *Ibid.*, p. 108 y 109.p. 108 y 109.

uno de los principales medios de difusión de noticias dentro de la comunidad judía ashkenazita. La lectura sistemática de la revista *Forois* (Adelante) desmiente esta idea.

Uno de los objetivos del presente trabajo es dar cuenta de la información y el detalle con que este tema se trató en la revista, así como las diversas formas en que las noticias fueron procesadas, analizadas y expresadas dentro del grupo trasnacional de judíos de izquierda idishistas y los judíos de la comunidad ashkenazita.

Debido a la complejidad del tema, mi trabajo se circunscribe a una diversidad de procesos que se desarrollaron a finales del siglo XIX y principios del XX. Entre éstos encontramos el de la prensa y la literatura idish, así como el de la ideología bundista la formación y consolidación de la comunidad judía ashkenazita en México y los diversos grupos ideológicos que la conformaron. Por último, el tema que vincula a los anteriores es el del Holocausto y la difusión en prensa, tanto fuera como dentro de México, sobre el genocidio perpetrado por los nazis. La difusión de noticias sobre este tema en la revista idish *Forois* fue posible por los vínculos con personas de otros países que los redactores mantenían con diversos movimientos judíos. Es por esto que considero que mi tesis no solamente es relevante para entender a la comunidad judía en México, sino también para explicar las relaciones trasnacionales durante el Holocausto.

Además, el análisis de las narrativas sobre el Holocausto publicadas en *Forois* que desarrollo en el presente trabajo rebasa el contexto particular de la comunidad judía mexicana y abarca discursos que se crearon tanto en la Europa no ocupada como en Estados Unidos de América. Esto se debe a que muchos de los artículos analizados habían sido escritos fuera de México o inspirados en textos publicados en la prensa idish de Estados Unidos o Europa. Es por esto que es relevante para la historiografía que busca dar cuenta sobre cómo se veía el Holocausto mientras este ocurría.

Por último, el presente estudio podría ser también relevante para entender las organizaciones de grupos de refugiados o inmigrantes actuales y su demanda frente a las persecuciones que han provocado, más allá de sus causas, asesinatos masivos y la expulsión violenta de millones de personas de sus lugares de origen. Dichas personas difícilmente encuentran refugio.

Es importante señalar que el presente trabajo busca explicar una serie de fenómenos relacionados al Holocausto y la destrucción de las comunidades judías de Europa. Durante la Segunda Guerra Mundial millones de personas perdieron la vida de manera violenta. Algunos grupos como los gitanos, homosexuales, testigos de Jehová, personas con discapacidades y disidentes políticos fueron también perseguidos de forma específica y exterminados. Si bien es de suma importancia continuar la investigación de estas atrocidades debo señalar que este trabajo se circunscribe únicamente al Holocausto y las noticias que se difundieron en idish en México. No pretende de ninguna manera ser un texto exhaustivo sobre las atrocidades cometidas durante la Segunda Guerra Mundial.

Consideraciones teóricas

A lo largo del presente trabajo se usará el concepto de identidad, motivo por el cual es relevante plantear la operacionalización de dicho concepto en este escrito. La identidad es una construcción humana articulada mediante un conjunto de artefactos culturales.⁹ Para entender el proceso de construcción de identidades es importante estudiar cómo es que

⁹ Se va a entender como artefacto cultural aquello que el ser humano produce o elabora. Es pues cultura material pero que corresponde a redes de significación mismas a las que pone en funcionamiento. Véase Luis Miguel Isava. “Breve Introducción a los artefactos culturales” Estudios 17:34:julio-diciembre 2009. Universidad de Simón Bolívar. www.revistaestudios.com.

dichos artefactos fueron construidos históricamente y se convirtieron en una fuente emocional de legitimidad.¹⁰

La identidad no es inmanente, no es una realidad esencial u ontológica. Mauricio Pilatowsky plantea que los individuos al cuestionarse críticamente sobre los fundamentos de sus identificaciones se encuentran ante el vacío de la identidad. Frente a éste, la consciencia “se construye, de manera imaginada, un sistema de adscripciones”.¹¹ Al hablar de identidad me refiero a este sistema de adscripciones. Esa identidad viene de fuera como un mandato de los otros que establece un “deber ser” y obliga a ser “algo” para ser “alguien” aunque se presenta como algo que nos constituye de manera esencial.¹²

Benedict Anderson, por su parte, plantea que al ser la identidad una construcción humana y no algo concreto es mucho más difícil aprehenderla. Los artefactos culturales y los marcadores de identidad pueden incluso modificarse o cambiar de significado. Es así que la “identidad” se debe entender como una representación de uno mismo y de los grupos de pertenencia que definen la identidad social. Ésta hace posible a los seres humanos reconocerse y verse de cierta manera, ante lo cual buscan darse a conocer mediante diversas estrategias de manifestación. Es por esto que la “identidad” pasa a ser “objeto” de las representaciones y no puede ser ya vista simplemente como “sujeto” de las mismas.¹³

La “identidad” nacional, es importante para entender a los bundistas debido a que se consideraban como una nación sin territorio. En palabras de Pilatowsky: “La identidad nacional se podría definir como un imaginario político, lo que persigue es la agrupación de

¹⁰ Benedict Anderson. *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread Nationalism*. Verso. London-New York. p. 4.

¹¹ Mauricio Pilatowsky. Ponencia *Mal de identidad: Derrida y el Psicoanálisis*. La Facultad de Filosofía y Letras - UNAM y la Asociación Psicoanalítica Mexicana 1913-2013 *A cien años de Tótem y Tabú; vigencia del debate y encuentro entre psicoanálisis y filosofía*.

¹² Mauricio Pilatowsky. Ponencia *Mal de identidad, op. cit.*

¹³ Gilberto Giménez Montiel. *Teoría y análisis de la cultura*. CONACULTA, Instituto Coahuilense de Cultura, México 2006. Colección Interacciones, v. I. p. 90.

individuos y colectivos a partir de la creación de lazos artificiales que se interiorizan por el colectivo como propios o comunes”.¹⁴

La “identidad” puede ser definida a su vez como un conglomerado o un paquete de asociaciones, aunque algunos elementos pueden llegar a tener un lugar más importante dentro del mismo paquete.¹⁵ El nacionalismo irrumpió de manera abrumadora desde el siglo XVIII como una nueva forma de identidad basada en una comunidad política imaginada que en ocasiones dejaba a un lado otros factores que anteriormente habían forjado identidades.¹⁶

Kohn plantea que las nacionalidades llegan a existir cuando hay ciertos vínculos objetivos que delimitan a un grupo social. Según él, la nacionalidad tiene varios elementos potencialmente unificadores, como lo son: la descendencia común, el lenguaje, la territorialidad, ser político, las costumbres, las tradiciones y la religión.¹⁷ El elemento más importante de su propuesta es que sí hay ciertos elementos objetivos que ayudan a forjar identidades. Las personas se sienten identificadas cuando ven el mundo de la misma forma, cuando tienen que afrontar los mismos problemas. Pero lo anterior no contradice la idea de que la identidad es una representación de uno mismo como parte de un grupo.

El sentimiento de pertenencia a una nación reformuló el mapa de las identidades. El caso de los judíos de Europa del Este es muy particular debido a que, por sus características, no encontramos los elementos de territorialidad y entidad política. Sin embargo, estos elementos no son necesarios para que se forje una identidad nacional. Antes

¹⁴ Mauricio Pilatowsky. “Ciudadanía e identidad, imaginarios mexicanos”, en *Ciudadanía y Autonomía*.

Coord. Raúl Alcalá Campos y Mónica Gómez Salazar. UNAM, FES Acatlán, México, 2010. p. 39-48. p.42.

¹⁵ Rakhmiel Peltz “Diasporic Languages: The Jewish World” en Ed. Joshua A. Fishman y Ofelia García. *Handbook of Language & Ethnic Identity*, v II, *Disciplinary & Regional Perspectives*. 2 ed. Oxford University Press. Nueva York, 2010. p. 141.

¹⁶ Benedict Anderson. *Imagined Communities*, *op. cit.* p.5.

¹⁷ Citado en William Safran, “Nationalism”, en Joshua A. Fishman (ed.), *Handbook of Language & Ethnic Identity*, Nueva York, Oxford University Press, 1999. p. 79.

de la emergencia del nacionalismo como forma de identidad, los judíos se habían identificado mediante tres elementos básicos: la idea del pueblo elegido, la conciencia de su historia nacional y el nacionalismo mesiánico. Con el nacionalismo, los judíos redirigieron los elementos de su identidad y se empezaron a ver como nación. Si bien desde muchos siglos antes ya se veían como pueblo, no podemos decir que esto fuera un nacionalismo.¹⁸

El cambio de identificación entre los judíos estuvo relacionado a la Ilustración y su proyecto de emancipación mediante el cual obtendrían supuestamente igualdad de derechos legales, de tránsito, comerciales y profesionales una vez que renunciaran a sus antiguos privilegios de autonomía comunitaria y rechazaran sus organismos tradicionales. Sin embargo, los gobiernos exigieron la renuncia a sus particularidades, pero los derechos emancipatorios no se otorgaron de forma completa.¹⁹

Uno de los organismos que debía desaparecer era la Kehilá debido a que las organizaciones judías eran vistas por el nuevo Estado como una amenaza. La anulación de este principal órgano de los judíos de Europa del Este durante la Edad Media, significó un cambio rotundo en la forma de representarse como judíos. La vida judía, bajo estas propuestas, sólo podía existir en lo privado. De allí que, junto con la destrucción de la Kehilá, se destruyese la base estructural de la identidad comunal judía²⁰, lo cual, a mi parecer, dio paso a nuevas formas de ser judío. Los judíos se redefinieron y, entre otras reacciones, hicieron suyos los ideales del nacionalismo.

Capitulado

¹⁸ William Safran... p.79.

¹⁹ Mauricio Pilatowsky, *La autoridad del exilio. Una aproximación al pensamiento de Cohen, Kafka, Rosenweig y Buber*. UNAM, Plaza y Valdés, México, 2008. p. 63-67.

²⁰ Nomi Maya Stolzenberg and David Myers. "Community, Constitution and Culture: the case of the Jewish Kehila", en *Michigan Journal of Law Reform*. n. 25, 1992.

El esquema de este texto responde a la necesidad de explicar la complejidad de una revista idish de corte socialdemócrata publicada en México y la transmisión de las noticias sobre el Holocausto. Los redactores de *Forois* habían pertenecido a la ideología bundista. Es por esto que en el primer capítulo explico la creación de la ideología bundista, el desarrollo de su propuesta de autonomía nacional cultural desde la izquierda y la participación de este movimiento durante el Holocausto. Para entender las publicaciones idish en México analizo en la segunda parte del capítulo cómo se desarrollaron la prensa y la literatura idish en Europa del Este y Estados Unidos, así como la importancia que tuvo la escritura idish durante el Holocausto dentro de los guetos, campos de concentración y entre las organizaciones judías de rescate.

En el segundo capítulo analizo la formación de la Sociedad Pro Cultura y Ayuda (SPCyA) como una organización idishista de izquierda con tendencias bundistas, sus contactos con importantes movimientos judíos estadounidenses y sus campañas de salvamento. Con la finalidad de comprender el contexto de producción en el que la revista de la SPCyA se encontraba. En este capítulo se presenta un panorama general sobre las publicaciones en idish, las organizaciones que estaban encargadas de dichas empresas y las temáticas que dominaban la palabra escrita idish en México. Por último, hago referencia de la importancia de la revista *Forois*, sus fuentes de información, redactores y colaboradores así como las temáticas que manejaba la revista.

En el tercer capítulo presento un análisis de las noticias sobre el genocidio que publicó *Forois*, pero también las narrativas que crearon los autores de la revista sobre lo que pasaba en el este de Europa. Los temas principales que trata este último apartado son el levantamiento del gueto de Varsovia, la centralidad de este territorio para su identidad y lo

que su destrucción representaba. Por último, examino la importancia de la revista como una plataforma para elaborar el duelo.

Uno de los mitos que este trabajo busca ayudar a desmentir es el del silencio durante y después del Holocausto. Como se analizará a continuación, mucho se escribió sobre el genocidio mientras este sucedía así como en las décadas posteriores. Tanto el último capítulo como el primero buscan derribar el mito desde el contexto internacional hasta el de la comunidad judía de México.

Para llevar a cabo esta investigación revisé sistemáticamente 67 números de la revista en idish *Forois*²¹, mismos que abarcan desde enero de 1940 a diciembre de 1947. Decidí realizar un corte en diciembre de 1947 debido a que por el contexto de la comunidad judía mundial, en 1948 en *Forois* se discutió más sobre la fundación del Estado de Israel que del Holocausto.

Si bien la revista trabaja varios temas, estuvo atravesada por el Holocausto tanto en artículos de temas misceláneos como en escritos específicamente relacionados con el genocidio. Encontré 225 textos sobre el Holocausto, a partir de los cuales elaboré una propuesta de análisis. Cabe destacar que el contenido de la revista *Forois* se encuentra en su totalidad en idish y el trabajo que presento a continuación requirió de una revisión de los artículos escrito en dicha lengua, así como de la traducción al español de parte del material con la finalidad de mostrar al lector las fuentes primarias. Todas las traducciones que a continuación presento son de mi autoría. La revista *Forois* ha sido escasamente analizada; solamente se habían leído artículos específicos con el objetivo de explicar las posturas de

²¹ Los diversos ejemplares de la revista *Forois* los encontré en el Centro de Documentación de la Kehilá Ashkenazí (CDICA) en la Ciudad de México, en la New York Public Library y el archivo YIVO. Es así como pude acceder a los números que abarcan de 1940 a 1947.

este grupo frente a grupos ideológicos contrarios. El papel que desempeñaba la revista como difusora de lo que ocurría durante el Holocausto era totalmente desconocida.

Investigué las labores de la Sociedad Pro Cultura y Ayuda, encargada de publicar la revista, en dos archivos de Nueva York. En el archivo de YIVO localicé los expedientes de los bundistas que integraban dicha sociedad en México, mismos que analicé para tener información biográfica sobre ellos, principalmente sobre los redactores. Mucha de la información contenida en estos expedientes está en idish. Otro archivo central para mi investigación fue el del Jewish Labor Committee (JLC) en la Tamiment Library en donde recabé información sobre la fundación de la sociedad, sus acciones de salvataje de exiliados en Marsella y sobre sus relaciones tanto con JLC como con el grupo bundista de Nueva York. Los microfilms que consulté se encuentran en inglés, idish, polaco y ruso.

Esta es la historia de inmigrantes judíos que llegaron a México y cómo vivieron el proceso más doloroso y aterrador de la historia judía moderna. Es un aporte para la historia de México en la medida en que da a conocer un tema muy poco explorado hasta ahora: qué se sabía realmente sobre el Holocausto, cómo recibieron los inmigrantes noticias de tan relevante importancia sobre la destrucción del mundo del que venían y qué significado les dieron. La historia de la comunidad judía en México que ignore las fuentes en idish corre el riesgo de obviar temas significativos o analizarlos superficialmente.

Capítulo I

EL MOVIMIENTO BUNDISTA Y EL MUNDO DE LA PRENSA IDISH

A. El bundismo en Europa: De la autonomía nacional a la lucha en los guetos

¿A qué nos referimos cuando hablamos sobre judaísmo o pueblo judío? Es difícil encontrar definiciones integrales de estos conceptos. El judaísmo puede definirse como una religión que establece un sistema de normas a un pueblo-nación específico. A diferencia del cristianismo, el budismo o el islam, el judaísmo está dirigido de forma específica a un pueblo específico y propone que únicamente los miembros de este grupo están obligados a cumplir sus normas. Es por esto que no es de carácter proselitista.

Sin embargo, definir al judaísmo como una religión es problemático si consideramos que el proceso de secularización tuvo un impacto significativo que provocó que sectores del judaísmo hicieran a un lado la religión mosaica sin abandonar los referentes culturales provenientes de dicha religión y sus identificaciones nacionales. Por lo tanto es necesario incluir en la definición de judaísmo a todas aquellas propuestas nacionales y culturales que se autodeterminaron como judías. Ambos conceptos, judaísmo y pueblo judío, consideran una gran y compleja diversidad de grupos identitarios heterogéneos, insertos en contextos culturales y nacionales muy diferentes, geografías múltiples con más de 3 000 años de existencia.²²

La discusión en torno a la interpretación de las fuentes sagradas ha caracterizado al pueblo judío en diferentes etapas. Parte del *corpus* religioso está conformado por

²² Las fuentes escritas advierten la existencia de un grupo denominado judío desde casi mil años antes de la Era Común. Simon Schama, *The Story of the Jews: Finding the Words (1000 BCE-1492)*, Londres, Random House, 2013.

discusiones entre eruditos, las cuales no llegan a conclusiones específicas, sino que plantean múltiples respuestas. En el judaísmo la discusión ha sido fomentada ampliamente debido a que la propia técnica de enseñanza religiosa se basa en el debate e interpretación de los textos sagrados a partir de la *jevruta* (dos compañeros de estudio). Durante el proceso de secularización la práctica de debatir se amplió a otros campos; la identidad judía y la importancia de la religión para ésta fueron ampliamente reinterpretadas y desataron enconados conflictos.

Los habitantes judíos de Europa del Este revolucionaron la forma de entender el judaísmo y al pueblo judío a partir de propuestas innovadoras entre las que se encuentran el bundismo y el sionismo. Sus propuestas tuvieron un fuerte impacto en una gran diversidad de colectividades judías de variadas latitudes por lo cual estudiarlos es fundamental para entender el judaísmo contemporáneo. Estas diversas corrientes sostuvieron discusiones y altercados apasionados, lucharon por convencer al público judío de que su propuesta era la adecuada, la auténticamente judía y procuraron llevarla a cabo.

Las comunidades judías de Europa del Este, denominadas ashkenazitas, cambiaron su forma tradicional de relaciones y de identificación de una manera acelerada a finales del siglo XIX. La urbanización, la masificación de la educación, la industrialización, la politización de las diferencias económicas y los movimientos de secularización fueron algunos de los principales factores que promovieron el cambio y dieron por resultado ideologías que luchaban por la justicia social, la autonomía cultural y la liberación nacional.²³

²³ Adina Cimet, *Jewish Lublin. A cultural Monograph*, Grodzka Gate. Lublin, Polonia. Marie Curie-Slodowska University Press. 2009, p. 156. Joshua A Fishmann, *Handbook of Language & Ethnic Identity*, Nueva York, Oxford University Press, 1999, p. 12.

Uno de los factores externos que propiciaron estos cambios fue la desintegración de la estructura tradicional comunal judía, la *kehile*, misma que se encargaba de mediar entre los judíos y los gobiernos. La *kehile* perdió su fuerza debido a las leyes creadas por los nacientes estados-nación que procuraban eliminar la fuerza política de las comunidades identitarias para tratar de manera directa con ciudadanos, ya que anteriormente los reinados y gobiernos no negociaban ni trataban con los judíos de manera particular sino por medio de su institución comunal. Frente al vacío que provocó el debilitamiento de la estructura tradicional judía comunal (*la kehile*) se crearon nuevas formas de autoadscripción identitaria.²⁴

Un antecedente importante para entender los movimientos judíos que surgieron en Europa del Este durante el siglo XVIII fue la *Haskala*, el movimiento de ilustración judía en Europa central, que partió de propuestas secularizadoras y creó una vasta literatura. En Europa del Este, dicho movimiento se fracturó a fines del siglo XIX en dos posturas opuestas: el sionismo y la autonomía cultural en la diáspora. Ambas propuestas buscaban responder de diferente manera a la “cuestión o pregunta judía” formulada por los estados-nación frente a la persistencia de las comunidades judías de tener una identidad propia y resistirse a los procesos de homogenización propios de los nacionalismos.²⁵

²⁴ Stolzenberg y Myers, “Community, Constitution and Culture: the case of the Jewish Kehila”, *op. cit.*

²⁵ “La cuestión judía” (jewish question) es un término que fue usado por primera vez en Inglaterra en 1750 y después como “la question juive” durante el gobierno de Napoleón. Era considerado un término neutral para denotar la actitud negativa frente a lo que aparentaba ser la persistencia de las singularidades de las comunidades judías como grupos particulares en el contexto de la creación de Naciones-Estado y el deseo de homogenización de la población. Con el tiempo fue tomando connotaciones cada vez más antisemitas. En 1860 se describió a los judíos como un bloque que obstaculizaba la cohesión e identidad de la nación alemana. La “cuestión judía” fue un tema muy debatido por Hitler, quien junto con sus colaboradores propusieron en primera instancia la migración forzada de los judíos de Europa y posteriormente plantearon la “Solución Final” a la cuestión judía, es decir, el exterminio total en Europa. Para ahondar en el tema véase la introducción de Lucy Dawidowicz, *The War Against the Jews 1933-1945*, Nueva York, Holt Rinehart & Winston, 1975.

El sionismo propuso, a partir de diferentes posicionamientos ideológicos y políticos de izquierda y derecha, que los judíos debían tener un territorio nacional y político propio, es decir, formar un estado-nación. Para ellos era importante porque argüían que esto les garantizaría que los judíos siguieran sus tradiciones sin ser violentados y tuvieran derechos equitativos.²⁶

Los movimientos que propusieron la autonomía cultural en la diáspora²⁷ comenzaron a ver al idioma idish como un elemento fundamental en la constitución de los judíos como nación. El idish fue la lengua que hablaron los judíos de Europa del Este durante más de 400 años. Como el lingüista Max Weinreich señala, es imposible determinar el “nacimiento” preciso de un lenguaje. Weinreich plantea, sin embargo, que el idish que se hablaba en el siglo XX se formó entre 1500 y 1700. Vale destacar que el idish se considera una lengua de fusión debido a que toma elementos del alemán medieval, las lenguas eslavas y la lengua sagrada (por algunos llamado hebreo antiguo), de la que tomaron las grafías para su escritura. Asimismo, lingüísticamente hablando, el idish es un idioma debido a que tiene su propia estructura, pese a que se le ha considerado como dialecto.²⁸

Para estos grupos el idioma se convirtió a su vez en un puente a la modernización permitiendo además expresar la creatividad judía. La modernización era importante al mismo tiempo que el mantener una identidad nacional.

²⁶ El sionismo tuvo muchas ramas y propuestas. La mayoría pensaba que el hebreo debía de ser la lengua oficial del Estado mientras que la rama de izquierda del partido político *Poalei Tzion* señalaba la importancia del idish. Véase Poalei Tsiyon http://www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Poale_Tsiyon

²⁷ Con movimientos de autonomía cultural en la diáspora me refiero a todos aquellos grupos que pensaban que su judaísmo era enriquecido por el hecho de vivir en la diáspora, sin tener una patria definida o un territorio político definido.

²⁸ Véase Véase Max Weinreich, *History of the Yiddish Language*, Paul Glasser (ed.), traducción de Shlomo Noble, YIVO, New Haven, Conn., Yale University Press, v. I, 2008, p. 5-30.

Para entender estos movimientos es necesario considerar el impacto que tuvo el socialismo durante el Imperio Ruso y cómo la región, al ser de carácter multicultural, fue terreno fértil para luchas de otros grupos nacionales como polacos, lituanos y ucranianos.²⁹ El judaísmo socialista fue una subcultura en la que diferentes grupos nacionalistas judíos adoptaron doctrinas socialistas y formularon respuestas heterogéneas, muchas veces opuestas, pero que compartían el interés por desarrollar un papel político y ejercer sus ideas.³⁰

Dentro de esta subcultura encontramos, por ejemplo, a una vertiente del sionismo y territorialismo, al bundismo y posteriormente al comunismo judío. Sin embargo, es importante destacar que no todos los movimientos políticos y culturales judíos en el este de Europa que tuvieron relevancia durante el siglo XIX fueron socialistas ni secularizadores. Los grupos religiosos como los misnagdim, jasidim y el partido político religioso Agudas Yisroel³¹ fueron anti socialistas, así como lo fueron los sionistas generales seculares.

El Bund: de liga de trabajadores a partido político

El Bund, movimiento socialista de autonomía cultural, se fundó en 1897 como una liga de trabajadores socialistas en la Rusia Imperial. Si bien en un inicio no consideró al idioma idish como uno más de los elementos, este movimiento empezó a otorgar un papel

²⁹ Ezra Mendelsohn, "Introduction", en Ezra Mendelsohn (ed.), *Essential Papers on Jews and the Left*, Nueva York, Nueva York University Press, 1997, p. 1-3.

³⁰ Jonathan Frankel. "The Roots of 'Jewish Socialism' (1881-1892): From 'Populism' to 'Cosmopolitanism'?" En ed. Ezra Mendelsohn. *Essential Papers...* pp. 58 y 59.

³¹ Jasidismo, es un movimiento místico judío que tuvo sus orígenes durante la segunda mitad del siglo XVIII por el Ba'al Shem Tov y cuyo objetivo es llevar lo sagrado a experiencias cotidianas sin la necesidad de una escolarización religiosa tradicional. Misnagdim fue otro movimiento religioso que data de finales del siglo XVIII en la región de Lituania y que nace para oponerse al jasidismo a partir de propuestas rabínicas intelectuales. Los misnagdim son los creadores de las casas de estudio religiosas denominadas yeshivás. Agudas Yisroel es un movimiento político creado en 1912 en respuesta a los movimientos secularistas cuyo propósito era representar los intereses políticos de los grupos religiosos en la arena de las políticas estatales. Para mayor información sobre el tema véanse estos términos en la YIVO Encyclopedia <http://www.yivoencyclopedia.org/>

fundamental a dicho idioma a lo largo de su proceso de fortalecimiento y configuración como partido político en la Polonia de entreguerras.

En 1897, en Lituania, un grupo de trece hombres y mujeres representantes de diversas regiones, formó Der Idisher Arbeter Bund (La Liga de Trabajadores Judíos), para enfrentar con las premisas del socialismo los problemas de los trabajadores judíos e incluso llegar a una revolución social.³²

La Liga se creó en Vilna, ya que en esta región la participación de los judíos en la manufactura era más elevada que en otras regiones. Además, las reformas del zar Alejandro II, que buscaron la modernización del mercado económico y que conllevaron a la creciente diferenciación social entre los propios judíos, tuvieron un impacto importante en la población judía que desde 1880 había organizado círculos de educación marxista para trabajadores. A los círculos de estudio del marxismo en el que colaboraban judíos de la clase trabajadora, así como judíos de la *intelligentsia* le siguieron una serie de huelgas en 1890 en las industrias y la creación del *zhargonishe komitet*, comité para difundir la literatura en idish entre los trabajadores y reivindicar el idioma.³³

El Bund buscó colaborar con otros grupos socialistas y participar en diversos congresos, aunque siempre manteniendo su autonomía. La lucha del Bund por la autonomía y su insistencia en ser una liga de corte identitario judío provocó, varias décadas después, una serie de conflictos con la Unión Soviética y la persecución de sus miembros por parte de Stalin, factores que llevaron a la migración a Polonia de muchos de ellos.³⁴ El Bund

³² Abraham Brumberg, “Anniversaries in Conflict: On the Centenary of the Jewish Socialist Labor Bund”, en *Jewish Social Studies*, v. 5, n. 3, primavera-verano 1999, p. 197.

³³ Gertrud Pickhan, “Yiddishkayt and class consciousness: The Bund and its minority concept”, en *East-European Jewish Affairs*, v. 39, n. 2, agosto 2009, p. 250.

³⁴ Brumberg, “Anniversaries in Conflict”, *op. cit.*, p. 197 y Emmanuel Nowogrodski, *The Jewish labor Bund in Poland 1915-1939. From its Emergence as an Independent Political Party until the Beginning of World War II*, traducción de Markus Nowogrodski, Nueva York, Shengold, 2001.

adquirió mayor importancia en Polonia durante el periodo de entreguerras, cuando se convirtió en un partido político que luchaba por los derechos de los trabajadores judíos, quienes se veían afectados por el antisemitismo, la explotación y la ignorancia.

Su éxito se debió a la creación, dentro del Bund, en 1920 de diversas instituciones innovadoras y sin precedente que brindaban apoyo a los trabajadores al tiempo que lograban su cohesión por medio del sentimiento de pertenencia al partido. Las principales instituciones u organizaciones fueron: *Tsukunft* (organización de adolescentes bundistas), SKIF (organización de niños bundistas), *Morghenstern* (organización bundista del deporte), *Medem* (sanatorio para prevenir la tuberculosis) y la organización de mujeres. También establecieron escuelas para trabajadores y comedores.³⁵ Según Jack Jacobs, el éxito del Bund se debió a que sus organizaciones fomentaban ideas y valores que diferían de los divulgados por las autoridades religiosas judías; era así, un movimiento de contracultura que convencía a jóvenes y niños.³⁶

El Bund desarrolló una narrativa que permitía la identificación con el judaísmo dejando a un lado la práctica de la religión como marcador identitario para sustituirlo por el de la lengua judía idish³⁷ y lo que podía ofrecer como transmisor de la cultura. A veces los lenguajes están asociados con otros marcadores de identidad como la religión, el mito, el parentesco y la territorialidad. Pero en algunos casos, el lenguaje ha servido como su sustituto. Esto se debe a que el idioma es la herramienta por antonomasia para entender el

³⁵ Jack Jacobs, *Bundist counterculture in interwar Poland*, Nueva York, Syracuse University Press, YIVO Institute for Jewish Research, 2009.

³⁶ *Ibid.*, p. 101.

³⁷ Es una lengua judía debido a que las palabras, los adjetivos y las expresiones remiten directamente a la cultura judía. Es interesante hacer notar que la palabra idish puede significar tanto el idioma como el adjetivo referente a lo judío. Ejemplo: *a idishe froy* quiere decir: una mujer judía.

mundo. A partir del idish y del socialismo fue que los bundistas construyeron una nueva forma de ser judío.³⁸

Con cultura idish me refiero a los conjuntos de creencias, reglas implícitas y explícitas de comportamiento, de saberes, así como expresiones literarias y artísticas que tenían como base o conductor a este idioma, por lo cual incluyó tanto la sabiduría popular, o la música, como expresiones ya propiamente literarias. A mediados de 1800 los escritores judíos que antes escribían en ruso o hebreo debido al prestigio de estas lenguas, comenzaron a utilizar al idish, que era el idioma de la gente común, como una lengua literaria. Esto conllevó a una gran producción de materiales y de prensa en idish.

Muchos de los miembros del Bund rompieron con los marcadores identitarios tradicionales, lo cual conllevó en ocasiones una ruptura con las relaciones tradicionales de parentesco, es decir, una ruptura con los padres y la familia extendida. Al pertenecer al partido y ser activo en éste, sus miembros formaban parte de la familia bundista (*bundishe mishpoje*), lo cual reforzaba la identificación como miembros de una nación judía.³⁹

El Bundismo y la cuestión nacional

Es necesario destacar que al hablar de nación me refiero a la propuesta de Benedict Anderson, que la describe como una comunidad política imaginada como limitada y soberana. Imaginada porque los miembros de la nación no se conocerán ni sabrán de ellos, pero manejan el concepto de una comunidad.⁴⁰

El Bund desarrolló una propuesta de nación sin territorialidad. Variadas fueron las propuestas de nacionalismo judío europeo que no consideraban la pertenencia al territorio

³⁸ William Safran. "Nationalism", *op. cit.*

³⁹ I. Kristhal, "Di bundishe mishpoje" [La familia Bund], en *Forois*, octubre de 1957, p. 11.

⁴⁰ Benedict Anderson, *Imagined Communities*, Londres, Verso, 1983, p. 6-7.

como un elemento fundamental de la nación que pueden agruparse bajo el título de nacionalismo diaspórico. Para éste, la literatura, el lenguaje y una historia común, eran los elementos más importantes de una nación.⁴¹

Un poco antes de la fundación del Bund, algunos grupos socialistas judíos habían buscado la unión de todo el proletariado y por lo tanto un lenguaje y una cultura de todos los trabajadores como supraétnico que pretendiera eliminar las diferentes identificaciones nacionales. La actitud antisemita les hizo ver que a los judíos no se les había asignado ningún futuro como entidad etnocultural entre los proletarios y que no eran bienvenidos en los centros urbanos proletarios.⁴²

Probablemente este rechazo también reforzó u ocasionó el que algunos socialistas judíos se empezaran a ver no solo como un grupo étnico-cultural discriminado, sino también como una nación. A su vez, muchos judíos empezaron a considerar posible el florecimiento del socialismo junto con la cultura idish. Esta idea se empezó a desarrollar antes de la Primera Guerra Mundial y tomó mucha fuerza en el periodo de entreguerras.⁴³

Pienso que el darse cuenta de que el idish era también la lengua de los trabajadores, ayudó a los bundistas a justificar la importancia del idioma y a proponer la autonomía. Mantener y dignificar su lengua era una forma más de honrar a los proletarios judíos, al tiempo que la autonomía daría la posibilidad de organizarse. Emmanuel Nowogrodski, un militante del Bund en Polonia de entreguerras y posteriormente radicado en Estados Unidos, plantea en su libro que el Bund en Polonia estaba muy relacionado con la cultura

⁴¹ Pensadores como Simon Dubnow y Noah Prylucki fueron pioneros en desarrollar propuestas de nacionalismo diaspórico y fundar el partido folkista que demandaba la autonomía cultural, pero no se relacionaba con la teoría marxista. Véase Roni Gechtman, "Creating a Historical Narrative for a Spiritual Nation: Simon Dubnow and the Politics of the Jewish Past", en *Journal of the Canadian Historical Association*, n. 222, 2011, p. 98-124.

⁴² Fishmann, *Handbook of Language*, op. cit., p. 17.

⁴³ *Ibid.*, p. 17-18.

idish y no podía negarla; al mismo tiempo ellos, los miembros, se iban percatando de que las masas judías pertenecían también a la cultura idish. De hecho, algunos de los líderes tuvieron por lengua materna el ruso, pero al entrar en contacto con las “masas” advirtieron que la cultura idish “debía de ser defendida”.⁴⁴

Asimismo, se empezó a plantear la importancia de defender a las diferentes culturas de la asimilación a la cultura dominante, la cual, para los bundistas, era producto del capitalismo y consecuencia de que una nación dominara a las otras. El Bund empezó a considerar la autonomía nacional cultural como una solución a este problema. La propuesta fue articulada de una manera más precisa a partir de mayo de 1901 en el Cuarto Congreso del Bund llevado a cabo en Bialystok. Se retomaron argumentos de los socialdemócratas austríacos que en el Congreso de Brün (1899) habían discutido el tema de la autonomía nacional y la existencia de organismos nacionales en lugar de nacionalismos territoriales.⁴⁵

Los bundistas señalaron, en las primeras décadas del siglo XX durante la Rusia Imperial, que su propuesta de autonomía cultural aplicaba a todas las nacionalidades oprimidas. Frente a la posible contradicción de lecturas del socialismo que hablaban del hombre universal y la eliminación de las particularidades, los bundistas abanderaron la idea de que la diferencia cultural se debía ver como algo enriquecedor y externaron su rechazo a ver a la nación judía como la “elegida” sino como una nación más que debía tener el derecho a ser diferente y organizarse de manera autónoma. Décadas después, en 1938, Viktor Alter expresó este punto en Polonia de una forma muy clara: “Sí, los judíos son diferentes”. ¿Y eso qué? ¿Deben todas las personas de ser iguales? ¿No es Pavel diferente

⁴⁴ Nowogrodski, *The Jewish Labor*, *op. cit.*

⁴⁵ Henry Tobias, “The Reassessment of the National Question”, en Mendelsohn (ed.), *Essential Papers*, *op. cit.*, p. 107 y 108.

de Gavel? ¿No es precisamente esta “diferencia” entre las personas la que representa una de las bellezas más impresionantes de la vida”.⁴⁶

La autonomía nacional cultural fue adoptada como parte del programa hasta 1905, en el sexto Congreso del Bund. En esta propuesta se incluirían demandas para obtener garantías legales en cuanto al uso del idish en instituciones públicas y las cortes. Propusieron también que el Estado debía fundar escuelas donde el idioma fuese el idish ya que la autonomía radicaba en poder organizarse en los ámbitos cultural y legal. A cada nación se debía otorgar el derecho de gobernar las instituciones que aseguraran su reproducción cultural.⁴⁷

El bundismo en Polonia tomó mucha más fuerza después de la Primera Guerra Mundial y la Revolución rusa debido a que muchos de los líderes bundistas huyeron de la persecución soviética y decidieron establecerse en Polonia. En este país, a falta de respuesta de las autoridades polacas, decidieron crear sus propias organizaciones y aplicar la autonomía nacional cultural de manera autosuficiente. Las instituciones sirvieron como centros reproductores y formadores de cultura, en la medida en que en ellos se dignificaba, promovía, reproducía y fomentaba la cultura idish. Fueron también espacios en donde se daba a los judíos la posibilidad de participar libremente. Así fue como, a mi parecer, llevaron a cabo el proyecto de autonomía cultural, aunque sin el apoyo del gobierno polaco.

Otro frente que los bundistas consideraron fundamental para la reproducción cultural judía a partir de elementos seculares fue el de las escuelas. El Bund, además de fundar varias escuelas, participó en la constitución de una organización central de Escuelas en idish cuyas siglas fueron TSYSHO. Esta fue una organización innovadora y defensora

⁴⁶ Gertrud Pickhan, “Yiddishkayt and class”, *op. cit.*, p. 249. La autora señala que este texto fue publicado en el órgano *Nowe Zycie*, n. 4 (15-31) mayo 1938, p. 6.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 252.

de la importancia del idish como el lenguaje por excelencia para la educación de niños judíos. Las escuelas judías en Europa del Este se habían visto sumamente politizadas ya que eran un espacio muy importante para difundir las diversas propuestas sionistas, bundistas, comunistas y religiosas.⁴⁸

Los bundistas en Polonia promovieron la cultura idish también a partir de la publicación de libros mediante la fundación de la casa editorial Kultur Lige con más de 67 sucursales en Polonia, una red de librerías y diversas actividades culturales como grupos de música y centros dramáticos de orientación bundista. Los periódicos se convirtieron en otro espacio fundamental. Además, los bundistas lograron establecer contacto y trabajar en conjunto con movimientos socialistas locales como el PPS (Partido Socialista Polaco).⁴⁹

Debatiendo el orden de la realidad: el Bund frente al comunismo y el sionismo

El Bund se enfrentó a numerosos movimientos judíos cuyas propuestas eran liberales o religiosas como el partido religioso Agudat Israel. Sin embargo, sus disputas más profundas y enconadas las tuvieron con el sionismo (que tenía una vertiente de izquierda) y el comunismo. Mientras que con el sionismo la lucha era ideológicamente irreconciliable, con el comunismo sus desencuentros se debieron a una historia de persecución por el régimen político impuesto en la URSS. Las discusiones entre estas tres propuestas tenían un peso político ya que estaban enfrentándose por el futuro del pueblo judío, las acciones que debían de tomarse para mejorar la situación de los judíos y qué identidad era importante defender.

⁴⁸ Fishman, *Handbook of Language, op. cit.*, p. 45-47. Yuu Nishimura, “On the cultural Front: The Bund and the Yiddish secular school movement in interwar Poland” en *East European Jewish Affairs*, v. 43, n. 3, 2013, p. 265-281.

⁴⁹ Nowogrodski, *The Jewish Labor, op. cit.*, p. 327.

El sionismo, creado tanto en el este como en el centro a finales del siglo XIX, es el nacionalismo judío que plantea que la patria de los judíos está en lo que sus escrituras sagradas denominaban Israel y que es necesario que se establezca un Estado para poder tener independencia política.⁵⁰ El sionismo laborista planteaba que era fundamental para los judíos tener una nación-estado porque sólo dentro de ésta podrían ocupar puestos en sectores productivos con influencia, en política o sectores en los que se les había prohibido participar, como lo eran la agricultura y grandes fábricas.⁵¹

El Bund calificó en diversas ocasiones de utópicas las propuestas sionistas de fundar un estado-nación; criticó que se emplearan muchos recursos y fuerzas en la construcción de un proyecto irrealizable en lugar de luchar por las condiciones judías de las comunidades en la diáspora y los trabajadores judíos. Los bundistas rechazaron la migración como la solución a los problemas, afirmaron que si se fundaba el estado Israel, éste no iba a poder mantenerse saludable económicamente ni absorber a millones de inmigrantes, además de señalar que los árabes eran igual de judeófobos que los europeos, por lo cual el problema no estaría resuelto.⁵²

La propuesta sionista era radicalmente contraria a la del Bund. Diferentes vertientes del sionismo vieron la diáspora judía como una enfermedad necesaria de erradicar mediante la migración de todos los judíos a Israel, hablaron del idioma idish como el producto de la enfermedad diaspórica, combatieron su uso en el Mandato Británico empleando diversas

⁵⁰ Mauricio Pilatowsky, “Los debates de los judíos de izquierda en México ante las políticas del Estado de Israel”, en Alicia Gojman de Backal (coord.), *100 años de vida institucional judía en México: mosaico de experiencias y reflexiones (1912-2012)*, prólogo de José Narro Robles, México, Comunidad Ashkenazi de México, 2013, p. 151.

⁵¹ Yosef Gorny, *Converging alternatives: The Bund and the Zionist Labor Movement, 1897-1985*, Nueva York, SUNY, 2006. Samuel D. Kassow, “The Left Poalei Zion in Interwar-War Poland”, en Gennady Estraikh y Mikhail Krutikov (eds.), *Yiddish and the Left. Papers of the Third Mendel Friedman International Conference on Yiddish*, Oxford, Inglaterra, University of Oxford, 2001, p. 127.

⁵² Brumberg, “Anniversaries in Conflict”, *op. cit.*, p. 200-202.

medidas e impusieron el uso del hebreo como la lengua nacional. Para los bundistas las múltiples experiencias de la diáspora habían enriquecido al judaísmo y era el idish uno de sus principales marcadores de identidad.⁵³ La lucha entre el sionismo y el bundismo se dio en el ámbito político, se enfrentaron para que los grupos judíos de clase baja se unieran a su proyecto y por recursos económicos. Era una lucha también en el ámbito de la identidad y cómo debía ser el “nuevo judío”.

Pese a que ambas posturas eran irreconciliables hubo un movimiento sionista con el cual los bundistas colaboraron en proyectos afines: Poalei Tzion de Izquierda. Ambos se apoyaron en los proyectos para fortalecer la cultura idish dentro del sector de trabajadores judíos como en la red de escuelas TSYSHO, y posteriormente en unas elecciones municipales y del parlamento polaco.⁵⁴ En comparación con los demás grupos sionistas, Poalei Tzion defendía el idish como un idioma de gran relevancia para el pueblo judío y tenía una posición más moderada frente a la diáspora ya que no la consideraban negativa ni deseaban su disolución total. Poalei Tzion planteaba que el establecimiento del estado de Israel enriquecería la diáspora judía, con la cual mantendría una fuerte relación. La diáspora podía servir como una herramienta para ayudar a crear el Estado de Israel.⁵⁵ Además de lo anterior, el Bund rompió sus paradigmas y cooperó con otros sionistas durante el Holocausto.

Posteriormente, cuando en 1948 se fundó el estado de Israel los bundistas fueron sus principales críticos, aunque para 1955 moderaron sus argumentos. Esto se debió, entre otras cosas, a que los sobrevivientes bundistas del Holocausto que migraron a Israel ayudaron a

⁵³ Gorny, *Converging alternatives*, *op. cit.*, p. 50-57. Pilatowsky, “Los debates de los judíos”, *op. cit.*, p. 154-158.

⁵⁴ Kassow, “The Left Poalei Zion”, *op. cit.*, p. 110. Tzila Chelminsky, “Entre el sionismo y el bundismo de Marek Edelman”, en <http://www.aurora-israel.co.il/articulos/israel/Opinion/25344>

⁵⁵ Kassow, “The Left Poalei Zion”, *op. cit.*, p. 120-121.

modificar muchas de las concepciones negativas que existían sobre el Estado de Israel en los demás grupos bundistas.⁵⁶ Aunado a esto, compañeros del Bund que viajaron a visitarlos, escribieron sobre el país de una manera favorable y se empezó a considerar a ver como una comunidad judía importante, aunque se criticó que se buscara que el nuevo estado de Israel fuera el centro de la identidad judía.⁵⁷

El Bund se formó veinte años antes de que triunfara la Revolución Rusa, décadas que se caracterizaron por la diversidad de movimientos socialistas. Muchos bundistas participaron de forma activa en la fallida Revolución de 1905 e incluso fueron reprimidos por el gobierno zarista y huyeron a Polonia. Inicialmente vieron con buenos ojos la Revolución de 1917, pero con el tiempo se empezó a abrir una brecha cada vez más grande entre comunismo y bundismo.

El régimen comunista quería que el bundismo se disolviera con la finalidad de que sus integrantes formaran parte de un bloque único. El Bund de Rusia se unió al brazo judío del partido comunista mientras que el de Polonia decidió seguir siendo autónomo, pero procuró entrar al COMINTERN.⁵⁸ Sin embargo, los comunistas les pidieron el cambio de nombre y la renuncia a sus programas social demócratas y a la autonomía cultural y económica, pues se consideraban ideas nacionalistas en el sentido en que se daba a los judíos una identidad propia. El Comité del Bund Polaco decidió no aceptar. Las condiciones implicaban la disolución del partido, la negación de sus principales ideales y el

⁵⁶ David Slucki, *The International Jewish Labor Bund after 1945: toward a global history*, New Brunswick, Rutgers University Press, 2012, p. 173-174.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 204-208.p. 204-208.

⁵⁸ Llamado así por sus siglas en ruso se refiere a la comunista internacional, organización fundada por Vladimir Lenin en 1919.

rechazo a su propuesta de autonomía cultural.⁵⁹ Como respuesta, los comunistas reprimieron al movimiento encarcelando a sus miembros y asesinando a sus líderes.

El Bund reafirmó su posición, sin renunciar a la búsqueda de cooperación entre grupos proletarios. Participó así en la formación del Consejo de Trabajadores de Varsovia, compuesto por el Partido Polaco Socialista y el Partido Social-Demócrata de Polonia. El Bund propuso la cooperación de los trabajadores polacos para que apoyaran a los judíos en su lucha por el derecho de la autonomía nacional cultural⁶⁰. Así surgió la idea de que los obreros de cualquier nacionalidad podían contribuir a la lucha bundista, pues la madre de todos los males era el capitalismo que oprimía a los grupos nacionales minoritarios.

El Bund Polaco decidió, en su quinta convención en 1930, unirse a la Internacional Obrera y Socialista fundada en 1923.⁶¹ Esta incansable búsqueda de cooperación estaba íntimamente ligada a la concepción del Bund de que la continuidad y el éxito de la vida judía estaban ligados al de la humanidad.⁶²

Josef Stalin, quien persiguió con mano dura a los miembros del bund en la Unión Soviética, dedicó un capítulo de su libro *El Marxismo y la cuestión nacional* (1913) a criticar la propuesta nacional del Bund.⁶³ El conflicto entre bundistas y comunistas no se quedó en el plano de la discusión ideológica, el régimen soviético mostró su mano dura. El

⁵⁹ Nowogrodski, *The Jewish Labor*, op. cit., p. 35-44.

⁶⁰ *Ibid.*, p. 21-25.

⁶¹ *Ibidem.*, p. 62-74.

Esta internacional socialista se fundó a partir de la Segunda Internacional, pero sin aquellos grupos que ya eran ahora parte de la COMINTERN.

⁶² Slucki, *The International Jewish*, op. cit., p. 151.

La cooperación entre el Bund y los movimientos socialistas se dio también en donde los bundistas, se establecieron y desarrollaron pequeños o grandes movimientos como exiliados o en búsqueda de mejores oportunidades. En Australia, el movimiento bundista cooperó con el Australian Labor Party, en Francia participó en el Parti Socialiste Français mientras que en Estados Unidos apoyó la lucha por los derechos civiles, colaboró con Norman Thomas del Socialist Party y, junto con otros partidos socialistas, organizó el Día del Trabajo, *Ibidem*, p. 151-158, 78-85, 118-121.

⁶³ J. Stalin, *El Marxismo y la cuestión nacional*. Viena, 1913. Edición: Marxists Internet Archive, 2002, en <http://www.marxists.org/espanol/stalin/1910s/vie1913.htm>

Bund se vio en la necesidad de trasladar su Comité Central y sus organizaciones a Polonia. En la URSS eran vistos con animadversión por lo que compartieron su destino junto con aquellos socialistas críticos de la URSS: la persecución y el asesinato.⁶⁴

El Bund durante la ocupación nazi

Cuando los nazis invadieron Polonia, el bundismo estaba en una etapa de rápida expansión dentro de la población judía debido a la creciente adscripción de nuevos miembros al partido, a sus organizaciones y a un mayor éxito en las elecciones.⁶⁵ Al ser inminente la caída de Varsovia, los líderes del Comité bundista se reunieron y tras largas discusiones, tomaron la decisión de que algunos de sus líderes huyeran al Este porque tenían miedo de que las persecuciones políticas acabaran con su organización.⁶⁶

Debido a que muchos bundistas con experiencia política y algunos de los líderes se quedaron en Varsovia y en otras regiones de Polonia con una fuerte presencia bundista como Łódź, el Bund pudo organizar una infraestructura para las actividades clandestinas desde los primeros meses antes de la guetoización y dentro del gueto en las condiciones terribles en las que los circunscribieron. Antes de la deportación masiva a los campos de exterminio, las actividades clandestinas del Bund consistieron en formar comités de los grupos de SKIF (organización de niños bundistas) y Tsukunft (organización de adolescentes bundistas), para continuar con sus actividades. Posteriormente, cuando en

⁶⁴ Para la URSS eran más peligrosos los socialdemócratas que los fascistas. Todos aquellos que fueran socialistas, pero no apoyaran a la URSS fueron perseguidos como “herejes”. Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, Crítica, Grijalbo, Mondadori, 1998, p. 81.

⁶⁵ Antony Polonsky, “The Bund in Polish Political Life, 1935-1939”, en Mendelsohn (ed.), *Essential Papers*, *op. cit.*, p. 189-195.

⁶⁶ En ningún momento pensaron que los nazis exterminarían a la mayoría de la población judía de Europa del Este. Su experiencia previa había sido durante la invasión alemana en la Primera Guerra Mundial, en la que los judíos no habían sido perseguidos por ser un grupo etnocultural particular. Daniel Blatman, *For our freedom and yours: The Jewish Labor Bund in Poland (1939-1949)*, translator Naftali Greenwood, Parkes Wiener series on Jewish Studies, Londres, Portland, Valentine Mitchell, 2003, p. 5-8.

marzo de 1942 llegaron las noticias de la aniquilación de los judíos, mismas que nadie quería creer, desempeñaron un papel muy importante en su difusión.⁶⁷

Las actividades de los diversos grupos bundistas variaron de ciudad en ciudad. Mientras que en algunos pueblos y ciudades como Potrków Trybunalski y Lublin los bundistas participaron en los Judenrat,⁶⁸ los líderes del bund, que se quedaron en Varsovia, criticaron muy fuertemente a este organismo.

Como el testimonio de uno de sus miembros lo señala, se creó una red de comunicación entre las regiones de Polonia en las que había grupos bundistas.⁶⁹ Pese a la relación de amistad de los bundistas con otros grupos socialistas no judíos, parte de los movimientos socialistas polacos se incorporaron a una ola de antisemitismo y muchos se negaron a ayudar a los judíos. Sin embargo, otros sí los ayudaron distribuyendo información y consiguiendo armas de fuego.⁷⁰

Algunos líderes bundistas que habían huido de Varsovia se establecieron en Vilna mientras que otros continuaron la huida hasta llegar a Shanghai desde donde buscaron asilo en algún país de los aliados. Ya en Vilna, los líderes bundistas crearon un comité y se pusieron en contacto con tres líderes del Bund: Nowogrodski, Tabachinski y Pat, quienes se

⁶⁷ Marek Edelman, *The Ghetto Fights*, Digitalized by RevSocialist for SocialistStories, 1945 y Blatman, *For our freedom*, *op. cit.*, p. 15-42.

⁶⁸ El *Judenrat* o Concejos judíos fueron las organizaciones que de manera hábil crearon los nazis para que los antiguos líderes judíos de las *kehiles* controlaran a la población judía y ejecutaran sus órdenes. Los líderes del *Judenrat* pensaban que era mejor si ellos ejecutaban las órdenes porque buscaban abogar por su población y ejecutar las medidas de la forma menos dolorosa posible. Al respecto, véase Raul Hilberg, *The destruction of the European Jews*, Nueva York, Holmes & Meier, 1985, p. 75-77 y Edelman, *The Ghetto Fights*, *op. cit.*, p. 42.

⁶⁹ Algunos bundistas se hicieron pasar por polacos no judíos debido a que no cubrían el estereotipo de judío, dominaban el idioma polaco y vivían fuera del gueto, por lo que sirvieron para llevar noticias y ayuda económica, y en algunas ocasiones para pasar armas. Jacob Celemenski, *Elegy to my people. Memoirs of an underground courier of the Jewish Labor Bund in Nazi-occupied Poland 1939-1945*, traducción de Gershon Freidlin (original en idish), Melbourne, The Jacob Celemenski Memorial Trust, 2000.

⁷⁰ Blatman, *For our freedom*, *op. cit.*

encontraban realizando colectas para diversos proyectos bundistas en Estados Unidos de América cuando comenzó la guerra.⁷¹

Cuando los miembros del movimiento bundista en el gueto de Varsovia se enteraron de que los trenes que, según lo que los nazis decían a los judíos iban “al Este, a campos de trabajo”, se dirigían en realidad a cámaras de gas, mediante periódicos convocaron a que la población del gueto se resistiera a subirse a los transportes. Para encubrir los planes de aniquilación, que comenzaban a ser evidentes para la población del gueto durante los dos primeros años, los nazis emplearon diferentes mecanismos para que la resistencia se redujera al mínimo.

Apaciguaron a los habitantes del gueto justificando las partidas de los trenes como un *Aussiedlung*, refiriéndose a un simple reasentamiento hacia el este. Lograron así los efectos deseados: aquellas voces opositoras, que tenían información del exterminio, causaban poca impresión entre los habitantes del gueto frente a una narrativa que servía solo para enmascarar la trágica realidad y el aún más trágico destino que los esperaba durante y después de los viajes en tren. El liderazgo oficial, los *Judenrat*, rechazaba estas voces de resistencia y sostenía que sus actividades ilícitas solamente iban a provocar castigos colectivos, como aumento de deportaciones desde el Umschlagplatz (lugar en el que se concentraban a los que eran deportados) o mediante masacres.⁷²

⁷¹ *Ibid.*, p. 133-137.

⁷² Dentro de la Polonia y Lituania ocupadas por los nazis hubo muy diversos movimientos clandestinos judíos pertenecientes a las ideologías comunistas, sionistas (de diferentes denominaciones) y bundistas. Las noticias de los exterminios nazis llegaron al gueto de Varsovia por diferentes canales clandestinos a partir de finales de 1941 y durante 1942. Las primeras noticias llegaron al gueto cuando cuatro mensajeros de diferentes organizaciones sionistas (Hanoar Hatzioni, Hashomer Hatzair y Betar) llevaron en diciembre de 1941 las noticias sobre la masacre de Ponar. Inicialmente los líderes de los movimientos políticos se resistían a creer lo que escuchaban. Moshe Arens, *Flags over the Warsaw Ghetto: the untold story of the Warsaw Ghetto uprising*, Jerusalem, Gefen Publishing House, 2009.

Por otra parte, al comenzar las deportaciones del gueto de Varsovia a Treblinka, el 22 de julio de 1942, el movimiento clandestino bundista encargó a Zalmen Frydrych investigar lo que sucedía con los deportados. Zalmen viajó a un pueblo cercano y se encontró con Azriel Wallach, quien había huido de Treblinka unos

Conforme las deportaciones a Treblinka aumentaron, los diversos movimientos clandestinos judíos de Varsovia decidieron superar sus diferencias ideológicas y unirse. La unión de movimientos ya se había dado en el gueto de Vilna desde enero de 1942 bajo el nombre Fareynikte Partizaner Organizatsie (FPO) compuesto por sionistas, comunistas y bundistas.

Finalmente, el 20 de octubre de 1942, el comité nacional sionista (conformado por varios grupos ideológicos sionistas) y el Bund crearon un comité coordinador cuyo brazo armado fue el ZOB. Abrasza Blum y Berek Sznajdmil fueron los delegados del Bund en el Comité coordinador, mientras que Marek Edelman lo fue de la comandancia del ZOB. El brazo armado se creó para organizar una resistencia y lograr un alto a las deportaciones.

A finales de enero de 1943 los miembros de ZOB llevaron a cabo luchas armadas contra los alemanes en protesta por las nuevas deportaciones. Fueron reprimidos y los sobrevivientes huyeron. La lucha impresionó al AK, uno de los movimientos clandestinos armados polacos no judíos, quienes decidieron darle a ZOB más armas. El movimiento clandestino del Bund se encargó de introducir al gueto de Varsovia las armas y suplementos proporcionados por el AK y por los socialistas polacos.⁷³

El 19 de abril de 1943, después de escuchar rumores de que los nazis preparaban una “acción” para acabar con lo que quedaba del gueto de Varsovia, los comandantes de ZOB decidieron, con la certeza de que tenían la muerte asegurada, luchar con las armas que habían logrado juntar. Pese a que la capacidad tecnológica de los nazis era casi 100 veces

minutos antes de que fuera gaseado y le contó de las matanzas sistemáticas que se estaban llevando a cabo en las cámaras de gas y de las que no se tenía información. Wallach regresó a Varsovia el 28 de julio y notificó al movimiento clandestino del Bund, el cual llamó inmediatamente a la resistencia armada y logró divulgar la información al exterior. Jacob Celemenski, *Elegy to my people, op. cit.*, p. 124.

⁷³ En esta misión participaron Michael Klepficz, Peltel Władka, Zalmen Frydrych, Chaim Ellenboigen y Heniek Tuchmacher. Michael Klepficz fue detenido por la Gestapo y enviado a Treblinka. Logró escapar del tren y regresó al gueto de Varsovia, en donde murió tras haber sido emboscado por los nazis después de introducir de nuevo armas al gueto de Varsovia. Jacob Celemenski, *Elegy to my people, ibidem.*, p. 156-157.

mayor que la de los resistentes y a la considerable ventaja numérica de los alemanes, el levantamiento de 1500 hombres y mujeres de diferentes organizaciones judías resistió los embates durante un mes. El gueto de Varsovia fue aniquilado y unos cuantos militantes de ZOB y el ZZW lograron esconderse en los bosques. Hay que señalar que los bundistas tuvieron un papel muy importante en el levantamiento, ya que miembros de las organizaciones Tsukunft y SKIF participaron en la lucha, así como otros miembros lograron proveer las armas desde afuera del gueto.⁷⁴

Líderes bundistas en la Unión Soviética: la persecución política

Aunada a la inconmensurable tragedia que para los bundistas representaban los asesinatos masivos de la mayoría de los miembros del Bund y de millones de judíos de gran parte de Europa del Este en la URSS, dos importantes líderes del movimiento bundista, Henryk Erlich y Victor Alter fueron asesinados por los comunistas durante la Segunda Guerra Mundial. Cuando los nazis invadieron Polonia, algunos de los líderes del Bund huyeron por pensar que aquellos perseguirían en mayor medida a los activistas políticos de izquierda y antifascistas. El único camino de escape era la URSS, para cruzarla y salir a otros países. Henryk Erlich y Víctor Alter, líderes muy prominentes y críticos del comunismo, salieron de Varsovia y entraron a la URSS. Sin embargo, judíos comunistas los denunciaron en octubre de 1939, por lo cual ambos fueron aprisionados e interrogados durante meses. A Erlich incluso lo obligaron a escribir un ensayo en el cual dio información sobre las instituciones del Bund.

⁷⁴ Dan Kurzman, *The Bravest Battle. The 28 Days of the Warsaw Ghetto Uprising*, Nueva York, Da Capo Press, 1976.

Posteriormente fueron acusados de ser enemigos de la Unión Soviética y condenados a muerte. Su sentencia fue cambiada por diez años de cárcel, aunque fueron liberados en un momento en que la Unión Soviética necesitaba el apoyo de los países occidentales. Tanto Alter como Erlich se dedicaron entonces a formar el comité judío antifascista, comité bien visto por los líderes soviéticos y un vehículo para ganar apoyo de los judíos de Occidente. Sin embargo, sus propuestas de colaborar con grupos socialistas judíos y de unificar a dichos grupos preocuparon a los soviéticos, por lo que fueron nuevamente arrestados en octubre de 1941. Erlich fue brutalmente torturado durante los interrogatorios y acabó suicidándose en mayo de 1942. Alter fue sentenciado a pena de muerte por una corte militar y fusilado el 17 de febrero de 1943. La Unión Soviética escondió el encarcelamiento y el posterior suicidio de Erlich hasta febrero de 1943. Estos terribles hechos exacerbaron las críticas y el odio que los bundistas profesaban al comunismo.⁷⁵

Durante la ocupación nazi, el Bund se mantuvo muy activo llevando a cabo numerosas misiones clandestinas en las diversas regiones de Europa del Este. No es casual que la resistencia armada fuera organizada e implementada principalmente por movimientos juveniles y políticos que ya existían antes de la ocupación nazi. Esto se debe probablemente a que tenían experiencia organizativa y capacidad de convocatoria. En el caso del bundismo, los fuertes lazos de identificación que sus integrantes habían desarrollado hizo posible que se ayudaran entre ellos. El sentimiento de que eran parte de la “familia bundista” y que ante todo debían protegerse los unos a los otros se mantuvo

⁷⁵ Daniel Blatman, “Wiktor Alter”, en *The YIVO Encyclopedia of Jews in Eastern Europe*, traducción del hebreo David Fachler, YIVO, en www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Alter_Wiktor y Daniel Blatman, “Henryk Erlich”, *The YIVO Encyclopedia of Jews in Eastern Europe*, Traducción del Hebreo: David Fachler, YIVO, en www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Erlich_Henryk, Blatman, *For our freedom*, op. cit., p. 71-72.

vigente en una época muy difícil. Cumplir con las misiones e ideales del partido llevó a muchos bundistas a arriesgar sus vidas.⁷⁶

El genocidio de judíos perpetrado por los nazis aniquiló a millones de judíos. Cientos de líderes del Bund y la mayoría de su base: los trabajadores judíos de Europa del Este, fueron asesinados. Fuera de este espacio, varios inmigrantes judíos que habían pertenecido al Bund crearon en sus nuevos países grupos de simpatizantes y de donadores, alimentados posteriormente por refugiados y sobrevivientes. Pese a que el contexto que dio origen al movimiento bundista había sido borrado, los grupos de bundistas buscaron darle sentido a su ideología a partir de nuevas premisas.

El bundismo en Estados Unidos de América

Los intelectuales del Bund propusieron que no había una sola respuesta a “la cuestión judía” sino que ésta dependía de las condiciones específicas de la comunidad y cómo se había desarrollado en un contexto particular. Una de las principales premisas del Bund era *doykayt*⁷⁷ la cual planteaba que los judíos debían impulsar comunidades viables y creativas donde viviesen. Afirmaba que no había “un centro judío” y la vida judía se beneficiaba más cuando aspectos locales eran parte de su desarrollo.

Por lo tanto, desde su perspectiva, no se podía pertenecer al grupo político del Bund o crear movimientos bundistas fuera del este de Europa ya que el mismo Bund había sido creado bajo las condiciones y necesidades específicas de los judíos de esa zona y no se debía

⁷⁶ Véanse Celemenski, *Elegy to my people*, *op. cit.*; Blatman, *For our freedom*, *op. cit.*, y Edelman, *The Ghetto Fights*, *op. cit.*

⁷⁷ Al parecer la palabra *doykayt* fue un neologismo. *Do* en idish quiere decir aquí, *Kayt* es el sufijo que indica que la palabra es un sustantivo. Por lo tanto, el concepto de *doykayt* buscaba crear un sustantivo para referirse al aquí y al ahora. Este concepto también lo utilizaron los folkistas, el movimiento y partido político fundado en 1906 por Simon Dubnow, que buscaba la autonomía nacional cultural de los judíos y tuvo una profunda influencia en el Bund.

exportar a otras latitudes con necesidades diferentes sino crear en estos nuevos territorios respuestas innovadoras. Todos aquellos que no se encontraban en Europa del Este no estaban dentro de la estructura o la máquina bundista porque el Bund solamente podía luchar y existir donde hubiera amplios grupos de trabajadores judíos. Para el bundismo las comunidades judías en el mundo estaban implicadas en una relación de intercambio cultural, intelectual y de respeto. Oponerse a dichas relaciones era acabar con la riqueza del judaísmo. Según las propuestas de este partido político el “problema o la cuestión judía” debía ser resuelta junto con los acontecimientos del mundo, cambiando las condiciones de explotación en las comunidades en las que tanto los judíos como no judíos vivían.⁷⁸

Pese a la premisa anterior, muchos bundistas huyeron de las condiciones económicas en las que vivían o como consecuencia de la represión zarista a la Revolución de 1905 en la que bundistas habían participado. Los migrantes judíos del este de Europa que llegaron a diversos países, como Francia, Estados Unidos de América, Australia, Argentina y México, y que habían pertenecido al movimiento bundista en su juventud terminaron por crear grupos informales que seguían esta ideología, cuyas características diferían del nuevo contexto judío comunitario que los rodeaba.⁷⁹

Los migrantes bundistas buscaron a otros en su nuevo país porque había una fuerte identificación ideológica e identitaria, un sentimiento de experiencias compartidas (dejar la vida judía religiosa y las ceremonias de pertenencia a dicho grupo, etc.). En ocasiones una

⁷⁸ Slucki, *The International Jewish*, op. cit., p. 25.

⁷⁹ Por ejemplo, los bundistas en Nueva York, ciudad que tenía más de un millón y medio de judíos en 1916 y por lo tanto cientos de miles que hablaban idish como lengua materna, tuvieron una gran posibilidad de organizarse y tener influencias en grupos y movimientos de trabajadores judíos y no judíos mientras que en México el grupo bundista era mucho más pequeño y tuvo que aprender a organizarse con judíos de muy diversas ideologías debido a que la población judía era mucho menor. Slucki, *The International Jewish*, ibid. Para saber más sobre la demografía judía en Nueva York véase Paul Ritterband, “Counting the Jews in New York, 1900-1991: An Essay in Substance and Method”, en *Jewish Population Studies (Papers in Jewish Demography)*, v. 29, 1997, p. 199-228.

dirección de casa o el nombre de algún bundista eran el único contacto y apoyo que tenían los migrantes en el nuevo y desconocido país al acababan de migrar.⁸⁰ Los nuevos lazos que desarrollaron les permitieron contar con una red de apoyo más extensa que llegaba a ser parecida a la familiar.

Los bundistas que llegaron a Estados Unidos de América durante la primera década del siglo XX se agruparon con otros judíos socialistas y crearon diversas organizaciones socialistas idishistas como el Arbeter Ring. Conforme fue avanzando el siglo y la migración continuaba se crearon diversas organizaciones. El Idisher Arbeter Komitet o Jewish Labor Committee (JLC) se fundó en Estados Unidos de América en 1934, en respuesta al avance del nacionalsocialismo y la disolución del Partido Socialdemócrata en Austria. En su fundación participaron representantes de los movimientos judíos socialistas de avanzada de Estados Unidos de las Trade Unions, del Arbeter Ring, de Forwards Association, de Poalei Tzion de Izquierda y Jewish Socialist Verband.⁸¹ En los primeros años, su misión fue apoyar a los movimientos socialdemócratas y antifascistas que fueron perseguidos duramente por Hitler.

Pese a que en la fundación del Jewish Labor Committee no apareció ningún grupo bundista como tal, ya que como lo hemos señalado eran solamente grupos informales, Catherine Collomp asegura que en cuanto a su liderazgo y su perspectiva política se puede considerar un renacimiento del movimiento bundista en Estados Unidos: un resurgimiento que se dio a partir del ascenso de la dictadura nazi. Muchos miembros del Bund se

⁸⁰ Cuando en 1928 Simje Tzfaz llegó a México de Bialystok fue recibido por los Zajarías porque ambos venían de Bialystok y los bundistas le habían dado el contacto. Este era el único contacto que tenía en México. Entrevista a Víctor Tzfaz, 17 de diciembre de 2012.

⁸¹ Es importante destacar que para el momento de la fundación de JLC no existía una organización bundista como tal en Estados Unidos de América sino que sólo se habían constituido grupos informales. Sin embargo, en la mayoría de estas asociaciones había una fuerte presencia bundista. Fue en 1941 cuando establecieron formalmente la American Representation of the Polish Bund en Nueva York, principalmente bajo el liderazgo de Nowogrodski, Tabachinski y Yankev Pat. Slucki, *The International Jewish*, op. cit., p. 16 y 110.

encontraban también afiliados al Arbeter Ring (Workmen's circle). La Jewish Socialist Verband y Poalei Tzion eran numéricamente pequeños y tenían menos influencia en las organizaciones judías estadounidense.⁸²

Por lo tanto, el JLC era muy cercano al Bund polaco y mantenía un contacto relevante con el Movimiento Socialista Internacional. Otra forma en la que se ve cierta inclinación bundista por parte del JLC es en el grupo de personas en el exilio a los que decidieron salvar. Éstos fueron en su mayoría bundistas, miembros de Poalei Tzion, intelectuales, reporteros o miembros del sistema escolar idishista polaco (TSYSHO).⁸³

Daniel Blatman, por su parte, señala que durante la Segunda Guerra Mundial los miembros del grupo bundista de la organización JLC tomaron mucho poder dentro de la misma y lograron neutralizar las luchas ideológicas que se suscitaron en su interior; la finalidad era capitalizar los esfuerzos de JLC para ayudar al movimiento clandestino bundista en Europa y a refugiados con esta ideología.⁸⁴

La estrecha relación entre JLC y el Bund polaco que Catherine Collomp y Daniel Blatman señalan, no implicaba que la primera fuera específicamente organización bundista, ya que se tenía que respetar a los otros integrantes de denominaciones políticas distintas, lo cual explica que incluso llegaron a tener desacuerdos en cuanto a su postura frente a diversos puntos, sobre todo en la polémica en torno al Congreso Judío Mundial sobre la

⁸² Catherine Collomp señala, por ejemplo, que el JLC se fundó por iniciativa de Charney Baruch Vladeck, quien fuera un líder prominente del Bund en Rusia. Él se mantuvo como presidente del Comité hasta su muerte, en 1938. Sidney Hillman, fundador del Amalgamated Clothing Workers of America y David Dubinsky, presidente del International Ladies Garment Workers Union, habían sido también bundistas en Europa del Este y las dos organizaciones que ellos representaban eran los pilares numéricos y financieros. Años después, uno de los secretarios del JLC, Yankev Pat, era también bundista. Catherine Collomp, "The Jewish Labor Committee American Labor, and the Rescue of European Socialists, 1934-1941", en *International Labor and Working-Class History*, n. 68, otoño 2005, p. 115.

⁸³ Collomp, "The Jewish Labor Committee", *ibid.*, p. 124. Entre los salvados se encontraba Noach Portnoy, el presidente del Comité Central del Bund Polaco.

⁸⁴ Blatman, *For our freedom*, *op. cit.*, p. 126-129.

posición de los sionistas. Sin embargo, en términos generales, tenían una visión parecida en cuanto a la diáspora y la significación de la identidad judía.

B. La prensa y literatura Idish: desde su empoderamiento al Holocausto

De la lengua sagrada al surgimiento de una lengua judía nacional: el idish y la importancia de la literatura escrita

Las representaciones del pueblo judío como el “pueblo del libro” y, por lo tanto, de los libros, han tenido un lugar importante en la historiografía y la literatura sobre el judaísmo a lo largo de los siglos. Las diversas relaciones entre los grupos judíos y la cultura de lo escrito han suscitado múltiples investigaciones que abarcan periodos de corta y larga duración. Dichas investigaciones buscan explicar los procesos de cambio en las técnicas en las que la escritura religiosa se desarrolló, desde la tradición oral, los pergaminos hasta los libros, el paso de la literatura religiosa a la secular, el desarrollo de una literatura en otras lenguas judías más allá del hebreo y arameo y la politización de la literatura como un espacio de lucha social e identitaria. Las geografías y lenguas en las que diversas expresiones culturales del judaísmo se desarrollaron son múltiples y muy difíciles de abarcar debido al carácter heterogéneo de dichas expresiones. ¿Es posible encontrar algún elemento común o un vínculo que uniera las diversas expresiones culturales del judaísmo?

Después del exilio o diáspora judía, consecuencia de la destrucción del Segundo Templo (70 d.C), que conllevó una pérdida de territorio propio, la Torá y el Talmud pasaron a ser los elementos que hicieron posible la unidad del judaísmo. La importancia de

la interpretación y discusión de estos textos propició la formación en diversas latitudes de grupos de intelectuales que conformaron una red para compartir sus propios escritos.⁸⁵

Esta red de comunicación, que abarcó diversas latitudes, fue posible debido a que los idiomas para analizar los textos religiosos fueron principalmente el hebreo y arameo, pese a que eran otras las lenguas de las comunidades a las que pertenecían los eruditos. El dominio de varios idiomas fue fundamental para el grupo de estudiosos.

El ingreso de los judíos a la modernidad europea conllevó una resignificación de su relación frente a los libros. El movimiento de la *Haskalá* (Ilustración Judía) desempeñó un papel importante en la construcción de una forma de ser judío intelectual secular que entabló una discusión con los grupos religiosos sobre la autoridad de definir qué es la identidad judía. Sin embargo, esto no supuso que la importancia de la palabra impresa perdiera valor. Desde el medioevo se les había exigido a los varones estudiar intensamente lo cual llevó a esta población a un grado de alfabetización temprano y alto, cuestión que produjo un “ideal intelectualista” que proveía de estatus social a los que podían llamarse intelectuales. Este ideal permaneció en los judíos secularistas quienes, además, frente al antisemitismo buscaron de forma compensatoria encontrar aceptación de los otros en el estudio intenso.⁸⁶

Fue precisamente en el ámbito de lo escrito en donde se jugó una de las batallas más importantes en cuanto a la identidad. Los principales proyectos culturales de la modernidad, el hebraísta y el idishista se dirimieron en gran medida en periódicos, libros y folletos de

⁸⁵ Alejandro Dujovne, *Una historia del libro judío: la cultura judía argentina a través de sus editores, libreros, traductores, imprentas y bibliotecas*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2014, p. 14-15.

⁸⁶ Víctor Karady es principalmente quien desarrolla la propuesta del “ideal intelectualista” y su importancia en los judíos secularistas. Alejandro Dujovne, *Una historia del libro judío*, p. 15-16.

propaganda. La palabra escrita tuvo de nuevo un papel fundamental para la definición de lo judío, pero ahora a partir de nuevos parámetros que no sólo se reducían a lo religioso.

El idish fue la lengua con mayor número de hablantes entre los judíos de la diáspora en la modernidad (hasta la década de 1940 cuando los nazis y sus colaboradores exterminaron al 75% de los hablantes durante el Holocausto) aunque no era el idioma de la literatura, ya que el hebreo se mantuvo como el idioma de la intelectualidad, la alta literatura y de diferentes grupos sionistas.⁸⁷

En el siglo XVI, después de la introducción de la imprenta en hebreo a Europa del Este, se imprimieron cuentos, crónicas de historia, manuales de rituales y rezos no obligatorios para las mujeres. La lectura de idish incluyó entonces a un público más amplio y ya no sólo a las mujeres y hombres sin conocimiento del hebreo; sin embargo, la literatura en hebreo siguió siendo considerada como la más valorada socialmente. Fue hasta fines del XIX cuando surge una *intelligentsia* pro idish que reconsidera al idioma, la cultura y literatura idish como valores propios.⁸⁸

En el siglo XVIII el movimiento secularizador de la Haskalá consideró el idish como una jerga y promovieron la escritura en ruso, hebreo o alemán. Sin embargo, fue un miembro de la corriente de la Haskalá quien en 1862 fundó el primer periódico moderno en idish titulado *Kol Mevasser*, debido a que era el idioma que la población hablaba. Dicho periódico incluyó, además de la sección de noticias, cuentos, novelas en serie y reportes de la vida judía en varios países escritos por los propios pobladores. En *Kol Mevasser* fue

⁸⁷ Joshua A. Fishmann, "The Sociology of yiddish: A foreword", en *Never say die. A thousand Years of Yiddish in Jewish Life and Letters*, París, Nueva York, Mouton Publishers, The Hague, 1981, p. 2.

⁸⁸ Siglos antes, la literatura en idish era exclusivamente para enseñar religión a las mujeres y a los hombres que no sabían hebreo. David Fishman, *The Rise of Modern Yiddish Culture*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 2005, p. vii-4.

donde el “abuelo del idish”, el famoso Mendele Moijer Sforim (S. J. Abramovich), publicó por primera vez.

La relación entre la prensa y el desarrollo de la literatura idish se mantuvo a lo largo de varias décadas, incluso en los países a los que los judíos de habla idish migraron, incluyendo México. La segunda institución más importante fue el teatro, que comenzó en la década de 1870 con Abraham Goldfaden. Hay que mencionar, no obstante, que tanto el autor como las representaciones fueron obstaculizados e incluso prohibidos por el gobierno zarista. Ello no impidió que se continuara fortaleciendo y ampliando la cultura idish.⁸⁹

Los movimientos políticos de masas, el sionismo y el socialismo judío, dentro del cual se encontró el Bund⁹⁰, se fundaron a fines del siglo XIX e hicieron uso de la prensa en idish para difundir sus propuestas a una escala más extensa. Si bien la mayoría de los movimientos sionistas descalificaba al idish como lengua nacional, sabían que era muy importante publicar en esta lengua para tener acceso a la mayoría de la población. Los movimientos autonomistas judíos socialistas y de otras tendencias adoptaron una postura muy diferente frente al idish. Éste era su idioma nacional y era fundamental para mantener la identidad judía y para llevar a cabo la lucha socialista.⁹¹

Estos nuevos movimientos sociales y culturales traían consigo propuestas de identidad que se discutían tanto en la prensa como en libros. A su vez, había movimientos que no eran de carácter socialista, pero que abanderaban el idish como una lengua nacional y promovían su desarrollo en el ámbito de lo escrito. De la década de 1880 a la de 1910 se puede hablar de una explosión de publicaciones de todo género. Esto se debe a que la modernización, industrialización, secularización y alfabetización de la población judía en el

⁸⁹ Fishman, *The Rise of Modern Yiddish Culture*, *ibíd.*, p. 6.

⁹⁰ Movimiento judío socialdemócrata. Véase el siguiente capítulo.

⁹¹ Fishman, *The Rise of Modern Yiddish Culture*, *op. cit.*, p. 11-12.

imperio zarista conllevó a un aumento en la demanda de materiales escritos en idish como libros seculares, periódicos y literatura moderna.⁹²

La nueva *intelligentsia* idishista organizó en 1908 el Congreso de Chernovitz en el que se declaró al idish como una lengua nacional para los judíos, por lo cual debía merecer respeto, reconocimiento, protección y promoción, tanto en la esfera secular como en la religiosa, e incluso en el ámbito no judío. Después de esa conferencia se siguieron promoviendo acciones para demandar el reconocimiento del idioma idish como la lengua de las comunidades judías en otros estados-nación.⁹³ En la conferencia citada también se propuso que fueran los maestros y escritores los que cumplieran con la misión nacional de fortalecer la identidad judía y promoverían la creatividad de las masas judías.⁹⁴

En la Polonia de entreguerras la palabra escrita en idish continuó desarrollándose con gran celeridad hasta convertirse en el centro internacional de literatura idish. Se fundaron cientos de nuevos periódicos y revistas con distintos puntos de vista políticos e identitarios, que iban desde los muy religiosos hasta los ateístas. Se publicaron gran cantidad de libros y tradujeron al idish clásicos de la literatura universal.⁹⁵ Durante esta época se formó un sindicato de linotipistas que imprimía su propia revista en idish y en ella promovían los derechos de los trabajadores de dicho oficio.⁹⁶

Lituania también ocupó un lugar significativo en el desarrollo de la literatura y la prensa en idish. Esto se debió en parte a la autonomía cultural de que gozaban los judíos en el país recientemente independizado. Una de las más importantes instituciones del idish se

⁹² Fishman, *The Rise of Modern Yiddish Culture*, *ibid.*, p. 12-13.

⁹³ Fishman, "The Sociology of Yiddish", p. 25. Dovid Katz, *Words on Fire. The Unfinished Story of Yiddish*, Cambridge, Ma., Basic Books, 2007, p. 269-270.

⁹⁴ Katz, *Words on fire*, *op. cit.*, p. 286.

⁹⁵ *Ibid.*, p. 286.

⁹⁶ Nos encontramos por ejemplo con *Der drucker arbeter* [El trabajador de la imprenta], n. 6-7, doceavo año, Varsovia, diciembre de 1937, en Archivo particular de Sonia Gojman.

fundó en Vilna en 1925, bajo el nombre de YIVO. Este instituto fomentó la producción de textos académicos y profesionales en idish en las ramas de filología, historia, economía, psicología y pedagogía. La institución fue fundamental para la creación de una academia dedicada al estudio profesional de la lengua idish y a las propuestas de estandarización ortográfica y gramatical del idioma.⁹⁷

Es importante destacar que se realizaron publicaciones gran escala en idish en los otros países de Europa del Este en las que había poblaciones judías. La corriente de literatura idishista modernista sostuvo incluso que debido a que el idioma ya era judío, se podían abordar temas no necesariamente vinculados al judaísmo. Anteriormente a la época de la secularización, la escritura y las discusiones religiosas por escrito que circulaban en diversos territorios estaban relacionadas con el ámbito de lo que debía de ser el judío, el marco de interpretación desde el que éste debía entender la palabra revelada (la Torá) y actuar en consecuencia. En ese sentido es que podemos encontrar una continuidad en cuanto a la función de la escritura ya que ésta sirvió como plataforma para discutir lo que significaba “lo judío”.

La prensa en idish fuera de Europa del Este

La difícil situación económica en que se vieron los judíos durante los siglos XIX y XX, la falta de oportunidades en que vivían para desarrollarse o estudiar en universidades debido al antisemitismo, la persecución política de algunos miembros radicales judíos, la posterior persecución étnica y el genocidio, empujaron a millones a buscar mejores oportunidades en otras geografías. Muchas fueron las causas que los llevaron a migrar a Europa occidental y a Estados Unidos de América, conocida en idish como Di Goldene

⁹⁷ Fishman, *The Rise of Modern*, op. cit., p. 93-94. Katz, *Words on Fire*, op. cit., p. 296-297.

Medine, la tierra dorada, debido a que era el destino más soñado de los ashkenazitas y en el que buscaban cambiar radicalmente su posición.

La prensa idish en Estados Unidos data de 1870, cuando se funda el primer periódico en esta lengua en Nueva York. Debido al incremento de los hablantes recién llegados, se fundaron en la década de 1890 gran variedad de periódicos y revistas en idish por parte de los movimientos socialistas judíos, que buscaban que la prensa idish organizara a los trabajadores y fungiera como su voz. Con el tiempo se desarrolló incluso un grupo de poetas de izquierda.⁹⁸

En 1897, año en el que se forma el Bund en Vilna y se lleva a cabo en Basilea el primer congreso sionista, el periódico en idish más exitoso es fundado en Nueva York por Abe Cahan y otros socios. *Forverts* [Adelante], impulsó a muchos escritores en idish recién migrados a Estados Unidos a escribir y desarrollar una literatura personal con estilo propio. Es el caso de: Isaac Bashevis Singer que en 1978 recibió el Premio Nobel. Periódicos de otras denominaciones como sionistas y religiosos se empezaron a publicar hacia 1920, dando paso a una plétora de publicaciones en idish. Nueva York así se convirtió en la principal capital de la impresión de textos en idish. En esta década comenzaron a fundarse movimientos como el introspectivista cuyos integrantes plantearon, al igual que los modernistas, que la temática no debía de ser necesariamente judía si es que se escribía en idish.⁹⁹

⁹⁸ Katz, *Words on Fire*, *ibidem*, p. 326-327.

En *A Fire in Their Hearts*, Tony Michels analiza y explica los diferentes movimientos socialistas idishista y sus diversas actividades. Con detenimiento explica la gran diversidad de publicaciones en idish que organizaron debido a la importancia que le dieron a la prensa como un medio de protesta y organización social. Tony Michels, *A Fire in their Hearts. Yiddish Socialist in New York*, Harvard, Harvard University Press, 2005.

⁹⁹ Katz, *Words on Fire*, *op. cit.*, p. 327-328.

Los ashkenazitas que migraron a Europa occidental fundaron en países como Francia, Inglaterra, Alemania, Holanda y Bélgica periódicos y editoriales en idish, aunque en menor proporción que en Estados Unidos. Al parecer, en donde había una comunidad judía ashkenazita, sus miembros se organizaban para conseguir caracteres en idish e imprimir un periódico o libros de autores locales. En Asia, África y Oceanía se fundaron también editoriales en idish.

En el continente americano, Canadá y Argentina imprimieron un gran volumen de literatura y prensa. Alejandro Dujovne hace un análisis sobre la palabra escrita en idish en Argentina, las políticas de la lengua, las traducciones y cómo dicho país se convirtió unos años después de la Segunda Guerra Mundial en el principal punto de impresión de literatura idish.¹⁰⁰ En América Latina podemos encontrar esfuerzos editoriales en México, Brasil, Uruguay, Chile y Venezuela. Incluso en Colombia y Cuba, pese a que las comunidades eran pequeñas, también se imprimió en idish.¹⁰¹

¿Qué significaba leer y publicar en idish fuera de Europa del Este? La palabra escrita en idish tuvo variadas funciones para los nuevos migrantes. Por medio de los periódicos muchos inmigrantes fueron encontrando la forma de integrarse al país al que llegaron. Mediante la prensa se educaron en cuanto a temas políticos, históricos y culturales de sus nuevos países de residencia, aun cuando ni siquiera habían aprendido la lengua local. Los periódicos y revistas en idish fueron un puente para aprender las culturas particulares y cómo moverse dentro de éstas e incluso encontrar una forma de conseguir trabajo. Pero

¹⁰⁰ Dujovne. *Una historia del libro judío*, op. cit.

¹⁰¹ Véase el libro de Eliahu Toker, *El idish es también Latinoamérica. Ensayos y antología de textos vertidos y compilados por ET*, Argentina, Ediciones Desde la Gente, 2003. Para ver la gran diversidad de libros que se publicaron en Latinoamérica véase el catálogo del Yiddish Book Center en línea.

Para saber un poco más sobre la revista en idish en Colombia véase José Ángel Hernández García, “Emigración judía en Colombia en los años 1930 y 1940. Un caso particular: los polacos”, en *Pensamiento y Cultura*, v. 10 noviembre 2007, p. 177-190.

también fue la palabra escrita en idish un espacio mediante el cual reproducir su cultura y las formas de asociación comunitaria. Fue una plataforma para discutir las identificaciones judías con intelectuales que se encontraban en otros continentes, pero compartían el mismo idioma. La palabra escrita fue el medio que vinculó a los judíos de origen ashkenazita a una identidad particular pese a que el ambiente cultural que los rodeaba era totalmente diferente el uno del otro.

Con las migraciones, el idish se convirtió en un idioma que iba más allá de las fronteras culturales del este de Europa en las que el judío ashkenazi se había desarrollado anteriormente. Si bien podemos decir que fue desde su formación un idioma de carácter transnacional debido a que atravesaba un territorio culturalmente extenso y diverso en Europa del Este, es con la migración a otras geografías que el carácter transnacional toma un sentido más amplio. No obstante, el centro de esta geografía cultural que transpaso fronteras y cuya lengua era el idish, continuó siendo Europa del Este, hasta que el Holocausto acabó con la mayoría de sus hablantes. Más adelante, los grupos ashkenazitas adoptaron en otras latitudes los idiomas locales y empezaron a hablar y publicar en éstos. Fue entonces cuando: “el paso del idish a una multiplicidad de idiomas quebró la unidad idiomática que había posibilitado la existencia de una geografía cultural transnacional judía ashkenazí”.¹⁰²

La prensa en idish durante el Holocausto

“El deseo de escribir es tan fuerte como la repugnancia hacia las palabras. Odiamos a las palabras porque cotidianamente han servido para cubrir el vacío o la maldad. Las despreciamos por ser pálidas en comparación con las emociones que nos atormentan. En el pasado la palabra significaba

¹⁰² Dujovne. *Una historia del libro judío*, op. cit., p. 57.

dignidad humana y era la mejor posesión del ser humano, un instrumento de comunicación entre las personas” Gustava Jarecka, Gueto de Varsovia, 1942.

Durante el Holocausto cientos de judíos escribieron en las condiciones más precarias: en los guetos, en campos de concentración y de trabajo, en prisiones e incluso en los campos de muerte. Escribieron mediante imprenta y papeles de todo tipo, incluyendo papel de baño. Los géneros fueron variados, se escribieron diarios, poesía, lamentos, ficción, reportajes y avisos. Escribieron por iniciativa propia o alentados por movimientos y organizaciones específicas. Muchos de ellos escribieron sabiendo que se dirigían a una muerte segura y su intención era documentar las atrocidades, trascender de alguna forma y expresar los sentimientos de desesperación.¹⁰³

Los diversos movimientos políticos judíos y algunos juveniles como el Bund, Hashomer Hatzair, Poalei Tzion y Beitar se organizaron para publicar y difundir escritos de resistencia en condiciones muy arriesgadas dentro de los guetos. Su objetivo fue dar a conocer las masacres que los nazis perpetraban y llamar a la resistencia.¹⁰⁴ En muchos guetos hubo publicaciones clandestinas aunque la información y las posturas variaron de grupo en grupo.¹⁰⁵

Posteriormente estas publicaciones y otros reportes que hablaban de la existencia de campos de exterminio fueron repartidos tanto en otras zonas de Europa del Este como en el extranjero. Los mensajeros fueron activistas judíos que poseían pasaportes falsos y se hacían pasar por polacos, ucranianos o lituanos no judíos. A su vez, llegaron a colaborar

¹⁰³ Samuel D. Kassow, *Who Will Write Our History? Emmanuel Ringelblum, The Warsaw Ghetto and the Oyneg Shabes Archive*, Bloomington, IN, Indiana University Press, 2007, p. 6.

¹⁰⁴ Moshe Arens, “The Jewish Military Organization (ZZW) in the Warsaw Ghetto” en *Holocaust and Genocide Studies*, v. 19, n. 2, otoño 2005, p. 212. Kassow, *Who Will Write*, *op. cit.*, p. 285.

¹⁰⁵ Marek Edelman. *The Ghetto Fights*, *op. cit.*, p. 47-48.

polacos no judíos involucrados con alguno de los movimientos clandestinos que buscaban la liberación polaca.¹⁰⁶

Debido a las relaciones que los miembros del movimiento bundista habían establecido antes de la guerra con partidos políticos socialistas polacos, como el PPS, pudieron contar durante la misma con varios conocidos y compañeros del movimiento clandestino polaco. El Bund fue la única organización judía en el gueto de Varsovia que contaba con buenos vínculos con los altos mandos del movimiento clandestino polaco, lo cual permitió tener una posición privilegiada en cuanto a la transmisión de información. Fue así como se organizó una red de movimientos clandestinos y los bundistas lograron mandar al mundo aliado los reportes sobre las atrocidades perpetradas contra los judíos.¹⁰⁷

Gracias al reporte, tanto las autoridades británicas y estadounidenses, como las agencias noticiosas, se enteraron de los campos de exterminio. Los mensajeros arriesgaron sus vidas para llevar dicha información con la esperanza de que suscitara reacciones inmediatas por parte de los gobiernos y de los órganos de difusión. Los reportes quedaron silenciados en el archivo de los ministerios correspondientes, o en las páginas olvidadas del periódico *Times*.¹⁰⁸

Sin embargo, no fueron solo los bundistas los que lograron recolectar y organizar la información sobre el exterminio sistemático perpetrado por los nazis y que posteriormente se encargaron de enviar al exterior en un reporte. Sam Kassow ha documentado cómo la asociación histórica secreta del gueto de Varsovia, llamada Oyneg Shabes [Recibimiento

¹⁰⁶ Edelman, *The Ghetto Fights*, op. cit., y Celemenski. *Elegy to my people*, op. cit.,

¹⁰⁷ Kassow. *Who Will Write*, op. cit., p. 298. Daniel Blatman. *For our freedom*, op. cit., p. 90-91.

¹⁰⁸ Michael Fleming, “Allied Knowledge of Auschwitz: A (Further) Challenge to the “Elusiveness” Narrative” en *Holocaust and Genocide Studies*, v. 28, n. 1, primavera 2014, p. 31-57, y Laurel Leff, “On the inside Pages: The Holocaust in the New York Times, 1939-1945” en *The Harvard International Journal of Press/Politics*, v. 5, n. 2, primavera 2000, p. 52-72..

del Shabat],¹⁰⁹ trabajó en conjunto con el Bund y fue la que recopiló información fundamentada a partir de varios testigos que habían logrado huir de las masacres y campos de exterminio. Las primeras noticias llegaron al gueto de Varsovia a finales de 1941 provenientes del gueto de Vilna; se supo entonces de las operaciones de los *einsatzgruppen* por los testimonios de una mujer que había logrado escapar de los asesinatos masivos en Ponar. Las noticias sobre el exterminio que ya se difundían en el gueto de Vilna y cuyos miembros trataban de organizar la resistencia todavía no eran del todo ponderadas por el grupo de *Oyneg Shabes* en Varsovia.¹¹⁰

No fue sino hasta principios de 1942, cuando un *sonderkomando*¹¹¹ de Chelmo escapó y logró llegar al gueto de Varsovia, que los miembros del *Oyneg Shabes* pudieron documentar y confirmar lo que ya en Vilna se sabía: el plan de los nazis era exterminar sistemáticamente a la totalidad de la población judía. El testigo había presenciado un nuevo mecanismo de exterminio que implicaba el envenenamiento por gas. Debido a ello, miembros de *Oyneg Shabes* obtuvieron información sobre cómo se asesinaba utilizando las emulsiones de los gases de los mismos camiones donde las víctimas eran transportadas hasta ser asfixiadas; la sociedad escribió entonces el reporte de Chelmo. Este testimonio convenció a los miembros de *Oyneg Shabes* del plan de exterminio de los nazis y

¹⁰⁹ La asociación secreta *Oyneg Shabes* del gueto de Varsovia fue creada por el historiador simpatizante de *Poalei Tzion* Emmanuel Ringelblum y apoyada por la organización de ayuda *Aleynhilf*. Este historiador reunió a miembros de la *intelligentsia* judía que sostenían diversas posturas políticas con la finalidad de crear una sociedad científica dedicada al estudio de los judíos en un momento tan crítico como lo era la ocupación nazi. Kassow, *Who Will Write*, *op. cit.*

¹¹⁰ Kassow, *Who Will Write*, *op. cit.* p. 285.

¹¹¹ El *sonderkomando* se llamaba Szlamek, después de su huida de Chelmo llegó al gueto de Varsovia en donde fue contactado por la sociedad *Oyneg Shabes* para que diera un extenso testimonio sobre lo que hacían los nazis en Chelmo. En su camino al gueto de Varsovia Szlamek se encargó de alertar a los poblados judíos sobre el exterminio sistemático de judíos. Cuando ya había dado su reporte fue con una prima a Zamosz de donde fue eventualmente deportado a una cámara de gas cerca de Belzec. Sam Kassow. *Who Will Write...* pp. 287-292.

empezaron a difundirlo entre los líderes de los diversos grupos clandestinos del gueto de Varsovia.¹¹²

Posteriormente llegaron cartas del exterior del gueto de Varsovia que relataban la construcción de nuevos campos de exterminio. Varios sobrevivientes que habían logrado huir de Treblinka se introdujeron al gueto para dar a conocer con una descripción detallada lo que sucedía en el campo de Treblinka. Uno de los sobrevivientes relató cómo había sido forzado a trabajar como *sonderkomando*¹¹³ en la aniquilación de hombres, mujeres y niños, él logró reconstruir un mapa del campo. La sociedad Oyneg Shabes se encargó de hacer otro extenso reporte que constaba de dos amplias secciones: la gran deportación del gueto y los relatos testimoniales sobre Treblinka. Estos fueron los reportes que para mayo de 1942 llegaron a Inglaterra documentando el genocidio.¹¹⁴

La sociedad Oyneg Shabes es fundamental para entender la importancia que tuvo la palabra escrita en diferentes planos durante el Holocausto. El archivo que conformaron y enterraron en cajas y latones, y que fue descubierto al concluir la Segunda Guerra Mundial, da cuenta de cómo con la escritura muchos hombres y mujeres de diversas edades e incluso niños del gueto describieron y afrontaron su terrible realidad. Sus escritos nos hablan de un mundo que rápidamente cambió frente a la ocupación, la explotación y el caos; de las contradicciones entre la solidaridad colectiva y la fragmentación social; de la desigualdad y los privilegios dentro del gueto, entre otros. No deja de sorprender cómo en las condiciones

¹¹² Kassow, *Who Will Write*, *ibid.*, p. 289-292.

¹¹³ Oyneg Shabes logró entrevistar a varios ex prisioneros de Treblinka como David Nowodworski y Jacob Rabinowitz. Sin embargo, el reporte de Abraham Krzepicki fue el más completo, ya que había sido obligado a trabajar en el campo de exterminio durante dos semanas como sonderkomando, logró hacer incluso un plano de Treblinka y describir las cámaras de gas. Krzepicki murió en el levantamiento del gueto de Varsovia. Kassow, *Who Will Write*, *op. cit.*, p. 309.

¹¹⁴ Kassow, *Who Will Write*, *ibidem*, p. 293-298.

más difíciles se escribió poesía de alta calidad literaria, narraciones con dimensiones psicológicas y sociológicas.

Los autores de estos documentos fueron asesinados, pero dejaron testimonio de cómo era su mundo. En este archivo invaluable encontramos cartas, crónicas y diarios escritos por mujeres, hombres y niños. Entre otros, es interesante rescatar el cuento de Leyb Goldin en el que describe la desesperación diaria de vivir en hambruna y esperar enloquecidamente la hora en la que el único alimento, una sopa principalmente de agua, le ofrecían. Describe cómo en su camino a la asociación que repartía las sopas, veía cuerpos desnudos carcomidos de hambre en medio de la acera. Es un notable literato que incursiona en la psicología de los más desafortunados del gueto, que con el tiempo fueron incrementando en número.¹¹⁵ Los reportajes en idish de Peretz Opoczynski relatan las tensiones entre grupos culturales tan diversos como jasídicos y doctores que hablaban polaco; sobre los niños y las formas en las que funcionaron los carteros. Los comités y hasta el contrabando; todo ello nos brinda un testimonio sobre la vida en el gueto y el gran abanico de facetas que conformaron la vida cotidiana.¹¹⁶ Muchas son las voces y escritores que se hacen escuchar por entre las páginas apretujadas en cajas y latones de aluminio, salvadas de la destrucción.

El archivo compilado por Oyneg Shabes fue enterrado en dos fases en total secrecía, ya que del equipo, tan solo tres personas supieron su destino final. En la última etapa de recopilación, los miembros de la sociedad sabían que iban a una muerte segura y continuaron trabajando hasta el último momento. ¿Para qué escribir y documentar cuando

¹¹⁵ Leyb Goldin, "Chronicle of a Single Day", en David Roskies, *The Literature of Destruction: Jewish Responses to Catastrophe*. traducción del idish al inglés de David Roskies, Filadelfia The Jewish Publication Society, 1989, p. 424-433. Kassow, *Who Will Write*, *op. cit.*, p. 118-119.

¹¹⁶ Kassow, *Who Will Write*, *ibid.*, p. 186-188. Peretz Opoczynski, "The Jewish Letter Carrier", en Jacob Glatstein, Israel Knox, Samuel Margoshes (eds.), *Anthology of Holocaust Literature*, traducción del idish al inglés de E. Chase, Filadelfia, Jewish Publication Society, 1969, p. 57-70.

se va a una muerte segura? ¿Qué importancia le dieron a los testimonios escritos en un mundo que parecía destinar a judíos, gitanos y otros, a una destrucción silenciosa?

Emmanuel Ringuelblum, el director de *Oyneg Shabes*, escribió en su diario que:

Todos [los colaboradores] apreciaron la importancia del trabajo que se estaba haciendo. Entendieron lo importante que será para las futuras generaciones que perviva un registro de la tragedia de la judería polaca. Algunos se dieron cuenta de que la colección de escritos también servirá para informar al mundo sobre las atrocidades perpetradas contra la población judía.¹¹⁷

Ringuelblum y su equipo buscaron que las experiencias de muy diferentes miembros de la comunidad judía quedaran plasmadas en el archivo, evitaron que muchos periodistas profesionales se involucraran en el proyecto debido a que sostuvieron que en momentos tan difíciles no hacía falta sensacionalismo. Se le dio prioridad a la diversidad de testimonios y conservarlos como tales, en lugar de buscar una escritura literaria que borrara su valor testimonial, aunque ésta no faltó en el archivo. Ringuelblum sostuvo: “Nuestra meta era que la sucesión de acontecimientos en cada localidad, las experiencias de cada judío -durante esta guerra cada judío es un mundo- debían de ser comunicadas tan sencilla y fielmente posible”.¹¹⁸

El archivo de Oyneg Shabes es el más grande y rico en material que documenta la vida de los judíos durante la ocupación nazi, pero no el único. En los guetos de Lodz, Bialystok y Kovno se realizaron grandes esfuerzos para recabar testimonios que daban cuenta tanto de la vida dentro como fuera de los mismos, para esconder libros y documentos. En el gueto de Vilna, Sutzkever, Kaczerginski, Kruk, Kalmanovitch y otros, se encargaron de rescatar y esconder miles de documentos, libros y pinturas con siglos de

¹¹⁷ Emanuel Ringuelblum, “Oyneg Shabes” en David Roskies (ed.), *The Literature of Destruction: Jewish Responses to Catastrophe*, traducción de David Roskies, Jerusalem, Filadelfia, Nueva York, The Jewish Publication Society, 1989, p. 389.

¹¹⁸ Roskies, *The Literature of Destruction*, *ibíd.*

antigüedad. De no ser así estos documentos iban a ser destruidos o enviados a Berlín por su valor para el departamento nazi que se encargaba de “investigación del judaísmo”.¹¹⁹

En otros guetos, prisiones y hasta campos de trabajo y exterminio, se escondieron documentos y testimonios. Todos estos escritos son una fuente invaluable para ver y analizar otras narrativas que difieren de las construidas después del Holocausto y que distan mucho de ser homogéneas. Como podemos ver, la palabra escrita tuvo un papel fundamental en la resistencia y en el periodo más triste de la historia judía. El llamado pueblo del libro valoró la palabra escrita y se dedicó a dejar un testimonio; una memoria sobre la vida durante su tragedia.

La prensa fuera de la ocupación nazi

Durante la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos de América, principalmente la ciudad de Nueva York, se convirtió en el centro de las publicaciones en idish. Los miles de judíos ashkenazitas que salieron, décadas o tan solo meses antes de la ocupación nazi en Polonia, continuaron leyendo los periódicos en este idioma o colaborando en ellos. Los periódicos y revistas publicaron información, ensayos y literatura sobre lo que pasaba en Europa del Este, lugar de origen de la mayoría de sus lectores. A partir de los contundentes reportes que los movimientos clandestinos habían logrado compilar e infiltrar principalmente a Londres fue que se pudo distribuir información fidedigna sobre las atrocidades que cometían diariamente los nazis.

Antes de que acabase la guerra, los judíos fuera de la Europa ocupada no alcanzaban a concebir la gravedad de lo que sucedía y lo entendieron en un inicio como una catástrofe (Jurbn en idish) de gran dimensión, pero que se podía sumar a la cadena de los grandes

¹¹⁹ Fishman, *The Rise of Modern*, *op. cit.*, p. 141-148.

sufrimientos del pueblo judío. No es sino hasta la década de 1950 que lo empiezan a ver como algo único en el mundo moderno.¹²⁰

Sin embargo, en el mundo del idish hubo diversas reacciones frente a los asesinatos masivos de judíos en el este de Europa. Trataron de apoyar económicamente a las organizaciones que podían procurar hacer algo, buscaron presionar a los gobiernos de los países en los que residían y difundieron el tema tanto dentro de la comunidad como afuera mediante marchas y la publicación de libros. Lo que sucedía en Europa tuvo incluso implicaciones en cuanto a cómo se entendía o debía ser la literatura idish en esos tiempos. Por ejemplo, los escritores de la corriente literaria introspectivista en idish decidieron enfocarse en temas judaicos, contrario a su quehacer literario de carácter universal. Según Anita Norich, para los escritores en idish, el Holocausto que empezaba a emerger fue su primer encuentro real con el exilio tanto en el estado existencial como en el político.¹²¹

La palabra *galut* o *goles* significa exilio y se utiliza para hablar de cualquier comunidad de judíos que vive fuera de Israel y en el caso de los ortodoxos, para referirse a toda forma de vida judía después de la destrucción del segundo templo y antes de la llegada del mesías. Los bundistas y otros grupos idishistas defendieron la forma de vida en la *goles* frente a los sionistas que veían la diáspora como una enfermedad. Cuando Anita Norich señala que los escritores en idish se sintieron por primera vez en el exilio al ser destruidas las comunidades judías de Europa, se refiere a que Europa del Este no era de una forma real

¹²⁰ La utilización del término Holocausto para referirse a la destrucción de los judíos llevada a cabo por los nazis se debió a la fuerte influencia que tuvo en la década de 1950 el libro del francés David Rousset sobre el tema. Si bien el término ya se había usado con anterioridad en otras investigaciones, fue a partir de Rousset que se convirtió en el término por excelencia para definir este proceso. Los judíos provenientes de Europa del Este nombraron al proceso como *Jurbn*, que significa en idish destrucción y que analizaré más adelante. Anita Norich, *Discovering exile: Yiddish and Jewish American culture during the Holocaust*, Stanford, Stanford University Press, 2007, p. 50 y 142.

¹²¹ *Ibid.*, p. 8.

el exilio, sino que psíquicamente era su hogar y su centro, pese a que en el lenguaje literario se refirieran a la *goles*.

Durante la Segunda Guerra Mundial, los ashkenazitas en el exterior de Europa, desposeídos de otros elementos para poder llevar a cabo cambios reales en cuanto a la situación de sus familiares y compatriotas, vieron al idish y su literatura como un bastión de lucha contra los nazis. Se trataba de una lucha en el mundo de las representaciones en el que era fundamental reproducirse culturalmente como una forma de resistencia frente a los principios y motivaciones nazis.¹²² Los judíos fuera de Europa del Este escribieron y reflexionaron sobre lo que sucedía en la Europa nazi ocupada. Al finalizar la guerra, tanto los sobrevivientes como los que sufrieron la destrucción total de su lugar de origen, recurrieron a la escritura para protestar, rememorar y llevar a cabo duelos.

El silencio que no fue silencio

“[...] un crematorio, como un niño judío, arrancado de su madre, fue arrojado a un horno [...] Apenas podía mantenerme sentado. ¿Cómo se atreve uno a ofrecer semejante profanidad? Nuestras heridas sangrientas son todavía demasiado frescas para permitir exponerlas de manera tan brutal sobre un escenario. Incluso artistas veteranos, talentosos, deben ser cuidadosos al tocar problemas tan dolorosos, sagrados y arraigados a nosotros. Si alguien simplemente hiciera alusión a un crematorio sin enseñarlo de forma tan brutalmente gráfica, el efecto hubiera sido más fuerte. Simplemente bastaría mencionar un crematorio para provocar escalofríos por todo el cuerpo”
Crítico de teatro Jonas Turkow sobre una obra presentada en los campos de desplazados, 1946.

Muchos investigadores han desafiado el mito historiográfico del silencio después de las masacres perpetradas por los nazis contra los judíos, mito construido durante la década de 1960 y reforzado en la de 1990. Este mito establece que al acabar la guerra no se quiso

¹²² *Ibid.*, p. 97.

escuchar a los judíos sobrevivientes, fueron acallados o ellos mismos se silenciaron para integrarse a su nuevo país; que en los juicios de Núremberg se eliminó la identidad judía de las víctimas y por lo tanto de la explicación del proceso de asesinatos masivos y que debido a la Guerra Fría, poca atención histórica se le dio a los campos de concentración. Según este mito, el juicio de Eichman, la guerra árabe-israelí y el fin de la Guerra Fría, crearon el contexto necesario para hablar sobre el genocidio en contra de los judíos que había sido acallado antes.¹²³

Los investigadores Norman Finkelstein y Peter Novick partieron del mito del silencio para plantear que la prominencia del tema, varias décadas después, se debía a una campaña deliberada de las organizaciones judías y del Estado de Israel para sacar beneficios a partir de la victimización. Se puede hablar de que es un mito consolidado cuando se parte de la realidad del silencio sin cuestionarla o analizar documentos que la contrarrestan. Ambos partieron del supuesto de que existió un silencio sobre el Holocausto después de la Segunda Guerra Mundial para desarrollar sus teorías e hicieron caso omiso de la extensa literatura y documentación que miles de sobrevivientes llevaron a cabo en varios países, así como de la historiografía contemporánea.¹²⁴

David Cesarani propone que la ceguera frente a la documentación y los escritos elaborados durante la Segunda Guerra Mundial y en los años posteriores sobre el genocidio, puede deberse a que están escritas principalmente en polaco e idish.¹²⁵ El idish era en ese

¹²³ David Cesarani y Eric J. Sundquist, *After the Holocaust: Challenging the Myth of Silence*, Londres y Nueva York, Routledge, 2012, p. 1.

¹²⁴ David Cesarani y Eric J. Sundquist, *After the Holocaust*, *ibid*, p. 2.

Véase Norman Finkelstein, *The Holocaust Industry: Reflections on the Exploitation of Jewish Suffering*, Londres, Verso, 2000.

Peter Novick relaciona el silencio con teorías de psicoanálisis, habla de una fuerte represión del tema y una gran disuasión para que los sobrevivientes no hablaran. Peter Novick, *The Holocaust in American Life*, Boston, Nueva York, First Mariner Books, 2000.

¹²⁵ Cesarani y Sundquist, *After the Holocaust*, *op. cit.*, p. 5.

entonces el idioma trasnacional del judaísmo por excelencia lo cual permitió que crónicas y memorias circularan más fácilmente. Por otra parte, Cesarani señala que muchas memorias sí fueron traducidas al inglés o escritas en francés, pero por alguna razón no cumplen con el “canon” de “Literatura del Holocausto” mientras que otras no son consideradas porque sus autores deciden no hablar de su identidad judía pese a que mencionan el destino común que sufrieron los judíos durante la época.¹²⁶

Numerosos son los esfuerzos de documentación y las obras que hablan sobre la barbarie. Sin embargo, es necesario mencionar varios frentes en los que se documentó y expresó la tragedia más grande del judaísmo: a) los campos de personas desplazadas, b) las memorias y crónicas individuales tanto de judíos como de no judíos, c) las comisiones históricas judías, los centros y los académicos judíos, d) literatura y arte, e) investigaciones estatales, f) reportes de médicos, odontólogos y psicólogos voluntarios, g) reportes enviados de comunidades judías fuera de Europa y h) el izkor buj (libro de la remembranza).¹²⁷

Los campos de desplazados se crearon para que los sobrevivientes de los campos de concentración nazi, así como los desplazados de la Unión Soviética, permanecieran internados allí hasta que encontraran un país en dónde residir. Los sobrevivientes que habitaron estos campos fueron muy activos culturalmente, crearon sus propias revistas en las que plasmaban sus experiencias o las historias de resistencia judía.¹²⁸ Se crearon compañías teatrales en estos campos, mismas que montaron obras en las que representaron crudamente y sin reservas los sufrimientos, las pérdidas familiares y comunitarias y la

¹²⁶ Cesarani y Sundquist, *After the Holocaust*, *ibidem*, p. 23.

¹²⁷ Cesarani, “Challenging the „myth of silence“: postwar responses to the destruction of European Jewry”, en Cesarani y Sundquist, *After the Holocaust*, *op. cit.*, p. 15-38.

¹²⁸ Cesarani, “Challenging the „myth of silence“”, *op. cit.*, p. 17.

resistencia judía. Estas obras se crearon nuevas narrativas que sirvieron como estrategias para superar los traumas de los sobrevivientes y así reposicionarse.¹²⁹

Las memorias y crónicas comenzaron a aparecer incluso antes de que acabara la guerra. Los deseos de escribir y dejar memoria de lo que habían vivido impulsaron a cientos de sobrevivientes a escribir sus recuerdos. Cada narrativa es diferente y busca dar cuenta de lo que le parece importante al autor. Muchos describieron y analizaron las atrocidades y las formas en que los nazis actuaron; criticaron a las autoridades judías y enarbolaron la resistencia y las formas de actuación del grupo al que pertenecían. Algunos escondieron su identidad judía o dieron explicaciones socialistas a lo sucedido.¹³⁰ Estas memorias escritas en idish (la mayoría), polaco, italiano, francés y alemán nos hablan de que la palabra fue una herramienta ampliamente utilizada por los sobrevivientes frente al olvido.

Otro frente lo formaron todos aquellos que se abocaron a recabar información sobre el genocidio mediante entrevistas y encuestas. Desde 1944, el historiador Philip Friedman, considerado padre de la historiografía del Holocausto, creó en Lublin un Comité Histórico Judío con el objeto de recabar información sobre el genocidio para posteriormente exigir juicios y alentar a los sobrevivientes a escribir. Pronto se convirtió en una rama del Comité Central de Judíos Polacos y trabajaron en conjunto con otras comisiones históricas que empezaron a formarse. Rojl Auerbach, colaboradora de *Oyneg Shabes* durante la guerra, trabajó en conjunto con Philip en la búsqueda de archivos escondidos para recobrar los testimonios escritos durante la guerra, y para recabar entrevistas. Esta comisión brindó información en los juicios de Nurenberg. A partir de este momento, de manera acelerada se

¹²⁹ Margarete Myers Feinstein, “Re-imagining the unimaginable: theater, memory, and rehabilitation in the Displaced Persons camps”, en Cesarani y Sundquist, *After the Holocaust*, *op. cit.*, p. 39-54.

¹³⁰ Cesarani, “Challenging the „myth of silence””, *op. cit.*

formaron comisiones históricas en otras ciudades y pueblos de Polonia, así como 46 comisiones históricas en los campos de desplazados, con miembros que tenían un pasado académico antes de la guerra o que apenas se iniciaban. El resultado de sus trabajos fueron tanto reportes como miles de entrevistas a sobrevivientes.¹³¹

Además de Philip, muchos historiadores y académicos escribieron sobre el tema y dos centros, el Centre de Documentation Juive Contemporaine en París y el Yad Vashem en Israel, se crearon para posibilitar de manera formal el estudio del genocidio judío. Ambas organizaron conferencias internacionales antes de que acabase la década de 1940.¹³²

Al terminar la Guerra, novelas, cuentos, poesía, obras de teatro y películas se produjeron y se dieron a conocer a un público más amplio.¹³³ La película *Undzere Kinder*, es en especial interesante por su mensaje sobre el silencio. Filmada en Polonia en 1948, cuenta la historia de dos cómicos -Dzigan y Shumacher- que van a un orfanatorio en Lodz para actuar tanto en series cómicas como sobre el Holocausto. Los niños, quienes no hablaban del tema, cada uno por su experiencia, piensan que no está bien representada la obra y por la noche reviven sus recuerdos y memorias de las atrocidades que habían vivido. Así confrontando la versión presentada por los cómicos rompen el silencio y deciden hablar del tema. Esta película habla de la importancia de expresar los traumas para poder tramitarlos, cuestión que se hizo desde muy diferentes formas.

Las investigaciones estatales contra los colaboradores y nazis, así como los reportes de doctores, odontólogos y psicólogos que fueron como voluntarios a asistir a los sobrevivientes, también son una forma de memoria valiosa. En el continente americano

¹³¹ Cesarani, *Ibid.*, p. 16.

¹³² Cesarani, *Ibidem.*, p. 15-18.

¹³³ Para un análisis sobre la Jurbn Literatur (Literatura de Holocausto) en idish y hebreo véase David. G. Roskies, "Dividing the ruins: communal memory in Yiddish and Hebrew", en Cesarani y Sundquist, *After the Holocaust, op. cit.*, p. 82-101. Véase también Jan Schwarz, *Survivors and Exiles: Yiddish Culture after the Holocaust*, Detroit, Mi., Wayne State University Press, 2015.

varias organizaciones judías, cuyo objetivo principal fue ayudar a los sobrevivientes, enviaron a sus representantes para analizar la situación de los judíos y escribir sobre lo sucedido. Entre ellos destaca Yankev Pat, líder del Yidisher Arbeter Komitet (YAK) o Jewish Labor Committee (JLC), quien en 1946 visitó diversas zonas de Polonia y los campos de desplazados y escribió en idish sobre sus experiencias, mismas que se tradujeron y se publicaron en inglés en 1947.¹³⁴

Antes de terminar la Segunda Guerra Mundial, en 1944, ya habían empezado a aparecer las principales memorias y recuentos de los sobrevivientes que habían logrado escapar de campos o de guetos. En 1945 creció considerablemente el volumen de material sobre el tema y los años de 1946-1947 se caracterizaron por la aparición de multitud de materiales sobre el genocidio. En efecto se dio una baja en cuanto al material producido a partir de la década de 1950 y el interés del público por el tema decayó enormemente. La Guerra Fría y la consecuente construcción del ruso como enemigo es uno de los factores de esta inhibición.

Mientras tanto, del otro lado de la cortina de hierro, el discurso comunista sobre el Holocausto buscó una homogeneidad de discursos y limitó por lo tanto la producción de textos por parte de los sobrevivientes los cuales diferían de la oficial. Sin embargo, David Cesarani plantea que la inhibición en cuanto a la producción y lectura del tema se debió en parte a la saturación del mismo. Un volumen enorme de material sobre las atrocidades perpetradas por los nazis que se caracterizaron por describir frontal y gráficamente, sin filtros y llena de sentimientos no resueltos, terminó por saturar a una población que no podía seguir expuesta a esta información.¹³⁵ Si bien hubo sobrevivientes del Holocausto

¹³⁴ Cesarani, "Challenging the „myth of silence“", *op. cit.*, p. 25.

¹³⁵ *Ibid.*, p. 29.

que prefirieron no hablar del tema al migrar a otro país o se vieron silenciados por la falta de interés del público, a lo largo de las décadas de 1950 y 1960 siguieron apareciendo escritos.

El fenómeno del *Izkor Buj* es un ejemplo que podría dar aún más peso a las premisas de Cesarani acerca de una supuesta inactividad creativa que dominó a los sobrevivientes y sobre todo que evidencia cómo, aunque fueron menos las empresas, se continuó hablando del Holocausto durante la década de 1950. *Izkor Buj* (plural: *Izkor Bijer*) significa en idish Libro de Remembranza, concepto que describe acertadamente los objetivos de dicho tipo de documento que ha sido incluso calificado como un género en sí según Adina Cimet.¹³⁶ Sin industria editorial o mercadotécnica como apoyo, surge el *Izkor Buj*, como una iniciativa “desde abajo” por parte de habitantes judíos de aldeas, pueblos o ciudades determinadas que sobrevivieron a la barbarie y que quisieron dejar testimonio y registro de la vida en las comunidades arrasadas. Exceptuando el Libro de Lodz (1943), no es sino hasta 1946 cuando se empiezan a publicar los libros de la remembranza en diversos países y así siguieron apareciendo hasta 1987. Los autores de estos textos vivían ahora en países distintos, pero lograron organizarse y mantener vivo el recuerdo de su lugar de origen. A su vez, los idiomas variaron, siendo el idish y el hebreo los predominantes, aunque con el tiempo fueron apareciendo fragmentos en diversas lenguas, según el país en que residía el testimoniante.¹³⁷

Los colaboradores de un *Izkor Buj*, principalmente anónimos, fueron personas comunes que en su mayoría no estaban involucradas en el quehacer intelectual diario de sus comunidades de origen, pero al ser éstas totalmente arrasadas, decidieron escribir sobre la

¹³⁶ Adina Cimet, “Para que el silencio no sea el timón: los libros *Izkor* o libros de remembranza del Holocausto”, en *Acta Sociológica*, n. 58, mayo-agosto 2012, p. 92.

¹³⁷ *Ibid.*

historia, el folclor, la situación socioeconómica, la topografía y las personas que habitaban lugares que ya no podían encontrarse en el mapa, pero sí en la memoria de los sobrevivientes. La escritura y la compilación se convirtieron en una forma de llevar a cabo un duelo, de mostrar el enojo, la angustia, la tristeza y de demandar justicia. Ellos “escriben primordialmente para ellos mismos; para re-construir un mundo con sus palabras, sólo allí pueden reconocer y reconocerse en su pasado al compartir su herida y los crímenes que se perpetraron contra ellos”.¹³⁸

El *Lerer Izkor Buj*, impreso en 1952, más que hablar acerca de los habitantes y la vida de una ciudad o pueblo masacrado extiende el esfuerzo colectivo que encontramos en los *Izkor* para recordar a los maestros del sistema escolar TSYSHO. Las narraciones en idish son un homenaje a los maestros que murieron siguiendo los ideales de una educación secular judía y defendiendo una propuesta identitaria particular. Los escritores de este *Izkor Buj* pertenecieron a este sistema o habían creído fervientemente en él como el futuro de la identidad judaica. Los *Izkor* son un ejemplo de la importancia de la palabra escrita para elaborar un duelo comunitario.¹³⁹

El Holocausto cambió radicalmente el mapa de impresión y producción de libros judaicos, acabó con la mayoría de los hablantes en idish y ladino. Se destruyeron centros culturales judaicos que servían de marco de referencia a otras comunidades. Estados Unidos pasó a ser el centro del idish aunque de otra manera pues no pudo jamás sustituir la labor realizada en el este de Europa.

¹³⁸ *Ibid.*, p. 102.

¹³⁹ H. S. Kazdan (ed.), *Lerer-Yizkor Buj: Di umguckumene Lerer fun Tzisho Shuln in Poiln*. (Libro Yizkor de maestros), Nueva York, Komitet tsu Faracybikn dem Ondenk fun di Umguckumene Lerer fun di Tzisho Shuln in Poyln, 1954.

Ante lo sucedido se impuso un “deber de memoria” que las comunidades judías debían de cumplir y una de sus formas fue la publicación en idish. En palabras de Alejandro Dujovne, la destrucción del *alter heym* (viejo hogar) en Europa del Este:

[...] significó la pérdida de su marco de referencia, del lugar geográfico, histórico y cultural que hasta ese entonces había ordenado su manera de representarse y, así, la irrupción de la conciencia acerca del nuevo rol que les correspondía como herederos de ese mundo. De ahí que el “deber de la memoria” adquiriese una intensidad especial, y que constituyese un impulso decisivo para la renovación de la actividad cultural y sobre todo, editorial.¹⁴⁰

Tanto en Estados Unidos como en Latinoamérica se crearon varios sellos editoriales en idish después del Holocausto, con la intención de responder a un nuevo deber o compromiso con su cultura. México no fue la excepción.

¹⁴⁰ Dujovne, *Una historia del libro judío*, op. cit., p. 96.

Capítulo II

De política comunitaria judía de izquierda en México a la Literatura Idish

A. El Bundismo en México: La Sociedad Pro Cultura y Ayuda, filial del Jewish Labor Committee

Durante los años que siguieron a la Revolución mexicana, el país se convirtió en un destino para inmigrantes asiáticos, europeos y de Medio Oriente que intentaban transitar hacia Estados Unidos.¹⁴¹ En México se establecieron grupos judíos heterogéneos provenientes de contextos geográficos, culturales y lingüísticos diversos cuya disonancia obstaculizó la creación de organizaciones comunes.¹⁴²

La migración más significativa de judíos de Europa del Este se llevó a cabo, a mediados de la primera década del siglo XX y hasta mediados de la década de 1930, cuando México cerró las puertas a los judíos.¹⁴³ Fue la búsqueda de mejores condiciones socioeconómicas, sumada a la creciente violencia del antisemitismo y a la persecución por afiliación política (ej. sionistas, socialistas, bundistas) en la primera década del siglo XX lo que disparó la migración más significativa de judíos de Europa del Este a México.

¹⁴¹ Sobre la indeseabilidad de estas migraciones en México, véase Pablo Yankelevich, “Mexico for the Mexicans: Immigration, National Sovereignty and the Promotion of Mestizaje” en *The Americas*, v. 68, enero 2012, p. 405-436.

¹⁴² Adina Cimet, *Ashkenazi Jews in México. Ideologies in the Structuring of a Community*, Nueva York, State University of New York Press, 1997, p. 27

¹⁴³ Gleizer, *El exilio incómodo, op. cit.* Tadeusz Lepkowski, *La inmigración polaca en México*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Secretaría de Educación Pública, 1991, p. 26.

Inicialmente, su destino era Estados Unidos (*Di Goldene Medine*-La Tierra Dorada) pero debido a las restricciones migratorias de dicho país, muchos desembarcaron en México.¹⁴⁴

Aquellos inmigrantes judíos que habían adoptado ideologías o participado activamente en movimientos judíos buscaron agruparse y politizar al resto de la población ashkenazita. Durante la primera etapa, los judíos de Europa del Este en México (1920-1940) muchos socialistas se congregaron en una sola asociación, misma que se fraccionó como resultado de pugnas ideológicas y malentendidos personales, hasta que a principios de la década de 1940 los grupos quedaron más definidos según posturas ideológicas.¹⁴⁵ En 1922, bundistas, comunistas y sionistas de izquierda que veían en el idish un vehículo para aglutinarse y definirse fundaron *Y.L. Peretz Fareyn* (Unión) con el objeto de discutir sobre literatura y política, fomentar la cultura idish, hacer una biblioteca, etcétera.¹⁴⁶

En 1924 gracias a las labores del recién llegado bundista Yosef Zajarías, quien ya en Bialystok había sido fundador de organizaciones, la Y. L. Peretz se reorganizó bajo el nombre de *Idisher Kultur Guezelshaft* (Sociedad Cultural Judía) ubicada en un pequeñísimo local, siendo Zajarías su presidente. Una de las características de la Sociedad era la

¹⁴⁴ Corinne A. Krause, *Los judíos en México. Una historia con énfasis especial en el periodo de 1857 a 1930*, traducción, presentación y notas, México, Universidad Iberoamericana, 1987, p. 149-152.

¹⁴⁵ El grupo judío de izquierda se fragmentó de manera tardía en México. Fue en la década de los treinta cuando se fundaron organizaciones de comunistas, socialdemócratas o sionistas. Este proceso contrasta con el de las formas de organización de los judíos, tanto en Estados Unidos de América como en Argentina, lugares en los que fue más efectiva y rentable la agrupación de miembros con una sola ideología debido a que las poblaciones judías eran numéricamente superiores. No existieron organizaciones que agruparan a personas de ideologías tan diversas. Lo anterior se puede ver muy claramente en el trabajo de Alejandro Dujovne, "Cartografía de las publicaciones periódicas judías de izquierda en Argentina, 1900-1953" en *Revista del Museo de Antropología*, 2008, p. 121-138.

¹⁴⁶ Y. (Yitskhok) L. (Leybush) Peretz (1852-1915) fue un ensayista, poeta y dramaturgo que escribió tanto en hebreo como en idish. Es considerado uno de los autores más importantes de la literatura idish. Sobre la Unión véase Gurvich, *La izquierda judía en México*, op. cit., p. 33. También en ese año se fundó Nidjei Israel, congregación de judíos ashkenazitas que se separaron del grupo Beneficencia Alianza Monte Sinaí (primera organización judía en México y que aglutinaba a judíos de muy diversas partes). Los que formaron Nidjei Israel fueron judíos del este de Europa muy religiosos (ortodoxos) que quizá no conocían a los bundistas o viceversa.

diversidad ideológica de izquierda (sionistas, anarquistas, comunistas y bundistas).¹⁴⁷ Con el pasar de los años, la Sociedad Cultural Judía terminó por escindirse debido a las diferencias ideológicas.

En 1928 se fundó el Radikaler Fareinikung (Unión Radical) que poco después cambió su nombre al de Kultur Zenter in Mexique (Centro Cultural en México). El Centro se dedicó a difundir la cultura judía en idish mediante la publicación de *Undzer Lebn* (Nuestra Vida).¹⁴⁸ En 1936 cambió de nuevo su nombre, por el de *Kultur-Ligue* (Liga Cultural). Sin embargo, en abril de 1938 se suscitaron nuevamente riñas personales y conflictos ideológicos que terminaron por separar a los grupos de izquierda. Su periódico, *Di Tsayt* (El Tiempo) se cerró definitivamente. Unos años después, a partir de estas fracturas se creó La Sociedad Pro Cultura y Ayuda, misma que fundó la revista *Forois* (Adelante).

El grupo bundista en México y la Sociedad Pro Cultura y Ayuda

La creación de una sociedad con tintes bundistas en México llegó en un momento tardío si se compara esta con lo sucedido de Argentina. Se puede comprender porque en México, tanto la migración de judíos como las divisiones entre grupos de izquierda ocurrieron en años posteriores, y por la estrecha relación que sus miembros lograron desarrollar con

¹⁴⁷ Nachman Aks, “Der Lebns-gang fun Yosef Yehuda Zajarias. (Kurtze biografishe datn far zayne 80 yor)” [El curso de vida de Yosef Yehuda Zajarias (datos biográficos cortos para sus 80 años)], *Forois*, noviembre-diciembre 1964, p. 12.

Probablemente Nachman Aks se refiera al mecanismo de “la velada caja” en la que preguntas escritas por los asistentes se escogían al azar para que alguno de los participantes la respondiera. Era una especie de maratón. Nachman Aks, “Der Lebns-gang fun Yosef Yehuda Zajarias”, *ibid.* Para saber más sobre estos juegos intelectuales véase Gurvich, *La izquierda judía*, *op. cit.* p. 33.

¹⁴⁸ Natalia Gurvich. *La izquierda judía*, *op. cit.* p. 77.

bundistas de Estados Unidos de América, quienes trabajaban en organizaciones socialdemócratas judías.¹⁴⁹

Antes de la creación de la Sociedad, entre 1938-1940, los bundistas se manifestaron por medio de la revista *Forois*: “Nosotros somos un grupo de bundistas, socialistas que ya no somos trabajadores y nuestra postura se reduce solamente a fortalecer nuestra vida local para que se creen instituciones culturales modernas. El *ishuv judío* [la “colonia” judía] debe tener una cara cultural. Las nuevas instituciones sociales deberán de tener un carácter democrático, como lo tienen las organizaciones culturales en Europa”.¹⁵⁰

En este artículo encontramos un llamado a que Kultur-Ligue se reconstruyera para unir fuerzas y apoyar a los judíos de Europa del Este. Es en este sentido que la Segunda Guerra Mundial impulsó a los judíos en México a organizarse rápidamente y en algunos casos a resolver asperezas para poder ayudar a sus amigos y familiares, aunque no estuvo exenta de discusiones. La intención era que los judíos: “encuentren una lengua común y vuelvan a construir su destruida casa para reunir fuerzas y luchar contra los momentos llenos de responsabilidad, que se mantienen para la humanidad en el futuro”.¹⁵¹

El primero de enero de 1941 se publicó nuevamente *Forois*, pero no como revista del Grupo Bundista en México sino como órgano de difusión de Sociedad Pro Cultura y Ayuda (SPCyA), originalmente en idish como Guezelshaft Far Kultur un Hilf y entonces con apoyo de una organización estadounidense, esto con el fin de ampliar su campo de acción a judíos que no se definían como bundistas. El grupo bundista como tal continuó

¹⁴⁹ Las publicaciones bundistas en Argentina datan de la primera década del siglo xx y se dejan de publicar una década después mientras que la publicación con un claro contenido bundista en México comienza en 1940. Alejandro Dujovne, “Cartografía de las publicaciones periódicas judías”, op. cit., p. 121-138.

¹⁵⁰ “Dos yidishguezelshaftleje lebn in meksike in farganguenem yor” [La vida social en México el año pasado. (Un resumen)] en *Forois*, enero 1940, p. 26-28.

¹⁵¹ *Ibid.*, p. 27.

existiendo, pero bajo el perfil más íntimo de “la familia bundista” y organizando escasas actividades políticas.

La cercanía y el contacto con bundistas que trabajaban en el Jewish Labor Committee de Estados Unidos fueron fundamentales para que se conformaran como una sociedad respaldada por una importante organización judía socialista. En México, Shimen Jezior siguió el consejo de Yankev Pat para crear una organización propia, la Sociedad Pro Cultura y Ayuda y que se vio más influenciada por las relaciones con Estados Unidos que con Europa del Este. La SPCyA anunció mediante *Forois* sus objetivos principales:¹⁵²

1. Hacer campañas de ayuda para salvar a los judíos de Europa del Este y apoyar al movimiento clandestino de resistencia.
2. Fomentar actividades culturales en idish para el público en general y crear espacios de educación del idioma para los jóvenes que no podían acceder a la escuela comunitaria judía, la *Idishe*.¹⁵³

La Sociedad señalaba los trágicos momentos en los que se vivía y planteaba que no era posible como grupo judío dedicarse únicamente al trabajo cultural en México mientras eran aniquiladas las fuentes de las cuales se nutrían, de las que tomaban su “esencia espiritual”.¹⁵⁴ Para los miembros de la Sociedad, el judaísmo con el cual valía la pena identificarse, era el que proponía las bases de dicha identidad en el idioma idish, alejado de la religión y cercano a las propuestas y formas de organización socialistas.¹⁵⁵

Su identidad estaba orientada hacia la renovación judía europea y específicamente al proyecto nacionalista no territorialista sustentado en el lenguaje idish. Para ellos, las nuevas

¹⁵² “Kultur un Hilf” [Cultura y Ayuda], en *Forois*, Redacción: Zajarías, Aks y Jezior, n. 1, enero 1941, portada de la revista.

¹⁵³ Escuela judía formada por migrantes ashkenazitas en 1924.

¹⁵⁴ “Kultur un Hilf”, *op. cit.*

¹⁵⁵ “Undzer Jub legabe dem Poylishe Yidntum” [Nuestra obligación en relación a los judíos de Polonia], en *Forois*, 1 enero 1940. Portada de la revista.

instituciones judías y los movimientos socialistas innovadores lograrían los cambios necesarios para vivir equitativamente en la diáspora, manteniendo su identidad. Es evidente que su posicionamiento era contrapuesto al de los dos principales grupos activos políticamente dentro de la comunidad judía mexicana: los sionistas y los comunistas.

Entre 1940 y 1941, la Sociedad Pro Cultura y Ayuda había logrado reunir elementos bundistas y no bundistas, por lo cual era necesario dejar de reconocerse explícitamente como bundista, aunque en muchos artículos podemos ver que simpatizaban tanto con el partido como con la ideología.¹⁵⁶ La SPCyA procuró, en numerosas publicaciones y anuncios de actos de *Foroís*, señalar que ésta no era lo mismo que el grupo bundista en México y que no lo representaba.¹⁵⁷ Aun así, la temática y las fuentes de información eran tan allegadas al Bund que los periódicos y revistas de los otros grupos políticos judeomexicanos se refirieron a la SPCyA como bundista y a su revista *Foroís* como el órgano de esa filiación.

Es importante considerar que la mayoría de los migrantes dejó de ganarse la vida como trabajadores, sastres o artesanos y comenzó negocios de venta de artículos. Muchos de los bundistas y socialistas de otras denominaciones consideraban que ya no se podían definir políticamente como lo habían hecho en Europa porque ya no pertenecían a la misma clase. Además, en México los judíos se enfrentaron a la dificultad de formar un grupo significativo con personas de una ideología común.

La SPCyA fue desde su fundación filial del JLC Jewish Labor Committee, lo cual se anunció en numerosas ocasiones en las que se resaltó que *Foroís* era el único en México

¹⁵⁶ Hay que tomar en cuenta que para ser bundista se debía llevar a cabo un rito de paso y un juramento para pertenecer formalmente al partido; por lo que uno podía simpatizar con el movimiento, pero no necesariamente querer pertenecer a él.

¹⁵⁷ Las noticias sobre el Grupo Bundista van desde anuncios de actividades culturales y políticos organizados por ellos hasta artículos polémicos en los que se critica a los sionistas y a los comunistas debido a altercados.

que transmitía las noticias y comunicados del JLC.¹⁵⁸ Es importante señalar que para ese entonces existía una representación bundista en Estados Unidos, liderada por Emmanuel Nowogrodski y con quién la Sociedad mantenía comunicaciones privilegiadas.¹⁵⁹

Por otra parte, el título de la revista *Forois*, cuyo significado es “Adelante” en idish, no es fortuito. Éste era el nombre de una revista de corte bundista fundada en 1935 en Polonia, y cuya publicación se interrumpió con la invasión nazi, que trataba temas políticos y culturales. La tipografía que utilizaron los fundadores de *Forois* en México fue la misma que utilizaron los impresores de *Forois* en Polonia. Unirse al JLC fue por lo tanto una estrategia, con la cual pudieron incluir a mayor número de miembros y ser más exitosos en las campañas de ayuda. Su unión no rivalizaba por una fuerte inclinación e interés por las noticias sobre el Bundismo en Europa y en el resto del Mundo.¹⁶⁰

En el contexto de la comunidad judía mexicana había varias organizaciones de ayuda para las víctimas de los nazis. Una organización importante durante esos años fue el Comité Central Israelita, con el cual la SPCyA rivalizaba, aunque posteriormente ambas organizaciones lograron unir esfuerzos y trabajar en conjunto durante algunas temporadas.¹⁶¹

¹⁵⁸ Simje Tzfaz, “Der Yidisher Arbeter Komitet in Amerike” [El JLC en América] en *Forois*, septiembre 1942, portada de la revista.

¹⁵⁹ En 1941, como ya se mencionó anteriormente, se estableció de manera formal la American Representation of the Polish Bund en Nueva York bajo el liderazgo de Nowogrodski, Tabachinski y Yankev Pat. Slucki, *The International Jewish*, op. cit., p. 16 y p. 110.

¹⁶⁰ Anteriormente algunos de los que formarían la Sociedad y que en ese entonces se denominaban bundistas ya habían realizado labores de ayuda. “Der buletin fun der bundisher grupe in Mexico” [El boletín del grupo bundista en México], publicado el sábado 1° de junio de 1940 idish. YIVO Archives. Bund Archive. Nueva York. (YIVOB) Call 1400. ME-18, folder 15. “Guezelshaft Far Kultur un Hilf” [Sociedad Pro Ayuda y Cultura], en *Forois*, septiembre 1942.

¹⁶¹ El Comité Central se formó el 9 de noviembre de 1938, por medio de una asamblea con el apoyo de 27 organizaciones judías que provenían de contextos ideológicos culturales muy diversos. La intención era tener un organismo que representara a todos los grupos y se encargara de negociar con el gobierno mexicano en favor de toda la comunidad. Uno de sus principales objetivos fue tratar de salvar a los judíos víctimas del nazismo, difundir noticias sobre la *Shoah* y emprender acciones contra el fascismo mexicano. Véase Daniela Gleizer, “En busca de la unidad: historia del Comité Central Israelita de México, 1931-1945”, en Shulamit

Las campañas de salvamento y apoyo de la Sociedad Pro Cultura y Ayuda

El contacto de los judíos mexicanos de izquierda con el Jewish Labor Committee se estableció a finales de los años 1930, pero fue hasta la primavera de 1940 cuando se constituyó la Sociedad Pro Cultura y Ayuda como su filial. La SPCyA fue conformada por miembros voluntarios, siendo uno de sus principales objetivos el apoyar las labores de salvamento del JLC de Estados Unidos de América en Europa del Este. Inicialmente la SPCyA procuró conseguir visas mexicanas para políticos y refugiados judíos, pero cuando éstas les fueron negadas, los miembros se percataron de que la ayuda debía de ser económica. Poco a poco la Sociedad fue adquiriendo poder de convocatoria frente a los diversos sectores de la comunidad judía mexicana.

El JLC se encargó durante los primeros años de guerra de auxiliar a los líderes judíos de orientación socialista en su huida de la Polonia ocupada hacia Lituania y consiguió visas para Estados Unidos para ellos, pese a que muchos decidieron regresar a Polonia e involucrarse en las actividades clandestinas.¹⁶² También se encargó intensivamente de conseguir visas a refugiados socialdemócratas exiliados en la Francia no ocupada.¹⁶³

Goldsmid Brindis y Natalia Gurvich (coords.), *Sobre el judaísmo mexicano. Diversas expresiones de judaísmo mexicano*, México, Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, Programa de Cultura Judaica, 2009, p. p. 237. Los bundistas lo que reclamaban es que no se podían representar a toda la comunidad ya que según la Sociedad tenían una ideología particular y representaban únicamente los intereses de los sionistas.

Sobre las críticas al Comité Central y las pugnas con éstos véase Yosef Zajarías. “A por verter tzu undzere heymishe tsionistn” [Unas cuantas palabras para nuestros sionistas locales] en *Forois*, n. 0, enero 1940, p. 14; Y. Shapshik, “Retung-Aksie, `Tsentral-Komitet` un prestish...” [Acción de Salvación, Comité Central y prestigio...] *Forois*, n. 0, enero 1940, p. 29; Yosef Zajarías, “Der Tsentral-Komitet–A Filie fun der tsionistisher partei” [El Comité Central, una filial del partido sionista] en *Forois*, n. 7, diciembre 1942, p. 2-5. Tan sólo unos meses después la Sociedad llegó a un acuerdo con el Comité Central, cambio que se expresó en *Forois*: Shimen Jezior, “Der yidisher Tsentral-Komitet in Meksike” [El Comité Central Judío en México] en *Forois*, n. 9, febrero 1943, portada de la revista-3.en *Forois*, febrero 1943. Número 9. Pp. Portada de la revista-3.

¹⁶² Collomp, “The Jewish Labor Committee”, *op. cit.*, p. 124.

¹⁶³ Collomp estima que, para julio de 1941, el JLC rescató a 544 activistas socialistas. Collomp, “The Jewish Labor Committee”, *ibid.*, p. 112-113.

Cuando se agotaron las posibilidades de conseguir más visas estadounidenses, tanto Friedrich Adler, así como líderes del JLC, recurrieron a la SPCyA y a la Liga Pro Alemania para que tramitara visas de refugiados de México: “Hay solamente una esperanza y es la de obtener visas mexicanas” escribió en enero de 1942 Yankev Pat, líder del JLC, a Yosef Zajarías de la SPCyA.¹⁶⁴ Los miembros de la SPCyA junto con el JLC llevaron a cabo inmensos esfuerzos tanto económicos como de organización para conseguirlas.¹⁶⁵ La labor de la SPCyA tuvo poco éxito, después de más de un año, en conjunto con la Liga Pro Alemania en México y el JLC en Nueva York, lograron traer a México tan solo a 43 personas.¹⁶⁶ Esto se debió a las múltiples trabas impuestas por la Secretaría de Relaciones Exteriores, la Secretaría de Gobernación y el cónsul Gilberto Bosques quien en Francia decidió no entregar las visas ya concedidas por las instancias anteriores.¹⁶⁷

Debido a la situación política internacional, a mediados de 1942 los esfuerzos de la JLC por rescatar a los judíos de la Francia ocupada se fueron reduciendo. Por razones que es necesario investigar, el Comité Central Israelita se involucró en esta labor y el JLC, mandó una lista de 895 refugiados en la Francia no ocupada que requerían visas. Además procuraron rescatar a refugiados en España y en Portugal.¹⁶⁸

¹⁶⁴ Carta de Yankev Pat a Josef Zajarías, 6 de enero de 1942, en Archival Jewish Labor Committee records 1934-1947. Tamiment Library, Nueva York, Jewish Labor Committee Records. (AJLC) Part I: Holocaust Era Files WAG 025.001. Series III: Foreign Countries, caja 34, folder 9. Jack Jacobs, “A friend in Need: The Jewish Labor Committee and Refugees from the German-Speaking Lands, 1933-1945” en *YIVO Annual*, v. 23, 1996, p. 391-418.

¹⁶⁵ Tamara Gleason Freidberg, *Di Shvue, los bundistas en México y su participación en la comunidad judía*, México, Palabra de Clío, 2016, p. 105-106. Inicialmente la SPCyA trató de conseguir visas para los judíos que habían logrado refugiarse en Shanghai; estos esfuerzos fueron rápidamente descartados debido a la guerra entre Japón y Estados Unidos.

¹⁶⁶ “In zorg far di lebngueblibene yidn” [En preocupación por los judíos sobrevivientes] Pequeño librito creado por Comité Pro Cultura y Ayuda y del Comité de trabajadores en México, México, julio de 1945.

¹⁶⁷ Gleason Freidberg, *Di Shvue*, op. cit. y Daniela Gleizer, “Gilberto Bosques y el consulado de México en Marsella (1940-1942). La burocracia en tiempos de guerra” en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, n. 49, 2015, p. 54-76.

¹⁶⁸ Shimen Jezior a Yankev Pat. 25 de octubre y 7 de noviembre de 1942. AJLC. Part I. Series III, caja 34, folder 14.

A fines de 1942, la SPCyA recibió las noticias del JLC sobre el exterminio sistemático de judíos en Europa del Este. Ya habían recibido noticias sobre masacres perpetradas por los nazis, pero ahora tenían información documentada sobre la gravedad del asunto y la intención de los nazis de exterminar a todos los judíos de Europa.¹⁶⁹ La SPCyA involucró al Comité Central Israelita. Tuvie Maizel estuvo a cargo de comunicarse con su amigo el líder obrero Vicente Lombardo Toledano para lograr que se realizaran una manifestación obrera y un paro laboral.¹⁷⁰ El Comité Central reconocía la importancia de Maizel en la organización del mitin: “atendiendo a un informe del Sr. Maizel acerca de su entrevista con ciertos líderes del gobierno, él mismo sigue comisionado para tratar con ellos sobre la posibilidad de organizar un gran mitin de protesta, con oradores de prestigio de diversos círculos sociales mexicanos [...]”.¹⁷¹ Los integrantes de la SPCyA se vieron muy hábiles al dejar el asunto en manos de Tuvie Maizel¹⁷², quien fungía como su representante en el Comité Central Israelita. Maizel era cercano a Lombardo Toledano, pese a que éste era un ferviente comunista.¹⁷³

Con el paro obrero convocado por la Confederación de Trabajadores de la América Latina (CETAL),¹⁷⁴ en el que se habló de la importancia del luchar contra el fascismo¹⁷⁵, la

¹⁶⁹ Telegrama de Yankev Pat a Jezior. 8 de diciembre de 1942. AJLC. Part I. Series III, caja 34, folder 14.

¹⁷⁰ Centro de Documentación de la Kehilá Ashkenazí, Archivo del Comité Central Israelita de México, México (CDICA-CCIM) Actas, Acta 204, 2 de diciembre 1942.

¹⁷¹ HA.K.A. CCIM. Acta 204, 2 de diciembre 1942.

¹⁷² Los bundistas Tuvia Maizel y Hershl Grunstein se volvieron integrantes del Comité Central pese a la reticencia de otros miembros a causa de la orientación política de los primeros. La problemática se resolvió con su aceptación bajo el argumento de que todas las tendencias de la comunidad debían estar representadas en el Comité Central. HA.K.A. CCIM. Libro 1. Acta Número 122, 2 de marzo de 1941, folio 182v.

¹⁷³ Para saber más sobre las posturas de Vicente Lombardo Toledano véase Daniela Spenser, “Vicente Lombardo Toledano envuelto en antagonismos internacionales” en *Revista Izquierdas*, Año 3, n. 4, 2009, p. 1-20.

¹⁷⁴ Periódicos como *El Nacional* y *El Popular* cubrieron la noticia, difundieron las atrocidades nazis y promovieron la protesta en contra del nazismo. Pierre Enríquez Rodríguez, “Letras de sangre: el exterminio nazi en la prensa capitalina 1938-1946”, tesis de licenciatura en historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011, p. 44.

¹⁷⁵ Simje Tzfaz, “Mekskike un di natzishe shjites” [México y las matanzas nazis] en *Forois*, n. 8, enero 1943.

Sociedad demostró frente a la comunidad judía la importancia de sus fuentes de información así como de sus relaciones con dirigentes de grupos de poder.

Detrás de la publicación de noticias sobre el Holocausto en prensa nacional mexicana encontramos los esfuerzos y el dinero del Comité Central Israelita. En sus actas del dos y tres de diciembre de 1942 se aprobó el presupuesto para pagar la difusión de las funestas noticias en primeras planas de la prensa nacional, la elaboración de carteles informativos, las noticias cablegráficas sobre el mitin organizado por Lombardo Toledano, la difusión en la radio nacional del mitin y las noticias y por último, la edición de un folletín de la Universidad Obrera.¹⁷⁶

El Comité Central Israelita también procuró la colaboración de otros grupos. Se comunicó con las cámaras de comercio, el comité inter-aliados y la comisión nacional bancaria.¹⁷⁷ Fue en este escenario de emergencia que la SPCyA cooperó con gran intensidad con el Comité Central Israelita, que a fines de 1942 funcionó como organización centralizadora de una plétora de actividades cuyo objetivo consistió en difundir las noticias sobre el Holocausto tanto entre la izquierda mexicana como en comisiones bancaria y comercial.

En 1943 la SPCyA dejó a un lado el tema de las visas, se enfocó en difundir las alarmantes noticias mediante *Forois* y lanzó una campaña de gran impacto para coleccionar dinero que posteriormente el JLC se encargó de enviar, mediante sus canales, a los movimientos clandestinos en Europa del Este. Las colectas se realizaron a lo largo de 1943 y hasta mediados de 1944 en contextos muy variados. Cualquier acto o suceso propiciaron la colecta de dinero, con lo que se conectaba a los miembros de la comunidad ashkenazita

¹⁷⁶ HA.K.A. CCIM, Acta 204, 2 de diciembre 1942. Acta 206, 3 de diciembre 1942.

¹⁷⁷ HA.K.A. CCIM, Acta 204, 2 de diciembre 1942.

en México con su origen y familiares en Europa del Este y se les despertaba la necesidad de apoyarlos.¹⁷⁸

La gran campaña realizada por la SPCyA, logró que contribuyeran 879 representantes de diversas organizaciones, comunidades y donadores. Participaron las comunidades como la Unión Sefaradita, Menorah,¹⁷⁹ Emuná,¹⁸⁰ la federación polaca e incluso un grupo no judío: el Comité Libanés de Córdoba. Colaboró también el Comité Central Israelita, a pesar de que años antes había criticado duramente las actividades de la SPCyA. La campaña fue un éxito rotundo y sugiere que entre 1943 y 1944 la Sociedad había alcanzado renombre y respeto dentro de las comunidades judías mexicanas como resultado de las actividades que realizó y de sus contactos con el JLC.

Después de la guerra, el JLC ayudó a los sobrevivientes del Holocausto con cargamentos de comida, ropa, medicinas y dinero para la reconstrucción. Colaboró con otras agencias para reunir a las familias y organizó un programa de adopción, mediante el cual apoyaron a miles de niños que se habían quedado sin familia. A su vez, contribuyó a la reconstrucción de la cultura judía después de 1945, financiando librerías en idish, escuelas y centros culturales en Europa e Israel. Trabajó también en los campos de desplazados consiguiendo visas para migrar y en actividades culturales, como por ejemplo aportar dinero para la publicación de revistas en idish en éstos.¹⁸¹

La SPCyA cooperó económicamente y abogó para que las comunidades judías se reconstruyeran en Europa del Este, pero este proceso de reconstrucción, desgraciadamente, no tuvo mucho éxito debido a la política comunista de tintes antisemitas, a la impresionante

¹⁷⁸ “Zamlunguen far der untererdisher arbet in Eyrope” [Recolecta para el trabajo clandestino en Europa] en *Forois*, n. 8, enero 1943, p. 40.

¹⁷⁹ Compuesta por judíos germano parlantes provenientes de Alemania, Austria y Checoslovaquia.

¹⁸⁰ Compuesta por judíos de origen húngaro.

¹⁸¹ “In zorg far di lebngueblibene yidn” [En preocupación por los judíos sobrevivientes] Pequeño librito creado por Comité Pro Cultura y Ayuda y del Comité de trabajadores en México, México, julio de 1945

fluctuación de la población judía debido a las migraciones, al deseo de los sobrevivientes de dejar Europa y al antisemitismo polaco que desencadenó un pogromo en Kielce (1946) en el que lincharon a 45 judíos.¹⁸²

La lucha ideológica sobre la mejor forma de responder ante la catástrofe judía era también una lucha por los recursos para poder llevar a cabo planes específicos que cada grupo proclamaba como el adecuado. Durante la “Campaña Unida”, fueron numerosos los conflictos debido a los porcentajes que se darían a las asociaciones. En repetidas ocasiones los miembros de la SPCyA acusaron al Comité de tener fallas democráticas que favorecían a los sionistas mediante la entrega de un mayor porcentaje al Congreso Judío Mundial,¹⁸³ calificado de orientación sionista, sobre las otras organizaciones de ayuda.¹⁸⁴ Esto implicaba que el proyecto sionista recibía más apoyo que los otros.

Yankev Pat, el director del JLC, realizó un viaje a Europa del Este a principios de 1946; su recuento de lo que presencié es una fuente importante para la historia del Holocausto.¹⁸⁵ A finales de 1947, Tabachinski, otro activista del JLC, fue enviado a México con el fin de recaudar fondos para los huérfanos judíos, misión en la que la SPCyA desempeñó un papel importante como organizador y difusor de la campaña.¹⁸⁶

¹⁸² Slucki. *The International Jewish, op., cit.*, p. 57

¹⁸³ Anuncio sobre la campaña del JLC en *Forois*, n. 47-48, abril-mayo 1945, p. 20.

Shimen Jezior, “Di yidishe representantz in Meksike” [La representación judía en México] en *Forois*, n. 33-34, febrero-marzo 1945, p. 2-3. “Di fareynikte hilfs-aksie” [La campaña unida] en *Forois*, n. 33-34, febrero-marzo 1945, p. 3. Dr. Félix Gutman, “Opklanguen fun der letster farzamlung fun idish tsentral-komitet”. [Repercusiones de la última reunión del Comité Central] en *Forois*, n. 40-41, septiembre-octubre 1945, p. 22.

¹⁸⁴ De tres millones de pesos recaudados, al JLC se le entregó solamente 5 por ciento. Rabino Rafalin a Yankev Pat. 9 de mayo de 1945. AJLC. Part I. Series III, caja 34, folder 17.

¹⁸⁵ “Der Yidisher Arbeter Komitet helpt dem videroifboi fun idishn lebn in Eyrope” [El JLC ayuda a reconstruir la vida judía en Europa] en *Forois*, n. 47-48, abril-mayo 1946, p. 26 y n. 49-50, junio-julio 1946, p. 2.

¹⁸⁶ El articulista de *Forois*, Simje Tzfaz, promovió la visita de Tabachinski y recordó la campaña realizada por este ocho años antes para las escuelas seculares del sistema TSYSHO, aunque acotaba que todo había sido destruido por la guerra en la que perecieron “aquellos niños a los que Tabachinski daba ayuda económica y cultural”. Recordaba el trauma de la guerra, en la cual Tabachinski había perdido incluso a su hijo y señalaba

Los bundistas Yosef Rotenberg, Moishe Ferdman, Zhiur Davidson, Yoni Fayn y Abraham Ajzen, llegaron a México después de la guerra aunque el JLC y la SPCyA habían tratado de conseguirles visas desde 1941.¹⁸⁷ El Colegio Israelita solicitó los permisos de migración necesarios como maestros de escuela con el fin de que Rotenberg y Yoni Fayn lograran la entrada a México más de un año después de terminada la guerra.¹⁸⁸ De esta empresa se encargaron principalmente Tuvie Maizel, quien se había distanciado de la SPCyA, y el director del Colegio, Abraham Golomb, aunque la SPCyA sirvió en ocasiones de intermediaria.¹⁸⁹

La SPCyA facilitó la adaptación de los refugiados al nuevo país, quienes enriquecieron tanto al grupo bundista en México como a la Sociedad. Yosef Rotenberg, Moishe Ferdman, Yoni Fayn y Abraham Ajzen colaboraron asiduamente con la revista *Forois*, Yosef Rotenberg fue su redactor por más de 30 años.¹⁹⁰ En 1947, la SPCyA llevó a cabo dos proyectos relacionados con la continuidad cultural idish en México: La fundación de la Folks Universitet (Universidad del Pueblo), creada para que aquellos adolescentes que

la importancia de ayudar a los sobrevivientes. Simje Tzfaz, "Zayt bagrist, javer Binyomin Tabachinski" [Bienvenida al amigo Benyomin Tabachinski] en *Forois*, n. 65, octubre de 1947, p. 2-3.

¹⁸⁷ Yankev Pat a Shimen Jezior. Sobre refugiados en Shanghai. 13 de junio de 1941. AJLC. Part I. Series III, caja 34, folder 8.

¹⁸⁸ Abraham Golomb al JLC. "Sobre visas de Fayn y Rotenberg". 14 de octubre de 1946. AJLC. Part I. Series III, caja 34, folder 18.

¹⁸⁹ El director Abraham Golomb colaboró activamente para que los maestros bundistas pudieran venir a México debido a su formación como pedagogos y maestros en el sistema de escuelas TSYSHO. Consiguió incluso una carta del Ministerio de Educación dirigida al Departamento de Estado de Estados Unidos en la que se pedía se otorgaran visas de tránsito a los maestros Rotenberg y Fayn. Esta carta la pidió el JLC para poder tramitar las visas de tránsito, debido a que, según el propio JLC, Estados Unidos había descubierto un grupo en Shanghai que estaba elaborando visas falsas para América del Sur y por lo que necesitaba más información sobre la visa. Lazar Epstein a Abraham Golomb, "Sobre visas de tránsito" 22 de octubre de 1946. Abraham Golomb a JLC. "Sobre Rotenberg y Yoni Fayn". 21 de noviembre de 1946. AJLC. Part I. Series III, caja 34, folder 18.

¹⁹⁰ Tanto Yosef Rotenberg como Yoni Fayn colaboraron con la revista *Forois* desde Shanghai, antes de haber logrado inmigrar a México.

ya no tenían acceso a una educación en idish, estudiaran por las tardes historia, cultura y literatura.¹⁹¹ El establecimiento de un grupo juvenil bundista.¹⁹²

Durante la Segunda Guerra Mundial y los años de la reconstrucción, la SPCyA compitió encarnizadamente por el apoyo del resto de la comunidad no politizada. Los comunistas¹⁹³ pugnaban por apoyar a la URSS y los sionistas por la creación del estado de Israel, respectivamente; mientras que el proyecto de la SPCyA planteaba que el dinero debía de ser enviado al JLC, para apoyar a movimientos clandestinos¹⁹⁴ en la Europa ocupada para que se rebelaran, ayudaran a huir a judíos a otros países y auxiliarlos con medicinas y comida. Las revistas de los tres grupos, a diferencia de los periódicos comunitarios, desempeñaron un papel muy importante en la lucha por la atención de los posibles donadores así como en el reforzamiento de las posturas de sus miembros.

Los bundistas en México afrontaban problemas muy diferentes a los de Europa del Este, por ello, mediante la Sociedad Pro Cultura y Ayuda trazaron nuevas metas, coherentes con su ideología: educar a la comunidad, luchar contra el antisemitismo, apoyar al Bund y a los judíos en Polonia y defender el idish.

Los miembros de la Sociedad sostuvieron vínculos con líderes del movimiento obrero mexicano entre otros Vicente Lombardo Toledano y como se puede ver en muchos

¹⁹¹ Anuncio sobre la Folks Universitet en *Forois*, n. 63-64, agosto-septiembre 1947, p. 28 y Adina Cimet, “Nacionalismo y lengua: los judíos ashkenazitas en México 1940-1950” en *Revista Mexicana de Sociología*, v. 58, n. 4 octubre-diciembre 1996, p. 78.

¹⁹² Maya Wajsfeld, “Guegrindet a yugnt-bund ‘Tsukunft’ in Meksike” [Se fundó un bund juvenil ‘Tsukunft’ en México] en *Forois*, n. 67, diciembre 1947, p. 22.

¹⁹³ Natalia Gurvich señala que el grupo comunista aumentó en gran medida su popularidad cuando la URSS fue ganándole terreno a los nazis, ya que los consideraban la única potencia capaz de vencerlos. Gurvich, *La izquierda judía*, *op. cit.*, p. 34-45.

¹⁹⁴ Es importante destacar que el JLC ayudó tanto a los movimientos clandestinos bundistas como sionistas de izquierda (Hashomer Hatzair) durante la guerra. A diferencia de lo que ocurrió en Estados Unidos y en Europa, en México los sionistas de izquierda no se afiliaron a la SPCyA. Algunos, los de Poalei Sión, incluso tomaron parte activa dentro del grupo comunista, pese a su oposición frente a la propuesta de la fundación de Birobidjan. Para ahondar en el tema de la relación de los sionistas de izquierda con los comunistas en México véase Gurvich, *La izquierda judía*, *op. cit.*, p. 71-72.

de los artículos de *Forois*, los miembros de la Sociedad idealizaron esos movimientos obreros y su apoyo a las causas que ellos consideraban importantes.¹⁹⁵ Asimismo, la relación entre los miembros de la Sociedad Pro Cultura y Ayuda y la organización “Sociedad y Libertad” creada por socialistas exiliados de diversas latitudes fue rica: tuvo como resultado conferencias sobre socialismo, actos de protesta conjuntos y la publicación en español de información sobre el Bund así como la difusión en idish sobre la organización “Sociedad y Libertad”.¹⁹⁶

Un par de años antes de la declaración de independencia del Estado de Israel en 1948, se suscitaron una serie de polémicas entre los miembros de la SPCyA y los grupos sionistas en México. Algunos de los miembros de la Sociedad, rechazaron categóricamente el planteamiento de que el estado de Israel debía ser el centro cultural del judaísmo y criticaron amargamente los métodos que se utilizaron dentro de los campos de desplazados para convencer a los sobrevivientes de migrar a Palestina.¹⁹⁷

En 1956, los conflictos con los comunistas y sionistas habían disminuido y la SPCyA decidió apoyar la formación de una Kehilá, organismo para centralizar a la comunidad judía ashkenazita, pues vio en esta forma particular de organización judía la posibilidad de reproducir y seguir manteniendo su cultura. La Kehilá (comunidad) sirvió como un espacio en el que las diversas corrientes (sionismo, comunismo, bundismo y religiosos) convivieron y lucharon entre sí para hacer más participativa al resto de la apática

¹⁹⁵ CDICA-CCIM, Actas, Acta 204, 2 de diciembre 1942. Simje Tzfaz, “Mekskike un di natzishe shjites” [México y las matanzas nazis] en *Forois*, n. 8, enero 1943.

¹⁹⁶ Claudio Albertani, “Socialismo y Libertad”, en *El exilio antiautoritario de Europa en México y la lucha contra el estalinismo (1940-1950)*, edición digital de la [Fundación Andreu Nin](https://bataillesocialiste.files.wordpress.com/2011/06/albertanipm8.pdf), marzo 2007. <https://bataillesocialiste.files.wordpress.com/2011/06/albertanipm8.pdf>

Julián Gorkin, “La muerte en México de Víctor Serge” en París, Francia, en marzo de 1957. Texto incluido en el libro *Contra el estalinismo*, edición digital: [Fundación Andreu Nin](https://www.marxists.org/espanol/gorkin/1957-serge.htm). 2001, Marxists Internet Archive. <https://www.marxists.org/espanol/gorkin/1957-serge.htm>.

¹⁹⁷ Tuvie Maizel, “Yidishe Meluje un yidish folk” [Estado Judío y Pueblo Judío] en *Forois*, n. 73, junio de 1948, p. 5.

población judía.¹⁹⁸ Los bundistas defendieron el idish a ultranza frente a la pretendida homogenización buscada por la creciente hebraización. Ellos, con su propuesta de nacionalismo sin territorialidad y su oposición a la Shilat Hagalut¹⁹⁹ dieron valor e importancia al desarrollo del judaísmo en México.

B. De la migración a un exilio sin retorno: Perspectivas desde la Prensa idish en México.

El desarrollo de la prensa idish en México

A tan solo dos décadas de la llegada de los ashkenazitas a México ya se podía encontrar gran variedad de publicaciones en idish, en mayor proporción que las que producían los judíos sefaraditas, árabes y otras comunidades de nuevos inmigrantes en el país. Esto se debía a que la prensa en Europa del Este tenía un lugar importante en la forma de entender la identidad mientras que para los judíos de otras regiones había diferentes marcadores identitarios a los que asignaban mayor importancia. Aquellos ashkenazitas se encargaron, a poco tiempo de su llegada al país, de fundar revistas y periódicos en idish de muy diversa índole.

Tan solo unos meses después de la salida de los ashkenazitas mexicanos de la asociación estadounidense Young Men's Hebrew Association, en 1923, se llevó a cabo el primer esfuerzo editorial en idish: la revista *Undzer Vort* (Nuestra Palabra). En 1924 Yosef Zajarías, llegado de Europa tan solo dos años antes, se encargó de conseguir tipos en

¹⁹⁸ Alicia Gojman de Backal, *De un Minyán a una Comunidad*, v. II en Alicia Gojman de Backal (coord.), Colección Generaciones Judías en México. La Kehilá Ashkenazi (1922-1992), México, Comunidad Ashkenazi de México, 1993. p. 81.

“Val-Platforem fun der bundisher organizatsie un guezelshaft far kultur un hilf in Meksike” [Plataforma de votación de la organización bundista y la sociedad para la cultura y ayuda en México]. Escrito en idish. YIVOB. Call 1400 Collection Title ME-18, folder 15.

¹⁹⁹ Negación de la diáspora.

caracteres hebreos para que la Y. L. Peretz pudiese imprimir propaganda y revistas mediante el linotipo.²⁰⁰ En 1924 se comenzó a publicar la revista *Mexicaner Idish Lebn* (Vida Judía Mexicana). Los redactores fueron Yosef Zajarías, el poeta Jacobo Glantz y Moishe Glikowski.²⁰¹

Dray Vegn (Tres caminos) fue el título del primer libro en idioma idish que se publicó en 1927 en la Ciudad de México. Sus autores fueron Jacobo Glantz, Isaac Berliner y Moisés Glikowski.²⁰² Al igual que en Europa del Este, la literatura idish en México se desarrolló inicialmente en los diarios para dar paso a las compilaciones.

El primer periódico en idish, publicado en 1928 por la *Radikaler Fareinikung* (Unión Radical), se tituló *Undzer Lebn* (Nuestra Vida). Fue redactado por Solomon Kahan y los bundistas Yosef Zajarías y Simje Zfaz; alcanzó 14 números.²⁰³ Simje Zfaz tuvo un desempeño fundamental como escritor²⁰⁴ para después distinguirse por sus publicaciones dentro de la revista de la Sociedad Pro Cultura y Ayuda: *Forois* (Adelante). En ese año se fundaron otros dos periódicos de corta vida, *Di Voj* (La Semana) y *Der Frait* (El Amigo).²⁰⁵

²⁰⁰ Najman Aks, "Der lebns-gang fun Yehuda Zajariash (kurtze biografishe datn tzu zayne 80 yor)" [El Curso de vida de Yosef Yehuda Zajarías] (datos biográficos cortos para sus 80 años)] en *Forois*, noviembre-diciembre 1964, p. 12.

²⁰¹ Natalia Gurvich, *La izquierda judía, op. cit.*, p. 99.

²⁰² Isaac Berliner y Jacobo Glantz llegaron de Ucrania en 1922 y 1925 respectivamente, ambos escribieron prolíficamente en idish sobre sus experiencias como inmigrantes, cómo percibieron México a su llegada y la añoranza por el viejo hogar. A *Dray Vegn* le siguieron las publicaciones en 1929 de *Matbeyes fun mayn pushke* (Monedas de mi lata), es Meir Perkis, libro de cuentos del *shtetl* moralistas característicos de los maskilim y de tres obras cortas dramáticas por Carl Burowick publicadas entre 1927 y 1929, anticuadas y calificadas de *shund* (literatura vulgar) por la crítica aguda. A estas dos publicaciones que no tuvieron éxito le siguieron muchas otras, de las que se hablarán en el apartado siguiente. Véase Tamara Gleason, William Gertz y Arturo Kerbel, "Dvoirele, Mirele y la idealista revolucionaria: representaciones comunitarias sobre las mujeres ashkenazitas en la literatura idish mexicana", en Natalia Gurvich, Linda Hanono, Liz Hamui, *Tejidos Culturales. Las mujeres judías en México*, México, Universidad Iberoamericana, 2016, p. 111-146.

²⁰³ Gurvich, *La izquierda judía, op. cit.*, p. 100.

²⁰⁴ "Simje Tzfaz (Biografishe Datn)" [Simje Tzfaz (Datos biográficos)], en *Forois*, marzo 1968, p. 15.

²⁰⁵ En el mismo año, Menajem Biderman editó por parte del Young Mens Hebrew Association un boletín en idish que después de 7 números se llamó *Undzer Vort* (Nuestra Palabra). Rosi Losowski de Gervitz, *Identidad*

A estos intentos le siguieron los esfuerzos de Moisés Rosenberg, quien publicó *Der Weg* (El Camino) en enero de 1930.²⁰⁶ Además se encargó de fundar una editorial y un periódico llamados “La Verdad”.

Di Tsayt (El Tiempo), publicado de 1936-1938 por socialdemócratas judíos sirvió para contrarrestar las orientaciones sionistas de *Der Weg* y presentar información más acorde con el socialismo autónomo judío. Varios de los escritores de *Di Tsayt* fueron bundistas, socialistas autónomos o anarquistas. Informaron sobre política mexicana, comunitaria judía y mundial.²⁰⁷ *Di Tsayt* cerró definitivamente en 1938, pero sus colaboradores fundaron en 1939 *Di Shtime* (La Voz) para continuar con las líneas periodísticas de *Di Tsayt*. Jacobo Eibrams y R. Midlin fueron los fundadores, Moishe Rubinstein²⁰⁸ su director.²⁰⁹ *Di Shtime* se siguió publicando hasta la década de 1990 y se caracterizó por ser un periódico con un carácter idishista.

La mayoría de los esfuerzos editoriales de la década de 1930 no obtuvieron ganancias considerables, tanto *Der Weg* como *Di Shtime* pasaron por severos problemas económicos. Moisés Rosenberg, fue expulsado de la Federación de los Judíos de Polonia en México por problemas políticos y económicos, pero, aunque se encontró sin imprenta

y supervivencia, v. II en Generaciones Judías en México. La Kehilá Ashkenazi (1922-1992), Alicia Gojman de Backal (coord.), *De un Minyán a una Comunidad*, 1993, p. 67.

²⁰⁶ Gurvich, *La izquierda judía, op. cit.*, p. 100.

²⁰⁷ *Di Tsayt*, Director Simje Tzfaz, n. 35, 36, 37, 40 y 47 de 1937, 26, 29 y 30 1938.

²⁰⁸ Moishe Rubinstein nació en 1903 en Grodne, Polonia, dentro de una familia religiosa. Durante la adolescencia se afilió al movimiento socialista judío de izquierda del Bund en donde fue activista político y desempeñó labores relacionadas con la impresión. Llegó a México en 1927, fue redactor del periódico *Di Tsayt* y unos años después fundó el periódico en idish *Di Shtime*. Entrevistó a León Trotsky y muchos años después fue enviado para reportar sobre el juicio a Eichman. Vele Zabludovski, “Moishe Rubinstein” en *Di Shtime. La voz israelita*, México, 6 de junio de 1980. Primera plana. Jacob Blanc, “Moishe Grinshtein” en *Unzer Tsayt*, n. 2, 1980, p. 43.

²⁰⁹ Gurvich, *La izquierda judía, op. cit.*, p. 101.

obtuvo el apoyo de los hermanos Gutverg para traer tipos en idish desde Nueva York y consiguió que un sacerdote católico le prestara el linotipo de su iglesia.²¹⁰

La importancia que vio Rosenberg en imprimir en idish los llevó incluso a trabajar en un lugar católico al cual la ortodoxia judía prohibía siquiera entrar. Es evidente que, para él, así como para muchos de los intelectuales ashkenazitas, la palabra impresa en idish entraba en una escala de valores más alta que la religión. Imprimir en idish fue desde una perspectiva identitaria nacionalista diaspórica su manera de promover una identidad más sólida y activar en la comunidad que apenas se desarrollaba.

Los periódicos *Der Weg* y *Di Shtime* tuvieron un papel fundamental en la integración de los nuevos inmigrantes. Muchos de los ashkenazitas llegaron a México sin tener idea del idioma, la geografía, las culturas o la historia del país ya que inicialmente su objetivo había sido migrar a Estados Unidos; aunque las circunstancias diversas hicieron que terminaran adaptándose y creando una nueva comunidad en México. Ciertos elementos culturales que les podrían haber resultado muy difíciles de entender fueron traducidos a los códigos culturales del idish. Para 1940 había aproximadamente 12 000 judíos ashkenazitas,²¹¹ cifra que nos ayuda a entender el posible número de lectores en idish.

Zelig Shniadower se involucró intensivamente en el proyecto de integrar a los nuevos migrantes mediante sus columnas en el periódico tituladas *Klanguen un*

²¹⁰ El linotipo con el que trabajaron Rosenberg y sus ayudantes para imprimir *Der Weg* se encontraba frente a una virgen que ocupaba la mitad del muro donde estaba instalada la máquina. Ponencia de Francisco Javier Acosta Martínez, “Breve historia del periódico *Der Weg*” en IX Encuentro de Historiadores de la Prensa, De la Prensa Moderna a la Prensa Actual. Universidad Autónoma de Querétaro, 2014. Agradezco a Francisco Acosta una versión impresa de su ponencia.

²¹¹ Este número se puede calcular si tomamos en cuenta que Sergio Della Pergola señala que para 1940 había 18 299 judíos en México y 70% de ellos eran de origen ashkenazí. Por su parte, Solomon Kahan, en un reporte al American Jewish Committee, señala que para 1940 se estima que hay 16 000 judíos provenientes de Europa del Este en el país. Sergio Della Pergola y Susana Lerner, *La población judía en México. Perfil demográfico, social y cultural*, México, Colegio de México, Universidad Hebrea de Jerusalén, 1995, p. 28. Solomon Kahan, “An overview of the Jewish community in Mexico from the 16th century to 1940” en *Contemporary Jewish Record*, v. 3, n. 3, junio 1940, p. 253-263.

Viderklanguen (Rumores y ecos) y *Kent ir Meksike?, leguende un Virklejkayt* (¿Conoce usted México? Leyenda y realidad) en el periódico *Der Weg*.²¹² En *Di Shtime*, Moishe Rubinstein escribió ensayos y reportajes periodísticos sobre las realidades mexicanas y sus mejores escritos fueron publicados en un libro titulado *Meksikaner Temes* (Temas Mexicanos).²¹³

Los periódicos en idish también funcionaron como foros para apoyar la agenda del gobierno y las versiones oficialistas sobre temas políticos. Los ejemplos más interesantes son las explicaciones sobre el plan sexenal de Cárdenas, la importancia de los movimientos obreros como movimientos progresistas apoyados fuertemente por el gobierno en turno,²¹⁴ el exhaustivo seguimiento que le dieron al proceso de nacionalización del petróleo y el apoyo a los candidatos oficiales durante las elecciones y contra la derecha profascista.²¹⁵ Cárdenas fue presentado en *Di Tsayt*, como el líder socialista, amigo del pueblo, enemigo natural de la reacción antisemita²¹⁶ y, por lo tanto, defensor de los perseguidos por la derecha.

Años después, los periódicos continuaron apoyando a los demás presidentes oficiales, como Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán; calificando incluso a sus gobiernos de progresistas. Pese al profundo interés que estos inmigrantes tenían por la

²¹² *Der Weg*, mayo, junio y julio de 1940.

²¹³ Moishe Rubinstein, *Meksikaner Temes. Dertzeilunguen, Skitzn un Reportashn* [Temas Mexicanos. Cuentos, Bosquejos y Reportajes], México, Undzer lebn, 1940.

²¹⁴ “Di arbeter bavegung un di reguirung” [El movimiento obrero en México y el régimen], *Di Tsayt*, n. 36, 5 de mayo de 1937.

²¹⁵ A. Birguer, “Di prezident-valn in Meksike” [Las elecciones presidenciales en México] en *Forois*, n. 49-50, junio-julio 1946, p. 3.

²¹⁶ En las elecciones de Manuel Ávila Camacho ocurrió el mismo fenómeno. Los periódicos y revistas en idish lo apoyaron debido a que en la cabeza de la oposición se encontraba un líder del pan que apoyaba al grupo antisemita sinarquista. Véase Alicia Gojman de Backal, *Camisas, escudos y desfiles militares. Los dorados y el antisemitismo en México (1934-1940)*, México, Fondo de Cultura Económica, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000, p. 267-370.

política mexicana, no eran muy críticos de la postura oficial y se dejaban llevar tanto por la pantalla del corporativismo como por la historia oficialista de la Revolución.²¹⁷

La representación positiva del gobierno mexicano parece ser un esfuerzo por olvidar las políticas y prácticas migratorias que restringieron la entrada de judíos a México a lo largo de la década de 1940 y alinearse a la posición de la izquierda oficial representada por Lombardo Toledano, ante el peligro de una derecha radical y antisemita. Otro factor fue su necesidad de adaptarse al país y estar en buenos términos con el gobierno mexicano, causado, quizás, por un sentimiento de fragilidad por conformar una minoría judía en México.²¹⁸ Además, las condiciones en las que pudieron vivir los judíos que sí lograron entrar a México eran mucho mejores que las que habían vivido en Europa.

Solomon Kahan en su reporte al American Jewish Committee sobre la comunidad judía en México, publicado en la década de 1940, hizo un recuento de los principales sucesos antisemitas y grupos antijudíos y explicó cómo éstos estaban vinculados a la economía mexicana y a un odio hacia los extranjeros por parte de grupos reaccionarios. Si bien atacó abiertamente la implementación del sistema de cuotas migratorias como una medida antisemita, resaltó que no había un antisemitismo oficial o de Estado, afirmación que reforzaba con el argumento de que los judíos estaban involucrados en el arte, la cultura y proyectos ingenieriles de México. El reporte de Kahan nos regresa al contexto mundial en el que escribió, en el que miles de judíos sufrían antisemitismo gubernamental declarado.

²¹⁷ Esto contrasta con las cartas y telegramas que algunos bundistas en Folder México, cercanos a periódicos como *Di Shtime*, mandaron a sus compañeros en Nueva York, en las cuales consta que durante el gobierno de Ávila Camacho fue casi imposible conseguir visas de refugiados o exiliados para los judíos socialdemócratas que se encontraban en riesgo en la Francia no ocupada. Archival Jewish Labor Committee records 1934-1947, 85 linear feet. ID: NYUG91-A1 CC: 9954 DCF: a PROC: b, Tamiment Library, Nueva York. Jewish Labor Committee Records. Part I: Holocaust Era Files WAG 025.001. Series III: Foreign Countries, caja 34. Véase Gleason Freidberg, *Di Shvue*, *op. cit.* y Gleizer, “Gilberto Bosques”, *op. cit.*

²¹⁸ Daniela Gleizer “Recordar lo que no pasó: memoria y usos del olvido en torno a la recepción de los refugiados judíos del nazismo en México” en *Revista de Indias*, v. 72, n. 255, 2012, p. 468.

Es evidente que frente a lo que sucedía en una escala global, México representaba un lugar seguro y tranquilo para los judíos recién llegados.

Como Pablo Yankelevich ha documentado recientemente, el antisemitismo en México durante las primeras décadas del siglo XX se presentó principalmente en las élites políticas y comerciales tanto de derecha como de izquierda que tenían un discurso nacionalista anti extranjero y en ocasiones claramente antisemita. Las presiones de estos grupos dieron por resultado una política inmigratoria que restringió la entrada de judíos y de otros grupos étnicos o nacionales que en su visión no se podían incorporar al proyecto de nación basado en el mestizaje. Pese a lo anterior, “el Estado posrevolucionario, con todo y sus ambigüedades frente a la presencia judía, condenó y desarticuló las expresiones políticas de un antisemitismo extremo”.²¹⁹

En oposición a los periódicos en idish, las revistas tuvieron la función de tratar temas políticos comunitarios e ideológicos judíos, gastando menos tinta en analizar la situación política del país. Los grupos políticos de la comunidad fueron generalmente los que coordinaron los esfuerzos y costearon la impresión de sus revistas. A su vez, desde principios de la década de 1930 las escuelas y diversas organizaciones recién fundadas en México encontraron en las revistas un importante medio para difundir sus actividades.

Esto explica que los ashkenazitas fueran la comunidad de migrantes en México con mayores publicaciones *per cápita*, cuando menos comparados con los judíos de Siria, quienes contaban con tan solo cuatro publicaciones.²²⁰ Muchas de las revistas tuvieron una

²¹⁹ Pablo Yankelevich, “Judeofobia y revolución en México”, en Pablo Yankelevich (coord.), *Inmigración y racismo. Contribuciones a la historia de los extranjeros en México*, México, El Colegio de México, 2015, p. 197.

²²⁰ La inmigración judía de origen sirio empezó varios años antes que la ashkenazita, por lo cual fueron los primeros en formar instituciones y fundar una comunidad unificada llamada Monte Sinaí. Sin embargo, con la inmigración de más miembros de esta región la comunidad Monte Sinaí se dividió en dos debido a pugnas. Los judíos provenientes de Damasco continuaron perteneciendo a Monte Sinaí mientras que los de Alepo

corta vida, con pocos números publicados aunque otras, como la revista *Forois* de la *Guezelshaft fun Kultur un Hilf* (de orientación bundista) se publicó por más de cuarenta años con más de 200 números.

A mediados de la década de 1930 y en la de 1940 comenzaron a publicarse revistas en español de diferentes organizaciones sionistas o cuya intención fue llegar a los judíos nacidos en México, así como a miembros de las otras comunidades judías. Durante estas décadas encontramos al menos siete revistas diferentes. Las revistas en idish superaban todavía en estas décadas a las publicadas en español.²²¹

Hay que tomar en cuenta la función que desempeñaron las revistas como un puente para dialogar con las ideologías exportadas de Europa del Este en el contexto de una comunidad muy diferente en cuanto a forma y tamaño. En las revistas políticas fundadas a partir de 1939 se escribe mucho durante los primeros años sobre Europa o Israel. Esto se debe a que la Segunda Guerra Mundial prácticamente estaba destruyendo sus comunidades de origen, los movimientos a los que pertenecían y porque algunas organizaciones veían en Israel la posibilidad de una solución a los crímenes que sufrían los judíos.

Por su parte, las temáticas de muchos de los libros en idish en México durante la década de 1930 nos hacen reflexionar sobre el interés de los ashkenazitas por integrarse y

fundaron la comunidad Maguen David. Durante la década de 1940 la comunidad Monte Sinaí publicó *Damasco*, *Optimismo Juvenil* y *Kol Am*, las dos últimas dirigidas por Alberto Halabe, mientras que la comunidad Maguen David publicó la revista *Haemet* en cuyo directorio aparecen principalmente mujeres. La escasa producción de publicaciones de estos grupos en comparación con los ashkenazitas es comprensible si consideramos que históricamente para este sector judío la palabra impresa de carácter secular no era tan importante. Por otra parte, dentro de estas comunidades no había una atomización ideológica y política tan diversa, lo cual permitió que estuvieran más unificados en sus propuestas y publicaran menos. Es interesante señalar que no publicaron en árabe, su lengua materna, a diferencia de los ashkenazitas que se comprometieron con empeño en conseguir los medios para publicar en idish y posteriormente fundar escuelas en esta lengua. Para los judíos sirios su lengua materna no era un marcador identitario tan fuerte como el de los ashkenazitas.

²²¹ Véase Losowsky, *Identidad y supervivencia*, op. cit., p. 70.

hacer suyo en idish al nuevo país en el que residían.²²² He documentado al menos 39 libros publicados en México durante las décadas de 1930 a 1950. Además de los anteriores, cinco libros de autores clásicos en idish importantes como Peretz o Leivick fueron reeditados, tres libros se tradujeron al idish por parte de los comunistas y uno fue producido en Estados Unidos, pero publicado en México por motivos que desconozco, ya que en esos años de guerra la mayoría de las impresiones en idish se hacían en Estados Unidos de América.

Para ser una comunidad pequeña, compuesta por miembros que habían migrado tan solo unos años o un par de décadas atrás y con las preocupaciones básicas como conseguir el sustento, tener permisos de residencia o en el mejor de los casos lograr nacionalizarse, se puede decir que la productividad de libros en idish es llamativa. La palabra impresa en idish tuvo un valor cultural alto y jugó un papel importante en las luchas ideológicas entre sus miembros.

Los libros publicados que presento en el Anexo son también una muestra representativa de las luchas ideológicas en la comunidad. Muchas de las publicaciones corresponden a programas con ideales claros de los grupos que decidieron costearlos. *Guezelshaft far Kultur un Hilf* (Sociedad Pro Cultura y Ayuda) publicó dos libros, mientras que nos encontramos también varios de diversas orientaciones ideológicas. Por su parte, la *Idishe Shul* (El Colegio Israelita de México) se vio en la necesidad de editar libros de carácter pedagógico.²²³

Los periódicos *Di Shtime* y *Der Weg* invirtieron dinero de sus escuetas ganancias en promover la literatura convirtiéndose en las principales editoriales. En 1931, en las oficinas

²²² En el Anexo presento una tabla sobre las publicaciones de libros en México durante las décadas de 1930 y 1940. La tabla toma en cuenta los libros que son producto de esfuerzos locales y no considera los que sólo fueron impresos en el país. Esta tabla se hizo a partir de los libros en el CDICA, en el Yiddish Book Center y en bibliotecas particulares. Agradezco la ayuda del personal del CDICA.

²²³ Cimet, *Ashkenazi jews in México*, op. cit., p. 118.

del periódico *Der Weg*, se formó la Unión de Literatos y Artistas compuesta principalmente por Jacobo Glantz, Isaac Berliner, Moisés Rosemberg, Meyer Corona y Moisés Dujovich; para 1936 se reorganizó bajo el nombre de Escritores Unidos.²²⁴

El Comité Central también dedicó parte de su capital a publicar libros en idish. Esto llama la atención si tomamos en cuenta que fue una organización cuyo principal objetivo era crear un frente común con las comunidades sefaraditas, alepinas y damasquinas y en su interior hubo varios conflictos en cuanto al uso del idish debido a que excluía a los miembros de las comunidades no ashkenazitas.

En 1939 hay un incremento en las publicaciones de libros en idish, mismo que coincide con el inicio de la Segunda Guerra Mundial y si bien no han comenzado las masacres sistemáticas, hay una clara preocupación por las comunidades judías en Europa y un sentimiento de responsabilidad frente a la cultura idish. Sin embargo, las temáticas de los libros son primordialmente sobre México o la comunidad judía en el nuevo país. Posteriormente este crecimiento en la impresión de libros en idish continuó y se vio alimentado fuertemente con la llegada de intelectuales idishistas que hicieron valiosas aportaciones a la cultura idish en México.

El primero de este nuevo grupo fue el poeta modernista y crítico literario Melej Ravitsh, quién residió algún tiempo en el país y organizó actividades culturales en idish. De su autoría *Der Weg* publicó en 1940 un libro de poemas.²²⁵ Yeshayahu Austri-Dun, con un doctorado de la Universidad de Bruselas, sionista shómrico,²²⁶ escribió tanto en idish como

²²⁴ Losowski, *Identidad y supervivencia*, op. cit., p. 29.

²²⁵ Sobre la vida de Melej Ravitsh véase Abraham Novershtern, “Melekh Ravitsh”, traducido por Yankl Salant en *The YIVO Encyclopedia of Jews in Eastern Europe*. YIVO. Consultado el 15 de noviembre del 2015.

²²⁶ Perteneciente al movimiento sionista de izquierda Hashomer Hatzair.

en hebreo. Llegó a México en 1940 huyendo de la guerra y publicó numerosos libros en su nuevo lugar de residencia.

Abraham Golomb, tuvo un papel fundamental en la pedagogía idish. Fue contratado en 1944 como director del Colegio Israelita de México.²²⁷ Por su parte, Yoni Fayn, poeta en idish y pintor expresionista, publicó en 1947 *A Tlie unter di shtern* (Un cadalso bajo las estrellas) poemario que versa sobre sus vivencias en su huida, como intelectual bundista, de Varsovia y sobre el gueto de Shanghai.²²⁸ El pedagogo y activista bundista Yosef Rotenberg llegó proveniente de Shanghai y en 1948 la *Guezelshaft Far Kultur un Hilf* (Sociedad Pro Cultura y Ayuda) publicó sus memorias *Fun Varshe Biz Shanghai* (De Varsovia a Shanghai) que narran el exilio y la supervivencia.

Abraham Ajzen, escritor, activista bundista en Varsovia y después investigador del YIVO, escribió sobre lo que le tocó vivir y ver durante el Holocausto. En 1949 le fue otorgado el premio “Zvi Kessel” por la novela, *Mentshn fun Gueto* (Personas del gueto), que fue publicada en Nueva York.²²⁹ En 1950 el *Kultur Tzenter* (Centro Cultural de México) publicó su novela *Dos Gaystike Ponim fun Gueto* (El cariz espiritual del gueto). Ajzen había publicado anteriormente varios cuentos sobre el Holocausto en las revistas y la prensa mexicana.

Fayn, Rotenberg y Ajzen trajeron, junto con los otros sobrevivientes que consiguieron migrar a México, historias y memorias sobre la mayor tragedia del judaísmo y el genocidio de mayores dimensiones: el Holocausto. Sus voces eran un recuerdo vivo de lo que la comunidad judía de México ya se había enterado a lo largo de la década de 1940.

²²⁷ Adina Cimet. *Ashkenazi jews in México...* p. 117.

²²⁸ Expuso en Bellas Artes, hizo una serie de retratos de los escritores idish en México y colaboró en la revista *Forois* con algunos dibujos y poemas. Sobre los judíos ashkenazitas que huyeron de Europa vía Shanghai véase Irene Eber (ed.), *Voices from Shanghai: Jewish Exiles in Wartime China*, Chicago, University of Chicago Press, 2009.

²²⁹ S. D. “Abraham Ajzen” en *Leksikon fun der nayer idisher literatur*, v. I, p. 63.

Los migrantes que llegaron durante o después de la Segunda Guerra Mundial fueron muy importantes para la palabra impresa idish en el país. Llegaron a una comunidad organizada y con instituciones formadas en las que se desarrollaron y participaron de manera enérgica.

Veinticuatro escritores publicaron durante estas décadas. Habían sido prolíficos desde décadas anteriores, ya que incluso escribían antes de migrar a México; además la mayoría había obtenido un nivel educativo más avanzado. Por ejemplo, Jacobo Glantz, quien publicó cuatro libros de poesía durante estas décadas, estudió literatura rusa y ejerció como maestro de marxismo en la universidad de Jerzon antes de migrar a México.²³⁰ Austri-Dun, también con cuatro libros publicados, estudió en escuelas tanto religiosas como seculares sionistas y obtuvo el título de doctor en Bruselas por su tesis sobre el sionismo y la cuestión judía. Tanto Abraham Golomb como Yosef Vinietzky continuaron sus labores de pedagogos en México.²³¹ Isaac Berliner, quien publicó tres poemarios durante esta época, se había estrenado como escritor en Lodz.

La generación de ashkenazitas nacidos en México ya no escribió en idish aunque fuera su lengua materna y hubieran asistido a una escuela en la que se enseñaba el idioma. Así nació el florecimiento de la literatura idish en el continente americano, tomó fuerza y murió con la generación de migrantes. A diferencia de Nueva York, en donde sí se formó todo un grupo de literatos de calidad en el que sus miembros empezaron a escribir sus

²³⁰ Véase Margo Glantz, *Las genealogías*, México, Aguilar, 2000.

²³¹ Cimet, *Ashkenazi jews in México*, *op. cit.*, p. 171 y “José Winiecki” en Shmuel Niger y Yankev Shatski (eds.), *Leksikon fun der nayer yidisher literatur*, Nueva York, Kultur-Kongres, 1960, v. 3, p. 443-444.

primeras obras después de haber emigrado de Europa,²³² en México la mayoría de los autores habían escrito y algunos de ellos publicado antes de migrar.²³³

El crítico literario e intelectual idishista Solomon Kahn señaló que gracias a la poesía idish en México se le podía ubicar en el mapa mundial del “idish-land” (la tierra del idish), pues era mucho más rica en cuanto a forma y estilo que la prosa: el entorno mexicano había tenido una fuerte influencia en los aspectos de la vida comunitaria judía e incluso en el idioma idish, lo cual volvía diferente y característica a su literatura y contribuía en alguna medida a la literatura idish universal. Para él, la prosa idish producida en México tenía más valor documental que literario, no obstante los cuentos de Meyer Corona y la maestría de Moishe Rubinstein para los reportajes periodísticos constituyen.²³⁴

Temas mexicanos: la ciudad de los palacios y la pobreza

Los escritores en idish publicaron poemas, cuentos, reportajes o ensayos sobre México. Sus escritos fueron un esfuerzo de traducción cultural en los que buscaban hacer suya la nueva ciudad en la que vivían y entender la nueva cultura que los rodeaba. En varios de los casos su lectura de la realidad mexicana estaba a su vez mediada por una ideología de izquierda y escribieron también sobre la pobreza e injusticias sociales. A partir de una revisión de esta literatura localicé diversos ejes temáticos que hablan sobre México: a) la ciudad de México y el campo, b) la pobreza y la desigualdad social, c) el clima, la riqueza natural y su injusta repartición y d) la historia de México y el indigenismo.

²³² Esto se debió en parte a que la migración de judíos que hablaban idish comenzó varias décadas antes.

²³³ En el caso de los autores de artículos de prensa puede que sea diferente y su estudio valdría mucho la pena.

²³⁴ Solomon Kahan, “Idishe Poesye un beletristik in Meksike” [Poesía y narrativa en México] en *Pinkes far der forschung fun der idisher literatur un prese* [Notas para la investigación de la literatura y prensa en idish]. Shlomo Bickel, Nueva York, 1965, p. 279-284 y Solomon Kahan, “Meksikaner idishe beletristik” en *Meksikanishe Refleksn: publitsistishe un literarish-kritishe fartseykhunguen* (Reflejos mexicanos: viñetas de crítica literaria y periodismo), México, Zeltshilf, 1954, p. 232-234.

En 1936 Isaac Berliner publicó un libro de poemas en idish titulado *La ciudad de los palacios (Shtot fun palatzn)* con dibujos de Diego Rivera en el que presentó diversos aspectos de la Ciudad de México que van desde la estética de la ciudad hasta la injusticia social característica de barrios en el centro. Por su parte Jacobo Glantz en su libro *Trit in di Berg* (Pasos en la montaña) y Meyer Corona en *Heymishe Mentshn* (Gente conocida) escribieron tanto de la ciudad como de los pueblos y el campo. Otro punto que sorprendió a varios escritores fue el hecho de encontrarse en un país con un clima tan benévolo.²³⁵

La mayoría de los poemas presentan imágenes muy crudas y fuertes sobre la pobreza, en donde basura, hambre y muerte son palabras utilizadas de manera reiterativa. Sin embargo, los poetas ven a los sujetos más allá de la condición material para hablar de las alegrías de la fiesta y de la actitud de la población frente a las situaciones difíciles, lo que en ocasiones les parece inverosímil. A su vez, diversos motivos poéticos rescatan escenas en donde se trasciende la pobreza para mostrar la belleza humana.²³⁶

Tanto el poemario *La ciudad de los palacios* de Isaac Berliner como *Pasos en las montañas* de Jacobo Glantz son de las primeras expresiones literarias en idish sobre México y plantean una mirada desde abajo que humaniza a los frecuentemente deshumanizados; a los que no tienen recursos económicos. Si bien es evidente su postura de izquierda y crítica, no se ataca al régimen político por las desigualdades. La literatura en idish de años posteriores señala, entre historias de amor y de terror, que para entender la desigualdad en México en la década de 1930-1940 era necesario considerar su historia, la construcción del nuevo nacionalismo y la división entre mestizo e indígena.

²³⁵ Jacobo Glantz, “No hay aquí ningún otoño” (1930) en Jacobo Glantz, *Trit in di Berg* [Pasos en las montañas], México, Publicado por Guezbir y amigos, 1939, p. 16-17.

²³⁶ Jacobo Glantz, “En el Jacal” (1931) en Jacobo Glantz, *Trit in di Berg* [Pasos en las montañas], México, Publicado por Guezbir y amigos, 1939, p. 65.

Glantz desde la poesía y Solomon Kahan en sus ensayos criticaron el proyecto de occidentalización y la imposición de éste a los indígenas, aunque Kahan también critica a los indígenas por odiar a los mestizos.²³⁷ Coinciden en que el sistema de división de clases a partir de la etnicidad que existía era inadecuado y lo criticaron desde lo estructural.

Las críticas a las trabas y complicaciones por las que el cuerpo burocrático hacía pasar a la población aparecen en la literatura. León Forem relata en su cuento las contradicciones dentro del aparato gubernamental, que se autodetermina revolucionario, pero cuyos ministros son reaccionarios.²³⁸ Yosef Vinietzky, en su novela *Baguinen* (Aurora) que habla sobre la creación y desarrollo de la comunidad ashkenazita, y critica irónicamente al Ministerio de Agricultura. Escribe del antisemitismo en México dentro de las élites gubernamentales. Aun cuando las escenas del proyecto agrícola y del antisemitismo abarcan pocas páginas, la crítica es sorprendente pues, a partir de las contradicciones, Vinietzky quería retratar a la burocracia mexicana con la que los judíos tenían que negociar constantemente.²³⁹

²³⁷ Jacobo Glantz “En tu ciudad moderna”, “Cuauhtemotzin” (1931) y “En tu ciudad moderna” en Jacobo Glantz, *Trit in di Berg* [Pasos en las montañas], México, Publicado por Guezbir y amigos, 1939, p. 65, 71 y 75. León Forem, “Carmen” en León Forem, *Karmen un andere dertzeilunguen*. [Carmen y otros cuentos], México, “Der Veg” (El Camino), 1939, p. 5. Solomon Kahan, “Paisaje mexicano” en Solomon Kahan, *Idish Meksikanish*, (Idish Mexicano), México, Zeltshilf, 1945. Solomon Kahan, “¿Qué es un mexicano?” en Solomon Kahan, *Meksikaner Viderklanguen* (Resonancias Mexicanas), México, "Zeltshilf", 1951, p. 265-268.

En “Las noches mexicanas”, León Forem nos plantea también que la historia y las pinturas nos muestran “cuando México era México”, es decir, el periodo azteca. La forma en la que describe a los aztecas es interesante ya que señala que la desnudez y cortar los cráneos eran un culto. Más allá de la forma en la que se refiere a los mexicas es interesante que retome lo azteca como algo constitutivo de México y a las estructuras coloniales de discriminación como factor de estancamiento, lo cual ciertamente refleja la visión oficialista de la época. Forem, *Karmen un andere*, op. cit., p. 72-74.

²³⁸ Forem, *Karmen un andere*, ibíd., p. 5.

²³⁹ Yosef Vinietzky, *Baguinen. Roman fun yiddishn imigrantn lebn in Meksike* [Aurora. Novela de la vida de los inmigrantes judíos en México], México, “Progres”, 1944.

En el plano ensayístico fue Solomon Kahan quien publicó sus trabajos sobre México. En su libro *Idish Mexicano*,²⁴⁰ un análisis de la comunidad judía mexicana, podemos encontrar tres capítulos que sirven como introducción para explicar cómo era la comunidad judía en su contexto y cómo busca crear un panorama sobre el país desde la perspectiva de recién llegados. Este ensayo parte de sus reflexiones sobre la película mexicana *Río Escondido*, cuyo final trágico la hace comparable al texto de *Kidush Hashem*, un clásico de la literatura idish escrito por Sholem Ash. Al hablar sobre México, Solomon Kahan no rompe con sus referentes: la literatura idish de Europa del Este.

Si bien en la literatura someramente presentada líneas arriba podemos encontrar una mirada auténtica, de aquel migrante que quizás señalaría cuestiones que pareciesen invisibles a los oriundos, encontramos también la adopción de posturas propias de corrientes mexicanas. Su condición como judíos ashkenazitas de clase baja, antes de migrar a México, nos puede explicar su postura de izquierda, su reclamo frente a la discriminación de un grupo (el indígena) por diferencias étnicas o por tener un legado cultural particular. Su crítica a los proyectos que buscaban el supuesto progreso mediante la occidentalización se explican a partir de su experiencia frente a las medidas antisemitas que regímenes nacionalistas en Occidente establecieron para homogenizar a la población, cuestión que los movimientos judíos criticaron, y a su conocimiento de las diversas guerras civiles y entre naciones que sacudieron a Occidente durante la primera mitad del siglo XX.

Los elementos sobre “lo mexicano” que encontramos en la literatura en idish nos hablan de un intento de los migrantes por expresar lo que les impactaba de México, pero también una forma de comprenderlo en sus contradicciones para encontrar respuesta a sus inquietudes. Su poesía es una forma de negociar con la nueva realidad con la que se

²⁴⁰ Solomon Kahan, *Idish Meksikanish*, *op. cit.*

encontraron, es un intento por “retratar” al México de carne y hueso, pobre y violento, como el este de Europa, pero rico y hermoso en cuanto a recursos naturales, la actitud alegre de su “pueblo” y sus tradiciones.

A partir de 1940 con el libro de *Meksikaner Zig Zagn* (Zig zagüeos mexicanos) de Vaysboim²⁴¹ aparece otra temática en la literatura idish en México: la referente a la comunidad ashkenazita mexicana. Los principales escritores de dicha temática fueron Abraham Vaysboim, Meyer Corona, Moishe Rubinstein y Yosef Vinietzky quienes criticaron la pérdida de valores, el ascenso socioeconómico y la asimilación cultural a valores de su nuevo entorno.

Meyer Corona, prosista de lo judío mexicano según Solomon Kahan, publicó también cuentos sobre los judíos en México que van desde romances de nuevos migrantes con mexicanas hasta la conversión al judaísmo de una mexicana católica.²⁴² Parte de su valor literario es que lejos de tomar una postura moralista desarrolla muy bien psicológicamente a sus personajes.

La irrupción del Jurbn (Desastre) en la literatura idish en México

La luna, mujer joven, no me provoca nada,
Ni una estrella seduce, solamente las ráfagas de disparos
El cielo es un sudario negro sobre un lecho de muerte,
La noche no respira con amor, solo con muerte (Berliner, *Ad Mosay*, 1941)

Desde que empezaron a llegar las primeras noticias del exterminio nazi a la comunidad ashkenazita en México se comenzaron a escribir y a publicar noticias sobre el tema en la

²⁴¹ Abraham Vaysboim, *Meksikaner zig zagn. Gueklibene feliatonen, monologn, humoreskes un bilder* [Mexicaner zigzagn. Humoradas, monólogos y cuadros escogidos], México, “Visn”, 1947.

²⁴² Meyer Corona, “Vos iz a yid?” en Meyer Corona, *In shtrom fun lebn: dertseilungen* [En la corriente de la vida], México, Macor, 1951.

prensa. Los judíos en Europa que pertenecían a movimientos subterráneos lograron recabar y difundir al exterior de la ocupación nazi un gran número de noticias sobre las atrocidades. Éstas llegaban a Londres en donde representantes de los movimientos las comunicaban a colaboradores en Estados Unidos y buscaban difundirlas por el mundo para captar la atención de la opinión pública, con la finalidad de que los gobiernos aliados tomaran medidas.²⁴³

Los judíos de México, se enteraron principalmente por dos canales: las comunicaciones telegráficas de la Jewish Telegraphic Agency y de movimientos políticos judíos, así como por boletines que les envió el Jewish Labor Committee (Yidisher Arbeter Komitet). En los periódicos *Di Shtime* y *Der Weg* se publicaron las noticias sobre el genocidio junto con las noticias militares sobre la guerra mundial y las noticias nacionales. Muchas de las noticias, contrario a lo que se piensa, sorprenden por la cantidad de cifras y datos que arrojan sobre los nombres de los campos, los números de asesinados y de dónde provenían.

Como respuesta empezaron a aparecer en la prensa ensayos que reflexionaban sobre lo que pasaba en Europa y cómo debían de reaccionar los judíos en México.²⁴⁴ Los literatos también comenzaron a escribir poesía y narrativa en las que trataban de procesar lo que ocurría en su antigua casa así como expresar su dolor y enojo frente a las noticias.

Los tres escritores mexicanos reconocidos en idish, Isaac Berliner, Jacobo Glantz y Meyer Corona, comenzaron a escribir más sobre Europa del Este y lo que dicha región significaba para ellos. Anteriormente, no les interesaba escribir sobre el *alter heyim* al

²⁴³ Véase por ejemplo el caso de Artur Shmuel Zygelbojm en el capítulo I de este trabajo, p. 20.

²⁴⁴ El Comité Central, apoyado por otras organizaciones planteó, por ejemplo, que era necesario suspender fiestas y tomar una postura comunitaria de duelo. Shimen Jezior, “Far a kultureln shteyner-lebn” [Por la vida diaria cultural] en *Forois*, n. 21-22, febrero 1944, p. 3-4.

menos que fuera sobre su experiencia de haberlo dejado, pero eso cambió radicalmente con la Segunda Guerra Mundial y la llegada de las noticias sobre el exterminio de los judíos. Entonces comenzaron a publicar poemas y cuentos relacionados con la destrucción, sus sentimientos, el miedo y el enojo de perder a sus familiares y a temáticas judaicas. Estos poetas dejaron su postura universalista y le dieron una gran importancia a hablar sobre sus sentimientos, a elaborarlos.²⁴⁵ Melej Ravitsh, por ejemplo, habla de este gran giro temático que dio Berliner y destaca cómo de ser inmigrante y explorar poéticamente su nueva ciudad había retomado su posición de emigrante para hablar de su viejo hogar y el mundo que dejó atrás.²⁴⁶

Es en mayor medida en los periódicos y revistas en idish donde se puede analizar en detalle la irrupción del Holocausto como tema literario. Esto se debe a que la publicación de libros sigue una lógica más lenta debido al material que un autor tiene que producir y recopilar para lograr un compendio, algunos de los cuales nunca lo hicieron, y a las lógicas y dificultades en cuanto al proceso de publicación. Sin embargo, también podemos analizar algunos puntos importantes en cuanto a su publicación.

El libro de Isaac Berliner, *Ad Mosay? (¿Hasta cuándo?)* de 1941, es el primero en idish escrito en México que da cuenta del giro en la temática: ¿Hasta cuándo dejarán de ser perseguidos y aniquilados los judíos? Se pregunta Berliner. Su poemario habla de sangre, muerte, desolación y el hogar materno. En 1945 se compilaron los poemas de Leon Gruzsko bajo el título *Gueven a Hoyz in Poyln* (Hubo una casa en Polonia), en donde el autor habla inicialmente de su pueblo de origen, sus habitantes y su familia y después de los

²⁴⁵ No en todos los casos se puede hablar de un giro hacia lo que sucede en Europa, pero incluso en los escritos que hablan de la comunidad judía mexicana se nota que las críticas al lujo tienen una relación con lo que sucedía en Europa y el sentimiento de culpa que esto provocaba. La novela de Baguinen de Vinietsky es un ejemplo en el que se critica la ostentación y el lujo durante la Segunda Guerra Mundial.

²⁴⁶ Melej Ravitsh, “Prólogo” en Itzjok Berliner, *Ad Mosay [¿Hasta Cuándo?]*, México, “Arum der Velt”, 1941, p. 10.

guetos, el exterminio y la importancia de la supervivencia del judío como pueblo. A partir de 1947 empezaron a editarse los escritos de los sobrevivientes que arribaron a México (Yoni Fayn, Yosef Rotenberg y Abraham Ajzen).

Isaac Berliner publicó en 1948 un libro de poemas (escritos entre 1940-1947) sobre el Holocausto titulado *Shtil Zol Zayn* (Silencio) que versan sobre el sentimiento de culpa del sobreviviente, de sus hermanas y sobrinos asesinados por los nazis. *Shtil Zol Zayn* fue el primero publicado por el fondo “Zvi Kessel” del Comité Central.

Además de crear una editorial para publicar en idish, la Comisión de Cultura del Comité Central decidió dar un premio anual “Zvi Kessel” a escritores internacionales de idish. Grupos que no se habían declarado específicamente como idishistas tomaron acciones para difundir la cultura idish a partir de un sentimiento de responsabilidad y como respuesta al Holocausto.

Austri Dun Yeshayahu publicó dos libros sobre el Holocausto: *Horizontn* (Horizontes, 1948) y *Nisht Umzist* (No en vano, 1949). Sus poemas hablan principalmente de los sentimientos y reflexiones sobre el Holocausto, la importancia del Estado de Israel así como de las resistencias de los judíos. Yeshayahu escribió también una obra de teatro en diez escenas, situada en el gueto, titulada “Lebn un Guerangl” (Vida y Lucha), que se presentó en el Centro Deportivo Israelita el 24 de noviembre de 1949 y fue dirigida por el afamado actor Ezra Harari Blumberg quien acababa de mudarse a México.²⁴⁷

El poemario *A Kesays erd* (Trozo de tierra) de Jacobo Glantz, publicado en 1950 por el Fondo “Zvi Kessel”, es un ejemplo junto con el de Leon Gruzsko e Isaac Berliner, de cómo el Holocausto obligó a escritores que estaban explorando muy diversos temas a

²⁴⁷ “Ezra Harari Blumberg” en Zalmen Zylbercweig, *Lexikon fun yidish theatre*, México, The Hebrew Actors Union of America, Farlag “Elisheve”, 1967, v. 4, p. 2665. “Derfolgrykhe idishe teater-forshtelung” [Presentación de éxitos del teatro idish] en *Fraiwelt*, México, 2 de septiembre de 1949.

dejarlos a un lado y escribir sobre sus pueblos de origen, la familia, los recuerdos primarios y la cultura judía europea a los que ya no podían recurrir más que en la memoria porque habían sido completamente destruidos. Las dedicatorias a familiares y amigos muertos en el Holocausto fueron también un elemento común en la publicación de libros durante esta época. Berliner dedica uno de sus poemas a Elke, su hermana menor asesinada en Europa, Yeshayahu a sus hermanas y cuñado y Glantz a su hogar en Ucrania que quedó totalmente destruido.

Otro tema al que se le dio importancia en México fue el de la riqueza de la vida judaica que había antes del Holocausto mediante la publicación de un libro sobre los sistemas de escuelas por Jaim Kazdan, o la publicación de clásicos como Y. L. Peretz y Sholem Aleijem.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, cuando quedó claro que las comunidades judías, en las que los migrantes ashkenazitas en México crecieron y aprendieron una forma de entender el mundo, habían sido completamente destruidas, se impuso un deber ser frente a la cultura idish. Mantener fuerte la identidad judaica característica de Europa del Este era una forma de no dejar vencer al nazismo, de mantener vivos el idioma y la cultura de los asesinados. Este deber de memoria, como Alejandro Dujovne lo llama²⁴⁸, se expresó en diferentes partes del mundo en el que vivían migrantes de origen ashkenazita mediante el esfuerzo editorial y la organización de actividades en idish.

En México fue discutido de manera explícita en la prensa en la que se habló de la responsabilidad de apoyar campañas internacionales de producción en idish como una

²⁴⁸ Dujovne, *Una historia del libro judío*, op. cit., p. 105.

respuesta a la destrucción del Holocausto.²⁴⁹ Tal es el caso del apoyo económico que mostraron los judíos mexicanos ashkenazitas al proyecto de una enciclopedia idish y a las publicaciones de libros clásicos por parte del CYCO, propuestas de organizaciones de ashkenazitas que vivían en Estados Unidos. También lo podemos encontrar de manera implícita en el incremento general de publicaciones de libros en México a mediados de la década de 1940 que se sostuvo durante la década de 1950.

El idish en México y su carácter trasnacional

Un factor que se debe tomar en cuenta para entender la prensa idish en México es la cercanía geográfica con Estados Unidos, misma que facilitó la importación, a un precio accesible, de tipos en caracteres hebreos así como el tránsito de las noticias sobre lo que ocurría en Europa del Este. La amplia importación de libros, revistas y periódicos en idish provenientes principalmente de Nueva York impactó el tipo de material que se publicó en México. La mayoría de las impresiones en México fueron de autores locales.

Estados Unidos era, después de Varsovia, el principal lugar de impresión en idish, siendo Nueva York una de las capitales más importantes de la literatura en este idioma. Fue mediante las importaciones que lograron juntar grandes bibliotecas en idish.²⁵⁰ La lectura de material en idish proveniente de otros países mantuvo a los judíos ashkenazitas en el terreno de discusión del idishland y actualizados en cuanto a temas tanto ideológicos como literarios.

²⁴⁹ Shimen Jezior, “A vjrtike kultur shlijes” [Una importante misión cultural] en *Forois*, n. 30, noviembre 1944, p. 3-4.

²⁵⁰ La del Kultur Tzenter contaba ya desde 1940 con más de 2 000 volúmenes. Solomon Kahan, “An overview”, *op. cit.*, p. 261.

Sin embargo, sería iluso pensar que la importación de libros y revistas en idish se debió únicamente a la cercanía con Estados Unidos. Si bien, esto facilitó en gran medida el movimiento de material, es necesario recordar lo que hemos hablado sobre el carácter trasnacional del idish y cómo la prensa en este idioma se transformó en una plataforma para vincularse o mantener el contacto con organizaciones afines de otros países así como enterarse y participar de las discusiones identitarias que rebasaban el carácter local.²⁵¹

²⁵¹ En el CDICA podemos encontrar una gran diversidad de revistas en idish provenientes de Europa, Israel, Estados Unidos de América y Latinoamérica.

Capítulo III

***Forois*, la revista de la Sociedad Pro Cultura y Ayuda**

La primera publicación de *Forois* fue llevada a cabo por el grupo bundista de México en 1940. En enero de 1941 volvió a aparecer ya como órgano de la Sociedad Pro Cultura y Ayuda (SPCyA). La revista surgió en tiempos convulsos y difíciles para todos los migrantes judíos de Europa del Este desperdigados por el mundo: la invasión nazi a Polonia, la subsecuente opresión de los judíos y la articulación de un diseño de exterminio sistemático de varios grupos. Los inmigrantes judíos en México y otros países se vieron arrancados de su lugar origen, perdieron irreparablemente su mundo referencial; luego, con el paso de tiempo, dejaron de recibir cartas de familiares y amigos. Muchos de ellos murieron durante la guerra o fueron enviados a campos de exterminio.

Forois desempeñó un papel importante en cuanto a la concientización de sus lectores sobre lo que pasaba en Europa del Este y la urgencia de su colaboración económica en las campañas del JLC. La revista de la SPCyA comenzó a publicarse de manera regular a partir de su cuarto número en septiembre de 1942, una vez que los dirigentes de la organización se dieron cuenta de la importancia de contar con un órgano para difundir las noticias sobre los judíos en Europa y divulgar la relevancia de sus campañas de salvamento. La decisión de publicar con mayor frecuencia fue tomada en junio de 1942 por los directivos de la Sociedad.²⁵²

Para la publicación contó con el apoyo del dirigente de la JLC, Yankev Pat, quien se encargó de enviar información, el boletín de noticias del JLC e inscribir a ésta a periódicos en idish publicados en Estados Unidos. La aparición de los primeros números de *Forois*

²⁵² Shimen Jezior a Yankev Pat. 28 de julio de 1942. AJLC. Part I. Series III, caja 34, folder 14.

había sido irregular pero voluminosos (30 páginas); los números publicados a partir de septiembre de 1942 fueron breves (10 páginas) pero se editaron cada mes.

A partir de enero 1943 volvieron a publicar la revista con mayor número de páginas (40 páginas) y con una periodicidad mensual. *Forois* tuvo una larga vida, en comparación de las otras revistas en idish. Dejó de publicarse en la década de 1980 cuando su último redactor falleció. Los objetivos de la revista cambiaron con las décadas, pero se mantuvo la idea de que el idish y su literatura debían ser difundidos para reforzar la identidad judía. Durante el periodo que nos interesa estudiar, los años 1940-1947, en los que la SPCyA llevó a cabo campañas de salvamento y reconstrucción, se publicaron 67 números de *Forois*.

Los redactores y los autores

Durante los primeros dos años de vida de la revista *Forois* los redactores cambiaron en tres ocasiones; finalmente, en septiembre de 1942, firmaron como redactores Zfaz, Aks y Jezior, mismos que editaron la revista mensualmente por más de 20 años. Su activismo se había iniciado en Europa del Este.

Simje Zfaz nació en 1907 en Bialistok, Polonia en una familia ortodoxa de tejedores. De joven se involucró en el movimiento del Bund dejando a un lado su origen tradicional y en 1928 viajó a México; su equipaje era la dirección en mano de Josef Zajarías, un líder bundista. En México vivió como comerciante y se dedicó a escribir. Participó en la primera publicación mexicana “Meksikanish Idish Lebn” (Vida judía mexicana) y en *Undzer Lebn* (Nuestra Vida).²⁵³ Fue secretario de la Sociedad y formó parte del colegio de redactores de *Forois*. Fue también articulista de la revista; en ésta publicó

²⁵³ “Simje Zfaz (biografishe datn)” [Datos biográficos] en *Forois*, marzo 1968, p. 15.

más de 66 artículos de 1940-1947. Él firmó con su nombre, sus iniciales o con su apellido materno (Posniak).²⁵⁴ En sus artículos criticó con mucha firmeza el régimen comunista de la Unión Soviética; escribió sobre el bundismo y se refirió a los los problemas que había dentro de la comunidad judía. Es posible que en sus viajes a Estados Unidos entrara en contacto con personas que escribieron posteriormente para la revista.²⁵⁵

Sobre Najman Aks hay muy poca información. Nació en Mlove en 1897; de joven se integró al movimiento bundista y llegó a México en la década de 1920, en donde estableció una corsetería. Es difícil rastrear lo que Najman Aks escribió debido a que firmó pocos artículos con su nombre. Algunos de sus artículos los escribió con el seudónimo de Najmuni en los que se refería a la política comunitaria judía y se mofa de las organizaciones con las que la Sociedad tenía conflictos.

Shimen Jezior nació en Varsovia en 1893, dentro de una familia ortodoxa de comerciantes. En su juventud se involucró en el movimiento bundista y dejó a un lado la educación tradicional. Rápidamente fue escalando en los círculos políticos del Bund. Llegó a ser presidente del grupo bundista profesional de la asociación de trabajo tipográfico, donde trabajó más de una década en el periódico bundista *Folks-Tsaytung*.²⁵⁶ A finales de 1935 un anarquista establecido en México, Jack Eibrams, lo buscó para que viajara al país como linotipista de un nuevo periódico en idish que tenían proyectado publicar los judíos de izquierda ya establecidos en el país. Shimen Jezior y su familia se establecieron en México y vivieron también de una corsetería.²⁵⁷

²⁵⁴ Agradezco a Víctor Zfaz por señalarme que Posniak fue uno de los seudónimos de Simje Zfaz.

²⁵⁵ Shimen Jezior, “Javer Simje Zfaz---vert 50” [El amigo Simje Zfaz cumple 50] en *Forois*, junio 1957, p. 8.

²⁵⁶ J. S. Hertz, *Doyres Bundistn* [Generaciones de bundistas], Nueva York, Farlag Undzer Tsait, 1968, v. 3, p. 167-171.

²⁵⁷ Entrevista a Blanca Jezior, 3 de diciembre de 2010.

Shimen Jezior era conuño de un líder bundista, Emmanuel Nowogrodski, quien después de la Segunda Guerra Mundial se encargó de organizar el Bund Internacional en Estados Unidos. Era amigo de Bunm Warshawki, que emigró a Melbourne, Australia y escribió varios artículos para la revista *Forois*. Conocía bien a Yosef Rotenberg, maestro bundista que migró a México después de la Segunda Guerra Mundial. Shimen Jezior fue uno de los principales contactos entre la Sociedad y el JLC. Se encargaba de pedir a Yankev Pat (líder del JLC) los informes y cuentas.²⁵⁸ Jezior escribió bajo su nombre y el de Sh. Litman (su segundo apellido). Los principales temas que trabajó fueron: bundismo, la Sociedad Pro Cultura y Ayuda, política mundial y política de la comunidad judía. Como podemos notar líneas arriba, Jezior había hecho ya una larga carrera en el mundo de las publicaciones antes de la fundación de *Forois*, tenía, por tanto, la experiencia para impulsar la revista pese a los múltiples obstáculos.

Los miembros del colegio redactor escribieron diversos artículos por revista de ahí que tuviesen que recurrir a seudónimos. Esto se debía quizá a la falta de escritores locales que estuvieran de acuerdo con sus posturas políticas. Sin embargo, los redactores no sólo incluyeron en su plana a bundistas, sino que trataron de integrar a otros escritores y revistas. Entre 1940-1947 participaron casi 140 autores de diversos países. Muchos miembros de la SPCyA escribieron para *Forois*. La mayoría habló de política comunitaria o el Holocausto y lo que éste significaba.

La mitad del material que publicó la revista durante este periodo se escribió en México. Sin embargo, los participantes mexicanos suman medio centenar. ¿Cómo se puede

²⁵⁸ Entrevista a Majus Nowogrodski, 18 de mayo de 2011.

Entrevista a Blanca Jezior, 3 de diciembre de 2010.

Carta de Yankev Pat a Shimen Jezior el 7 de enero de 1943 en la que indica que a continuación adjunta su informe sobre las actividades de JLC del año pasado. AJLC. Part I. Series III, caja 34, folder 14, caja 34, folder 35.

explicar que 140 autores publicaron en la revista? Esto fue posible gracias a que el consejo redactor de *Forois* solicitó a camaradas en el extranjero que enviaran sus escritos. Los hay de China, este y centro de Europa, Tel Aviv, Australia y Canadá, aunque la mayoría provienen de Nueva York. Es necesario tomar en cuenta que Nueva York se convirtió en el centro de la vida cultural idish y obrera, Londres fungió como la sede del gobierno polaco en el exilio e incluso desde Shanghai estuvieron también activos los refugiados judíos. *Forois* se insertaba en el contexto de las publicaciones trasnacionales ya que sus editores utilizaban los contactos que tenían con autores de otros países, así como con el interés de bundistas en otras latitudes.

Como mucha prensa idish de la época, *Forois* republicó artículos de 25 revistas y periódicos en idish pertenecientes a variadas ideologías de izquierda, evidenciando que tenían acceso a la prensa en idish en Estados Unidos. *Forois* partía de un marco más extenso y variado que el estrictamente bundista debido a que los artículos de las revistas que republicó representaban a diversos organismos heterogéneos e independientes, aunque todos invariablemente de izquierda y casi todos se habían pronunciado abiertamente contra del comunismo. Podría sorprender la inclusión de los artículos de la revista *Yidishe Kempfer*, órgano de Poalei Tzion, debido a que era sionista, pero durante esas décadas Poalei Tzion fue un movimiento de izquierda con lazos fuertes con el JLC y otras asociaciones como el *Arbeter Ring*. Entre los artículos de *Yidishe Kempfer* publicados por *Forois* encontramos varios relacionados con la polémica en la que el JLC se vio envuelto durante 1945 en el Congreso Judío Mundial que se llevó a cabo en Estados Unidos en la que miembros del Poalei Tzion lo apoyaron.²⁵⁹

²⁵⁹ Yankev Pat, "A Virdiker entfere af a miesn bilbul" [Una respuesta honorable a una difamación horrible] en *Forois*, n. 33-34, febrero-marzo 1945, p. 5-8.

Aunque estos artículos representan solo una pequeña parte de lo publicado, es importante el hecho de que el cuerpo redactor compartía pensamientos, ideas, propuestas y sentimientos con los articulistas a los que republicaban. Estaban hablando un idioma común y querían difundir los artículos que pensaban convenientes para México. El carácter transnacional de la literatura idish radicaba precisamente en que tenía un marco cultural que atravesaba diversos territorios y ello ayuda a entender cómo podemos encontrar puntos de convergencia en las narrativas en torno al Holocausto en grupos como la SPCyA y los otros grupos socialistas judíos de la diáspora.

Por otro lado, se debe de tomar en cuenta que las relaciones de amistad, iniciadas por la afiliación al movimiento bundista en Polonia, desempeñaron un papel importante para conseguir nuevos articulistas por todo el mundo. Los redactores trabajaron de manera gratuita e incluso aportaban dinero a la revista con el objetivo de que su voz tuviera un papel dentro de la política comunitaria judía y de promover las campañas del JLC para salvar a judíos de Europa del Este. Asimismo, para entender un poco más la intención de publicar la revista es necesario preguntarse quiénes eran los lectores.

La poesía y narrativa producidas en México y publicados por la revista tuvo como autores principalmente a Meyer Corona, Jacobo Glantz e Isaac Berliner. Ninguno de ellos considerarse bundista o cercano a esta ideología, ya que además durante la misma etapa Jacobo Glantz y Meyer Corona publicaban en la revista comunista y en periódicos sionistas. Pareciera que la publicación de sus escritos estaba más relacionada al compromiso de la revista de difundir la literatura idish y de ser leídos por diversos foros y grupos ideológicos. Desafortunadamente no he encontrado la forma de calcular el tiraje de la revista durante sus primeras décadas debido a que no se menciona en ningún artículo ni en la correspondencia que los redactores mantuvieron con diversas organizaciones. Sin

embargo, para 1960 el tiraje de *Forois* era de 2 000 ejemplares, igual al de las revistas bundistas de Tel Aviv, Buenos Aires y 500 ejemplares mayor al de Melbourne.²⁶⁰

Los lectores y los recursos económicos:

Al estudiar una publicación de cualquier tipo es muy difícil encontrar datos que hablen del lector. Sin embargo, podemos llegar a algunas conclusiones a partir de diversos artículos. En septiembre de 1944, la Sociedad Pro Cultura y Ayuda llevó a cabo un acto para celebrar dos años de la publicación de *Forois* y en el artículo sobre el mismo señalaron que asistieron aproximadamente 100 personas, de las que 41 donaron dinero para continuar su publicación. Estos donadores nos permiten aproximarnos a los lectores de la revista.²⁶¹

Menos de la mitad de dichos donadores se definía abiertamente como bundistas, mientras que el resto se consideraba idishista. Al resto no es fácil definirlos dentro de una corriente ideológica específica, aunque sí podemos concluir que no eran fervientes comunistas o sionistas, porque no hubiesen participado en la campaña de donación para un periódico que atacaba constantemente las posturas de ambos grupos. Y no solamente debemos considerar a los donadores como los únicos lectores de la revista, porque dejaríamos a un lado a todos aquellos de la comunidad judía que no estaban politizados y podían leer sobre una corriente u otra invariablemente.

Debido a que *Forois* se promocionó como órgano de JLC, y por lo tanto privilegiado por recibir sus boletines y noticias en México, podemos concluir que quienes deseaban conocer las noticias del JLC se inscribieron a *Forois* durante alguna época. Por otra parte, he encontrado series completas de la revista *Forois* que abarcan un periodo muy

²⁶⁰ Asian Socialist Conference. *Yearbook of the International Socialist Labour Movement*. Volume II 1960-1961 London: Lincolns-Prager International Yearbook Publishing Co., Ltd, 1961. p. 267

²⁶¹ "Tzveiter yerlejer Lekoved dem „Forois“ [Segunda reunión en honor de *Forois*] en *Forois*, n. 28-29, septiembre-octubre 1944, p. 33.

largo en diferentes lugares de Estados Unidos y que donaron ciudadanos estadounidenses. Los miembros de *Forois* se encargaban de enviar cinco ejemplares al consejo del JLC, otros a la Representación del Bund y a miembros particulares y personalidades del Bund, como el profesor Franz Kursky.²⁶²

Lo anterior nos indica que la circulación de la revista podría decirse que era internacional gracias a la red que mantenían judíos de izquierda. Otro ejemplo se encuentra en el número del 18 de noviembre de 1943 en el que Y. Seletzki envió saludos a *Forois* desde Cuba y planteó que agradecía a la revista por sus publicaciones y por apoyar la campaña del JLC para salvar a judíos en Europa del Este. De Los Ángeles y Nueva York podemos leer agradecimientos parecidos. La revista se enorgullecía también de contar entre sus socios a poetas en idish reconocidos mundialmente como A. Glantz Leieles. Aunque debo señalar que la participación de estos escritores parece ser más una estrategia mediática que el hecho de que fuesen en realidad asiduos lectores de *Forois*.²⁶³

Por último, las revistas y diarios fueron tanto un medio de socialización por el cual miembros de la comunidad se mandaron saludos y felicitaciones como un medio para publicitarse comercialmente. En la revista encontramos numerosas felicitaciones de bodas, cumpleaños, bar mitzvas de personas que no aparecen en las listas de los donativos al *Forois* ni en las donaciones al JLC. Presumiblemente ellos también eran lectores de la misma y utilizaban esta plataforma para reforzar sus lazos comunitarios. Las revistas tenían

²⁶² En 1943 el bundista Franz Kursky les pidió más de 23 ejemplares para repartirlos y para su archivo. Shimen Jezior contestó que no podían entregarle más que 15 porque eran los que quedaban. Carta de Franz Kursky a Shimen Jezior el 6 de abril de 1943 en Shimen Jezior call 1400 ME 17 folder 246 en Bund Archives, YIVO.

²⁶³ Y. Seletzki, “Bagrisung fun Kuca tzum Yubiley fun „Forois”” [Saludos de Cuba para el cumpleaños de *Forois*] en *Forois*, n. 18, noviembre 1943, p. 14. Morris Ginzburg, “A Brivl in redaksie fun Los Ansheles” [Carta a la redacción de Los Ángeles] en *Forois*, n. 37-38, junio-julio, 1945, p. 28. “Der shrayber A. Glantz Leieles vert an abonent fun `Forois’” [El escritor A. Glantz Leieles un socio en `Forois’] en *Forois*, n. 56, enero 1947, p. 3.

entonces una función social importante. Las personas que mandaban saludos o felicitaciones debían pagar por el espacio en la revista, lo cual aportaba recursos para la publicación de la misma. En algunos números podemos encontrar también decenas de páginas con anuncios de comercios y servicios tanto en español como en idish.

Los temas

Durante sus primeros años los principales objetivos de *Forois* fueron: 1) anunciar los hechos que se conocían de la guerra y las condiciones de los judíos bajo la ocupación nazi. 2) Promover sus campañas de ayuda a judíos europeos y entregar cuentas sobre las mismas. 3) Polemizar, discutir y ridiculizar a los otros grupos políticos con la finalidad de convencer lo errados de los argumentos con los que no concordaban. 4) Difundir poemas, cuentos, novelas y las noticias de la comunidad aprovechando la aparición de anuncios.

La postura ideológica de *Forois* se ve reflejada en los diversos temas que se publicaron a lo largo de 67 números entre 1940-1947, ya que durante esta época llegaron una gran cantidad de noticias sobre el Holocausto. Se analizó el significado de esta tragedia y se elaboraron propuestas disímiles de reconstrucción del judaísmo. Es una etapa que se caracteriza por una fuerte confrontación entre judíos idishistas socialdemócratas, judíos comunistas y sionistas.

A partir del análisis de estos 67 números que suman un total de 1137 artículos establecí catorce categorías temáticas: “Holocausto”, “JLC y SPCyA”, “Política Comunitaria”, “Identidad y Literatura Idish”, “Política Mundial”, “Bundismo”, “Judíos en el Mundo y Antisemitismo”, “Sionismo”, “Socialismo Internacional”, “Grupo Bundista en México”, “Política Mexicana”, “Comunismo”, “Reconstrucción de las comunidades judías”, “Cultura Mundial” y “Noticias sobre la comunidad”. Estas categorías son una

muestra de los principales intereses de la SPCyA, pero también un termómetro de los temas relevantes que se deseaban tratar dentro de la comunidad ashkenazí de México durante la Segunda Guerra Mundial y los dos años posteriores.

El tema del Holocausto, en esos años llamado como *Jurbn* (Desastre), es el que más trabaja la revista. En este se agrupan todos los textos que dan cuenta del genocidio. Son noticias y artículos de escritores de diversas partes del mundo que buscan concientizar a la comunidad judía para lograr su apoyo a organizaciones judías de salvamento. Los artículos intentaron dotar de significado a un proceso en el cual sus familiares y amigos estaban siendo asesinados. El Holocausto es un referente obligado en la mayoría de los artículos, sin importar los aspectos que éstos traten.

Otro tema abarca aquellos artículos referentes al “JLC y la SPCyA” como su filial. En este se encuentran todas las noticias, cuentas, informes y comunicados que mandaba el JLC. Sobre la SPCyA hay comunicados y artículos en los que se habla de las campañas de la Sociedad y de los actos organizados por la misma. En Política Comunitaria encontramos discusiones, análisis, polémicas, acuerdos y campañas en los que la SPCyA se involucró. Otros artículos versan sobre la educación judía dentro de la comunidad y los dedicados a la política mundial buscaban entender las acciones y la postura de los países a partir de perspectivas marxistas.

En el rubro de “Cultura e Identidad Idish” agrupé a: A) artículos sobre la identidad judía, la importancia de la diáspora y el idish para ésta. B) La venta de libros por parte de la Sociedad, ya que ésta se convirtió en un centro de difusión de literatura en idish. C) Anuncios de actividades culturales en idish organizados por ellos y concursos en el ámbito nacional que buscaban la difusión del idioma entre los jóvenes. En este rubro se encuentran

también los artículos en los que polemizan con el sionismo a partir de una postura identitaria diferente.

La reproducción de la cultura idish se convirtió en una forma de responder a los correligionarios en Europa, de luchar contra el nazismo que buscaba la destrucción de los judíos no sólo como población sino como cultura. Por lo tanto, una de las formas en las que se podía rendir honor a los judíos de Europa del Este era mediante la reproducción y renovación de lo que consideraban el idioma nacional ashkenazita.²⁶⁴

En *Forois* se publicó literatura idish de escritores tanto locales como internacionales (principalmente radicados en Nueva York), como ya se ha señalado en varias ocasiones. Había una clara intención de los redactores de que sus lectores encontraran literatura en idish en el cuerpo de la revista. Es interesante destacar que entre los escritores podemos encontrar a Josef Opatoshu, a Aron Glantz Leieles y H. Leivick, quienes escribieron “Especial para *Forois*”.

La SPCyA se encargó de importar de Estados Unidos de América y vender principalmente libros y revistas en idish y de autores locales, muchos de contenido literario, algunos de política y colecciones completas de historia.²⁶⁵ Además, la SPCyA fundó su propia editorial con la que publicó al menos 11 libros en idish que consideraba ausentes en el mercado mexicano y difíciles de conseguir; éstos versan sobre socialismo e idishismo. A la editorial se le llamó Shloyme Mendelson en 1948, en memoria de un activista bundista y colaborador de *Forois*.²⁶⁶ Sobre bundismo en la revista encontramos diversos artículos que

²⁶⁴ Y. Y. Trunk fue uno de los principales ideólogos del Bund que teorizó sobre la importancia del idioma para la identidad del judío de Europa del Este. Nowogrodski, *The Jewish labor Bund, op. cit.*, p. 327.

²⁶⁵ Y. Shapshik, “Es iz yo faran konsument far yidish bijer in Meksike (Vegn an iberguetribenem vitseko)” [Sí hay consumo de libros en Idish en México (Sobre un exagerado llanto)] en *Forois*, n. 60, mayo 1947, p. 13-14.

²⁶⁶ La SPCyA publicó los siguientes libros en idish: Jaim Kazdan, *Di gueshijte fun yidishn shulvezn in umopenguik Poiln* [La historia de las escuelas en la Polonia independiente], 1947. Josef Rotenberg, *Fun*

dan cuenta del movimiento clandestino, los activistas asesinados por Stalin o el nazismo y los manifiestos bundistas.

El número de artículos en la revista *Foro*s que he definido bajo el título de “Sionismo” se incrementa de manera considerable al finalizar la Segunda Guerra Mundial, ya que el avance de la política sionista para lograr la fundación del estado de Israel en 1948 fue realmente significativa. Los artículos hablan de las principales polémicas sobre la creación de un estado judío hasta las noticias de lo que hacía el ejército británico dentro del mandato. En México hubo confrontaciones físicas así como polémicas en la prensa idish entre ambos grupos.²⁶⁷ Varias décadas después moderaron su posición, aunque se enfatizó que el estado de Israel no debía de fungir como centro de la vida judía.²⁶⁸

En “Socialismo Internacional” se agrupan todos los artículos sobre los movimientos socialistas alrededor del mundo o reconocidos personajes socialistas. Los miembros de la SPCyA eran socialistas y creían que debían de luchar en conjunto con los socialdemócratas no judíos de otras latitudes e identidades.²⁶⁹

Varshe biz Shanghai [De Varsovia a Shanghai: historias de un refugiado], 1948. Leo Finkelstein, *Loshn yidish un yidisher Kiem: eseyen* [Lengua Idish y sobrevivencia] 1956. Sofia Dubnov-Erlj, *Lebn un Verk fun Shimen Dubnov* [Vida y obra de Shimen Dubnov], 1952. Aprim Zelmanovich, *Episodn fun mayn Lebn* [Episodios de mi vida], 1956. Jaim Kazdan, *Fun jeyder un “shkoles” biz Tsysho: dos ruslendishe yidntum in guerangl far shul, shpraj kultur* [Del jeder y escuelas hasta Tsysho], 1956. Abraham Aaron Rabak, *Di imperie idish* [El imperio del idish], 1958. Shimen Duvnov, *Briv vegn altn un nayem yidntum* [Cartas sobre judaísmo viejo y nuevo], 1959. B. Demblin, *Af dray kontinentn: gueklibene noveln* [Sobre tres continentes: novelas escogidas], 1963. David Shub, *Sotsyale denker un kempfer* [Pensadores y luchadores sociales], 1968. J. Kazdan, *Di letste tkufe in Itzik Manguers lebn un shafn: 1939-1969* [La última fase de la vida y obra de Itzik Manguer: 1939-1969], 1973.

²⁶⁷ Gleason Freidberg, *Di Shvue*, op. cit., p. 104-110.

²⁶⁸ David Slucki, *The International Jewish*, op. cit., p. 202 y 203. Fourth World Conference of the International Jewish Labor Bund. By Emanuel Scherer, YIVOB, Colección del Dr. Emanuel Scherer, #23-28. 1965.

²⁶⁹ El bundismo planteaba que la conciencia de clase y la asociación con movimientos socialistas no judíos era fundamental e incluso más importante que la asociación con grupos nacionales judíos pertenecientes a la burguesía. El Bund fue incluso parte de la Internacional Socialista Nowogrodski, op. cit., 21-25, 62-74. Slucki, *The International Jewish*, op. cit., p. 151.

Los artículos que clasifiqué bajo las categorías “Grupo Bundista en México”, “Política Mexicana”, “Comunismo”, “Reconstrucción Judía” y “Cultura Mundial” son pocos, pero importantes porque hablan de ciertas posturas de la SPCyA. Los artículos sobre “Política Mexicana” en *Forois* tenían por objeto analizar la política del país desde una perspectiva socialista o convencer a sus lectores de votar por determinado candidato a la presidencia de México.

La categoría de “Comunismo” permite ver cómo el contexto mundial hizo que este tema fuera de gran importancia en *Forois* durante 1942 y 1943 debido al pacto Molotov-Ribbentrop y al asesinato de líderes bundistas. Tiempo después el tema pasó a un segundo plano debido a que los de la SPCyA ya habían dejado en claro sus posturas frente al comunismo y los comunistas judíos perdieron poder dentro de la comunidad judía mexicana.²⁷⁰

En cuanto a “reconstrucción judía” entendemos los artículos que dan cuenta de los esfuerzos que hicieron grupos no afiliados al JLC para otorgar recursos a las escasas comunidades judías de Europa del Este que sobrevivieron una vez acabada la guerra. En “Cultura Mundial” se encuentran los textos sobre arte y humanidades que no tienen relación alguna con el socialismo internacional o con el judaísmo.

Divergencias ideológicas: la SPCyA, comunistas y sionistas

El órgano de la SPCyA funcionó como una plataforma para dar a conocer cómo ellos interpretaban lo que sucediendo en Europa y difundir sus actividades para ayudar a los judíos. Con la finalidad de defenderse de ataques de otras organizaciones, en *Forois* se publicaron decenas de artículos que desacreditaron las visiones y propuestas de

²⁷⁰ Gurvich, *La izquierda judía, op. cit.*, p. 53-57.

organizaciones comunistas y sionistas tanto basadas en Europa, Estados Unidos y México, y debates y críticas que en una ocasión llegaron a la violencia. El conflicto de la SPCyA con ambos grupos era irreconciliable.

Con el grupo comunista judío de México²⁷¹ hubo muchos desencuentros y se recrudecieron conforme se desarrolló la Segunda Guerra Mundial. Una de las primeras críticas de los bundistas al comunismo lo encontramos en un artículo de 1941, escrito por Z. Arthur (probablemente Arthur Zygelbojm) en el extranjero y podemos suponer elaborado para *Forois*, en el que compara las acciones de los comunistas judíos en su movimiento clandestino frente a las acciones de los bundistas. El comunismo fue presentado como una farsa revolucionaria y a los comunistas como traidores a la causa judía porque, según los bundistas, los comunistas los habían abandonado y no se habían involucrado en los movimientos de resistencia; sus líderes habían huido y no eran tan buscados por los nazis.²⁷²

La crítica que hace Arthur a los comunistas judíos sobre su nula participación en la resistencia sirve de apoyo a la SPCyA para desprestigiar los esfuerzos del movimiento comunista judío en México, con la finalidad de lograr más credibilidad y que sus campañas de apoyo tuvieran más éxito. La publicación de este texto en *Forois* debe ser leído en el contexto de las pugnas políticas de la comunidad judía mexicana. Por ejemplo, los comunistas en México pensaban que la mejor manera de ayudar a los judíos en Europa del Este era donando dinero a la Unión Soviética para que su ejército venciera a los nazis.

²⁷¹ El grupo comunista judío de México se fundó como Liga Israelita pro Ayuda a la Unión Soviética en agosto de 1942, cuando los nazis atacaron a la Unión Soviética, posteriormente se llamó la Liga Popular Israelita. Véase Gurvich, *La izquierda judía*, *ibid.*

²⁷² Z. Arthur, “Guebentsh zoln zayn zeyere hent un trir” [Bendecidos deben de ser sus pasos y manos] en *Forois*, n. 1, enero 1941, p. 8-10. Cabe destacar que los comunistas judíos sí fueron perseguidos por los nazis.

El punto más álgido del pleito entre los miembros de la SPCyA y los comunistas judíos en México fue unos días después de que los primeros se enteraran del asesinato del líder bundista Víctor Alter y la tortura y posterior suicidio de Henryk Erlich a manos de los soviéticos por ser bundistas. En *Forois* se publicaron más de una decena de artículos en los que se condenaba el asesinato y se hablaba del régimen comunista cómo uno de los más sangrientos.²⁷³ Se publicó también una edición especial dedicada a ambos “mártires”.²⁷⁴

En la contraportada de este número del 10 de marzo de 1943 publicaron un anuncio-invitación para el acto de conmemoración y protesta por los asesinatos, en Cuba 81, sede del Comité Central Israelita, del Centro Cultural y punto de reunión de los bundistas. En el programa de la invitación se señalaba que para inaugurar la ceremonia tocarían la Marcha Fúnebre de Chopin y posteriormente hablarían los ponentes: Josef Zajarías, Shimen Jezior, J. Eibrams (anarquista), Simje Zfaz, Tuvie Maizel y Moishe Rubinstein.

Sin embargo, el programa no se pudo llevar a cabo porque como la prensa nacional lo reportó:

[...] cuando iba a ser ejecutada la marcha fúnebre de Chopin, el presidente de la comisión organizadora de la velada (Zajarías), rogó a todos los concurrentes que se pusieran de pie. Los comunistas se negaron rotundamente, y replicaron con estentóreas voces de “abajo los agentes nazis”; “muera la quinta columna”; “viva el ejército rojo”. Y enseguida disfrazando sus propósitos con vivas a México, la emprendieron a golpes con el público [...] El escándalo duró largo rato hasta la llegada de la policía, que detuvo a cuatro de los agentes provocadores. Para evitar que hubiese que lamentar víctimas, pues salieron a relucir porras y pistolas y cuchillos, el señor Zajarías que presidía el acto, dispuso que se suspendiera.²⁷⁵

La velada en conmemoración de Víctor y Henrik se había llevado a cabo pese a las advertencias del Comité Central. Un día antes de la ceremonia, éste, había discutido sobre la pertinencia de la ceremonia luctuosa, debido a que una comisión especial de La Sociedad de Amigos de la URSS (Formada por comunistas españoles exiliados) se había presentado

²⁷³ Diversos artículos publicados en *Forois* que comprenden los números 10, 11 y 12, de marzo a mayo 1943.

²⁷⁴ “Tsvey groyse Kdoshim” [Dos grandes sagrados *kdoshim*] en *Forois*, número especial dedicado a los asesinatos de los mártires Hersh (Henryk) Erlich y Víctor Alter, n. 10, marzo 1943, portada de la revista.

²⁷⁵ Escándalo de los comunistas en el Comité Israelita, *Excelsior*, 12 de marzo de 1943, p. 4, 3er. columna.

para pedirle que prohibiese el acto en memoria de los líderes muertos ya que éstos habían sido asesinados por considerárseles “quinta columnistas”,²⁷⁶ según la URSS. Se amenazó incluso con consecuencias graves si se llevaba a cabo la ceremonia, pues irían mexicanos con bombas y cuchillos, que “sangre se derramaría” y habría un escándalo que favorecería a la prensa antisemita.²⁷⁷

En respuesta, Maizel señaló en la reunión del Comité Central que no era un mitin de protesta, que no se iba a atacar a la URSS y que, por otra parte, los bundistas habían detectado una serie de inconsistencias en la versión oficial rusa. Destacó, además, que Vicente Lombardo Toledano no se oponía a la velada. Finalmente, el Comité Central acordó avisar a Pomar (encargado de la Comisión de Amigos de la URSS) de lo anterior y suspender la velada si no estaba de acuerdo con que tuviese lugar²⁷⁸. Pero la velada no se suspendió y los bundistas fueron atacados tanto por los comunistas mexicanos y españoles como por los comunistas judíos.

Ahora bien, el 1º de abril, el Centro Cultural Ibero-Mexicano, sin tomar en cuenta lo sucedido en Cuba 81, organizó un acto en memoria de Erlich y Alter, al cual asistieron bundistas, siendo los ponentes atacados y acusados también de quinta-columnistas. Los socialistas del Centro Cultural eran espiados por miembros activos de la Policía Secreta de la URSS (GPU).²⁷⁹

²⁷⁶ Quinta columna fue un término inventado por el dictador Francisco Franco, quien declaró en un discurso pronunciado en 1936 que una “quinta columna” iba a coadyuvar a las cuatro columnas nacionalistas. La imagen remitía a una traición, de allí que el término fuera adoptado por los comunistas para referirse a los “traidores” internos. En boca de los comunistas, por lo demás, “quinta columnista” se convirtió en sinónimo de fascista. El término, obviamente, era erróneo aplicado a los bundistas y muchos socialistas del mundo. Véase Albertani, “Socialismo y Libertad”, *op. cit.*

²⁷⁷ Shimen Jezior, “Terror un provokatsie” [Terror y provocación] en *Forois*, n. 11, abril 1943, p. 1.

²⁷⁸ CDICA-CCIM. Libro 2, Acta 219, 9 de marzo de 1943, folio 63v. Centro de Documentación de la Kehilá Ashkenazí.

²⁷⁹ Gorkin, “La muerte en México”, *op. cit.*

Para los bundistas, estos actos de “Terror y Provocación” no debían ser tolerados ya que, de seguir, la GPU terminaría por controlar todas las actividades de la comunidad judía. Veían a los judíos comunistas como miembros de esa policía secreta. Según ellos, la diversidad ideológica había sido normal en la comunidad y no se debía llegar a acciones que procuraban intimidar mediante la violencia, típicas del régimen comunistas. El artículo de *Forois* afirmaba, además, que también la prensa había publicado cosas terribles sobre ellos, pero que no se dejarían aterrorizar. Casi al final se afirmaba contundentemente: “[...] que los judíos comunistas no vayan a creer que son los dueños del México judío”²⁸⁰.

Las divergencias entre ambos grupos de izquierda se hicieron visibles sobre todo en el campo de la prensa. Tanto en *Forois* y *Di Shtime* (La Voz), órganos cercanos al bundismo, como en el *Fraiwelt* (Mundo Libre), el órgano de la Liga Comunista Judía, podemos encontrar insultos personales y caricaturización de los oponentes. La cuestión era que, por su postura ideológica, diferían en diversos temas políticos dentro de la comunidad judía y el mundo político internacional.

En México, los comunistas apoyaron a Konstantin Umanski, el representante de la URSS mientras los bundistas lo hacían con W. Neuman, el representante del gobierno polaco en el exilio, encargado del campamento de refugiados polacos en Santa Rosa, Guanajuato, en el cual había 31 judíos. Mientras los comunistas atacaron de “antisemita” al gobierno polaco en el exilio y señalaron que la condición en que se encontraban los judíos en el campamento era degradante, los bundistas defendieron el trato de representante Neuman con el presidente Manuel Ávila Camacho y trataron de convencer al resto de la

²⁸⁰ Shimen Jezior, “Terror un provokatsie” [Terror y provocación] en *Forois*, n. 11, abril 1943, p. 1

comunidad de que la situación de los refugiados judíos en México no era tan terrible como los comunistas querían aparentar.²⁸¹

En agosto de 1943 llegaron a México Shloyme Mijoels e Itzik Fefer, dos representantes del Comité Antifascista Judío de la Unión Soviética, con el objetivo de conseguir fondos para los esfuerzos de guerra contra los nazis, los comunistas judíos organizaron varias actividades de recaudación en las que involucraron a miembros de la comunidad como estudiantes de la escuela Tarbut y al rabino Rafaél.²⁸² Esta actividad molestaba en gran medida a los miembros bundistas de la SPCyA, por lo que publicaron en *Foroís* una carta abierta dirigida a ambos representantes en la que criticaban el hecho de que la URSS se involucrara en la guerra contra el nazismo solo a partir de que éstos los invadieran, se burlaban de que habían sido recibidos por plutócratas y un rabino. La carta continuaba con una serie de preguntas que ponían en entredicho el apoyo de las masas judías en la Unión Soviética al proyecto que estaban llevando a cabo y al régimen que estaba en el poder.²⁸³ Al parecer, para sus redactores, el Comité Antifascista tenía buenas intenciones, pero estaba cegado por el régimen soviético, que se encargaba de asesinar a sus propios activistas y a los de otros grupos políticos antifascistas. Ambos representantes fueron asesinados por el régimen soviético unos años después de su viaje para recaudar fondos.²⁸⁴

²⁸¹ Gurvich, *La izquierda judía*, *op. cit.*, p. 84-86. Sobre el campamento de Santa Rosa véase Carreño y Zack de Zukerman, *El Convenio Ilusorio*, *op. cit.*, p. 340. Documento escrito por Jezior el 4 de diciembre de 1943 *Informe sobre la situación de los refugiados judíos en Santa Rosa Guanajuato México*. YIVOB call 1400 Collection Title ME-18, folder 15.

²⁸² Gurvich, *La izquierda judía*, *op. cit.*, p. 48. Sobre el Comité Antifascista Judío de la Unión Soviética véase Joshua Rubenstein, "Jewish Antifascist-Committee". En *The YIVO Encyclopedia of Jews in Eastern Europe*. http://www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Jewish_Anti-Fascist_Committee

²⁸³ Grupo bundista en México, "An ofener briv. Tsu der delegatzie fun yidish antifashistishn komitet in Koivishev- profesor Shloyme Mijoels un dijter Itzik Fefer" [Carta abierta a la delegación del Comité Antifascista en Koivishev. Profesor Shloyme Mijoels e Itzik Fefer] en *Foroís*, n. 15, agosto 1943, p. 17.

²⁸⁴ Simje Zfaz, "Mir zenen guerejt gueven" [Estábamos en lo correcto] en *Foroís*, n. 23, abril 1944, p. 24-25.

Dos articulistas de *Forois* que publicaron sobre política comunitaria judía en México se encargaron de atacar fuertemente las acciones de los comunistas judíos en este país. Aunque quizá Simje Zfaz fue el escritor que más criticó al comunismo mundial y a la Liga Comunista Judía en México en textos de análisis político. Además, Zfaz juzgó burlonamente a los comunistas en su columna sobre política comunitaria “Sobre un momento”, firmada bajo el pseudónimo de Sh. Pozniak, por engañar a sus lectores sobre las atrocidades que cometían los soviéticos.²⁸⁵

El conflicto de los miembros de la SPCyA con los sionistas durante el Holocausto no llegó a manifestarse con violencia física como lo hizo con los comunistas. Sin embargo, en *Forois* se cuestionaron burlonamente las propuestas del sionismo en el ámbito internacional, así como las decisiones y actividades que realizaban éstos en México. En numerosas ocasiones se acusó al Comité Central Israelita de ser una filial de los grupos sionistas locales y por lo tanto de favorecer proyectos relacionados con la fundación del estado de Israel por encima de proyectos que buscaban la salvación de los judíos en Europa del Este. Una de las más graves acusaciones en contra los sionistas locales y el Comité Central fue la de hacer uso de la grave situación de los judíos en Europa para buscar una centralización de las labores de rescate y beneficiar únicamente a organizaciones sionistas.²⁸⁶

²⁸⁵ Sh. Pozniak (Simje Zfaz), “Afn Moment” [Sobre un momento] en *Forois*, n. 31, diciembre 1944, p. 20-21. Sh. Pozniak (Simje Zfaz), “Afn Moment” [Sobre un momento] en *Forois*, n. 61, junio 1947, p. 26-29. Sh. Pozniak (Simje Zfaz), “Afn Moment” [Sobre un momento] en *Forois*, n. 65, octubre 1947, p. 34-35. Sh. Pozniak (Simje Zfaz), “Afn Moment” [Sobre un momento] en *Forois*, n. 57-58, marzo 1947, p. 23-24.

²⁸⁶ Josef Zajarias, “A por verter tsu undzere heymishe tsionistn” [Unas cuantas palabras para nuestros sionistas locales] en *Forois*, n. 0, enero 1940, p. 13 y 14. Y. Shapshik, ““Retung-Aksie...”, Josef Zajarias, “Der Tsentral-Komitet...”, p. 2-5. Varios años después la SPCyA decidió colaborar con el Comité Central Israelita en la “Campaña Unida”, aunque surgieron nuevos problemas en cuanto a los porcentajes de dinero que se iban a repartir entre diversas organizaciones.

Criticaron al sionismo internacional por aportar más a la fundación y el establecimiento de colonias en el Mandato Británico que en ayudar a los judíos que vivían bajo la ocupación nazi. *Forois* siguió de cerca la polémica entre Yankev Pat del Jewish Labor Committee y representantes del World Jewish Congress (Congreso Judío Mundial)²⁸⁷. A fines de 1942 y principios de 1943 Nahum Goldmann, director del World Jewish Congress, visitó México con la finalidad de conseguir el permiso de las autoridades mexicanas para llevar a cabo el segundo congreso interamericano de representantes de grupos judíos latinoamericanos afiliados al World Jewish Congress.²⁸⁸

En respuesta a estos acontecimientos, Tuvie Maizel escribió en *Forois* que no entendía cómo una organización que había hecho tan poco por los judíos en Europa y priorizaba cuestiones diplomáticas que solo quedaban en el aire, causar tanto revuelo en México. Destacaba que organizaciones como el Joint, la OSE y el Jewish Labor Committee tenían un presupuesto más amplio, una propuesta más elaborada y realmente llevaban a cabo labores de salvamento. Para la SPCyA, el World Jewish Committee era visto como una organización burocrática que solamente quitaba recursos a las instituciones que sí hacían algo por los judíos en Europa del Este.²⁸⁹ Durante la segunda visita de Nahum Goldmann a México en 1944 las críticas al World Jewish Congress y la poca actividad de rescate que realizaban durante la guerra se reanudaron.²⁹⁰

²⁸⁷ “American Jewry”, en Judith Baumel y Walter Laqueur, *The Holocaust Encyclopedia*, New Haven, Yale University Press, 2001, p. 3.

²⁸⁸ “Mexican Jewish Leader Invite Pan-american Jewish Conference” en JTA. 19 de enero 1943. <http://www.jta.org/1943/01/19/archive/mexican-jewish-leaders-invite-pan-american-jewish-conference-to-mexico>

²⁸⁹ Tuvie Maizel, “Der Yidisher Velt Kongres” [El Congreso Judío Mundial] en *Forois*, n. 9, febrero 1943, p. 6-7.

²⁹⁰ Josef Zajarias, “Ver iz shuldik in der shvajer retung-arbet?” [¿Quién es culpable del débil trabajo de rescate? (Para la tercera visita del Dr. Nahum Goldmann)] en *Forois*, n. 26-27, julio-agosto 1944, p. 7-8.

El American Jewish Congress (Congreso Judío Americano) también fue duramente atacado en *Forois* por su orientación sionista y su posterior colaboración con comunistas.²⁹¹

El JLC trató en varias ocasiones de crear un frente unido con otras organizaciones judías estadounidenses como el B'nai B'rith, el American Jewish Committee, el American Jewish Congress, la Anti-Defamation League y el American Jewish War Veterans.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial las tensiones entre los sionistas en México y los miembros de la SPCyA se recrudecieron. Mientras que la SPCyA apoyó las campañas del JLC para reconstruir la vida judía en Europa del Este los sionistas trataron de fundar el Estado de Israel reclutando a los sobrevivientes. Para los escritores de la revista, la fundación de un estado judío era una propuesta que iba contra la riqueza del judaísmo en la diáspora además de utópica. Ésta traería más desventajas y sangre que beneficios. Sin embargo, las críticas en *Forois* sobre la fundación de Israel rebasan los objetivos de este trabajo.²⁹²

²⁹¹ Emanuel Nowogrodoski, "Vegn der amerikaner yidisher konferentz" [Sobre el Congreso Judío Americano (Explicación del representante del Bund Americano en Polonia)] en *Forois*, n. 18, noviembre de 1943, p. 10. B. Guebiner, "Der fareynikter front fun di tsionistn un di komunistn bay der yidisher konferents" [El frente unido de los sionistas y comunistas en el Congreso Judío] en *Forois*, n. 32, enero 1945, p. 18-20.

²⁹² Al respecto véase Gleason Freidberg, *Di Shvue, op. cit.*, p. 104-110.

Capítulo IV

El Holocausto en la revista *Forois*

Las fuentes de información

Los judíos en México supieron sobre el genocidio perpetrado por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial. Las noticias tardaban meses o semanas en llegar, pero cuando arribaban se conocían detalles sobre lo que sucedía en la Europa ocupada y se publicaban en diversos órganos en idish. Esto contrasta con el material en español al que podía acceder el resto de la población en México debido a la falta de difusión del tema en los periódicos tanto oficiales como de la iniciativa privada.²⁹³

A inicios de la Segunda Guerra Mundial, como Stephen Niblo documentó, tanto los Aliados como el Eje se disputaron en México el control de las agencias noticiosas; ambos financiaron incluso esfuerzos editoriales. Cuando el gobierno se inclinó en favor de los Aliados la situación cambió drásticamente, muchos medios se vieron obligados a moderarse y algunos pasaron a ser declaradamente pro-Aliados.²⁹⁴ La situación de los judíos en Europa y de otras víctimas de los alemanes fueron tratadas de forma superficial en las notas. En periódicos de derecha de corte antisemita como *El Omega* nada se publicó del tema.²⁹⁵

El Popular, *El Universal* y *Excelsior* publicaron notas sobre el Holocausto en ocasiones condenando las acciones de los nazis. Estos medios reportaron incluso la existencia de cámaras de gas y el aniquilamiento masivo de judíos. *El Popular* fue el

²⁹³ Enríquez Rodríguez, *Letras de sangre*, op. cit.

²⁹⁴ Stephen R. Niblo, *México en los cuarenta. Modernidad y corrupción*, traducción del inglés de Enrique Mercado, México, Oceano, 2008, p. 252-272.

²⁹⁵ Enríquez Rodríguez, *Letras de Sangre*, op. cit.

periódico que más publicaba sobre las atrocidades nazis.²⁹⁶ *El Libro Negro del Terror Nazi* publicado en español en 1943 por el grupo antifascista de inmigrantes alemanes y austriacos Alemania Libre formado por inmigrantes alemanes y austriacos hace ver una vez más los esfuerzos de los refugiados por divulgar las acciones realizadas por los nazis.

El libro es una compilación de escritos de refugiados políticos de ideas comunistas provenientes de diversos países que documentan los crímenes perpetrados por los nazis a una gran cantidad de pueblos nacionales y grupos étnicos. El exterminio de los judíos es tratado en los textos “Hitler y los judíos” de Lion Feuchtwanger y “Exterminio de los judíos” del Dr. Leon Weiss. En dichos artículos aparece información sobre los mecanismos de opresión, el número de asesinados, las estrategias de los nazis para exterminar a los judíos, los cuales iban acompañados de algunas fotografías.²⁹⁷

El presidente Manuel Ávila Camacho apoyó a la organización Alemania Libre para la publicación de dicho libro y de panfletos antifascistas como parte de su estrategia gubernamental para convencer a la población mexicana de unirse a los aliados en su lucha contra del fascismo.²⁹⁸

En el plano mundial, diarios como el *New York Times* publicaron en múltiples ocasiones las noticias, pero siempre en un segundo plano, sin subrayar su importancia.²⁹⁹ Fuera de los periódicos y revistas judías, el tema no ocupaba un lugar relevante en la prensa mundial de aquellos años, pese a que se tenía información precisa de las atrocidades.

²⁹⁶ *Ibid.*

²⁹⁷ Lion Feuchtwanger, “Hitler y los judíos”, p. 44-46 y Dr. Leon Weiss, “Exterminio de los judíos”, p. 230-236, en *El libro negro del terror nazi en Europa*, México, “El Libro Libre”, 1943.

²⁹⁸ Lavín Robles, *El libro negro*, *op. cit.*, p. 48.

²⁹⁹ Leff, “On the inside Pages”, *op. cit.*, p. 52-72.

La comunidad judía en México formó parte de redes de información transnacionales complejas, cuyo idioma de transmisión fueron el idish y en algunos casos el hebreo. La información variaba dentro de cada grupo político judío que había establecido contacto con organizaciones de su postura ideológica tanto en Europa como en Estados Unidos antes de que comenzara la guerra. La información que llegaba era diferente entre una organización y otra debido a que las fuentes provenían de distintos lugares de Europa abanderando ideologías variadas.

Los comunistas judíos tenían informantes de la Unión Soviética, mismos que mandaron artículos en idish para ser publicados en su revista *Fraiwelt*³⁰⁰. Es posible que tuviesen contacto a su vez con organizaciones judías comunistas en Estados Unidos, como el *ICUF*.³⁰¹ En parte por esto *Fraiwelt* mostraba más información sobre las masacres perpetradas por los *Einsatzgruppen*³⁰² que sobre lo que ocurría en zonas más alejadas de la URSS, como Polonia. Los sionistas por su parte consiguieron información mediante organismos internacionales de la misma orientación, como el Congreso Judío Mundial y el Congreso Judío Latinoamericano.

La JTA³⁰³ (Jewish Telegraphic Agency) o ITA por sus siglas en idish fue una fuente de información muy importante. Proveyeron de noticias tanto a los periódicos como

³⁰⁰ Gurvich, *La izquierda judía, op. cit.*, p. 109.

³⁰¹ La Idisher Cultur Farband (Unión Cultural Judía), organización judía de izquierda, cercana a la ideología comunista fundada en el Congreso Mundial para la defensa de la Cultura Judía en París en 1937. Esta organización tuvo otras sedes en el continente americano y tuvo importancia en Estados Unidos de América. Véase Israel Lotersztain, “La historia de un fracaso: la religión judeo comunista en los tiempos de la URSS. La prensa del ICUF en Argentina entre 1946 y 1957”, tesis de doctorado, Argentina, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2014.

³⁰² Unidades especializadas para masacrar a la población judía en su avance por el territorio soviético. Véase Hilberg, *The Destruction, op. cit.*, p. 108.

³⁰³ El judío holandés Jacob Landau junto con otros colegas belgas fundó la Jewish Telegraphic Agency en 1917. El proyecto voluntario tenía la intención de difundir información sobre familiares que habían migrado y sobre el judaísmo en diferentes países. En 1921 se mudaron a Nueva York. Durante la Segunda Guerra Mundial crearon un departamento llamado Overseas New Agency, mediante el cual lograron que

a las revistas en idish de orientación ideológica variada. Moisés Rosenberg, director del periódico *Der Weg*, de orientación sionista y el sionista León Gruzsko fueron corresponsales del JTA en México; ambos recibieron información sobre los judíos en el resto del mundo y enviaron las noticias más importantes de la comunidad judía local.³⁰⁴

La Sociedad Pro Cultura y Ayuda (SPCyA) contó con la información que le proveía de manera regular el JLC. Señala el redactor: “Una de las principales labores de nuestra revista mensual (*Forois*) es publicar todas las noticias y las particularidades, la información y los reportes del Arbeter Komitet (JLC). Muestra de su exhaustivo trabajo y los reportes precisos, que recibe de los guetos, de Francia, de los refugiados en la URSS, para que así se enteren y participen nuestros lectores judíos locales”.³⁰⁵

El contacto directo con una fuente de información de la relevancia de JLC situaba a la Sociedad en una posición aventajada frente a otras organizaciones de ayuda judía en México.³⁰⁶ Además, el encargado de la representación bundista Emmanuel Nowogrodski era cuñado de Shimen Jezior, uno de los fundadores de la revista *Forois*. Si bien las fuentes de información de las organizaciones judías en México fueron diversas, sus miembros estuvieron informados sobre lo que acontecía con sus familiares, amigos y conocidos en Europa del Este. *Forois* se posicionó como una de las principales revistas en México que difundió información sobre el Holocausto.

corresponsales no judíos se internaron en la Europa ocupada por los nazis y mandaron información. Véase <http://www.jta.org/about-us/jta-history>

³⁰⁴ “Moises Rosenbeg, Editor of Mexican Newspaper, Dead” JTA. 18 de marzo 1942. www.jta.org/archive.

³⁰⁵ Simje Tzfaz, “Der Yidisher Arbeter Komitet in Amerike” [El JLC en América], en *Forois*, septiembre 1942, portada de la revista.

³⁰⁶ Yankev Pat a Shimen Jezior. 15 de abril de 1942. AJLC. Part I. Series III, caja 34, folder 14.

El Holocausto en *Forois*

Forois fue una de las pocas revistas en la comunidad judía mexicana que se dedicó a informar sistemáticamente sobre las masacres perpetradas por los nazis y sus colaboradores contra las poblaciones judías en Europa del Este. Los cientos de reportes publicados en la revista son de diversa índole, encontramos descripciones detalladas sobre diferentes aspectos de la vida y muerte en los guetos, cifras de poblaciones masacradas, información específica sobre las tecnologías y prácticas de exterminio, informes de movimientos clandestinos e incluso testimonios de sobrevivientes o testigos directos no judíos. Tanto los movimientos clandestinos, sus formas de resistencia cultural y física como las labores de salvamento fueron ampliamente cubiertos en la revista.

Al concluir la Segunda Guerra Mundial, *Forois* informó sobre la situación de los refugiados, los campos de desplazados y los conflictos políticos dentro de éstos, las dificultades de los sobrevivientes y organizaciones de ayuda para conseguir visas, las labores de reconstrucción y los ataques antisemitas después del genocidio como el pogromo de Kielce en Polonia. También documentaron los juicios de Nürenberg.

Además, en la revista *Forois* los autores interpretaron y reflexionaron sobre lo que representaban las noticias que recibían y polemizaron con los otros grupos políticos judíos. Conforme la guerra avanzó, los judíos en tierra aliada tuvieron que asimilar la información sobre familia, amigos asesinados y de sus pueblos o ciudades completamente destruidos. Fue necesario hablar colectivamente de sus sentimientos y comenzar a elaborar el duelo. Los autores de *Forois* procesaron esta información mediante ensayos, artículos de opinión, narrativa y poesía, entre otros.

Diversas narrativas que se expresaron en la revista hablaron de una crisis humanitaria e incluso llegaron a dar explicaciones ideológicas sobre lo que pasaba. Sin

embargo, las temáticas más importantes se refieren al significado que dieron a las muertes en dos planos: a) cómo decidieron, con la irrupción del levantamiento del gueto de Varsovia, nombrar a las muertes o entenderlas a partir de la dicotomía entre víctimas pasivas y héroes b) qué representaba para el judaísmo al que se adscribían el hecho de que los judíos de Europa fueran masacrados.

Noticias de muerte:

La revista *Forojs* publicó informes sobre el Holocausto en casi todos sus números. En muchas ocasiones éstos habían sido enviados mediante un boletín elaborado por el propio JLC, mismos que aparecieron bajo el título de *Fakt un Meinungen* (Hechos y opiniones) sin ningún comentario por parte de los redactores de la revista. Por lo tanto, casi todo lo que analizo en este apartado sobre las noticias provino de fuera de México.

En enero de 1942 se publicó el tercer número de la revista y en septiembre del mismo año el cuarto. En esos 7 meses de 1942, entre la tercera publicación y la cuarta, muchas noticias sobre las atrocidades nazis llegaron a los grupos judíos fuera de la Europa ocupada. Si bien desde finales de 1941 el gobierno polaco en el exilio, en Londres, ya tenía información sobre las masacres de judíos por los *Einsatzgruppen*, se había tratado a éstos como pogromos o violencia desorganizada relacionada con que eran territorios de la Unión Soviética. Sin embargo, a fines de mayo de 1942 llegó a manos de los dos representantes del judaísmo en el gobierno polaco del exilio (Zygelbojm y Schwartzbart)³⁰⁷ el reporte en donde se documentaba la utilización de camionetas de gas para asesinar sistemáticamente a

³⁰⁷ Ignacy Isaac Schwartzbart fue el representante de los judíos en el gobierno polaco del exilio; incluso antes de que llegara Zygelbojm a representar al Bund en dicho gobierno. Esto se debía a que Schwartzbart era diputado del Sejm (parlamento) polaco previamente a que iniciara la guerra. Él era sionista y desempeñó un papel fundamental, al igual que Zygelbojm, en difundir lo que ocurría en el este de Europa bajo la ocupación nazi. Debido a las diferentes posturas políticas que defendían las relaciones entre Schwartzbart y Zygelbojm eran complicadas, cuando pudieron comprender que los nazis buscaban aniquilar a todos los judíos fue que lograron trabajar en conjunto. Blatman, *For our freedom*, op. cit., p. 128-130.

judíos y gitanos. Junto con este reporte llegó también uno del movimiento clandestino del Bund.³⁰⁸

Estas noticias se difundieron en el continente americano mediante el representante del Bund en Estados Unidos, así como por el JLC, que recibieron mediante telegramas que envió Zygelbojm. Por lo tanto, es muy posible que los miembros de la SPCyA ya las supieran antes de su cuarta publicación en septiembre de 1942. En este número de *Forois* incluyeron información contenida en los reportes sobre el exterminio e inauguraron la sección *Fakt un Meinungen*. La intención fue que el lector reaccionara ante lo que estaban viviendo los judíos en Europa. Dicha sección comienza así:

Todos los días el telegrama trae noticias terribles de las matanzas nazis de judíos mediante armas de fuego y gases venenosos, sobre la muerte masiva de los guetos por hambre y epidemias, sobre nuevas prohibiciones bestiales. El representante del Bund en Estados Unidos recibió noticias directas del movimiento subterráneo en Polonia sobre las masacres nazis. Éstas son descripciones que congelan la sangre. Los judíos [sonderkomandos] fueron obligados a enterrar los cuerpos de las ejecuciones nazis mediante las cámaras venenosas [cámaras de gas]. Muchas veces tenían que enterrar a sus padres, mujeres y niños. Tres de los enterradores judíos lograron mediante un milagro salvarse y huyeron. Gracias a ellos se enteraron del secreto, donde desaparecen los miles de judíos que son sacados de los guetos supuestamente para ser enviados a otros lugares.³⁰⁹

Este reporte incluyó además cifras estimadas de cuántos cientos de miles de judíos habían sido aniquilados en regiones y pueblos muy diversos de la Polonia de entreguerras, misma que ocupaba un mayor territorio que hoy en día. Al propio Zygelbojm le costó trabajo creer lo que los reportes del movimiento clandestino judío planteaban, lo cual no evitó que tratara de tomar todas las medidas posibles para ayudar, por ello pasó la información a sus compañeros en Estados Unidos, con la esperanza de que las cifras fueran exageradas: “las experiencias de testigos vivos enseñan que la mayoría de personas, que viven sucesos terribles tienden a exagerar el volumen de las catástrofes”.³¹⁰

³⁰⁸ *Ibid.*, p. 138.

³⁰⁹ “Faktn un Meynunguen” [Hechos y Opiniones] en *Forois*, n. 4, septiembre 1942, p. 6-7.

³¹⁰ “Faktn un Meynunguen” [Hechos y Opiniones] en *Forois*, n. 4, septiembre 1942, p. 6-7.

Sin embargo, conforme continuaron llegando reportes sobre el genocidio, Zygelbojm se fue dando cuenta de que el plan de exterminar totalmente a la población judía era real y se estaba llevando a cabo de manera sistemática, con lo cual cambió su forma de operar. En octubre de 1942 se publicaron en *Forois* noticias sobre la Gran Deportación del Gueto de Varsovia que había ocurrido entre los meses de julio y septiembre de 1942. En la columna de *Fakt un Meinungen* se escribió que un testimonio decía que se habían deportado 6 000 personas del gueto mientras que otra señalaba que eran de 6 000 a 7 000 personas deportadas diariamente.³¹¹

En noviembre de 1942 *Forois* publicó textualmente un reporte que envió el movimiento clandestino del Bund en Polonia. En éste se describían las atrocidades perpetradas por los nazis, con información confidencial censurada para proteger al movimiento clandestino. Lo que más sorprende del reporte es que miembros del movimiento clandestino, seguramente el Oyneg Shabes, hubieran hecho censos como para poder informar que en 1941, 10% de la población total del gueto de Varsovia había muerto. Informaron también de los campos coercitivos de trabajo, donde los cadáveres eran miles. Hablaron de los genocidios cometidos en Polesia, Galitzia, Volín, etcétera.³¹²

Acerca de los campos de exterminio, se reportó que todo un pueblo fue asesinado con gas y “de una terrible manera solían encimar a familias y grupos de 50 personas completamente desnudas en transportes herméticos, los cuales eran manejados como cámaras de gas. Después de quince minutos nadie vivía en el transporte”.³¹³ Unos días después de la publicación de noviembre, los redactores de *Forois* recibieron noticias

³¹¹ “Faktn un Meynungen” [Hechos y Opiniones] en *Forois*, n. 5, octubre 1942, p 6-8.

³¹² “Di untererdishe bavegung in Poiln” [El movimiento clandestino en Polonia] en *Forois*, n. 6, noviembre 1942, p. 2-3.

³¹³ “Di untererdishe bavegung in Poiln” [El movimiento clandestino en Polonia] en *Forois*, n. 6, noviembre 1942, p. 2-3.

contendientes sobre el genocidio que cambiaría las narrativas anteriores, aquellas que creían que el número de víctimas era exagerado.

A fines de 1942, el gobierno polaco en el exilio que residía en Londres le entregó a Zygelbojm el reporte que había mandado desde fines de agosto del mismo año Leon Feiner, el líder del movimiento clandestino del Bund en Polonia. Este reporte proporcionaba información sobre diversos campos de exterminio en Polonia, deportaciones de judíos de distintas regiones y de la Gran Deportación del gueto de Varsovia y cómo el destino de estas deportaciones eran las cámaras de gas de Treblinka.³¹⁴

Se comenzó así a ver lo que sucedía en Europa del Este como el resultado de un plan nazi de aniquilamiento de toda la población judía. Zygelbojm hizo llegar estas noticias a los representantes del Bund en Estados Unidos, quienes a su vez las transmitieron a México.³¹⁵ A esta nueva información se sumaba la que el gobierno de Estados Unidos había obtenido. A principios de diciembre los miembros de la SPCyA se encargaron de difundir las noticias sobre el aniquilamiento y lograron organizar marchas en conjunto con organizaciones mexicanas para protestar contra las masacres.

El número 8 de *Forois* publicó mucha de esta información. Se dieron nuevas cifras de asesinatos de judíos provenientes de regiones variadas, incluyendo la cifra de 250 000 personas del gueto de Varsovia deportadas y asesinadas desde julio de 1942. En este número se puede ver también un cambio radical, las noticias ya no se ven como el resultado de una exageración ocasionada por el trauma:

³¹⁴ Blatman, *For our freedom, op. cit.*, p. 142. Daniel Blatman, “On a mission against all odds: Samuel Zygelbojm in London (April 1942-May 193)” en David Cesarani, *Holocaust. Critical Concepts in Historical Studies*, v. IV. Jewish Confrontations with Persecution and Mass Murder, Londres, Routledge, 2004, p. 305.

³¹⁵ Esto se puede corroborar mediante el artículo de Simje Tzfaz de enero de 1943, en donde explica que recibieron un telegrama de Nueva York sobre nuevas atrocidades y corroboraron dicha información con el Jewish Labor Committee. Simje Tzfaz, “Mekskike un di natzishe shjites” [México y las matanzas nazis] en *Forois*, n. 8, enero 1943.

Los hechos crudos, confirmados oficialmente son más bestiales y salvajes que las descripciones de los testigos vivos que hemos estado recibiendo en los últimos meses y que tan seguido podemos leer en la prensa judía y no judía. Hoy en día ya no se puede pensar o esperar que sean imágenes de una negra fantasía, de nervios descompuestos, de locuras, de experiencias de vida difíciles [...].³¹⁶

Durante los siguientes dos años *Forois* publicó más de una decena de columnas tituladas *Fakt un Meinungen*, en las que se trataron los métodos de aniquilamiento de los nazis, la colaboración de ucranianos y lituanos, además de otros grupos eslavos, en las masacres, así como las cifras de judíos asesinados tanto en campos de exterminio como en poblados.³¹⁷

La cantidad de noticias sobre el genocidio y las múltiples fuentes de información que retoman es impresionante y hace ver hasta qué punto estaban enterados los judíos en México del genocidio. Sobre la vida y muerte en el gueto de Varsovia, *Forois* publicó documentación muy precisa a diferencia de lo que se publicó de otros guetos y poblados exterminados; esto se debía a que mucha de la información provenía de dicho gueto.³¹⁸

Sin embargo, en *Forois* estuvo siempre presente información menos detallada sobre lo que ocurría a los judíos de otras poblaciones. Desde la aparición de los primeros números de la revista se publicaron noticias de las atrocidades que los rumanos estaban cometiendo contra sus judíos tanto en Iasi como en Hilev-Podolsk, así como de los 26 000 judíos del gueto de Lublin asesinados con armas de fuego.³¹⁹ Número tras número mostraba nuevas

³¹⁶ “Faktn un Meynunguen” [Hechos y Opiniones] en *Forois*, n. 8, enero 1943, p. 35.

³¹⁷ Encontramos esta información en “Faktn un Meynunguen” [Hechos y opiniones] de los siguientes números de *Forois*: 15, 17, 18, 20, 21-22, 24, 25, 26-27, 30, 49-50 y 55.

³¹⁸ “In di guetos” [En los guetos] en *Forois*, n. 4, septiembre 1942, p. 8. Sobre otros guetos como el de Lublin o de Cracovia encontramos mucho menos información en *Forois*. Del gueto de Lodz no encontramos ningún dato, excepto que se sabía que a mediados de 1943 era el único gueto que no había sido liquidado debido a la alta productividad que los talleres de esclavos representaban para los alemanes.

³¹⁹ “Faktn un Meynunguen” [Hechos y Opiniones] en *Forois*, n. 4, septiembre 1942, p. 6-7. “Faktn un Meynunguen” [Hechos y Opiniones] en *Forois*, n. 5, octubre 1942, p. 6-8.

El historiador Raul Hilberg analiza cómo la policía y el ejército rumanos no sólo colaboraron activamente en el genocidio sino que se encargaron de masacar a las diversas poblaciones judías por su propia cuenta, impresionando incluso a algunos de los oficiales alemanes. Raul Hilberg, *The destruction, op. cit.*, p. 116-118. En enero de 1945, *Forois* publicó la noticia de que en la embajada alemana de Bucarest habían encontrado un plan, del 28 de septiembre de 1942, concebido en Berlín para implementar la destrucción de los judíos de Rumania y recibida por el dictador rumano Antonescu. *Forois*, n. 32, enero 1945, p. 36.

noticias y cifras de asesinatos en Lituania, Ucrania, Macedonia, los Balcanes, Grecia, etc. Muchas de las cifras se daban a partir de cuántas personas del poblado habían logrado sobrevivir. Evidentemente las cifras todavía no se conocían bien. El avance de los soviéticos hizo posible que nuevas noticias de campos y de masacres se conociesen.³²⁰

Forois informó acerca de las decenas de miles de judíos de Europa occidental que habían sido deportados a guetos en Europa del Este y a campos de trabajo forzado; escribió de las separaciones de padres e hijos judíos en Francia debido a que los padres no habían nacido en el país y debían ser “reubicados”. Se mencionó incluso el plan de hacer de Holanda en 1943 “un lugar limpio de judíos”³²¹ y cómo posteriormente se llevaron a dos mil judíos a la semana para “esterilizarlos” [matarlos].³²² La revista publicó a su vez información del exterminio de los de Alemania, Austria, República Checa, etc.³²³

En enero de 1945, cuando avanzaban los aliados y los soviéticos sobre territorio conquistado por los nazis, *Forois* publicó un “Reporte sobre el desastre” en el que se daban nuevos detalles sobre el genocidio. La información provenía tanto de la prensa estadounidense como de Ylia Ehrenberg, un reportero que acompañaba al Ejército Rojo en el avance y en la liberación de los campos. Este reporte iba acompañado de cifras de los pocos

³²⁰ “Faktn un Meynunguen” [Hechos y Opiniones] en *Forois*, n. 21-22, febrero-marzo 1944, p. 29. En *Forois* se pueden encontrar noticias que reportaba el número de muertos a partir de los judíos que habían quedado vivos y tomando en cuenta las cifras de judíos en la zona previa a la ocupación nazi. Un año después de esta publicación encontramos el mismo proceder en el que se informa cuántos sobrevivieron por región. Al parecer hacer la cuenta de los muertos representó algo muy importante para poder medir el tamaño de la tragedia y entender hasta qué punto había sido destruida la vida judía en Europa. “Barijtn fun idishn umkum” [Cuenta sobre los judíos muertos] en *Forois*, n. 33-34, febrero-marzo 1945, p. 21.

³²¹ “Faktn un Meynunguen” [Hechos y Opiniones] en *Forois*, n. 5, octubre 1942, p. 6-8.

Es interesante destacar cómo utilizan las mismas palabras que usaron los nazis para no hablar directamente de lo que estaban haciendo a las poblaciones judías.

³²² “Faktn un Meynunguen” [Hechos y Opiniones] en *Forois*, n. 21-22, febrero-marzo 1944, p. 28.

³²³ “Barijtn fun umkum fun yidishe yishuvim” [Reportes sobre la muerte de comunidades judías] en *Forois*, n. 20, enero de 1944, p. 4. “Vegn Goyrl fun zeks toysnt tshejische yidn” [Sobre la suerte de 6 000 checos] en *Forois*, n. 30, noviembre 1944, p. 27.

judíos que habían sobrevivido en las antiguas comunidades de Hungría, Rumanía, Salónica, etc.³²⁴

Además, *Forois* comenzó a incluir testimonios de sobrevivientes sobre lo que les tocó vivir e incluso de soldados que relataban las bestialidades nazi. También se publicó información de cómo los nazis continuaban su vida normal después de las matanzas. Una de las noticias señalaba que después de un asesinato masivo con armas de fuego, los nazis habían celebrado la boda de uno de ellos con total tranquilidad.³²⁵ También se alentaba a los lectores de la revista a difundir información sobre el Holocausto entre sus amigos mexicanos mediante libros en español sobre el genocidio que los redactores vendían.³²⁶

El testimonio de Ludwika Fiszer, una sobreviviente de la masacre en el campo de trabajo de Poniatowa³²⁷ es sobrecogedor. La revista publicó en enero de 1945 bajo el nombre de "Brincando sobre pilas de cuerpos muertos... (Cómo una mujer judía huyo de una fosa común masiva)" los fragmentos relacionados a los asesinatos masivos y su sobrevivencia en el bosque durante los primeros días.

³²⁴ "Barijtn fun idishn Jurbn un noyt in Eyrope" [Reporte del desastre judío y la necesidad en Europa] en *Forois*, n. 35, abril 1945, p. 23.

³²⁵ Yankev Pat. "Vi di daytshe tayvolim veyln zij... [Cómo los diablos alemanes se divierten...]" en *Forois* julio-agosto 1944. Número 26-27. P. 18.

³²⁶ En enero de 1946 *Forois* anunció que habían salido dos libros en español sobre el Holocausto: *Infierno de Treblinka* de Yankl Viernik y *Oswiencin* [Aushwitz], *Campo de Muerte*. La SPCyA señalaba que era importante difundir estos libros entre sus amigos y compañeros mexicanos, mismos que podían comprar en su local al precio de 10 libros por tres pesos. Es posible que organizaciones judías hayan financiado estas publicaciones. "Libros sobre el Holocausto en Español" en *Forois*, enero-febrero 1946. Número 44-45. Contraportada.

³²⁷ Además de los campos de concentración tradicionales hubo otros campos de trabajo forzado con distintas particularidades. En el campo de trabajo de Poniatowa trabajaron 3 000 familiares del *Judenrat* y judíos que poseían dinero, quienes recibían un trato especial, más comida e incluso contaban con un teatro. Los otros 10 000 prisioneros recibían muy poca comida, tenían muy pocos descansos y trabajaban largas jornadas, principalmente en la industria textil. A finales de 1943 los nazis decidieron cerrar el campo de trabajo y mataron a todos los que ahí laboraban. Este campo de trabajo era, durante la fecha de su liquidación, un campo de trabajo solamente para judíos. Tres mujeres sobrevivieron a la masacre, entre ellas Ludwika Fiszer, quien escribió en polaco un testimonio de lo que presencié. Artur Podgorski, "Poniatowa" en ARC Holocaust Research Project. <http://www.deathcamps.org/occupation/poniatowa.html> Sobre los asesinatos masivos en los campos de trabajo véase, Hilberg, *The Destruction, op. cit.*, p. 230.

Después llegó la orden de que todos deberían de ir a las barracas y desvestirse. Cuando me desvestí escuché como una joven le gritaba a su madre desnuda: „Madre, te veré en el otro mundo“. Nos desvestimos rápidamente. Nos dieron la orden de marchar con las manos en la cabeza a las zanjas de dos metros de ancho que ya estaban repletas de cuerpos desnudos. Nos acostamos rápidamente para no tener que ver los cuerpos. Mi niña me pidió: „Mami, cúbreme los ojos“. Eso fue lo que hice. Con mi mano derecha le sostuve su manita y así nos acostamos con la cabeza hacia el piso. Después de un breve descanso escuché disparos. Sentí un dolor en mi mano izquierda. Una bala había destruido la cabeza de mi niña. Ella ni siquiera tembló [...]”³²⁸

En enero de 1945 Simje Tzfaz, uno de los redactores de *Forois*, escribió sobre los puntos más importantes y sus reacciones de un testimonio escrito por Yankel Wiernik, un sobreviviente de Treblinka, publicado en idish a finales de 1944 en el periódico estadounidense *Forverts* bajo el título “Un año en Treblinka”. Simje Tzfaz, escribió unas reflexiones sobre las fuertes impresiones y pesadillas que le causó la lectura del testimonio así como la desesperanza absoluta de quienes leían los testimonios y se reunían para discutirlos.³²⁹

Esto nos permite afirmar que los judíos en México recibieron periódicos en idish internacionales y que, por tanto, tuvieron acceso a los primeros testimonios de sobrevivientes que se publicaban fuera de la ocupación nazi. Debido a lo anterior, probablemente *Forois* decidió no volver a editar un testimonio ya conocido por muchos de sus lectores y Tzfaz optó por comentarlo. Pese a lo anterior, *Forois* también publicó textualmente nuevos testimonios para difundir información que consideraban de extrema importancia o difíciles de encontrar.

Al ser liberados, muchos de los sobrevivientes del Holocausto quedaron totalmente desposeídos y en un estado de salud muy precario. La mayoría no tenía a dónde regresar, su familia y conocidos habían sido aniquilados, el mundo que conocían había sido destruido y

³²⁸ Ludwika Fiszer [Probablemente traducido del polaco al idish] “Shpringuendik iber kupes toyte kerper” [Brincando sobre pilas de cuerpos muertos... (Cómo una mujer judía huyó de una fosa común masiva)] [Probablemente el título es de la redacción] en *Forois*, n. 32, enero 1945, p. 49-50.

³²⁹ Simje Tzfaz, “A yor in Treblinke” [Un año en Treblinka... (Impresiones y reflexiones)] en *Forois*, n. 32, enero 1945, p. 23-24.

carecían de cualquier recurso, por lo cual no deseaban regresar al lugar que alguna vez llamaron hogar. La SPCyA recibió a partir de mediados de 1945 testimonios de sobrevivientes radicados en los campos de desplazados en Alemania. Muchos de ellos escribieron lo que habían vivido y presenciado, uno de los principales objetivos de los sobrevivientes era dar cuenta de cómo habían sido aniquilados otros judíos. Algunos de ellos sentían que pertenecían a los muertos, que no debían de seguir viviendo a menos que cumplieran con el objetivo de contar lo sucedido. En palabras de uno de los sobrevivientes, Zalmen Grinberg, el único sentido de su sobrevivencia era: “Somos los mensajeros de las millones de víctimas para contarle al mundo, para proclamar frente al mundo entero lo bestial que se puede convertir un pueblo, la animalidad que se esconde en la naturaleza humana, qué ansias de muerte consumió al pueblo de Hegel y Kant, Schiller y Goethe, Beethoven y Schopenhauer”.³³⁰

Uno de los primeros testimonios publicados en *Forois* fue el del doctor Zalmen Grinberg,³³¹ habitante de Kovno, quien describió cómo los judíos de esta ciudad fueron masacrados con armas de fuego cuando la invasión nazi, mientras el resto fue recluido en un gueto en el cual Grinberg fue director del hospital. Su testimonio es rico en descripciones sobre las matanzas, pero también en las mentiras que constantemente los oficiales decían para esclavizarlos, llevarlos de un lado a otro e incluso asesinarlos.³³² El

³³⁰ Dr. Zalmen Grinberg y otros, “Farnijtung fun der yidisher bafelkerung fun Kovne” [Aniquilación de la población judía de Kovno] en *Forois*, n. 37-38, junio-julio 1945, p. 32-36.

³³¹ El Dr. Zalmen Grinberg fue dirigente del gueto de Kovno. Una vez liberado trabajó como encargado del hospital del campo de desplazados de St. Ottilien. El mismo mes en el que *Forois* publicó su reporte, Grinberg formó en Munich el Comité Central de los Judíos Liberados en la zona estadounidense, comité que creó una comisión histórica para recabar información sobre el Holocausto entre los sobrevivientes. Como el propio Grinberg señala en su testimonio, publicado entre otros por *Forois*, los sobrevivientes sentían que uno de los objetivos en su vida era contar las atrocidades perpetradas por los nazis. “Biographical history: The Central Historical Commission of the Central Committee of Liberated Jews in the US Zone”. EHRI. https://portal.ehri-project.eu/units/il-002798-m_1

³³² Dr. Zalmen Grinberg y otros, “Farnijtung fun der yidisher bafelkerung fun Kovne” [Aniquilación de la población judía de Kovno] en *Forois*, n. 37-38, junio-julio 1945, p. 32-36.

punto anterior es fundamental para entender cómo operaron los nazis, pues querían la mayor pasividad durante el proceso para evitar cualquier tipo de resistencia. Esto sin lugar a dudas dificultó la labor de los movimientos clandestinos que buscaban reclutar personas para organizar una resistencia armada.

Un mes después de haber publicado el testimonio del doctor Grinberg, *Forois* difundió un amplio reporte elaborado por cuatro sobrevivientes originarios de Varsovia que se encontraban en el campo de desplazados de Munich. En este terrorífico reporte titulado “Cómo fueron aniquilados los últimos judíos de Varsovia” Ylia Krizman, Dr. M. Fainstein, H. Fenigshtein y A. Grinberg relataron los diferentes mecanismos y procesos utilizados por los nazis para masacrar a la población judía y esclavizar a los pocos miles de “seleccionados”. Su reporte es sorprendente debido a la cantidad de información que arroja sobre el destino de los judíos después de la liquidación del gueto de Varsovia. Entre otras cosas, el reporte otorga detalles sobre el proceso de selección y el requerimiento de desnudarse, a la vez que señala cómo estaban distribuidos los campos, qué tipo de gases para envenenar utilizaron en los campos de exterminio, recurrir a la música por parte de los nazis para acallar las voces desesperadas de las víctimas, las fechas en las que se llevaron a cabo las masacres de Poniatowa y Trawniki, y cómo los nazis buscaron deshacerse de los cuerpos mediante el entierro o crematorios.³³³

El reporte fue escrito en su mayor parte con la información que recabaron ellos como testigos directos en los campos en que estuvieron prisioneros y durante su marcha forzada hacia Alemania antes de ser liberados por los aliados. En una menor medida sus autores utilizaron testimonios directos de otros sobrevivientes que se encontraban en los

³³³ Ylia Krizman, Dr. M. Fainstein, Dr. H. Fenigshtein, A. Grinberg, “Vi azoy zenen likvidirt gevorn di letzte yidn fun Varshe” [Cómo fueron aniquilados los últimos judíos de Varsovia] en *Forois*, n. 39, agosto 1945, p. 17-20.

campos de desplazados.³³⁴ Los redactores de *Forois* obtuvieron este documento gracias al *Jewish Labor Committee*. Emmanuel Pat, el hijo de Yankev Pat, se encargó de difundir estos testimonios.³³⁵ La relación de los miembros de la Sociedad Pro Cultura y Ayuda con los dirigentes del JLC fue fundamental para conseguir estos testimonios directos sobre el Holocausto y tener la posibilidad de publicarlos para dar a conocer a los lectores de *Forois* nueva información sobre el genocidio no solo de sus amigos y familiares sino de la destrucción del mundo que conocían.

Hasta ese momento los lectores de *Forois* habían recibido noticias y testimonios, pero no tenían una imagen tan completa del Holocausto. Este tipo de testimonios fueron de gran importancia para que los judíos de la diáspora tuviesen una narrativa que integrara las noticias que ya habían recibido años atrás y que se percataran de la magnitud de lo sucedido. La máquina nazi de la muerte había sido muy compleja y diversa.³³⁶

Además, la revista *Forois* publicó vasta información sobre la vida de los sobrevivientes. La SPCyA recaudó fondos como filial del JLC para ayudarlos de diversas formas. Con la finalidad de difundir las labores que realizaban, publicaron en julio de 1945 un folleto de 29 páginas titulado “En preocupación por los judíos sobrevivientes”, en el que informaban cuántos judíos vivían antes y después de la guerra en Rumania, la Rusia Soviética, en Lituania, Polonia, Hungría, Ucrania, Holanda y Bélgica. Debido a la

³³⁴ *Ibid.*

³³⁵ *Ibid.*

³³⁶ Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, los sobrevivientes que residían en campos de desplazados llevaron a cabo una ardua labor de documentación, recabaron información y testimonios. Los sobrevivientes fundaron Comisiones Históricas en Europa. Una de estas comisiones se fundó en Munich. Esta recuperó información sobre los campos no registrados por medio de oficiales alemanes, y recolectó testimonios directos y cuestionarios principalmente en idish pero también en hebreo, polaco, húngaro y alemán para que respondieran los sobrevivientes. A su vez fundaron un periódico sobre el Holocausto que alentaba a los sobrevivientes a contar su historia. Boaz Cohen, “Holocaust Survivors and the Genesis of Holocaust Research” en Johannes-Steiner Dieter y Weber-Newth Inge (eds.), *Beyond Camps and Forced Labour: Current International Research on Survivors of Nazi Persecution*, Osnabrück, Secolo Verlag, 2005, p. 291.

orientación ideológica tanto del JLC como de la SPCyA, *Forois* proveyó a sus lectores primordialmente de información en idish sobre la vida cultural de los judíos en campos de desplazados.

Pese a que los redactores de *Forois* pensaban que la reconstrucción judía se debía llevar a cabo en Europa del Este,³³⁷ señalaron lo difícil que era la situación, ya que presentaron a su vez información sobre las diversas formas de antisemitismo que sufrieron después del Holocausto y el deseo de migrar lejos de su hogar materno.³³⁸ El antisemitismo polaco había sido tratado con anterioridad por *Forois*, e incluso se escribió de la presencia de éste en las filas del movimiento clandestino polaco durante la Segunda Guerra Mundial pese a que en dicho movimiento habían depositado al mismo tiempo una gran esperanza debido a que algunos grupos que lo conformaban habían colaborado en gran medida con los judíos.

En julio de 1946 los ataques antisemitas después del Holocausto tomaron una dimensión totalmente diferente en el pogromo de Kielce (Polonia), en el que polacos asesinaron a más de 40 judíos de este poblado. Según un artículo publicado en *Forois*, el ataque fue incitado por un cardenal polaco entre pobladores católicos y el grupo político ahora en el poder, los comunistas, ya que Polonia formó parte de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas con la finalidad de debilitar a la oposición.³³⁹ Estas tragedias fueron vistas como un fuerte golpe a la ideología bundista y diasporista que defendía *Forois*. Este pogromo tuvo un gran impacto en la creencia de que la reconstrucción judía en Polonia era posible. Sin embargo, la revista documentó las labores de reconstrucción cultural en las que

³³⁷ Leo Finkelstein, “Yidn af poilisher erd” [Judíos en la tierra polaca (Historia)] en *Forois*, n. 47-48, abril-mayo 1946, p. 4-6.

³³⁸ L. Hodem, “An umfarantvortleje un shedleje shpil”. [Un juego irresponsable y destructivo] en *Forois*, n. 42-43, noviembre-diciembre 1945, p. 11-12.

³³⁹ D. Sedletzki, “Ver iz shuldik in di progromen in Poyln?” [¿Quién es el culpable de los pogroms en Polonia] en *Forois*, n. 51-52, agosto-septiembre 1946, p. 6-7.

la SPCyA y el JLC continuaron participando³⁴⁰ y el regreso de miles de judíos a Polonia en 1947.³⁴¹ A su vez, se publicaron artículos relativos a la poca disposición de los países aliados de otorgarles una visa de entrada como refugiados³⁴² y el comportamiento de enviados sionistas que promovían la migración clandestina a Israel e imponían el hebreo como el idioma que tenía que hablarse.³⁴³

Otro tema que se difundió en la revista fue el de la migración de sobrevivientes a los países que abrieron sus puertas, así como las labores que el JLC había efectuado para conseguir visas.³⁴⁴ No encontré ningún artículo sobre la migración de sobrevivientes a México porque probablemente no se logró conseguir visas a un número considerable de ellos. Los sobrevivientes que llegaron a México fueron traídos por sus familiares, o como es el caso de Yosef Rotenberg y Yoni Fayn, se logró que ingresaran al país después de muchas dificultades migratorias en calidad de maestros de la escuela Idishe.³⁴⁵

La información recabada por las comisiones de investigación formadas por sobrevivientes y a partir de testimonios, se utilizó en las delegaciones de los países encargados de presentar documentos durante los juicios de Nürenberg contra criminales de

³⁴⁰ “De YAK shikt iber mer bijer kayn Eyrope” [El YAK manda más libros a Europa] en *Forois*, n. 57-58, marzo 1947, p. 11-12.

³⁴¹ “Toyznte plitim kumen tzurik kayn Poyln” [Miles de refugiados judíos regresan a Polonia] en *Forois*, n. 61, junio 1947, 17.

³⁴² Yankev Pat. “Itzt veln mir zen” [Ahora veremos] en *Forois*, n. 55, diciembre 1946, p. 6-7.

³⁴³ Y. Hart. “Nit antloyfn fun der moderner ufgabe!” [¡Sin correr de la responsabilidad moderna!] en *Forois*, n. 42-43, noviembre-diciembre 1945, p. 18-20.

³⁴⁴ Yankev Pat. “Dos lijt fun Shvedn” [Esa luz de Suecia] en *Forois*, n. 44-45, enero-febrero 1946, p. 13-14. “Santo-Domingo greyt uftsunemen yidn un andere inmigrantn” [Santo Domingo se prepara para aceptar judíos y otros inmigrantes] en *Forois*, n. 46, marzo 1946, p. 30-31. “Yidisher Arbeter Komitet bakumt eyropeishe vizes far yidn fun Poyln” [El YAK recibe visas europeas para los judíos de Polonia] en *Forois*, n. 53-54, octubre-noviembre 1946, p. 8. “Imigratsie rezolutsie, vos iz a vijtike dergreyjung” [La resolución migratoria es un logro importante] en *Forois*, n. 55, diciembre 1946, p. 18. “Más de 21 mil judíos llegaron a EU en los últimos 11 meses” en *Forois*, n. 61, junio 1947, p. 3. “Delegatsie fun Yidishn Arbeter-Komitet baym oystralishn imigratsie-minister” [Delegación de YAK en el ministerio de migración en Australia] en *Forois*, n. 65, octubre 1947, p. 9. “Imigratsie fun shneyders kayn Kanade” [Migración de sastres a Canadá] en *Forois*, n. 65, octubre 1947, p. 4. “Holand lozt arayn tsu zij in land finf toyznt yidn fun di laguern” [Holanda deja entrar a cinco mil judíos de los campos] en *Forois*, n. 63-64, agosto-septiembre 1947, p. 21.

³⁴⁵ Abraham Golomb a JLC. “Sobre Rotenberg y Yoni Fayn”. 21 de noviembre de 1946. AJLC. Part I. Series III, caja 34, folder 18.

guerra nazi.³⁴⁶ *Forois* dio seguimiento a estos procesos legales desde que comenzaron en noviembre de 1945. Discutieron que los juicios no eran la solución ya que los propios alemanes debían desempeñar un papel importante para castigar a los líderes del anterior régimen y se criticó que fueran enjuiciados sólo unos cuantos nazis.

Reclamaron también que era importante que la población alemana se diera cuenta de su pasividad y cómo el régimen nazi se había beneficiado de los asesinatos masivos de judíos. Para E. Mos, articulista sobre los juicios de Núrenberg publicado en *Forois* “se debe de sentir en la banca del enjuiciado todo el orden mundial actual que permitió que el fascismo, el hitlerismo y el estalinismo cometieran las terribles masacres”. Según este autor, los juicios de Núrenberg no iban a cumplir sus objetivos si sombras de los asesinados mediante cámaras de gas en Treblinka, Madjanek, Bergen Belsen, Auschwitz, etc., no llenaban la atmósfera del tribunal.³⁴⁷

Al finalizar los juicios de Núrenberg, se escribieron artículos en *Forois* sobre los crímenes científicos nazis que incluso experimentaron con humanos;³⁴⁸ criticaron duramente que se hayan librado de la pena de muerte algunos mientras que Franz von Papen, Hans Fritzsche y Hjalmar Schacht habían sido absueltos, pese a que tenían pruebas que evidenciaban su culpabilidad.³⁴⁹ Según *Forois* esto se debía al antisemitismo que

³⁴⁶ Por ejemplo, información sobre el Holocausto recabada por el Centre de Documentation Juive Contemporaine ubicada en París fue utilizada por la comisión francesa frente a los juicios de Núrenberg. Laura Jockusch. “Breaking the Silence: The Centre de Documentation Juive Contemporaine in Paris and the writing of Holocaust history in liberated France” en Cesarani y Sudquist, *After the Holocaust, op. cit.*, p. 74. Por su parte, el Comité Histórico Judío de Lublin, liderado por Philip Friedman, brindó información sobre el Holocausto a la comisión polaca en los juicios de Núrenberg. Cesarani, “Challenging the ‘myth’”, *op. cit.*, p. 15-16.

³⁴⁷ E. Mos. “Der Nürnberg tribunal” [El tribunal de Núrenberg] en *Forois*, n. 42-43, noviembre-diciembre 1945, p. 4.

³⁴⁸ “Daytshe visnshaflyt als farbrejers” [Científicos alemanes, criminales de guerra] en *Forois*, n. 53-54, octubre-noviembre 1946, p. 9-10.

³⁴⁹ “Der Nürnberg Urteyl” [El veredicto de Núrenberg] en *Forois*, n. 53-54, octubre-noviembre 1946, p. 5-6. J. Kristal, “Di ‘guerejtikayt’ fun Nürnberg” [La justicia de Núrenberg] en *Forois*, n. 53-54, octubre-noviembre 1946, p. 10-11.

reinaba en el mundo y la poca importancia que se le habían dado en los juicios a los asesinatos masivos de judíos.³⁵⁰ La revista documentó el enjuiciamiento y muerte de criminales de guerra que habían masacrado a judíos y colaborado con los nazis, incluso a los judíos que colaboraron con ellos.³⁵¹

El órgano de difusión de la Sociedad Pro Cultura y Ayuda cubrió con información confirmada y completa la aniquilación del mundo que conocían. Además de presentar información de lo que sucedía, numerosos artículos en la revista interpretaron estos hechos y polemizaron con miembros de su comunidad, que a partir de otra ideología, proponían otro curso de acción frente al Holocausto.

Los Héroeos del gueto y los mártires

El día 27 de Nisán³⁵² se conmemora en Israel el día nacional del Holocausto y el Heroísmo, en el cual se recuerda a las víctimas y se celebran las resistencias físicas organizadas por los judíos durante el Holocausto. Historiadores revisionistas como Idith Zertal han analizado la función que cumplía el Holocausto en las narrativas nacionalistas de Israel, que planteaban una división abrupta entre los judíos que no mostraron resistencia, frente a los que sí lo hicieron.³⁵³ En estos discursos nacionales sobre el Holocausto, las víctimas representaban a

³⁵⁰ L. Hodem, “Di urteyl in nirnberg protses” [La sentencia del proceso de Nürenberg] en *Forois*, n. 53-54, octubre-noviembre 1946, p. 9.

³⁵¹ “Faktn un meynungen: dray miljome-farbrejer dershoshn in Rumenie” [Hechos y opiniones: primeros tres criminales de guerra asesinados en Rumania] en *Forois*, n. 49-50, junio-julio 1946, p. 38. “Holendisher natzi famishpet tsum toyt: hot guemesert yidn far Hitlers Guestapo” [Nazi holandés sentenciado a muerte, denunció a los judíos a la Gestapo] en *Forois*, n. 55, diciembre 1946, p. 7. “Faktn un Meynunguen: a yidisher guerijt in Poyln kegn yidishe natsi-agentn” [Hechos y opiniones: una corte judía en Polonia contra los agentes nazis judíos] en *Forois*, n. 55, diciembre 1946, p. 19.

³⁵² El Estado de Israel adoptó el calendario ritual judío basado en los ciclos lunares. El mes de Nisán puede caer tanto en Abril como en Mayo.

³⁵³ Estas narrativas sobre el Holocausto cambiaron durante las últimas décadas. En estos nuevos discursos oficialistas la víctima del Holocausto se asoció al Estado de Israel, que se veía frágil ante sus ojos. Véase Idith Zertal, *Israel's Holocaust and the Politics of Nationhood*, traducción de Chaya Galai, Cambridge, Cambridge University Press, 2005.

la diáspora pasiva y “enferma”, mientras que veían a la resistencia como una lucha sionista y los resistentes del gueto representaban al “nuevo judío” activo que promovía el sionismo. Además, los combatientes del gueto fueron equiparados a otros héroes que lucharon por la construcción del Estado de Israel,³⁵⁴ cuya fundación se celebra en el calendario nacional unos días después que la conmemoración del Holocausto.

Idith Zertal señala que el Estado de Israel impuso a los sobrevivientes del Holocausto recién llegados al país esta narrativa dicotómica en donde el heroísmo y la resistencia física debían ser exaltados, mientras que las experiencias de aquellos que no resistieron debían ser acalladas. Esta “imposición” pasaba por encima de sus propias experiencias, que distaban de ser de resistencia.³⁵⁵

Sin embargo, Margarete Myers Feinstein ha documentado cómo en los campos de personas desplazadas (DPs), los sobrevivientes le dieron importancia y valor a los relatos de resistencia física y prefirieron hablar de eso en lugar de sus propias experiencias como víctimas, debido a que enfocándose en la resistencia ganaban control sobre lo que les había sucedido y se re imaginaban a sí mismos como luchadores o partisanos. Feinstein plantea que a muchos de los habitantes de los campos de desplazados no les fue impuesta una narrativa sionista sobre la resistencia al llegar a Israel, sino que los sobrevivientes mismos construyeron discursos, durante su estancia en los DPs, en los que vincularon la resistencia durante el Holocausto con la lucha del sionismo.³⁵⁶

³⁵⁴ Idith Zertal señala, por ejemplo, que en el Mandato Británico se publicó en los periódicos que en el levantamiento del gueto de Varsovia los judíos estaban luchando por su “patria” Israel y los resistentes del gueto fueron equiparados por los sionistas a los héroes nacionales de la batalla de Tel Hai. Esta batalla, 1920, fue el primer enfrentamiento con tintes militares entre sionistas y árabes considerado de importancia simbólica. *Ibid.*, p. 29-32.

³⁵⁵ *Ibid.*, p. 40.

³⁵⁶ Feinstein, “Re-imagining”, *op. cit.*, p. 50-52.

Por su parte, *Forois* critica la fuerte propaganda sionista dentro de los campos de desplazados, en donde los enviados sionistas procuraron llevar a cabo una agenda hebraísta, excluyeron el idish y discriminaron a los grupos bundistas establecidos en los campos.³⁵⁷ Una de las principales críticas de los bundistas fue la de la propuesta sionista de llevar a los sobrevivientes al Mandato Británico.³⁵⁸

Los bundistas acusaron fervientemente a los sionistas de querer imponer su agenda de migración a Palestina mediante campañas de terror.³⁵⁹ Es evidente que hubo una agenda sionista en los campos de desplazados en la que las narrativas heroicas jugaron un papel; pero es necesario destacar que también hubo otras agendas como la bundista. El hecho de que hubiese enviados sionistas a los campos de desplazados significa que los discursos sionistas sobre el heroísmo pudieron haber sido introducidos antes de que los sobrevivientes migraran a Israel. Sin embargo, hay que considerar también trabajos como el de Feinstein, que han concluido que no todos los sobrevivientes fueron pasivos ni manipulables dentro de los campos de desplazados y que ellos mismos también construyeron sus propias narrativas.³⁶⁰ Además, como probaré a continuación, el heroísmo no fue un elemento exclusivo de los discursos sionistas sino que lo encontramos en diferentes grupos políticos judíos nacionalistas.

Cientos de discursos y artículos publicados meses después del levantamiento del gueto de Varsovia hablan ampliamente del heroísmo. Tanto las narrativas sionistas como no sionistas sobre el Holocausto se empezaron a construir fuera de la Europa Ocupada,

³⁵⁷ Moishe Ferdman, "In der yidisher velt" [En el mundo judío] en *Forois*, n. 63-64, agosto-septiembre 1946, p. 20-21.

³⁵⁸ Eliahu Shulman, "Soynim fun yidish" [Enemigos del Idish] en *Forois*, n. 42-43, noviembre-diciembre 1945, p. 9-11 L. Hodem, "An umfarantvortleje un shedleje shpil". [Un juego irresponsable y destructivo] en *Forois*, n. 42-43, noviembre-diciembre 1945, p. 11-12.

³⁵⁹ Blatman, *For our freedom, op. cit.*, p. 203 y 204. Y. Hart. "Nit antloyfn fun der moderner ufgabe!" [¡Sin correr de la responsabilidad moderna!] en *Forois*, n. 42-43, noviembre-diciembre 1945, p. 18-20.

³⁶⁰ Feinstein, "Re-imagining", *op. cit.*

cuando empezaron a llegar reportes, lo cual no excluye que los judíos que vivieron la ocupación nazi construyeron discursos sobre el mismo hecho y el heroísmo.

Los grupos no sionistas también crearon discursos sobre el Holocausto, en los que la resistencia judía tuvo un papel fundamental. A diferencia de los sionistas, éstos no vinculaban los levantamientos bajo la ocupación nazi con las luchas de los sionistas en el Mandato Británico, cuya intención era fundar un Estado Judío. En *Foro*, encontramos decenas de artículos referentes a la resistencia judía con el énfasis en el levantamiento del gueto de Varsovia. Estos artículos hablan de resistentes judíos que las versiones oficialistas creadas por *kibutzim* no incluyen debido a que pertenecían a otros partidos políticos.³⁶¹

Sin embargo, tienen algo en común las narrativas sobre el Holocausto desde el sionismo y las que pertenecen a otros grupos: la importancia que le dieron a la resistencia judía y la dicotomía que crearon entre los judíos que no lucharon frente a los que se resistieron. El Levantamiento del Gueto de Varsovia tuvo gran importancia en todos los discursos sobre el Holocausto debido a que, pese a la desventaja armamentística, logró mantenerse un mes en rebelión.

Foro publicó sobre la resistencia judía durante el Holocausto en dos niveles: 1) los movimientos clandestinos y sus acciones de resistencia cultural y armada y 2) los miembros particulares y activistas que a pesar de haber sido torturados y asesinados dieron un mensaje al mundo occidental sobre lo que sucedía en Europa del Este. Con movimientos

³⁶¹ David Roskies plantea que los medios de producción de memoria sobre el Holocausto estuvieron controlados principalmente por los *kibutzim*, en los que se habían establecido luchadores y resistentes del Holocausto. En sus libros de memoria aparecieron de manera prioritaria aquellos combatientes de ideología sionista. Roskies, “Dividing the ruins”, *op. cit.*, p. 88 y 89

clandestinos me refiero a todos aquellos grupos ilegales que de manera organizada llevaron a cabo actividades de resistencia durante la ocupación nazi.³⁶²

En este apartado pretendo analizar los discursos que se construyeron en *Forois* sobre los movimientos clandestinos y el levantamiento del gueto de Varsovia y cómo a partir de estas noticias se elaboraron narrativas de redención. Dominick La Capra habla de cómo el trauma puede ser transfigurado en algo sublime o sagrado, en un mito de origen en el que los traumatizados son vistos como santos o mártires. A este mito que parte de hechos traumáticos se le puede dar una función importante como forjadora de identidad como lo es el caso del Holocausto para varios tipos de nacionalismo en Israel y los judíos estadounidenses.³⁶³

El levantamiento del gueto de Varsovia y la resistencia judía, a grandes rasgos, la comunidad judía mexicana lo percibía como algo sublime y relatado en algunos pasajes como un mito fundacional, como veremos más adelante. Antes de analizar los elementos que conformaron la narrativa épica sobre el Levantamiento del Gueto de Varsovia es necesario tomar en cuenta lo que se decía de la resistencia.

El movimiento clandestino en *Forois*, 1940-1943

El movimiento clandestino del Bund apareció en el primer número de la revista *Forois* en enero de 1940, antes de la fundación de la SPCyA. En el artículo “El significado de la tragedia judía para todas las comunidades del mundo” se describen las primeras atrocidades perpetradas por los nazis y aparece el movimiento bundista clandestino junto con el

³⁶² Los movimientos clandestinos judíos y polacos contra de la ocupación nazi fueron muy diversos. En este apartado hablaré únicamente del movimiento clandestino bundista, del movimiento clandestino polaco del PPS y de la cooperación entre el movimiento clandestino bundista y los grupos de izquierda sionista (Poalei Tzion), asociación a la que me referiré como movimiento clandestino judío. Esto se debe a que *Forois* cubrió casi exclusivamente el desarrollo de los movimientos anteriormente mencionados.

³⁶³ LaCapra, *Writing History*, *op. cit.*, p. xiv y 158.

movimiento clandestino polaco como unas de las fuerzas esperanzadoras de la Polonia ocupada. Mientras que el movimiento polaco (no judío) se señala en variadas ocasiones, no ocurre lo mismo con los movimientos clandestinos judíos, pues no habían creado un comité coordinador y estaban disgregados. El partido bundista había sido muy cercano a partidos polacos no judíos que durante la guerra crearon movimientos clandestinos ya que ideológicamente se había posicionado colaborando con la izquierda polaca.³⁶⁴

En el número de enero de 1941, un artículo escrito por los redactores para divulgar la recién creada organización Sociedad Pro Cultura y Ayuda, hizo referencia a los activistas de los movimientos clandestinos polaco y bundista como héroes y mártires que no mostraban temor alguno, cuya actividad parecía asegurar que no habría fuerza en el mundo que pudiese aniquilar a la población judía. En este número aparece el artículo “Bendecidos deben de ser sus pasos y sus manos” de Z. Arthur, escrito probablemente por Arthur Zygelbojm, uno de los principales líderes del Bund y quizá concebido como especial para *Forois*.³⁶⁵

Zygelbojm analiza el bundismo desde una perspectiva teleológica, ya que comenta que el movimiento pareciera haber sido creado y preparado para el momento de la opresión nazi y cumplía con la resistencia su misión histórica. El movimiento era para el autor “la única fuente de confianza, de fuerza y de seguridad para las masas judías en Polonia. Ellos hacen sagrada la bandera roja y el nombre de una forma que hará temblar los corazones,

³⁶⁴ El artículo, titulado “Di badaytung fun der poylisher traguedie far ale yidishe yishuvim af der velt” [El significado de la tragedia judía para todas las comunidades del mundo] es un esfuerzo por evaluar la importancia que la judería de Polonia ha tenido como centro intelectual, espiritual y material de las propuestas de un judaísmo secular.

“Di badaytung fun der poylisher traguedie far ale yidishe yishuvim af der velt” [El significado de la tragedia judía para todas las comunidades del mundo] en *Forois*, n. 0, enero 1940, p. 5-6.

³⁶⁵ Daniel Blatman plantea que el único movimiento que no paró sus actividades durante los primeros meses de la ocupación alemana fue el Bund ya que si bien los líderes principales tuvieron que huir otros activistas permanecieron en Polonia y lo reorganizaron. Blatman, *For our freedom, op. cit.*, p. 8.

cuando la hora venga y se pueda dar cuenta de su epopeya”.³⁶⁶ Arthur reviste de valor las acciones del movimiento clandestino bundista y habla de que sus acciones serán contadas en una epopeya. En este artículo encontramos por primera vez un discurso narrativo heroico sobre la resistencia. Con el levantamiento del gueto, la forma de referirse a los resistentes como héroes se intensifica.

En el reporte de noviembre de 1942, el Bund clandestino apareció en *Forois* como fuerte e incorruptible; enviaba noticias, estadísticas, reafirmaba su postura ideológica y preguntaba sobre la situación a su corresponsal en Londres. Sin embargo, meses después, enero y febrero de 1943, son pocas las noticias que llegaron del movimiento clandestino. A pesar de ello incluyeron noticias sobre la Solución Final, mismas que llegaron a miembros de la Sociedad Pro Cultura y Ayuda en México mediante telegramas enviados por el JLC (Jewish Labor Committee).

Movimientos encubiertos incluyendo el bundista y sofisticadas redes de información estaban detrás de estos informes, aunque no se habla de esto en los artículos. La revista no se enorgulleció de la misma forma del movimiento clandestino ni lo vio como algo esperanzador.³⁶⁷ Dicha información aplastó las expectativas que los judíos socialdemócratas de Europa del Este habían depositado fuera de la ocupación en los movimientos de resistencia, mismos que no podían contrarrestar la maquinaria nazi de ocupación y exterminio. Quizá, con el afán de aferrarse a la esperanza, habían puesto grandes expectativas en los movimientos judíos como el Bund en el que habían participado antes de migrar.

³⁶⁶ Z. Arthur, “Guebentsht zoln zayn zeyere hent un trit” [Bendecidos deben de ser sus pasos y sus manos] en *Forois*, n. 1, “Especial para *Forois*”, enero 1941, p. 8-10.

³⁶⁷ Simje Tzfaz, “Mekskike un di natzishe shjites” [México y las matanzas nazis] en *Forois*, n. 8, enero de 1943.

El Levantamiento del gueto de Varsovia

En abril de 1943 el movimiento clandestino se percibe debilitado³⁶⁸ pese a que desde enero se habían llevado a cabo varios actos de resistencia. Esto quizá se debe a que las noticias tardaron varios meses en llegar.³⁶⁹ Un mes después, en mayo de 1943, *Forois* publicó las primeras noticias sobre un levantamiento en el gueto de Varsovia. Los bundistas dejaron de aparecer de manera particular para fundirse con otros movimientos³⁶⁸ con los que luchaban de manera conjunta. Los primeros escritos hablan más de lo que representó la resistencia para los judíos que vivían en los territorios no ocupados que sobre las particularidades de la resistencia. En los siguientes números se fueron presentando más detalles conforme los reportes de la clandestinidad llegaban a Londres.

Forois transcribió en este número el único informe que había recibido sobre la primera resistencia del gueto de Varsovia que personificaron integrantes de diversos movimientos clandestinos judíos en respuesta a los nazis iniciaron la destrucción de los restos del gueto.³⁷⁰ Cientos de los resistentes murieron en la lucha, aunque causaron algunas bajas entre los alemanes nazis. El informe terminaba diciendo: “En toda Polonia continúa la exterminación de los judíos. Los nazis planean completar la liquidación del gueto en febrero. ¡Alerten al mundo! Apelen al Papa para que se involucre oficialmente y se exija que los aliados tomen medidas extraordinarias contra los alemanes en sus tierras. Sufrimos

³⁶⁸ León Feiner, uno de los líderes del Bund en Varsovia, mandó en abril de 1942 como representante del Bund (ya clandestino) envió una petición para que se convenciera a los gobiernos aliados de amenazar a los nazis de tomar represalias contra los habitantes alemanes que vivían en sus países si la masacre contra judíos continuaba. Dicha petición la recibió el representante del Bund en el gobierno polaco en el exilio en noviembre de 1942. Blatman, *For our freedom, op. cit.*, p. 138 y 143. Al parecer la sociedad secreta de Oyneg Shabes, que había documentados mucha información sobre el Holocausto, hacía la misma petición que los miembros del Bund. Kassow, *Who Will Write, op. cit.*, p. 311.b.

³⁶⁹ “Faktn un Meynunguen” [Hechos y Opiniones] en *Forois*, n. 11, abril 1943, p. 15.

³⁷⁰ Las deportaciones del gueto de Varsovia a campos de exterminio comenzaron en julio de 1942 y fueron intensivas hasta septiembre del mismo año. En enero de 1943 se retomaron las deportaciones con la finalidad de liquidar el gueto.

terriblemente, algunos cientos de miles que sobreviven en el Gueto están en peligro de ser asesinados desde ya. Solamente ustedes pueden salvarnos. La responsabilidad de nuestra historia descansa en ustedes.³⁷¹

Resultan sumamente interesantes tanto la introducción como las conclusiones del informe, escritas por los redactores en México, Estados Unidos o Londres. Dichas palabras escritas fuera de la ocupación interpretan lo que sucedía en Europa, llenaban de significado la acción de la resistencia. Resignificaban la muerte y la opresión. A medida que noticias de la resistencia llegaban, se fue creando una historia con características épicas sobre héroes y mártires.

La introducción señalaba que la noticia que acababan de recibir debía de hacerles ver lo importante que era extenderles las manos a los judíos sobrevivientes en Europa y su obligación por difundir incansablemente por todo el mundo su llamado de desesperación. La noticia tenía un nuevo rasgo que faltaba en los informes sobre las masacres que había publicado *Forois* durante los últimos meses: el de la resistencia. En ésta, cientos de judíos junto con decenas de “asesinos nazis”, habían muerto. La muerte de los asesinos nazis era una fuente de empoderamiento simbólico debido a que los judíos se habían resistido, y habían decidido recurrir a las armas.

En las conclusiones especificaron lo que la resistencia representaba para los redactores. Señalaron que las imágenes de “masas judías indefensas llevadas al matadero como rebaños de ovejas” los dejaban desesperanzados y con un profundo dolor. Pero que ahora al leer la noticia sobre la lucha llevada a cabo en Varsovia y cómo algunos nazis habían “pagado con su vida” se sentían un poco reconfortados; su pena se aligeraba un

³⁷¹ “Bavofnter vidershstand in varshever gueto” [Resistencia armada en el gueto de Varsovia] en *Forois*, n. 12, mayo 1943, p. 10.

poco. Como podemos ver en el texto, el autor anónimo resalta que si bien la sentencia de muerte estaba ya dictada, la forma en la que ellos habían decidido morir tenía un significado simbólico. Con esto, el autor llena de sentido la muerte en la resistencia. Así la describe:

No con una mirada extinta o tonta esperan los enjuiciados a muerte sino que mueren en barricadas y la bala del enemigo apaga un corazón brillante y caliente, que flamea hasta el último momento con ganas de venganza, y su último grito no significa un grito de desesperación sino un llamado heroico de guerra.³⁷²

Esta imagen se contrapone directamente a la que mencionan en la introducción, la de las ovejas llevadas al matadero, que se refiere a las deportaciones masivas a los campos de exterminio y ha sido atribuida a un discurso incitador del partisano Abba Kovner en diciembre de 1941 en el gueto de Vilna. La imagen se contrapone a la resistencia como un acto de valentía y la muerte en batalla como sublime.

Por último, en este reporte, se hablaba de lo que el llamado de guerra representaba y cómo “cargaba con él la historia de luchadores revolucionarios de un pueblo y de continuadores de la tradición de la defensa de Varsovia”. El artículo termina señalando que en el llamado de guerra había una petición al mundo, la de no callar la tragedia para no dejar que se aniquile a un pueblo. Dos afirmaciones cerraban el artículo: “¡Honor a los mártires sagrados de los guetos! ¡Honor y gloria a los sagrados de la heroica resistencia de Varsovia!”. Uno de los elementos de esta historia con características épicas que podemos detectar es el de los héroes: los resistentes. Éstos se diferencian del resto de la población judía de Polonia por el hecho de morir luchando. Los antagonistas, los nazis, aparecieron muy desdibujados en esta narración y solamente se les menciona como enemigos. Se trata

³⁷² “Bavofnter vidershtand in varshever gueto” [Resistencia armada en el gueto de Varsovia] en *Forois*, n. 12, mayo 1943, p. 10.

de un llamado a guerra y los resistentes representan al pueblo judío, ya que “cargaban con su historia”.

Conforme la información sobre los resistentes llegó a México, aumentaron artículos que reflexionaban sobre el tema. Nuevos elementos se añadieron a la narrativa con características gloriosas.³⁷³ He decidido trabajar los elementos de ésta, con lo cual la cronología quedará en segundo plano para poder profundizar en la explicación. A continuación desarrollaré los principales elementos que encontré en los discursos sobre el gueto de Varsovia.

Los héroes

El elemento más importante de una épica es el héroe. Ésta describe sus hazañas y logros, habla de cómo el héroe logra redimir a un grupo o un pueblo. Dentro de la narrativa con elementos épico-trágicos que encontramos en *Forois* sobre el levantamiento del gueto de Varsovia, los héroes son aquellos que se levantaron en armas y lucharon contra los nazis sabiendo que iban a una muerte segura. Según los autores de los artículos, dejaron su condición pasiva de víctimas para enfrentarse a un enemigo mucho más fuerte que ellos con una maquinaria de guerra sofisticada. En algunos artículos se resalta que este hecho fue decidido conscientemente y que lucharon por el honor de los judíos.³⁷⁴

³⁷³ Uno de los textos en *Forois* que arrojó mayor información sobre el levantamiento del gueto de Varsovia fue la publicación de un reporte del movimiento clandestino bundista de 6 cuartillas. El reporte minucioso y detallado describe el proceso de resistencia desde la llegada de las noticias sobre el exterminio, la adquisición de armas, la constitución del Comité Coordinador hasta las formas en que lucharon y los caídos en la resistencia. Véase “Naye dramatishe ayntzlhaytn fun dem ufshtand in Varshever gueto” [Nuevos dramáticos detalles del levantamiento en el gueto de Varsovia] en *Forois*, n. 30, noviembre 1944, p. 9-14.

³⁷⁴ “Grandiezer baerungs-akt lekoved di heroishe ufshtender in Varshever gueto un dem ondenk fun Sh. Zyglebojm (organizirt durj der bundisher grupe in Meksike un farband far Poylishe yidn)” [Impresionante ceremonia en honor a los héroes levantados en el gueto de Varsovia y en memoria de S. Zygelbojm] en *Forois*, n. 13-14, junio-julio 1943, p. 7-8.

Estos hombres fueron vistos como los continuadores de una tradición del pueblo judío que los había educado y formado. Eran producto de la ideología judía de izquierda, misma a la que los escritores de los artículos se adscribían. Para los autores, la izquierda judía era la cuna que había forjado la valentía de estos:

su falta de miedo a la muerte se alimentaba de ejemplos de *Kidush Hashem*³⁷⁵ del pasado. Su valor fue cultivado en la escuela revolucionaria de la clase trabajadora judía. La flama de su alma se mantuvo mediante la orgullosa creencia en los hombres y su futuro a través de una nostalgia por un mundo nuevo. Sus actos hablan de la fuerza de hoy y nos recuerdan ese futuro que tan cálidamente se soñó en el gueto esclavizado. Y ese acto alumbrará eternamente.³⁷⁶

Otro aspecto recurrente en los textos sobre el levantamiento es el énfasis que le ponen a la corta edad y pertenencia a grupos juveniles de los que decidieron luchar. Además, la resistencia también se recupera en ocasiones como resultado de un movimiento ideológico específico, no solamente de izquierda sino también de las nuevas formas de organización judía secular que habían surgido décadas antes.³⁷⁷ Este punto es significativo porque tanto la Sociedad Pro Cultura como algunos autores extranjeros que habían publicado artículos que la Sociedad dio a conocer, habían participado activamente en los movimientos juveniles apoyándolos frente al proyecto religioso y conservador. También se hablaba de la procedencia social de estos jóvenes como “simples trabajadores judíos” que habían logrado mantener en pie de lucha cuadrantes enteros del gueto de Varsovia durante semanas.

Los héroes pasan por diversas fases o etapas para llegar a realizar su hazaña. Según Joseph Campbell, el héroe es primeramente llamado a la aventura y puede rehusarse a este

³⁷⁵ *Kidush Hashem* quiere decir literalmente santificar el nombre (de Dios) y se utiliza para hablar de actos de inmolación.

³⁷⁶ H. Lezguin, “Bavofnter vidershtand in Varshever Gueto” [Resistencia armada en el gueto de Varsovia] en *Forois*, n. 13-14, junio-julio 1943 [Publicado en *Undzer Tsayt*], p. 2-3.

³⁷⁷ Dr. Emanuel Pat, “Mijal Klepfish un di yidishe yugnt in Poyln” [Mijal Klepfish y los jóvenes judíos en Polonia] en *Forois*, n. 23, abril 1944 [Publicado en *Tsukunft*], p. 4-7.

llamado.³⁷⁸ En los discursos de *Forois*, uno de los autores explica el levantamiento a partir de tres fases que lo hicieron posible.

La primera fase, en agosto de 1942, trata el tema de cómo los trabajadores y la *intelligentsia* se habían dado cuenta de la importancia y necesidad de un levantamiento armado, pero que se vieron acallados por las capas más conservadoras de judíos que se opusieron, debido a que éste conllevaría a represalias por parte de los nazis. Tiempo durante el cual vieron cómo se llevaban a sus familiares y amigos “como ovejas al matadero”. Son los propios miembros del pueblo judío, principalmente los trabajadores del *Judenrat*, los que retrasaban los actos de resistencia. Esta primera fase puede ser analizarse como un rechazo al llamado de resistencia del pueblo judío, en donde el primer obstáculo son los miembros de la propia comunidad.

La segunda fase se caracterizó por la resolución que tomó el movimiento clandestino de tomar las armas, convenciendo a todas las capas sociales de que no había nada que perder, la muerte les estaba destinada a todos. El problema durante esta fase fue el abastecimiento de armas, debido a que no habían querido colaborar con ellos desde afuera.

La tercera fase, que para el autor había comenzado a finales de 1942, se caracterizó por las deportaciones masivas y el exterminio de enfermos, débiles y niños, lo cual dejó al gueto de Varsovia solamente con las personas sanas destinadas al trabajo forzado. Al sospechar los nazis de una posible rebelión, racionaron aún más la comida y en enero de 1943 comenzó el plan de liquidación del gueto mismo que encontró como respuesta una primera rebelión que fue sofocada en pocos días. En febrero tuvieron lugar nuevamente

³⁷⁸ Campbell, *The hero with the thousand faces*, Princeton, Princeton University Press, 1968, 2ª. edición, p. 383.

actos de resistencia. El 20 de abril los nazis entraron al gueto para enfrentarse con un pueblo judío armado que sobrevivió varias semanas contra una maquinaria muy superior.

En esta tercera fase, la rebeldía judía se vio apoyada por el movimiento clandestino polaco, con lo cual comenzaba una nueva esperanza para la nueva hermandad entre pueblos ya que: “la sangre de los luchadores polacos se mezcló con la sangre de los héroes del gueto.” Este punto es fundamental debido a que el proyecto de los integrantes de la Sociedad Pro Cultura y Ayuda siempre fue de colaboración con otros grupos socialistas no judíos y con las actividades subterráneas polacas en las que ayudaron a los judíos. Los ahora también se concebían como héroes dentro de la epopeya de redención judía.³⁷⁹

Los hombres que lucharon eran anónimos cuando se escribieron los primeros discursos sobre el levantamiento del gueto de Varsovia por motivos de seguridad. En un reporte de junio-julio de 1943, conforme fueron recibiendo más noticias, aparecieron en una lista los nombres de los caídos en batalla, y que se les presentaba como héroes y mártires del gueto de Varsovia. Ésta incluía a líderes del Bund y de la izquierda sionista Poalei Zion, caídos en las batallas, así como a intelectuales, artistas y activistas que tenían relación con el movimiento bundista.

Es importante destacar que los reportes del Bund clandestino fueron detallados e incluyeron información sobre otros resistentes que no pertenecían al Bund. Se menciona, por ejemplo, la participación de los movimientos sionistas de izquierda *Jalutz* y *Hashomer Hatzair* y se destaca la muerte del comandante de la resistencia Mordejai Anilevich, reconocido en todas las narrativas sobre el levantamiento.³⁸⁰

³⁷⁹ H. Lezguin, “Bavofnter vidershtand in Varshever Gueto” [Resistencia armada en el gueto de Varsovia] en *Forois*, n. 13-14, junio-julio 1943 [Publicado en *Undzer Tsayt*], p. 2-3.

³⁸⁰ “Barijt fun untererdishn „Bund“ in Poyln” [Cuenta del movimiento clandestino del Bund en Polonia] en *Forois*, n. 24, mayo 1944, p. 8-12.

Una vez conocidos los nombres de los caídos, se crearon discursos que hablaban sobre ellos, que los analizaban desde su parte humana. Shimen Jezior, redactor de *Forois*, escribió, por ejemplo, sobre Lazer Klog, uno de los levantados que habían caído en la batalla. En su artículo describe poéticamente cómo fue su vida, su formación política bundista, sus gustos e incluso llega a describirlo físicamente.³⁸¹ En el mismo número *Forois* publicó un artículo similar de Emanuel Pat sobre Mijal Klepfish, otro resistente bundista.³⁸²

La importancia de aportar información detallada sobre los resistentes era una forma de llevar al terreno de lo humano algo que podría ser muy despersonalizado para conmover. Era también una forma de humanizar a aquellos a quienes los nazis se empeñaban en deshumanizar. Además, cabe destacar que el autor del texto, Shimen Jezior, había conocido a Klepfish en Polonia, porque habían trabajado juntos en el linotipo antes de ir a México. Al describirlo, se advierte como un hombre de carne y hueso y esto lo acerca al lector.

Shmuel (Artur) Zygelbojm, es quizá el héroe y mártir de la narrativa bundista sobre el levantamiento menos incluido en las de otros grupos políticos. Para los bundistas, el heroísmo del gueto comenzado en Varsovia había continuado en Londres, en donde Zygelbojm se había quitado la vida. Zygelbojm fue el primero en recibir los reportes sobre los campos de exterminio y la resistencia y fue el principal divulgador en el resto del mundo aliado sobre lo que pasaba a los judíos bajo la ocupación nazi.³⁸³ Al enterarse de

³⁸¹ Shimen Jezior, “Sheyn guelebt un heroysh guefaln (umbakantn keyber fun dem heldishn-umguckemenen Jver Lozer Klog)” [Cayeron como héroes (Sobre la tumba desconocida del heroico asesinado compañero Lazer Klog)] en *Forois*, n. 23, abril 1944, p. 8-9.

³⁸² Dr. Emanuel Pat, “Mijal Klepfish un di yidishe yugnt in Poyln” [Mijal Klepfish y los jóvenes judíos en Polonia] en *Forois*, n. 23, abril 1944 [Publicado en *Tsukunfi*], p. 4-7.

³⁸³ Artur Zygelbojm huyó de Varsovia por razones políticas; en 1940 viajó a Francia para pedir ayuda al gobierno polaco en el exilio, posteriormente a Estados Unidos de América y trabajó como representante del Bund en el gobierno polaco en el exilio que se trasladó a Londres. Al enterarse de los asesinatos masivos, hizo

que el Levantamiento había sido suprimido y debido a la indiferencia del resto del mundo frente al genocidio nazi, decidió suicidarse en mayo de 1943 como acto de protesta. En un artículo en *Forois* se le representa así:

[Zygelbojm] Se unió a sus compañeros luchadores y se quitó su propia vida con la esperanza, de que esta protesta incitara a los líderes de las tierras unidas a hacer algo para salvar a los restos. A aquellos que mediante un milagro se salvaron del hacha nazi. Y que si los líderes del mundo no reaccionaban ante el levantamiento de sus compañeros y las bestias mantenían su masacre contra nuestros hermanos y hermanas. Entonces, de todos modos no tenía sentido vivir. Lo que él hizo [su suicidio] fue un acto de *Kidush Hashem* que empezó en Varsovia y terminó en Londres.³⁸⁴

Después del suicidio de Zygelbojm, muchos artículos se escribieron sobre él, quien fue llamado “el primero del gueto” debido a que fue el primero en testimoniar a judíos en Estados Unidos cómo era el gueto de Varsovia.³⁸⁵ En las conmemoraciones organizadas por la SPCyA sobre el levantamiento apareció de manera indiscutible la figura de Zygelbojm como uno de los héroes y mártires. En los países con comunidades judías ashkenazitas se recordó el suicidio de Artur Zygelbojm como un acto heroico. En México, el grupo bundista se encargó de recordarlo y escribieron sobre él en varios periódicos idish mexicanos como *Der Weg y Di Shtime*. El último artículo publicado en México sobre la vida de Zygelbojm data de 1985, antes de que muriese Yosef Rotenberg el último redactor de *Forois*.³⁸⁶

a un lado las diferencias partidistas y colaboró con los sionistas. Se dedicó a hablar sobre lo que estaba pasando, sobre el genocidio y buscó ayuda internacional. Se frustró y desesperó porque la élite política inglesa y el gobierno polaco no pusieran entre sus prioridades ayudar a los judíos. Finalmente se quitó la vida como un acto de protesta. Daniel Blatman, “Shmuel Mordkhe Zygielbojm”, traducción del hebreo de David Fachler, *The YIVO Encyclopedia of Jews in Eastern Europe*. YIVO. Consultado el 6 de abril del 2013 en www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Zygielbojm_Shmuel_Mordkhe y Blatman, *For our freedom*, op. cit., p. 38, 139-151.

³⁸⁴ “Grandiezer baerungs-akt lekoved di heroishe ufshtender in Varshever gueto un dem ondenk fun Sh. Zygelbojm (organizirt durj der bundisher grupe in Meksike un farband far Poylishe yidn)” [Impresionante ceremonia en honor a los héroes levantados en el gueto de Varsovia y en memoria de S. Zygelbojm] en *Forois*, n. 13-14, junio-julio 1943, p. 7-8.

³⁸⁵ Yankev Pat. “Der Ershter fun Gueto” [El primero del gueto] en *Forois*, n. 13-14, junio-julio 1943, p. 4-5.

³⁸⁶ Yoni Fayn, “Der 19-ter april fun yor 1943 (Tzum fertn yortog fun heldishn ufshtand in Varshever Gueto)” [El 19 de abril del año 1943 (Para el 4 año del heroico levantamiento del gueto de Varsovia)] en *Forois*, 59, abril 1947, p. 2-4.

Zygelbojm decidió seguir la misma suerte que los compañeros que habían luchado en el gueto, pues no pudo soportar ver la caída y muerte de sus compañeros; ahora con su muerte los acompañaba. En la carta que escribió previo a suicidarse expresa:

Mis compañeros en el gueto de Varsovia murieron con armas en las manos, en la última heroica batalla, no me fue destinado morir como ellos, junto con ellos. Pero yo pertenezco a ellos y a sus fosas comunes. Con mi muerte quiero expresar la protesta más elevada en contra de la pasividad con la que el mundo ve y permite la exterminación del pueblo judío.³⁸⁷

Adam Cherniakow, líder del *Judenrat* en el gueto de Varsovia, fue el primero al que se consideró mártir; inicialmente en los escritos de la revista figuró el levantamiento para después ser olvidado.³⁸⁸ Cherniakow trató de evitar que los judíos del gueto fueran deportados a campos de exterminio. Al verse imposibilitado se suicidó el 23 de julio de 1942, día en que comenzaron las deportaciones masivas.³⁸⁹

La resistencia cultural también fue documentada por *Forojs*. Se reprodujo el reporte de Ringuelblum sobre las actividades culturales en los guetos³⁹⁰, se habló de los escritos de Rojl Auerbach, de las canciones de Treblinka y la literatura en los campos de trabajo.³⁹¹

³⁸⁷ Artur Zygelbojm Last letter. Yitzhak Arad, Yisrael Gutman, Abraham Margalio (eds.), *Documents on the Holocaust, Selected Sources on the Destruction of the Jews of Germany and Austria, Poland and the Soviet Union*, Yad Vashem, Jerusalem, 1981, Document n. 154, p. 324-327.

³⁸⁸ Simje Tzfaz, “Der zelfstmord funem varshever Rosh Hakahal” [El suicidio del líder de la comunidad judía de Varsovia] en *Forojs*, n. 5, octubre 1942, portada. “Grandiezer baerungs-akt lekoved di heroische ufshtender in Varshever gueto un dem ondenk fun Sh. Zyglebojm (organizirt durj der bundisher grupe in Meksike un farband far Poylishe yidn)” [Impresionante ceremonia en honor a los héroes levantados en el gueto de Varsovia y en memoria de S. Zygelbojm] en *Forojs*, n. 13-14, junio-julio 1943, p. 7-8.

³⁸⁹ Adam Cherniakow fue duramente criticado por los movimientos clandestinos, que lo acusaron de corrupción, imponer impuestos a los pobres y exentar a las clases altas de trabajos forzados. Cherniakow consideraba que se debían de tomar medidas duras. Samuel Kassow, “Adam Czerniaków” en *The YIVO Encyclopedia of Jews in Eastern Europe*. http://www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Czerniakow_Adam Sin embargo, después de que se suicida se le considera un héroe debido a que prefirió quitarse la vida antes que hacer una lista de miles de personas que serían “deportadas” que, como él había investigado, estaban destinadas a las cámaras de gas.

³⁹⁰ Dr. Emanuel Ringuelblum, “Di kultur-arbet in di poylishe guetos” [El trabajo cultural en los guetos de Varsovia] en *Forojs*, n. 30, noviembre 1944, p. 21-22.

³⁹¹ Shloyme Mendelson, “Di epopey fun farshnijtenem folk” [La epopeya de un pueblo exterminado] en *Forojs*, n. 56, enero 1947, p. 12-14.

El desplazamiento de lo sagrado

Otro aspecto muy importante de este relato épico-trágico del levantamiento del gueto es la introducción de términos relacionados con el mundo de la religión, pero que se presentan de manera secular y buscan engrandecer las acciones de los caídos en Varsovia, ubicarlas en un plano más importante. Lo sublime funciona como un desplazamiento de lo sagrado.³⁹² En este caso los autores buscan representar algo fuera de lo común a partir de los conceptos religiosos que conocen. Lo sagrado no necesariamente tiene una relación con Dios sino con cuestiones trascendentales que siguen una lógica secular.

Un ejemplo de lo anterior lo encontramos cuando escriben sobre el gran acto de inmoción de los héroes levantados. Lo que yo traduzco como “inmoción” aparece en varios artículos en idish como *Kidush Hashem*, término que en la lengua sagrada³⁹³ significa literalmente santificación del Nombre (Dios) y que aplicaba cuando un judío era asesinado por negarse a romper los tres preceptos toraicos irrompibles (no idolatrar, no cometer adulterio y no asesinar).³⁹⁴

Los autores no fueron los primeros en introducir términos religiosos en un discurso secular. Ésta era una práctica utilizada por todos los movimientos innovadores seculares que resignificaban el vocabulario religioso. Si bien su intención era sacralizar las acciones

³⁹² LaCapra, *Writing History*, op. cit., p. 93..

³⁹³ El idish incorporó palabras de lo que se llamaba *loshn koydesh* (lengua sagrada) también conocido como hebreo antiguo.

³⁹⁴ Shimen Jezior, “Sheyn guelebt un heroyshe guefaln (umbakantn keyber fun dem heldishn-umguckemenem Jver Lozer Klog)” [Cayeron como héroes (Sobre la tumba desconocida del heroico asesinado compañero Lazer Klog)] en *Forojs*, n. 23, abril 1944, p. 8-9. “Bavofnter vidershtand in varshever gueto” [Resistencia armada en el gueto de Varsovia] en *Forojs*, n. 12, mayo 1943, p. 10 Dr. Emanuel Pat, “Mijal Klepfish un di yidishe yugnt in Poyln” [Mijal Klepfish y los jóvenes judíos en Polonia] en *Forojs*, n. 23, abril 1944 [Publicado en *Tsukunfi*], p. 4-7. “An umderlozbare handlung” [Inadmisible Acción] en *Forojs*, abril 1944. Número 23. p. 2. “Grandiezer baerungs-akt lekoved di heroishe ufshtender in Varshever gueto un dem ondenk fun Sh. Zyglebojm (organizirt durj der bundisher grupe in Meksike un farband far Poylishe yidn)” [Impresionante ceremonia en honor a los héroes levantados en el gueto de Varsovia y en memoria de S. Zyglebojm] en *Forojs*, n. 13-14, junio-julio 1943, p. 7-8. H. Lezguin, “Bavofnter vidershtand in Varshever Gueto” [Resistencia armada en el gueto de Varsovia] en *Forojs*, n. 13-14, junio-julio 1943 [Publicado en *Undzer Tsayt*], p. 2-3.

de los levantados en el gueto de Varsovia, considero que su narrativa es secular porque la sacralización tiene una relación con el proceso humano de la construcción de la memoria e historia, no son sagrados por un Dios sino frente a la historia, la humanidad y las masas del pueblo judío que recordarían a sus héroes para siempre. Así es como se crearon estos imaginarios. Muchos de los autores de *Forois*, así como de las revistas en idish de Estados Unidos, habían sido educados en casas tradicionales y habían aprendido la terminología religiosa.³⁹⁵

No sólo las resistencias físicas se vieron como actos de *Kidush Hashem*: cuando los nazis fueron por los 250 niños que se encontraban en el Sanatorio Medem, se les dio a los maestros la posibilidad de salvarse, pero estos decidieron morir junto con ellos.³⁹⁶ Uno de los autores señaló:

Nuestra generación está destinada no solo a ver el abismo más negro de la crueldad, sino también a vivir acontecimientos en los cuales se revelan los más altos valores del espíritu humano: en toda la historia de la humanidad es difícil encontrar un acto que pueda brillar con tanta nobleza humana como la lucha armada del gueto judío de Varsovia.³⁹⁷

Es así como del peor mal podía salir uno de los actos más sagrados que con su sangre y su muerte habían logrado sacralizar al pueblo judío. Parte de la grandeza se encontraba en lo desigual de la lucha contra la cruel maquinaria de guerra nazi y la certeza de que los judíos que se levantaron iban a una muerte segura aunque esta era una muerte decidida por ellos mismos. Otro ejemplo del desplazamiento de lo sagrado sobre el levantamiento del gueto

³⁹⁵ Los redactores de *Forois* Shimen Jezior y Simje Tzfaz crecieron en familias ortodoxas y tuvieron una educación tradicional antes de integrarse al Bund. “Simje Tzfaz (Biografishe Datn)” [Simje Tzfaz (Datos biográficos)], en *Forois*, marzo 1968, p. 15. J. S. Hertz, *Doyres Bundistn* [Generaciones de bundistas], Nueva York, Farlag Undzer Tsait, 1968, v. 3, p. 167-171. Otro ejemplo es Leivick Hodes, quien escribió en sus artículos sobre el carácter sagrado del Levantamiento bajo el pseudónimo de H. Lezguin. Él fue religioso antes de volverse bundista; su padre dirigió un *jeder* (escuela de religión para niños). Véase la traducción de un artículo sobre su vida en el *Yidisher Leksikon* <http://yleksikon.blogspot.co.uk/2015/12/leyvik-leivick-hodes.html>

³⁹⁶ “Faktn un Meynunguen: kínder un lerer fareynikt in toyt” [Hechos y opiniones: niños y maestros unidos en muerte] en *Forois*, n. 8, enero 1943, p. 36.

³⁹⁷ H. Lezguin, “Bavofnter vidershtand in Varshaver Gueto” [Resistencia armada en el gueto de Varsovia] en *Forois*, n. 13-14, junio-julio 1943 [Publicado en *Undzer Tsayt*], p. 2-3.

lo podemos encontrar en el artículo de Y. Hart publicado por *Forois* en 1947 (publicado anteriormente por *Undzer Tsayt de Nueva York*):

Un pueblo no puede vivir solo con leyendas, incluso con las grandes realidades del ayer. Si existe algo llamado milagro, el más grande y hermoso ocurrió frente a nuestros ojos, en los días de Pesaj de 1943. Si hay días que el pueblo judío debe de considerar sagrados, deben ser antes que nada los días del Levantamiento de Varsovia³⁹⁸

Nos encontramos con un desplazamiento de lo sagrado porque en el artículo no se habla de un Dios que haya aportado algo al milagro del levantamiento; de hecho, se recalca la naturaleza socialista y trabajadora (no religiosa) de los héroes que se levantaron en armas. Además, califica las historias de la religión judía, consideradas como realidades, de leyendas. A dichas historias del libro se les debía de sumar la del levantamiento, con mayor importancia que la salida de Egipto, la cual coincide en el calendario judío. Se propone pues una narrativa identitaria judía que considera el levantamiento del gueto de Varsovia como un suceso más importante que las fiestas religiosas. Proponía reactualizar así el calendario nacional judío a partir de fechas con un sentido no religioso.

La épica cuenta la historia de cómo el héroe salva a personas e incluso a su pueblo. En el caso de la narrativa épico trágica del Levantamiento del Gueto de Varsovia, los héroes que se habían levantado habían sido asesinados como leones defendiendo el orgullo de las masas judías.³⁹⁹ Los héroes habían salvado el honor (*koved*) de todo el pueblo judío, habían demostrado “que no se dejaban pisotear como gusanos sino que tomaban medidas para luchar contra los modernos goliats”.⁴⁰⁰

³⁹⁸ Y. Hart, “Heylike Teg” [Días Sagrados] en *Forois*, 59, abril 1947, p. 5.

³⁹⁹ “Grandiezer baerungs-akt lekoved di heroishe ufshntender in Varshever gueto un dem ondenk fun Sh. Zyglebojm (organizirt durj der bundisher grupe in Meksike un farband far Poylishe yidn)” [Impresionante ceremonia en honor a los héroes levantados en el gueto de Varsovia y en memoria de S. Zygelbojm] en *Forois*, n. 13-14, junio-julio 1943, p. 7-8.

⁴⁰⁰ Shimen Jezior, “Los héroes clandestinos nos demandan” en *Forois*, n. 15, agosto 1943, portada-2.

El objetivo de los insurrectos del gueto había sido luchar por el honor del hombre y del pueblo, habían decidido ir a la muerte por ellos.⁴⁰¹ Había sido una redención simbólica que incluía la dignidad de toda una nación y, por lo tanto, también a los judíos que vivían en México.⁴⁰² Es por lo tanto una épica fundacional ligada a la identidad judía, a la redención de un pueblo mediante la muerte con honor.

La trascendencia del levantamiento

El 19 de abril es el día en el que un pueblo que quiere vivir da honor a sus hijos que lucharon contra un mundo violento y salvaje. Es el día en el que un pueblo jura no olvidar a los asesinos, no traicionar la lucha.⁴⁰³

Uno de los elementos de la épica es el de la trascendencia de los hechos que narra, el carácter de inolvidable y eterno. En este sentido, los discursos sobre el levantamiento señalaron uno de los actos redentorios en la historia de la humanidad, debido al valor de mucho de los resistentes. Lo de inolvidable se debía al importante significado del levantamiento en el contexto de desesperanza, en el que sólo llegaban de Europa “llamados” de masas desesperadas y apuñaladas como ganado. Ahora el llamado era de batalla y de resistencia y su eco nunca se lograría apagar, porque la humanidad civilizada se maravillaría de su heroísmo y de ese gran acto de inmolación, acto que preservaría como uno de los hechos más sagrados de la historia judía.⁴⁰⁴

⁴⁰¹ Y. Hart, “Heylike Teg” [Días Sagrados] en *Forois*, 59, abril 1947, p. 5.

⁴⁰² Uno de los autores señala que habían salvado “nuestro” orgullo. “Grandiezer baerungs-akt lekoved di heroishe ufshtender in Varshever gueto un dem ondenk fun Sh. Zyglebojm (organizirt durj der bundisher grupe in Meksike un farband far Poylishe yidn)” [Impresionante ceremonia en honor a los héroes levantados en el gueto de Varsovia y en memoria de S. Zygelbojm] en *Forois*, n. 13-14, junio-julio 1943, p. 7-8.

⁴⁰³ Yoni Fayn, “Der 19-ter april fun yor 1943 (Tzum fertn yortog fun heldishn ufshtand in Varshever Gueto)” [El 19 de abril del año 1943 (Para el 4 año del heroico levantamiento del gueto de Varsovia)] en *Forois*, n. 59, abril 1947, p. 2-4.

⁴⁰⁴ H. Lezguin, “Bavofnter vidershtand in Varshever Gueto” [Resistencia armada en el gueto de Varsovia] en *Forois*, n. 13-14, junio-julio 1943 [Publicado en *Undzer Tsayt*], p. 2-3.

Para el articulista H. Lezguin la importancia de la resistencia judía radicaba en la memoria que tendría de ésta una humanidad más pura, espiritual y justa que debía de sustituir a la actual. Con esto convertía el levantamiento en un acto trascendente. Pese a que ya se habían llevado a cabo resistencias militares judías en diferentes zonas de Europa Oriental, se habló del levantamiento del gueto como el primer acto de resistencia del judaísmo frente al nazismo. Su importancia se debió a que lograron resistir un mes y a que se consideró como la inspiración de resistencias armadas en los guetos de Bialistok, Tarnow, Bendin, Barislav y Lodz así como en las rebeliones de los campos de exterminio y trabajo de Treblinka, Sobibor, Poniatov y Travniki.⁴⁰⁵

La memoria tuvo un papel muy importante para garantizar la trascendencia del levantamiento. *Forois* se encargó de divulgar información detallada, publicar artículos y literatura dedicada a los resistentes, así como elaborar números especiales sobre el tema en abril para preservar la memoria e incrementar la información del mismo.

Las conmemoraciones se convirtieron a su vez en una forma de asegurarse de que la resistencia tuviese un lugar especial en la memoria. Conmemorar a los héroes fue una forma de devolverles el *koved* (honor). Se conmemoró y se continúa conmemorando en muy diversas latitudes.⁴⁰⁶ Sin embargo, el Levantamiento del Gueto tuvo un significado

⁴⁰⁵ Si bien este artículo señala el levantamiento del gueto de Varsovia como la inspiración para las demás rebeliones, su objetivo es mostrar el apoyo que el movimiento bundista clandestino, cuyo liderazgo se encontraba en Varsovia, había brindado a algunos de los rebeldes y cómo habían mantenido la comunicación con movimientos dispersos en Europa del Este. Informe del Bund clandestino. “Jadoshim hobn zij guetzoygn di vidershbandn in di yidishe shtet” Las resistencias se expandieron por meses en las ciudades judías” en *Forois*, n. 23, abril 1944, p. 11-13.

⁴⁰⁶ Para saber más sobre las conmemoraciones del levantamiento del gueto de Varsovia en Estados Unidos de América véase Hasia Diner, *We Remember with Reverence and Love*, Nueva York, New York University Press, 2009. Hoy en día, además de las conmemoraciones realizadas por el estado de Israel y las instituciones de comunidades judías, pequeños grupos han llevado a cabo, el 19 de abril, actos en los que presentan otros contenidos que los sionistas. En Nueva York, donde estuvo la base del bundismo, el Congress for Jewish Culture sigue llevando a cabo una conmemoración en idish del levantamiento del gueto. Por su parte, Marek Edelman, vicecomandante del levantamiento, decidió organizar una conmemoración independiente en Polonia, porque no estaba de acuerdo con la forma en la que el gobierno polaco lo hacía y los intereses

diferente para los grupos ideológicos judíos con diversas agendas lo cual conllevó a conflictos, mismos que surgieron a su vez en la comunidad judía mexicana.

En junio de 1943, un mes después de que la rebelión fuese aplastada, el grupo bundista en México organizó una conmemoración del levantamiento y de Zygelbojm y convocó a diversos grupos ideológicos que eran activos en el Centro Cultural Judío, que participaron solidariamente.⁴⁰⁷ Al cumplirse un año del levantamiento, la SPCyA, por recomendación del JLC, propuso al Comité Central que se realizara una conmemoración unida. Ésta terminó en un pleito entre la SPCyA con el Comité Central y los sionistas, ya que los últimos leyeron una resolución partidista sionista que ligaban con el levantamiento, lo cual hirió las sensibilidades de los miembros de la SPCyA. Estos consideraban que se debían dejar a un lado las agendas políticas, para conmemorar a los caídos.⁴⁰⁸ A partir de esta experiencia, la SPCyA publicó durante el mes de abril reflexiones sobre el levantamiento y documentó las conmemoraciones llevadas a cabo en otros países.⁴⁰⁹

En su artículo, Yoni Fayn señaló que, aunque se dijera que sólo quedaban ruinas del gueto de Varsovia, “la tierra, las piedras del pavimento, las paredes caídas sobre los escalones de casas desaparecidas, la tierra con pasto fresco [...] son testigos de que ahí

gubernamentales de la conmemoración. Itzik Gottesman, “Gueto-Hazikoyres iber der Velt” [Programas conmemorativos sobre el gueto alrededor del mundo] *Forverts* [versión yidish] 5 de abril 2015. Nueva York. <http://yiddish.forward.com/articles/168962/ghetto-memorial-programs-around-the-world/>. Jordan Kutzik, “Holocaust memorial program in Riverside Park” *Forverts* [versión yidish], 24 de abril 2015. Nueva York. <https://www.youtube.com/watch?v=Vc81AGkLeDo> Elena Bialostocky y Mark Achar, “Yom Hashoá/ Conmemoración de la resistencia judía en los guetos” en *Enlace Judío*, 21 de abril 2015, <http://www.enlacejudio.com/2015/04/21/yom-hashoa-conmemoracion-de-la-resistencia-judia-en-los-guetos/>

⁴⁰⁷ “Grandiezer baerungs-akt lekoved di heroishe ufshtender in Varshever gueto un dem ondenk fun Sh. Zyglebojm (organizirt durj der bundisher grupe in Meksike un farband far Poylishe yidn)” [Impresionante ceremonia en honor a los héroes levantados en el gueto de Varsovia y en memoria de S. Zygelbojm] en *Forois*, n. 13-14, junio-julio 1943, p. 7-8.

⁴⁰⁸ “An umderlozbare handlung” [Inadmisible Acción] en *Forois*, abril 1944. Número 23. p. 2.

⁴⁰⁹ “Groyser derfolg fun der oysshtelung ‚heldn un martirers in guetos” [Gran éxito de la exposición Héroes y mártires en guetos] en *Forois*, n. 37-38, junio-julio 1945, p. 37-38. “Ondenk fayerung in Shanjai tzum 3tn yor tog fun ufshtand in Varshever Gueto” [Conmemoración en Shanghai por el tercer aniversario de la rebelión del gueto de Varsovia] en *Forois*, n. 49-50, junio-julio 1946, p. 27.

puede hablar un espíritu. Aquel que se detenga entre las ruinas sentirá el gran suspiro de lucha que se respira, que empezó con el despertar de un pueblo y cuya expresión más triste es el levantamiento del gueto en la que tomó las vidas de la mayoría de los levantados. Esta lucha, sin embargo, se mantiene en pie”.⁴¹⁰ Yoni Fayn exigía no traicionar la lucha: el sentido de recordar el levantamiento debía tener importancia en las acciones de los judíos que lo recuerdan y en todo el mundo judaico. Se tenía entonces que luchar para cambiar la situación de los judíos en los campos de desplazados, los que no tenían hogar y evitar a toda costa que los judíos fueran asesinados.⁴¹¹

La lucha, según esta narrativa del levantamiento, se debía llevar a cabo también en el plano cultural: “Vamos a garantizar el desarrollo de la cultura, aquella cultura que crio, que dio coraje y guió en la lucha a los héroes de Varsovia. ¡Nunca, nunca hay que cansarnos!”.⁴¹² Para este grupo, el levantamiento debía despertar en los judíos la necesidad de continuar con un proyecto cultural, el del idish.

Los desacuerdos entorno a las conmemoraciones estaban intrínsecamente relacionadas con los discursos sobre la resistencia que planteaban proyectos ideológicos y políticos opuestos; cada uno tenía versiones y opiniones diversas para interpretar el sentido y la razón por la que los esos hombres y mujeres habían luchado. Para los sionistas la forma de honrarlos era mediante el establecimiento del Estado de Israel y considerarlos héroes del Estado.

⁴¹⁰ Yoni Fayn, “Der 19-ter april fun yor 1943 (Tzum fertn yortog fun heldishn ufshtand in Varshever Gueto)” [El 19 de abril del año 1943 (Para el 4 año del heroico levantamiento del gueto de Varsovia)] en *Forois*, n. 59, abril 1947, p. 2.

⁴¹¹ Probablemente Yoni Fayn se refería al pogrom de Kielce en 1946.

⁴¹² Yoni Fayn, “Der 19-ter april fun yor 1943 (Tzum fertn yortog fun heldishn ufshtand in Varshever Gueto)” [El 19 de abril del año 1943 (Para el 4 año del heroico levantamiento del gueto de Varsovia)] en *Forois*, n. 59, abril 1947, p. 4.

En 1956 se desató nuevamente una polémica en la comunidad judía de México en torno a la conmemoración del Levantamiento del Gueto de Varsovia y el Holocausto. Los miembros de la SPCyA no aceptaron la fecha (22 de Nisán) que el Estado de Israel decidió establecer para recordar el levantamiento del Gueto y el Holocausto, ellos continuaron conmemorándolo, por más de una decena de años, el 19 de abril, fecha en el calendario gregoriano en la que había comenzado el levantamiento.⁴¹³ La decisión del Estado de Israel de conmemorar el levantamiento el 22 de Nisán fue una medida arbitraria de corte nacionalista sionista.⁴¹⁴ Este cambio de fecha estaba intrínsecamente ligado a un discurso ajeno a las narrativas no sionistas sobre el levantamiento. Además, los judíos idishistas seculares probablemente no estaban de acuerdo con la implementación de la conmemoración en el calendario de corte religioso cuando ésta se había celebrado por más de una década de otra forma.⁴¹⁵

Como he señalado anteriormente, en los discursos sobre el Levantamiento del Gueto encontramos una dicotomía entre los héroes que se habían resistido y aquellos que habían ido a la muerte sin oponerse físicamente: dicha dicotomía la podemos encontrar también en el dibujo de Yoni Fayn que sirvió de portada al número 59 de *Forois*, número

⁴¹³ Celia Zack de Zukerman, *Colectividad y Kehila*, tomo VI, en Alicia Gojman de Backal (coord.), Colección Generaciones Judías en México. La Kehilá Ashkenazi (1922-1992), México, Comunidad Ashkenazí de México, 1993, p. 60.

⁴¹⁴ El levantamiento del gueto de Varsovia inició el 19 de abril del calendario gregoriano, o el 15 de Nisán del calendario judaico. El 15 de Nisán se celebra la Pascua, la liberación de los judíos de Egipto. Cuando el Estado de Israel decidió incorporar la rememoración del levantamiento del gueto y del holocausto al calendario nacional judío que retoma el toraico decidió establecerlo el 22 Nisán porque no podían implementar una fecha nacional que coincidiera con una religiosa; esto para evitar conflictos con el sector religioso. Diversos grupos se reusaron al cambio de fecha. Para leer más sobre la narrativa nacional sionista detrás del establecimiento del 22 de Nisán como la fecha para conmemorar el levantamiento y el Holocausto véase Zertal, *Israel's Holocaust*, *op. cit.*, p. 38-44.

⁴¹⁵ Pese a no reconocer la fecha como legítima y organizar sus propias conmemoraciones, participaron en actos comunitarios que conmemoraban el levantamiento. Shimen Jezior, por ejemplo, participó en la conmemoración del levantamiento realizada el 29 de abril de 1957 y criticó duramente que impidieran la entrada de las banderas del partido sionista Poalei Zion, pues pensaba que las diferentes ideologías estuvieran representadas. En este caso el bundista defendía que en el acto se representara al sionismo de izquierda. Gojman de Backal, *De un Minyán*, *op. cit.*, p. 90.

conmemorativo por el 4to aniversario del levantamiento y al honor de todos los mártires y héroes de los guetos.⁴¹⁶



En ésta se puede ver al soldado nazi, de proporciones monstruosas y con una gran fuerza, alzando las manos para violentar a un ser humano que se encuentra hincado,⁴¹⁷ con la cabeza doblada, sin reaccionar ante lo que le sucede. En un plano posterior encontramos a otro personaje, mucho más pequeño y débil que el nazi, desproveído de las posibilidades de vencerlo, pero que se enfrenta al nazi y detiene temporalmente su agresión.

La construcción del héroe en los relatos sobre la resistencia se creó en franca oposición a las otras víctimas representadas como “ovejas que iban al matadero”. Idith Zertal explica la fuerte diferenciación entre los resistentes y otras víctimas como algo característico del discurso sionista, relacionado con la idea de que aquellos judíos que no se habían resistido representaban a la diáspora y la pasividad, mientras que los héroes resistentes estaban vinculados al legado sionista.⁴¹⁸

Sin embargo, a partir del análisis de los escritos referentes al levantamiento en *Foroís*, encontré que esta dicotomía no es algo único de los discursos sionistas, también la comparten otros grupos. La diferencia principal entre ambos radica en que los sionistas veían a los resistentes como legado de los ideales sionistas, mientras que los no sionistas

⁴¹⁶ Dibujo de Yoni Fayn en *Foroís*, n. 59, abril 1947, portada.

⁴¹⁷ La imagen de hombre hincado, con la cabeza agachada nos recuerda inevitablemente a los llamados “musulmanes” de los campos de trabajo de la literatura de Primo Levi. Estas eran personas que habían perdido tanto el habla como el deseo de comunicarse con otras personas y esperaban la muerte en esa posición.

⁴¹⁸ Zertal, *Israel's Holocaust*, op. cit., p. 30.

vinculaban el heroísmo con el pasado diaspórico judío. Sin embargo, para los articulistas de *Forois*, aquellos judíos que habían muerto sin oponer resistencia también eran mártires,⁴¹⁹ habían muerto por el hecho de ser judíos.

Tanto para los sionistas como para los bundistas el levantamiento del Gueto era un hecho que revestía gran importancia en la legitimación de sus posturas políticas. Debido a que entre los resistentes se encontraban integrantes de ambos grupos ideológicos cada uno decía que la forma de honrarlos era siguiendo su programa nacional. Se creó así un martirologio que buscó atribuirle significado a la muerte, ubicar a los héroes y su lucha como parte de un proyecto de continuidad cultural. Convirtieron así la muerte en un proyecto para la vida.

La destrucción del Centro y el exilio

Muchos artículos, ensayos y poemas publicados en *Forois* hablaron primordialmente de la destrucción de las comunidades judías de habla idish. El principal interés de los escritores se concentró en los judíos de Europa del Este lo cual se debió a que ahí se encontraban sus familiares, amigos y conocidos masacrados, pero también a que ese judaísmo representaba el marco referencial identitario y la lucha por su proyecto político de autonomía nacional cultural.

Este grupo sufrió y vivió su destrucción de forma particular, PUES relaciona con su proyecto cultural y de vida. Durante los primeros dos años de la década de 1940, la llamada “solución final” no había sido aún concebida, puesto que la idea era expulsarlos de Europa,

⁴¹⁹ Simje Tzfaz, “Der zelfstmord funem varshever Rosh Hakahal” [El suicidio del líder de la comunidad judía de Varsovia] en *Forois*, n. 5, octubre 1942, portada.

aunque ya habían comenzado las masacres sistemáticas de judíos en algunas regiones y la guetoización en otras ya era un hecho.⁴²⁰

En estos primeros años, los editores de *Forois* no tenían muchas noticias, pero plantearon que la tragedia del judaísmo en Polonia era la de todo el pueblo judío. Debido a su centralidad, era fundamental apoyarlos en un momento en el que estaban en riesgo frente a la invasión nazi. Aunque bien es cierto que en Europa del Este se crearon movimientos judaicos innovadores que revolucionaron la forma de entender el judaísmo, se desestima en ocasiones la riqueza de otras diásporas como la árabe y la sefaradita.

Pese a que los colaboradores de los artículos fueron antirreligiosos, señalaron que las innovaciones religiosas provinieron de Europa del Este, resaltaron que incluso el sionismo se había creado ahí. Aunque los escritores de *Forois* no se identificaban con las otras propuestas, las recuperaron como válidas en sus argumentaciones. Finalmente, en algunos artículos podemos encontrar la incertidumbre de saber si la destrucción del *alter heyim*, el viejo hogar, implicaba la destrucción del judaísmo.⁴²¹

El Holocausto significó la destrucción de una inmensa diversidad de manifestaciones y propuestas culturales judías, pero no de todas. Los autores de *Forois* se preguntaron por su propio judaísmo, debido a que su centro y la cultura idish en la que se formaron identitariamente se encontraban en grave riesgo. Este miedo lo encontramos también en otros judíos ashkenazitas en México que no eran militantes del Bund. Una gran parte de los ashkenazitas en México buscaron repetir los modelos de Europa del Este en la

⁴²⁰ Hilberg, *The Destruction*, *op. cit.*

⁴²¹ “Di badaytung fun der poylisher traguedie far ale yidishe yishuvim af der velt” [El significado de la tragedia judía para todas las comunidades del mundo] en *Forois*, n. 0, enero 1940, p. 5-6. “Unzer jub legabe dem Poylishn yidntum” [Nuestra obligación con los judíos de Polonia] en *Forois*, n. 0, enero 1940, portada.

creación de instituciones; lo que sucedía en Europa redefinía de manera central cómo concebían ellos el judaísmo del que formaban parte.

El sentimiento de exilio y pérdida del centro estuvo también en la mayoría de los migrantes ashkenazitas en América, quienes incluso crearon el término de *alter heym*, o el viejo hogar para referirse a Europa del Este, lugar del que provenían. Es cierto que el término denota que ahora se tiene un nuevo hogar, pero también señala que hay una relación de memoria y pertenencia al viejo y que éste es una referencia por medio de la cual se entienden nuevas realidades.

Además, la poesía y la ficción nos permiten entender cómo vivieron otros judíos ashkenazitas la destrucción de su viejo hogar y cómo la externaron. El objetivo de publicar estos poemas en *Forois* fue hablar de lo que sucedía desde una perspectiva subjetiva y a partir de los sentimientos que probablemente compartían con los lectores.

Una de las figuras retóricas más utilizadas para hablar del sentimiento de pérdida fue el de la sinécdoque en la que la ciudad de Varsovia o la misma Polonia representaba a sus familiares, amigos, recuerdos, etc. “El exilio político es más llevadero con Varsovia en el corazón y en la sangre” escribió Ber. Y. Rozen desde Kobe, Japón. En su poema titulado “Varsovia” el autor describe cómo se sentía expulsado de la ciudad, cuna de sus sueños, vagando por todo el mundo con el único consuelo de llevar una ciudad, Varsovia, en su *psique*.⁴²²

En este caso, la ciudad de Varsovia representa un tiempo, un lugar y un grupo de personas que hicieron posibles todas las experiencias anteriores al exilio político y, aunque sea una figura retórica, el autor se llevó imágenes de un lugar idealizado que solamente existía en su memoria y al que ya nunca podría acceder. Después del Holocausto esa

⁴²² Ber. Y. Rozen, “Varshe” [Varsovia] *Forois*, enero 1942, núm. 3, p. 17-18.

Varsovia quedó solamente en el recuerdo y la mayoría de los migrantes no quisieron siquiera volver a visitar Europa del Este, cuando concluyó la guerra, ya no era su Varsovia.

Bunem Varshavski, un bundista radicado en Melbourne, Australia y amigo del redactor Shimen Jezior, escribió en su poema “Nosotros aquí de Polonia” la triste sensación de buscar Polonia en un mapa y pensar en todo lo que representaba: su cuna, sus mejores años, su casa. Ante esto se preguntan en el texto “¿Hay de esto solamente una memoria?”. En el poema hay una sensación de exilio, se habla de un hogar destruido. Los Varshavski salieron del país un año antes de la invasión nazi, pero Polonia, la vieja, seguía siendo su hogar.⁴²³

Para Jacobo Glantz, poeta en idish no bundista y nacionalizado mexicano, en “Fragmentos de un diario de un judío de Polonia. El día trigésimo de un mes durante la Segunda Guerra Mundial”, Polonia era la tierra que le hizo recuperar y vivir la juventud, la tierra en la que yacían sus padres, la tierra por la que luchó su abuelo, una tierra muy cercana. Este poema habla del rompimiento sentimental con la tierra por el que pasa el autor durante la guerra y a causa del exterminio de los judíos del país. “¡Tierra de mi nacimiento!” es un refrán que se repite a lo largo del poema y nos hace ver la fuerte relación sentimental que tenía con el terruño. Sin embargo, hay mucho enojo a la tierra y un reproche explícito, Jacobo Glantz, a diferencia de Ber Y. Rozen, quiere olvidarse de su tierra de nacimiento y lo que representa, porque Glantz culpa a Polonia de lo que estaba sucediendo. Pese a esta diferencia, el poema nos habla de lo difícil que puede ser, y por lo tanto, lo estrecha que es la relación simbólica con el lugar de origen.⁴²⁴ La sinécdoque

⁴²³ Bunem Varshavski, “Mir do fun Poyln” [Nosotros aquí de Polonia] *Forois*, n. 0, enero 1940, p. 20.

⁴²⁴ Jacobo Glantz, “Fragmentn fun a Tog-Buj fun a yidn fun Poyln. Dem 30-tn tog fun jodesh besn tzveytn velt-krig” [Fragmentos de un judío de Polonia. El día treintavo de un mes durante la Segunda Guerra Mundial] en *Forois*, n. 8, enero 1943, p. 26-27.

ayudó a poner en palabras los sentimientos que de otra forma hubiera sido mucho más complejo poner con tinta.

La diferencia con los bundistas, autores de los cuatro primeros textos y el poeta en México, es que el *alter heym* no era solamente la vieja casa sino que era la morada de la ideología en la que creían fervientemente y su propuesta del futuro del judaísmo. Sin embargo, el Holocausto tuvo un gran impacto en muchos miembros de la comunidad ashkenazita, aunque no pertenecieran a la ideología bundista. Por ejemplo, los tres escritores reconocidos en idish, Isaac Berliner, Jacobo Glantz y Meyer Corona, comenzaron a escribir mucho más sobre Europa del Este y lo que dicha región significaba para ellos. *Forois*, al publicar sus escritos, se convirtió así en una plataforma comunitaria más para llevar a cabo un duelo nacional e individual en el caso de todos aquellos que perdían familiares.

Anita Norich analiza cómo los escritores en Estados Unidos pertenecientes a la corriente literaria introspectivista en idish decidieron alejarse de los temas no judaicos que eran su especialidad para acercarse a los temas judaicos. Según Norich, para los escritores en idish, el Holocausto que empezaba a emerger fue su primer encuentro real con el exilio tanto en el estado existencial como en el político.⁴²⁵

En los artículos de *Forois* provenientes de Australia, Japón y principalmente México encontramos el mismo sentimiento. Los autores parecen encontrarse de manera definitiva e irrevocable en un exilio forzado. Es evidente que en el caso de la mayoría de los migrantes había una idealización del *alter heym* que se acentuó con la destrucción de los centros judaicos y el asesinato de sus familiares y amigos.

⁴²⁵ “For yiddish writers, the emerging Holocaust was their first real encounter with exile, both as an existential state and a political one”, Norich, *Discovering exile, op. cit.*, p. 8.

***Forois*, una plataforma para elaborar el duelo**

Llanto, llanto, llanto.
No lloro. No lloro.
¿Para qué llorar?
Las lágrimas son la lluvia sobre los campos del recuerdo,
Y yo quiero olvidar.
Borrar como se borra una mancha,
Los minutos de mi estar contigo,
En las horas de tu catástrofe
¡Tierra de mi nacimiento!⁴²⁶

En su poema, Jacobo Glantz le reclama a la tierra de su nacimiento las muertes y la destrucción del entorno en el que creció. Él dice que no llora y, sin embargo, llora, dice que quiere olvidar, pero escribe. Glantz expresó con tinta sus sentimientos de desesperación y enojo, y como él muchos otros judíos fuera de la Europa ocupada tomaron la pluma para expresarse, para no olvidar.

La revista *Forois* fue uno de los territorios del mundo editorial idish, establecida en México, en la que la tragedia más grande del judaísmo se difundió, discutió, interpretó y lloró. Desde diferentes perspectivas y estrategias, los inmigrantes hablaron en la revista de su catástrofe personal y nacional. El sentimiento de culpa del sobreviviente y la importancia de llevar una vida humilde por respeto a las víctimas,⁴²⁷ la posibilidad de creer en Dios

⁴²⁶ Jacobo Glantz, “Fragmentn fun a Tog-Buj fun a yidn fun Poyln. Dem 30-tn tog fun jodesh besn tzveytn velt-krig” [Fragmentos de un judío de Polonia. El día treintavo de un mes durante la Segunda Guerra Mundial] en *Forois*, n. 8, enero 1943, p. 26-27.

⁴²⁷ En diversas ocasiones se criticó la comodidad con la que vivían los judíos en México frente a lo que sufrían los judíos en el este de Europa y la falta de cooperación económica de los primeros. En 1944 el Comité Central pidió a los judíos mexicanos no organizar fiestas por respeto a los judíos que en aquel momento padecían lo que estaban padeciendo. Sobre el tema del sentimiento de culpa y la crítica a los lujos véase Leybl Bayón, “Der ruf fun der Tsayt” [El llamado del tiempo] en *Forois*, n. 0, enero 1940, p. 23-24. Najman Aks, “In unzer veltl” [En nuestro mundito] en *Forois*, n. 18, noviembre 1943, p. 6-7. A. M. ““Tertulias” un „Festivales”” [Tertulias y festivales] en *Forois*, n. 13-14, junio-julio 1943, p. 18-19. Najman Aks, “In unzer veltl” [En nuestro mundito] en *Forois*, n. 21-22, febrero-marzo 1944, p. 10-11. Shimen Jezior, “Far a kultureln shteyguer-lebn” [Por la vida diaria cultural] en *Forois*, n. 21-22, febrero-marzo 1944, p. 3-4.

cuando éste callaba frente al genocidio⁴²⁸ y el enojo frente la indiferencia del mundo y su olvido⁴²⁹ fueron plasmados en la revista. El Holocausto arrebató a los inmigrantes judíos el mundo que conocían. Para ellos era necesario darle sentido a la destrucción de ese mundo que conocían y dotar de significado aquellas muertes que habían encontrado oposición. En México, los judíos no guardaron silencio en idish.

⁴²⁸ H. Leivik, “‘Er” (fun a poeme: „zayn tzveyter vizit” [Él, De un poema su segunda visita] en *Forois*, n. 20, enero 1944, p. 19-20. Meyer Corona, “Dem El Shaday a treyst” [Dios, una consolación] en *Forois*, n. 23, abril 1944, p. 22.

⁴²⁹ “Faktn un Meynunguen” [Hechos y Opiniones] en *Forois*, n. 5, octubre 1942, p. 6-7. Yoni Fayn. “Di velt hot farguesn” [El Mundo olvidó] en *Forois*, n. 59, abril 1947, 59, p. 15.

Conclusiones

Diversos fenómenos políticos y sociales en Europa del Este durante el siglo XIX conllevaron a un resquebrajamiento de las instituciones tradicionales judías y a una explosión de ideologías y propuestas nacionalistas judías. Desde la izquierda, encontramos diversos movimientos entre los que destaca el bundismo, caracterizado como una propuesta de autonomía nacional cultural judía. Este movimiento, fundado como liga en 1897, y que tomó mayor importancia como partido político en la Polonia de entreguerras, procuró cambiar la situación de los judíos de clases bajas y reforzó la identidad judaica mediante el idish. Durante el Holocausto, este movimiento desempeñó un papel primordial para entregar a los aliados información del genocidio así como para las labores de resistencia tanto física como cultural.

La literatura en idish y la prensa como su principal medio de difusión, ocuparon un lugar fundamental en el desarrollo de los movimientos seculares que promovían la identidad judía a partir del idioma idish en Europa del Este. El Holocausto no acabó con la importancia que los judíos le habían otorgado a la palabra escrita, sino que desempeñó un papel fundamental tanto en la resistencia como en la denuncia de las atrocidades de los nazis.

Antes de la Segunda Guerra Mundial, los judíos de Europa Oriental que buscaban cambiar su situación tanto económica como social, migraron a otros países en los cuales procuraron la reproducción cultural mediante diversas formas. Debido a que la prensa y la literatura en idish eran de gran relevancia para la reproducción cultural, fueron promovidas por diversas organizaciones en los países locales y tuvieron un carácter transnacional.

En México, los ashkenazitas de izquierda se encontraban agrupados bajo una misma organización. A finales de la década de 1930, las luchas políticas se recrudecieron y organizaciones que habían agrupado a miembros con diversas posturas políticas, pero de

orientación socialista, se fracturaron. Estas rupturas fueron consecuencia de que los grupos a los que seguían en Europa del Este se habían confrontado duramente y con las nuevas migraciones a México llegaron más militantes de la misma corriente, lo cual posibilitó la creación de 3 nuevos grupos autónomos: comunistas, sionistas de izquierda y bundistas (agrupados con otros socialistas). Estos últimos fundaron la Sociedad Pro Cultura y Ayuda como filial del Jewish Labor Committee con el objetivo de apoyar sus campañas de salvamento. La Segunda Guerra Mundial radicalizó a los judíos ashkenazitas, ya que los comprometió a tomar una posición política y decisiones muy precisas en cuanto a cuáles grupos judíos clandestinos de Europa del Este apoyar económicamente y con qué campañas de ayuda comprometerse.

La prensa idish en México debe comprenderse a partir del valor cultural e identitario que asignaron los ashkenazitas a la palabra idish escrita desde Europa del Este, a partir de una corriente secularizadora que retomó un ideal intelectualista fomentado desde que se practicaba la religión. Si no tomamos en cuenta este valor cultural e identitario, sería muy difícil entender los primeros y grandes esfuerzos editoriales, que para los ashkenazitas, con pocos años de haberse establecido, resultaban costosos económicamente.

¿Por qué la importancia de traer caracteres en el alfabeto hebreo si la mayoría podría haber aprendido la fonética si no es que ya la sabían? Conocían varias lenguas y aprendieron español rápidamente, podrían haber publicado solamente en este idioma, como lo hicieron los judíos sirios llegados al país. Más allá de simple comodidad lingüística, escribir y publicar en idish fue la manera de adaptarse a su nueva geografía, de nombrarla. Pocos vivieron de estos esfuerzos editoriales; ni las revistas ni los libros impresos fueron un medio de subsistencia económica. Tomar en cuenta la historia de la prensa y literatura idish en Europa del Este es fundamental porque en México los ashkenazitas que se encargaron de

escribir y publicar material en idish fueron herederos de la tradición editorial de esta región, tanto en ideología como en el trabajo editorial.

Los ashkenazitas en México vieron a la prensa como un requisito fundamental para establecer lazos comunitarios. Ésta sirvió como plataforma para reunir a los ashkenazitas como un grupo con particularidades identitarias muy específicas, pero también para continuar las luchas y debates ideológicos que habían comenzado en Europa del Este y se reescenificaban con características distintas en su nuevo país, así como estaban sujetos a dinámicas locales. Estos debates tienen que entenderse desde una perspectiva transnacional debido a que el idish era el idioma para comunicar a integrantes de una misma ideología en geografías muy diversas.

Tanto los periódicos en idish como los libros de literatura, sirvieron además para familiarizar a los inmigrantes al nuevo contexto cultural, histórico y social mexicano. La literatura idish de temática mexicana habla de un esfuerzo de traducción cultural para captar en su idioma materno las prácticas culturales a los que estaban expuestos diariamente. El mundo editorial idish se vio beneficiado por diversas migraciones de personas experimentadas en la prensa o escritores prolíficos, que llegaron cuando migrantes anteriores ya se habían establecido.

El Holocausto marcó el proceso de integración de estos migrantes a su nuevo país. Los principales escritores en idish que residían en México sufrieron una crisis similar a los idishistas en Nueva York. El contexto cultural en el que nacieron y crecieron estaba siendo aniquilado, su mundo referencial se trastornaba y para muchos, el ideal de identidad judía basado en el idish, estaba en riesgo porque las fuentes del movimiento eran masacradas. Ante esto, los escritores retomaron temas del *alter heym*, escribieron sobre su hogar, la familia, temas judaicos, la destrucción en Europa y sus sentimientos frente a esta tragedia.

El Holocausto vino a hacer de su migración un exilio sin posibilidad de retorno; escribir y hablar sobre el tema ayudó a llevar a cabo los múltiples duelos por los que cada uno de los miembros de la comunidad estaba pasando. Además, la inmigración al país de unos cuantos sobrevivientes y refugiados que se dispusieron a escribir sobre sus vivencias tuvo como resultado que las víctimas directas del nazismo escribieran y publicaran en el país. Esta información, entre otras cosas, aporta elementos a la discusión contra el mito del silencio durante el Holocausto.

Las revistas en idish tuvieron un papel importante en estas labores de convencimiento y de refortalecimiento de grupos y movimientos. Los grupos políticos que se encargaban de editar las revistas tenían diversas fuentes de información. El mundo de la prensa idish en México durante la década de 1940 estuvo caracterizado por altos niveles de politización en el que miembros de diversos movimientos judaicos seculares se disputaban la afiliación de los inmigrantes no politizados, los recursos económicos así como las respuestas ideológicas para resolver el mal llamado “problema judío”. En este mundo editorial se insertaba la revista en idish *Forois*, órgano de la Sociedad Pro Cultura y Ayuda que publicó en México cantidad de información, reflexión y literatura sobre el Holocausto.

Dicha revista publicó cientos de noticias sobre el genocidio nazi y sus colaboradores en Europa gracias a la información que el JLC le proveía, quien mantenía a su vez canales de comunicación abiertos con el representante del Bund en el gobierno polaco en el exilio, que residía en Londres. Gracias a estos canales, los miembros de la SPCyA recibieron en diciembre de 1942 noticias contundentes sobre el plan nazi de exterminar a la población judía. Frente a estas noticias ellos decidieron movilizar a la población judía con ayuda del Comité Central Israelita, pero a su vez buscar en México el

apoyo del comunista Vicente Lombardo Toledano.⁴³⁰ Los redactores de *Forois* también utilizaron otros canales de información entre los que destaca la *Jewish Telegraphic Agency*.

Además de las noticias sobre el Holocausto que *Forois* publicó, dicha revista fue una plataforma para la reflexión y elaboración del duelo sobre lo que esta tragedia representaba para los judíos idish parlantes provenientes de Europa del Este. Los artículos publicados en la revista reflejan el carácter transnacional de la prensa idish de esa época y cómo continuó manejándose así durante la guerra. Los principales puntos que los autores de *Forois* desarrollaron fueron: a) el heroísmo en las resistencias judías, b) la destrucción del centro geográfico del judaísmo y c) los sentimientos y desesperanza que las noticias del genocidio les provocaban.

Al iniciar la guerra, tanto los redactores como los escritores en *Forois* habían depositado una gran esperanza en el movimiento clandestino bundista como una posibilidad real de resistencia, aunque con el tiempo, fueron perdiendo esperanza, conforme las noticias de la destrucción llegaron. El levantamiento del gueto de Varsovia tuvo importancia en esta publicación ya que se habló incansablemente de este como un acto heroico, con dimensiones sagradas, trascendentales y dignas de convertirse en uno de los capítulos más importantes de la historia judía. Los escritores, que en su mayoría habían crecido en contextos religiosos, llevaron a cabo un proceso de desplazamiento de lo sagrado mediante la utilización de términos religiosos para engrandecer a los héroes, pero desde una lógica secular. Además, para ellos, la resistencia judía había servido para redimir al resto de la población hebraica debido a que había salvado su nombre y había logrado oponer resistencia al nazismo: habían escogido cómo iban a morir.

⁴³⁰ Simje Tzfaz, “Mekskike un di natzishe shjites” [México y las matanzas nazis] *Forois*, n. 8, enero de 1943.

El hecho de que en una revista de corte bundista se diera importancia a la resistencia debe tomarse en cuenta para moderar o complejizar las narrativas, entre ellas la de Idith Zertal, que señalan que la importancia otorgada al heroísmo fue una de las estrategias utilizadas por el sionismo para usar a su favor el discurso del Holocausto. Si bien el sionismo utilizó la resistencia judía en el Holocausto para ligarla al establecimiento del Estado de Israel y como un elemento de características sionistas alejadas de la experiencia diaspórica. Es errado decir que este discurso fue impuesto por los sionistas a los sobrevivientes en los campos de desplazados debido a que hay evidencia que muestra que los propios sobrevivientes preferían discursos heroicos sobre sus propias experiencias y a que la resistencia, como se puede ver en *Forois*, tuvo una importancia fundamental para las narrativas del Holocausto desde diferentes posturas políticas.

Diversos autores de *Forois* escribieron sobre lo que significaba para ellos la destrucción de las comunidades judías de Europa del Este a quienes veían como el centro de su identidad judía, su centro referencial. Era además el lugar en donde habían crecido y en donde casi todos sus familiares, amigos y conocidos residían. *Forois* da cuenta de cómo a través de la poesía y la narrativa, tanto escritores como lectores hicieron de la revista una plataforma para elaborar sus duelos, escribir sobre la tristeza, la desesperación y la impotencia que sentían frente al genocidio más grande de la historia.

La revista de la SPCyA continuó publicando sobre el Holocausto una vez acabada la guerra. Dio a conocer nuevas noticias y testimonios sobre lo que había sucedido, así como poemas y escritos que continuaban la reflexión. El hecho de que existieran múltiples foros en los que el Holocausto siguió siendo un tema de importancia contradice uno de los mitos historiográficos de nuestra época: el del silencio después del Holocausto.

Forois fue una revista que se fundó en México durante la Segunda Guerra Mundial, encargada de informar a la comunidad judía sobre lo que pasaba en Europa del Este así como de recaudar fondos para los movimientos clandestinos o de ayuda que concordaban con su ideología. Pese a los trágicos momentos en los que se empezó a publicar, el título *Forois* [Adelante] nos habla de mirar hacia el futuro involucrándose no solo con el presente de la comunidad judía de México en la que vivían, sino también en el presente de vida y muerte de sus comunidades de origen: el judaísmo de Europa. Sus artículos dan cuenta del doloroso esfuerzo de adaptarse como migrantes no solo a un nuevo contexto cultural sino a entender que su lugar de origen estaba siendo irrevocablemente destruido.

Siglas y referencias

Archivos

AJLC	Archival Jewish Labor Committee records 1934-1947. Tamiment Library, Nueva York.
CDICA	Centro de Documentación de la Comunidad Ashkenazí, México.
YAK	Yidisher Arbeter Komitet.
YIVOB	YIVO, Bund Archives, Nueva York, E. U.

Referencias

Albertani, Claudio, “Socialismo y Libertad” en *El exilio antiautoritario de Europa en México y la lucha contra el estalinismo (1940-1950)*, edición digital de la [Fundación Andreu Nin](#), marzo 2007.

Anderson, Benedict, *Imagined Communities*, Londres, Verso, 1983.

Arad, Yitzhak, Yisrael Gutman, Abraham Margalio (eds.), *Documents on the Holocaust, Selected Sources on the Destruction of the Jews of Germany and Austria, Poland and the Soviet Union*, Jerusalem, Yad Vashem, 1981, Document n. 154.

Arens, Moshe, “The Jewish Military Organization (ZZW) in the Warsaw Ghetto” en *Holocaust and Genocide Studies*, v. 19, n. 2, otoño 2005, p. 201-225.

Arens, Moshe, *Flags over the Warsaw Ghetto: the untold story of the Warsaw Ghetto uprising*, Jerusalem, Gefen Publishing House, 2009.

Asian Socialist Conference. *Yearbook of the International Socialist Labour Movement*. v. II 1960-1961 London, Lincolns-Prager International Yearbook Publishing Co., Ltd, 1961.

Baumel, Judith y Walter Laqueur, *The Holocaust Encyclopedia*, New Haven, CT, Yale University Press, 2001.

Berliner, Itzjak, *Ad Mosay* [¿Hasta Cuándo?], México, “Arum der Velt”, 1941.

Blatman, Daniel, *For our freedom and yours: The Jewish Labor Bund in Poland (1939-1949)*, translator Naftali Greenwood, Parkes Wiener series on Jewish studies, Londres, Portland, Valentine Mitchell, 2003.

Blatman, Daniel, “On a mission against all odds: Samuel Zygelbojm in London (April 1942-May 1943)” en David Cesarani, *Holocaust. Critical Concepts in Historical Studies*, v. IV, Jewish Confrontations with Persecution and Mass Murder, Londres, Routledge, 2004, p. 293-320.

Blatman, Daniel, “Wiktor Alter”, *The YIVO Encyclopedia of Jews in Eastern Europe*, traducción del hebreo de David Fachler. YIVO.
http://www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Alter_Wiktor

Blatman, Daniel, “Henryk Erlich”, traducción del hebreo David Fachler, *The YIVO Encyclopedia of Jews in Eastern Europe*. YIVO.
http://www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Erlich_Henryk

Blatman, Daniel, “Shmuel Mordkhe Zygielbojm”, traducción del hebreo de David Fachler, *The YIVO Encyclopedia of Jews in Eastern Europe*. YIVO.
http://www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Zygielbojm_Shmuel_Mordkhe

Brumberg, Abraham, “Anniversaries in Conflict: On the Centenary of the Jewish Socialist Labor Bund” en *Jewish Social Studies*, v. 5, n. 3, primavera-verano 1999, p. 196-217.

Campbell, Joseph, *The hero with the thousand faces*, 2a edición, Princeton, Princeton University Press, 1968.

Carreño, Gloria y Celia Zack de Zukerman, *El convenio ilusorio: refugiados polacos de guerra en México (1943-1947)*, México, Centro de Documentación de la Kehilá Ashkenazí, 1998.

Celemenski, Jacob, *Elegy to my people. Memoirs of an underground courier of the Jewish Labor Bund in Nazi-occupied Poland 1939-1945*, traducción de Gershon Freidlin (original en idish), Melbourne, The Jacob Celemenski Memorial Trust, 2000.

Cesarani, David, “Challenging the „myth of silence“: postwar responses to the destruction of European Jewry” en Cesarani y Sundquist, 2012.

Cesarani, David y Eric J. Sundquist, *After the Holocaust: Challenging the Myth of Silence*, Londres y Nueva York, Routledge, 2012.

Chelminsky, Tzila, “Entre el sionismo y el bundismo de Marek Edelman” en <http://www.aurora-israel.co.il/articulos/israel/Opinion/25344>

Cimet, Adina, “Nacionalismo y lengua: los judíos ashkenazitas en México 1940-1950” en *Revista Mexicana de Sociología*, v. 58, n. 4, octubre-diciembre 1996, p. 69-96.

Cimet, Adina, *Ashkenazi jews in México. Ideologies in the Structuring of a Community*, Nueva York, State University of New York Press, 1997.

Cimet, Adina, *Jewish Lublin. A cultural Monograph*, Grodzka Gate, Lublin, Polonia, Marie Curie-Slodowska University Press, 2009.

Cimet, Adina, “Para que el silencio no sea el timón: los libros Izkor o libros de remembranza del Holocausto” en *Acta Sociológica*, n. 58, mayo-agosto 2012, p. 91-112.

Cohen, Raya, “Against the current”: Hashomer Hatzair in the Warsaw Ghetto” en *Jewish Social Studies*, v. 7, n. 1, otoño 2000 (new series), p. 63-80.

Cohen, Boaz, “Holocaust Survivors and the Genesis of Holocaust Research” en Johannes-Steiner Dieter y Weber-Newth Inge (eds.), *Beyond Camps and Forced Labour: Current International Research on Survivors of Nazi Persecution*, Osnabrück, Secolo Verlag, 2005, p. 290-300.

Collomp, Catherine, “The Jewish Labor Committee American Labor, and the Rescue of European Socialists, 1934-1941” en *International Labor and Working-Class History*, n. 68, fall 2005, p. 112-133.

Corona, Meyer, *In shtrom fun lebn: dertseilungen* [En la corriente de la vida]. México, Macor, 1951.

Dawidowicz, Lucy, *The War against the Jews 1933-1945*, Nueva York, Holt Rinehart & Winston, 1975.

Della Pergola, Sergio y Susana Lerner, *La población judía en México. Perfil demográfico, social y cultural*, México, El Colegio de México, Universidad Hebrea de Jerusalén, 1995.

Diner, Hasia, *We Remember with Reverence and Love*, Nueva York, New York University Press, 2009.

Dujovne, Alejandro, “Cartografía de las publicaciones periódicas judías de izquierda en Argentina, 1900-1953” en *Revista del Museo de Antropología*, 2008, p. 121-138.

Dujovne, Alejandro, *Una historia del libro judío: la cultura judía argentina a través de sus editores, librerías, traductores, imprentas y bibliotecas*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno editores, 2014.

Eber, Irene (ed.), *Voices from Shanghai: Jewish Exiles in Wartime China*, Chicago, University of Chicago Press, 2009.

Edelman, Marek, *The Ghetto Fights*, digitalized by RevSocialist for SocialistStories, 1945.

El libro negro del terror nazi en Europa, México, “El Libro Libre”, 1943.

Enríquez Rodríguez, Pierre, “Letras de sangre: el exterminio nazi en la prensa capitalina 1938-1946”, tesis de licenciatura en historia, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011, 128 p.

Feinstein, Margarete Myers, “Re-imagining the unimaginable: theater, memory, and rehabilitation in the Displaced Persons camps” en Cesarani y Sundquist, 2012, p. 39-54.

Finkelstein, Norman, *The Holocaust Industry: Reflections on the Exploitation of Jewish Suffering*, Londres, Verso, 2000.

Fishman, David, *The Rise of Modern Yiddish Culture*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 2005.

Fishmann, Joshua A., *Handbook of Language & Ethnic Identity*, Nueva York, Oxford University Press, 1999.

Fishmann, Joshua A., “The Sociology of Yiddish: A Foreword” en *Never say die. A thousand years of yiddish in jewish life and letters*, Paris, Nueva York, Mouton Publishers, The Hague, 1981, p. 1-197.

Fleming, Michael, “Allied Knowledge of Auschwitz: A (Further) Challenge to the “Elusiveness” Narrative” en *Holocaust and Genocide Studies*, v. 28, n. 1, primavera 2014, p. 31-57.

Forem, León, *Karmen un andere dertzeilunguen* [Carmen y otros cuentos] México, “Der Veg” (El Camino), 1939.

Frankel, Jonathan, “The Roots of „Jewish Socialism“ (1881-1892): From „Populism“ to „Cosmopolitanism“?” en Ezra Mendelsohn (ed.), *Essential Papers on Jews and the Left*, Nueva York, New York University Press, 1997.

Gechtman, Roni, “Creating a Historical Narrative for a Spiritual Nation: Simon Dubnow and the Politics of the Jewish Past” en *Journal of the Canadian Historical Association*, n. 222, 2011, p. 98-124.

Giménez Montiel, Gilberto. *Teoría y análisis de la cultura*, Colección Interacciones, v. I, CONACULTA, Instituto Coahuilense de Cultura, México, 2006.

Glantz, Jacobo, *Trit in di Berg* [Pasos en las montañas], México, Publicado por Guezbir y amigos, 1939.

Glantz, Jacobo, “No hay aquí ningún otoño” (1930)” en Jacobo Glantz, *Trit in di Berg* [Pasos en las montañas], México, Publicado por Guezbir y amigos, 1939, p. 16-17.

Glantz, Jacobo, “En el Jacal” (1931) en Jacobo Glantz, *Trit in di Berg* [Pasos en las montañas], México, Publicado por Guezbir y amigos, 1939, p. 65.

Glantz, Jacobo, “En tu ciudad moderna”, “Cuauhtemotzin” (1931) y “En tu ciudad moderna” en Jacobo Glantz, *Trit in di Berg* [Pasos en las montañas], México, Publicado por Guezbir y amigos, 1939, p. 65, 71 y 75.

Glantz, Margo, *Las genealogías*, México, Aguilar, 2000.

Gleason Tamara, *Di Shvue, los bundistas en México y su participación en la comunidad judía*, México, Palabra de Clío, 2016.

Gleason, Tamara, William Gertz y Arturo Kerbel, “Dvoirele, Mirele y la idealista revolucionaria: representaciones comunitarias sobre las mujeres ashkenazitas en la literatura idish mexicana” en Natalia Gurvich, Linda Hanono, Liz Hamui, *Tejidos culturales. Las mujeres judías en México*, México, Universidad Iberoamericana, 2016, p. 111-146.

Gleizer, Daniela, “En busca de la unidad: historia del Comité Central Israelita de México, 1931-1945” en Shulamit Goldsmit Brindis y Natalia Gurvich (coords.), *Sobre el judaísmo mexicano. Diversas expresiones de judaísmo mexicano*, México, Departamento de Historia, Programa de Cultura Judaica, Universidad Iberoamericana, 2009, p. 217-256.

Gleizer, Daniela, *El exilio incómodo. México y los refugiados judíos, 1933-1945*, México, El Colegio de México, Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, 2011.

Gleizer, Daniela, “Recordar lo que no pasó: memoria y usos del olvido en torno a la recepción de los refugiados judíos del nazismo en México” en *Revista de Indias*, v. 72, n. 255, 2012, p. 465-494.

Gleizer, Daniela, “Gilberto Bosques y el consulado de México en Marsella (1940-1942). La burocracia en tiempos de guerra” en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, n. 49, 2015, p. 54-76.

Goldin, Leyb, “Chronicle of a Single Day”, en David Roskies (ed.), *The Literature of Destruction: Jewish Responses to Catastrophe*, traducción del idish al inglés de David Roskies, Filadelfia, The Jewish Publication Society, 1989, p. 424-433.

Gojman de Backal, Alicia, *De un Minyán a una Comunidad*, v. II en Alicia Gojman de Backal (coord.), Colección Generaciones Judías en México. La Kehilá Ashkenazi (1922-1992), México, Comunidad Ashkenazí de México, 1993.

Gojman de Backal, Alicia, *Camisas, escudos y desfiles militares. Los dorados y el antisemitismo en México (1934-1940)*, México, Fondo de Cultura Económica, UNAM, 2000.

Gojman, Alicia, *Vivir en la memoria. Dos sobrevivientes del Holocausto en México*, México, Facultad de Estudios Superiores-Acatlán-UNAM, 2011.

Gorny, Yosef, *Converging alternatives: The Bund and the Zionist Labor Movement, 1897-1985*, Nueva York, SUNY, 2006.

Gorkin, Julián, “La muerte en México de Víctor Serge”, en París-Francia, en marzo de 1957. Texto incluido en el libro *Contra el estalinismo*, edición digital: [Fundación Andreu Nin](#), 2001, Marxists Internet Archive.

Gurvich, Natalia, *La izquierda judía en México: FRAIWELT y la Liga Popular Israelita 1942-1946*, México, Universidad Iberoamericana, 2004.

Hernández García, José Ángel, “Emigración judía en Colombia en los años 1930 y 1940. Un caso particular: los polacos” en *Pensamiento y Cultura*, v. 10, noviembre 2007, p. 177-190.

Hertz, J. S., *Doyres Bundistn* [Generaciones de bundistas], Nueva York, Farlag Undzer Tsait, 1968, v. 3.

Hilberg, Raul, *The destruction of the European Jews*, Nueva York, Holmes & Meier, 1985.

Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, Crítica, Grijalbo Mondadori, 1998.

Isava, Luis Miguel. “Breve Introducción a los artefactos culturales”, en *Estudios* 17:34. Universidad de Simón Bolívar, julio-diciembre 2009. www.revistaestudios.com.

Jacobs, Jack, "A friend in Need: The Jewish Labor Committee and Refugees from the German-Speaking Lands, 1933-1945" en *YIVO Annual*, v. 23, Northwestern University Press y The YIVO Institute for Jewish Research, 1996, p. 391-418.

Jacobs, Jack, *Bundist counterculture in interwar Poland*, Nueva York, Syracuse University Press, YIVO Institute for Jewish Research, 2009.

Jockusch, Laura, "Breaking the Silence: The Centre de Documentation Juive Contemporaine in Paris and the writing of Holocaust history in liberated France" en Cesarani y Sundquist, 2012, p. 67-81.

Kahan, Solomon, "An overview of the Jewish community in Mexico from the 16th century to 1940" en *Contemporary Jewish Record*, v. 3, n. 3, junio 1940, p. 253-263.

Kahan, Solomon, *Idish Meksikanish* [Idish Mexicano], México, Selbsthilf, 1945.

Kahan, Solomon, *Pinkes far der forschung fun der idisher literatur un prese* " [Notas para la investigación de la literatura y prensa en idish], Nueva York, Shlomo Bickel, 1965.

Kahan, Solomon, "Idishe Poesye un beletristik in Meksike" [Poesía y narrativa en México] en *Pinkes far der forschung fun der idisher literatur un prese* " [Notas para la investigación de la literatura y prensa en idish], Nueva York, Shlomo Bickel, 1965, p. 279-284.

Kahan, Solomon, *Meksikanishe Refleksn: publitsistishe un literarish-kritishe fartseykhunguen* (Reflejos mexicanos: viñetas de crítica literaria y periodismo), México, Selbsthilf, 1954.

Kahan, Solomon, *Meksikaner Viderklanguen* [Resonancias Mexicanas], México, "Zelbsthilf", 1951.

Kahan, Solomon, "¿Qué es un mexicano?" en Solomon Kahan, *Meksikaner Viderklanguen* [Resonancias Mexicanas], México, "Zelbsthilf", 1951, p. 265-268.

Kassow, Samuel D., "The Left Poalei Zion in Interwar-War Poland" en Gennady Estraiikh y Mikhail Krutikov (eds.), *Yiddish and the Left. Papers of the Trhird Mendel Friedman*

International Conference on Yiddish, Oxford, Inglaterra, University of Oxford, 2001, p. 109-128.

Kassow, Samuel D., *Who Will Write Our History? Emmanuel Ringelblum, The Warsaw Ghetto and the Oyneg Shabes Archive*, Bloomington, IN, Indiana University Press, 2007.

Katz, Dovid, *Words on Fire. The Unfinished Story of Yiddish*, Cambridge, Ma., Basic Books, 2007.

Kazdan, H. S. (ed.), *Lerer-Yizkor Buj: Di umghekumene Lerer fun Tzisho Shuln in Poiln* [Libro Yizkor de maestros], Nueva York, Komitet tsu Faraeybikn dem Ondenk fun di Umghekumene Lerer fun di Tsisho Shuln in Poyln, 1954.

Krause, Corinne A, *Los judíos en México. Una historia con énfasis especial en el periodo de 1857 a 1930*, traducción, presentación y notas, México, Universidad Iberoamericana, 1987.

Kurzman, Dan, *The Bravest Battle. The 28 Days of the Warsaw Ghetto Uprising*, Nueva York, Da Capo Press, 1976.

LaCapra Dominick, *Writing History. Writing Trauma*, Baltimore, John Hopkins University, 2014.

Lavín Robles, María Fernanda, “El libro negro del terror Nazi en Europa: propaganda antifascista y denuncia de la barbarie nazi”, tesis de licenciatura, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2016.

Leff, Laurel, “On the inside Pages: The Holocaust in the New York Times, 1939-1945” en *The Harvard International Journal of Press/Politics*, v. 5, n. 2, primavera 2000, p. 52-72.

Lepkowski, Tadeusz, *La inmigración polaca en México*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Secretaría de Educación Pública, 1991.

Losowski de Gervitz, Rosi, *Identidad y supervivencia*, v. II en Alicia Gojman de Backal (coord.), *Generaciones Judías en México. La Kehilá Ashkenazí (1922-1992)*, México, Comunidad Ashkenazí de México, 1993.

Lotersztain, Israel, “La historia de un fracaso: la religión judeo comunista en los tiempos de la URSS. La prensa del ICUF en Argentina entre 1946 y 1957”, tesis de doctorado, Argentina, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2014.

Mendelsohn, Ezra, *Essential Papers on Jews and the Left*, Nueva York, New York University Press, 1997.

Meyer, Lorenzo, *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero 1917-1942*, México, El Colegio de México, 1981.

Michels, Tony, *A Fire in their Hearts. Yiddish Socialist in New York*, Harvard, Harvard University Press, 2005.

Niblo, Stephen R., *México en los cuarenta. Modernidad y corrupción*, traducción del inglés de Enrique Mercado, México, Oceano de México, 2008.

Niger, Shmuel y Yankev Shatski, *Leksikon fun der nayer yidisher literature*, Nueva York, Kultur-Kongres, 1960, v. 3, p. 443-444.

Nishimura, Yuu, “On the cultural Front: The Bund and the Yiddish secular school movement in interwar Poland” en *East European Jewish Affairs*, v. 43, n. 3, 2013, p. 265-281.

Norich, Anita, *Discovering exile: Yiddish and Jewish American culture during the Holocaust*, Stanford, Calif., Stanford University Press, 2007.

Novick, Peter, *The Holocaust in American Life*, Boston, Nueva York, A Mariner Books, 2000.

Nowogrodski, Emmanuel, *The Jewish Labor Bund in Poland 1915-1939. From its Emergence as an Independent Political Party until the Beginning of World War II*, Traducción de Markus Nowogrodski, Nueva York, Shengold, 2001.

Opozynski, Peretz, “The Jewish Letter Carrier”, traducción del idish al inglés de E. Chase, en Jacob Glatstein, Israel Knox y Samuel Margoshes (eds.), *Anthology of Holocaust Literature*, Filadelfia, Jewish Publication Society, 1969, p. 57-70.

Pickhan, Gertrud, “Yiddishkayt and class consciousness: The Bund and its minority concept” en *East-European Jewish Affairs*, v. 39, n. 2, agosto 2009, p. 249-263.

Pilatowsky, Mauricio. *La autoridad del exilio. Una aproximación al pensamiento de Cohen, Kafka, Rosenweig y Buber*. UNAM, Plaza y Valdés, México. 2008.

Pilatowsky, Mauricio. Ponencia *Mal de identidad: Derrida y el Psicoanálisis*. La Facultad de Filosofía y Letras - UNAM y la Asociación Psicoanalítica Mexicana 1913-2013 *A cien años de Tótem y Tabú; vigencia del debate y encuentro entre psicoanálisis y filosofía*.

Pilatowsky, Mauricio. “Ciudadanía e identidad, imaginarios mexicanos”.. En *Ciudadanía y Autonomía*. Coord. Raúl Alacalá Campos y Mónica Gómez Salazar. UNAM, FES Acatlán, México, 2010. p. 39-48

Pilatowsky, Mauricio, “Los debates de los judíos de izquierda en México ante las políticas del Estado de Israel”, en Alicia Gojman de Backal (coord.), *100 años de vida institucional judía en México: mosaico de experiencias y reflexiones (1912-2012)*, prólogo de José Narro Robles, México, Comunidad Ashkenazi de México, 2013.

Podgorski, Artur, “Poniatowa” en ARC Holocaust Research Project. <http://www.deathcamps.org/occupation/poniatowa.html>

Polonsky, Antony, “The Bund in Polish Political Life, 1935-1939” en Mendelsohn (ed.), 1997, p. 166-197.

Ringuelblum, Emanuel, “Oyneg Shabes” en David Roskies ed., *The Literature of Destruction: Jewish Responses to Catastrophe*, traducción de David Roskies, Jerusalem, Filadelfia, Nueva York, The Jewish Publication Society, 1989, p. 548-64.

Ritterband, Paul, “Counting the Jews in New York, 1900-1991: An Essay in Substance and Method” en *Jewish Population Studies (Papers in Jewish Demography)*, v. 29, 1997, p. 199-228.

Roskies, David (ed.), *The Literature of Destruction: Jewish Responses to Catastrophe*, traducción de David Roskies, Jerusalem, Filadelfia, Nueva York, The Jewish Publication Society, 1989.

- Roskies, David. G., “Dividing the ruins: comunal memory in Yiddish and Hebrew” p. 82-101, en David Cesarani y Eric J. Sundquist, *After the Holocaust: Challenging the Myth of Silence*, Londres y Nueva York, Routledge, 2012.
- Rubinstein, Moishe, *Meksikaner Temes. Dertzeilunguen, Skitzn un Reportashn* [Temas Mexicanos. Cuentos, Bosquejos y Reportajes], México, Undzer lebn, 1940.
- Safran, William, “Nationalism” en Joshua A. Fishman (ed.), *Handbook of Language & Ethnic Identity*, Nueva York, Oxford University Press, 1999.
- Schama, Simon, *The Story of the Jews: Finding the Words (1000 BCE-1492)*, Londres, Random House, 2013.
- Schwarz, Jan, *Survivors and Exiles: Yiddish Culture after the Holocaust*, Detroit, Mi., Wayne State University Press, 2015.
- Slucki, David, *The International Jewish Labor Bund after 1945: toward a global history*, New Brunswick, Rutgers University Press, 2012.
- Spenser, Daniela, “Vicente Lombardo Toledano envuelto en antagonismos internacionales” en *Revista Izquierdas*, Año 3, n. 4, 2009, p. 1-20.
- Stalin, J. *El Marxismo y la cuestión nacional*, Viena, 1913, Edición, Marxists Internet Archive, 2002 en <http://www.marxists.org/espanol/stalin/1910s/vie1913.htm>
- Stolzenberg, Nomi Maya y David Myers, “Community, Constitution and Culture: the case of the Jewish Kehila” en *Michigan Journal of Law Reform*, n. 25, 1992.
- Tobias, Henry, “The Reassessment of the National Question” en Mendelsohn (ed.), 1997.
- Toker, Eliahu, *El idish es también Latinoamérica. Ensayos y antología de textos vertidos y compilados por ET*, Argentina, Ediciones Desde la Gente, 2003.
- Vaysboim, Abraham, *Meksikaner zig zagn. Gueklibene feliatonen, monologn, humoreskes un bilder* [Mexicaner zigzagn, Humoradas, monólogos y cuadros escogidos], México, “Visn”, 1947.

Weinrich, Max, *History of the yiddish Language...*, Paul Glasser (ed.), traducción de Shlomo Noble, YIVO, New Haven, Conn., Yale University Press, v. I, 2008, p. 5-30.

Vinietzky, Yosef, *Baguinen. Roman fun yiddishn imigrantn lebn in Meksike* [Amanecer. Novela de la vida de los inmigrantes judíos en México], México, "Progres", 1944.

Yankelevich, Pablo, "Mexico for the Mexicans: Immigration, National Sovereignty and the Promotion of Mestizaje" en *The Americas*, v. 68, enero 2012, p. 405-436.

Yankelevich, Pablo, "Judeofobia y revolución en México" en Pablo Yankelevich (coord.), *Inmigración y racismo. Contribuciones a la historia de los extranjeros en México*, México, El Colegio de México, 2015, p. 195-233.

Zack de Zukerman, Celia, *Colectividad y Kehila*, v. VI en Alicia Gojman de Backal (coord.), Colección Generaciones Judías en México. La Kehilá Ashkenazi (1922-1992), México, Comunidad Ashkenazí de México, 1993.

Zertal, Idith, *Israel's Holocaust and the Politics of Nationhood*, traducción de por Chaya Galai, Cambridge, Inglaterra, Cambridge University Press, 2005.

Zylbercweig, Zalmen, *Lexikon fun yidish theatre*, México, The Hebrew Actors Union of America, Farlag "Elisheve", 1967, v. 4, p. 2665.

Anexo I

Revistas publicadas en idish durante la década de 1930 y 1940

Nombre de la revista	Organización	Fundación	Números o duración de la revista
<i>Oyf der Vaj</i> [En Guardia]	Cámara de Comercio Israelita	1931	2 números
<i>Almanaj fun Hilfs Fareyn</i> [Almanaque de la Sociedad de Ayuda]	Sociedad de Beneficencia	1931	Sin datos
<i>Yugnt</i> [Juventud]	Club Juvenil del Colegio Israelita	1932	Sin datos
<i>In Kamf</i> [En pie de lucha, boletín de carácter antifascista]	Bnei Brith	1933	Sin datos
<i>Farn Folk</i> [Para el Pueblo]	Sionista	1934	Sin datos
<i>Land un Arbet</i> [Tierra y Trabajo]	Poalei Sionista	1935	5 números
<i>Meksikaner Shriftn</i>	Literario	1936	Sin datos

[Escritos Mexicanos]			
<i>Oifboy</i> [Reconstrucción]	Comunista	1936	10 números
<i>Forois</i> [Adelante]	Bundista y otros socialistas no sionistas	1939	Más de 250 números, publicado hasta la década de 1980
<i>Idishe Tribune</i> [Tribuna Judía]	Sionista	1939	Sin datos
<i>Der Kontinent</i> [El Continente]	Revista Cultural patrocinada por Der Weg	1941	Un número
<i>Undzer Tribune</i>	Organización sionista unida	1942	Sin datos
<i>Fraiwelt</i> [Mundo Libre]	Comunistas (Liga Pro URSS)	1943	14 números, hasta 1945
<i>Meksikaner Vojenblat</i> [Semanaario Mexicano]	Sionista	1948	Sin datos
<i>Avangard</i> [Vanguardia]	Mapam (Poalei sion de izquierda)	1949	Sin datos

Anexo II

Libros en idish publicados en México durante las décadas de 1930 y 1940⁴³¹

Título	Autor	Editorial	Año de publicación	Género
1. <i>Shtot fun Palatzn</i> [Ciudad de Palacios]	Itzjok Berliner	Der Weg	1936	Poesía
2. <i>Blut un Fonen</i> [Sangre y banderas]	Jacobo Glantz	Guezbir (Pro URSS)	1936	Poesía
3. <i>Karmen un andere...</i> [Carmen y otros cuentos]	León Forem	Der Weg	1939	Cuento
4. <i>Trit in di Berg</i> 1926-1936 [Pasos en las montañas]	Jacobo Glantz	Farlag Jurbn Apoyo de Guezbir (Pro URSS)	1939	Poesía
5. <i>Heymische Mentshn</i> [Gente conocida]	Meyer Corona	Yidish Kultur Klub (Club Cultural)	1939	Cuento
6. <i>Oyf Biblishe Motivn</i> [Motivos Bíblicos]	Yosef Vinietzky	Der Weg	1939	Prosa
7. <i>Meksikaner Zig-</i>	Abraham	Der Weg	1940	Prosa

⁴³¹ La tabla toma en cuenta los libros que son producto de esfuerzos locales y no considera los que sólo fueron impresos en el país. Esta tabla se hizo a partir de los libros en el CDICA, en el Yiddish Book Center y en bibliotecas particulares. Agradezco la ayuda del personal del CDICA.

<i>zagn</i> [Zigzagüeos mexicanos]	Vaysboym			diversa
8. <i>Lider un Baladn</i> [Poemas y Baladas]	Melej Ravitsh	Der Weg	1940	Poesía
9. <i>Fartsaytn biblishe...</i> [Cuentos bíblicos y leyendas]	Yosef Vinietzky	El autor lo financió	1940	Prosa
10. <i>Meksikaner Temes</i> [Temas Mexicanos]	Moishe Rubinstein	Unzer Lebn	1940	Cuento y Reportaje
11. <i>Ad Mosay?</i> [Hasta cuándo]	Itzjok Berliner	Farlag Arum der Velt (Editorial Alrededor del Mundo)	1941	Poesía
12. <i>Tsaytn</i> [Tiempos]	Meyer Corona	Makor	1943	Cuento
13. <i>Zanguen fun mayn feld...</i> [Espigas de mi campo: memorias de una vida bien vivida]	Moisés Dujovich	Unzer Lebn	1943	Autobiogr afía
14. <i>H. Leivick in stil fun der epoje</i> [H. Leivick en el estilo de una época]	Jacobo Glantz	Yidish Kultur Tzenter (Centro Cultural Judío)	1943	Ensayo

15. <i>Gold un llaver</i> [Oro y moho]	Sh. Tenenbaum	Di Shtime	1943	Cuentos
16. <i>Baguinen</i> [Amanecer]	Yosef Vinietzky	Progreso	1944	Novela
17. <i>Bloye Horizontn</i> [Horizontes Azules]	Austri-Dun Yeshayahu	Di Shtime	1945	Prosa
18. <i>In Dinst fun tzionism...</i> [Al servicio del sionismo, la cultura judía y el Estado de Israel]	Eliezer Shapiro	S/E (Probablem ente por organizació n sionista o por el autor)	1945	Ensayo
19. <i>Gueven a Hoyz in Poyln</i> [Hubo una casa en Polonia]	Leon Gruzsko	Impresora Manuel Pintel	1945	Poesía
20. <i>Gueklibene Shriftn</i> [Escritos Selectos]	Abraham Golomb	Comité para publicar escritos de Golomb a los 31 años de trabajo pedagógico	1945 Varios volúmenes	Ensayo
21. <i>Talmidim shrift</i> [Escritos de alumnos]	Varios	Idishe Shul in Meksike (Colegio Israelita de México)	1945	Composici ones
22. <i>Yidish Mexikanish</i> [Idish mexicano]	Solomon Kahan	Zelbsthilf	1945	Ensayo

23. <i>Daniel Shtapler</i>	Moishe Glikovsky	Visn	1946	Novela
24. <i>Arbetsbuj far yidish in folkshul</i> [Libro de texto de idish para primaria]	Leyb Bayon	Idishe Shul in Meksike (Colegio Israelita de México)	1946 (2 volúmenes)	Escolar
25. <i>Gueviksn: lernbuj far idishe...</i> [Botánica: libro de texto para escuelas en idish]	Abraham Golomb	En FotoOffset (Sin embargo esta es la tercera edición ya que la primera fue en Kiev en 1919)	1947	Escolar
26. <i>Mayselej far Kinder</i> [Cuentos para niños]	Abraham Golomb	Idishe Shul in Meksike (Colegio Israelita de México)	1947 (2 volúmenes)	Cuento Escolar
27. <i>Di idishe Nationale Heym...</i> [El hogar nacional judío y el movimiento sionista en México]	Eliezer Shapiro	Sin Editorial	1947	Prosa
28. <i>Psicologie: Alguemeyner Kurs</i> [Psicología: Curso General]	Abraham Golomb	Idishe Shul in Meksiske (Colegio Israelita de México)	1947	Escolar para educación superior

29. <i>A Tlie untern di shtern</i> [Un cadalso bajo las estrellas]	Yoni Fayn	Di Shtime	1947	Poesía
30. <i>Di Gueshijte fun idishn...</i> [La historia sobre las visión educativa en la Polonia libre]	Jaim Kazdan	Guezelshaft Far Kultur un Hilf (Sociedad Pro Cultura y Ayuda)	1947	Ensayo
31. <i>Boyer fun a ishuv</i> [Constructores de una comunidad]	Leon Forem (compilador)	Sin datos	1947	Prosa
32. <i>Fun Varshe biz Shanghai</i> [De Varsovia a Shanghai]	Yosef Rotenberg	Fondo Shloyme Mendelson	1948	Prosa Autobiografía
33. <i>Shtil Zol Zayn</i> [Silencio]	Itzjok Berliner	Farlag Zvi Kesel (Editorial Zvi Kesel del Comité Central)	1948	Poesía
34. <i>Horizontn</i> [Horizontes]	Austri-Dun Yeshayahu	Di Shtime	1948	Poesía y Prosa en hebreo e idish
35. <i>Nisht Umzist</i> [No en vano]	Austri-Dun Yeshayahu	Farlag Zvi Kesel (Editorial Zvi Kesel)	1949	Poesía

		del Comité Central)		
36. <i>Meksike</i> [México]	Austri-Dun Yeshayahu	ICUF (Idisher Cultur Farayn)	1949	Poesía
37. <i>Lider un poemen</i> [Poemas y poemas largos]	Nahúm Pozner	Kultur Tzenter in Meksike (Centro Cultural de México)	1949	Poesía
38. <i>Dos Gaystike Ponim fun Gueto</i> [El cariz espiritual del Gueto]	Abraham Ajzen	Kultur Tzenter in Meksike (Centro Cultural de México)	1950	Prosa histórica y memoria
39. <i>A Kesays erd</i> [Trozo de tierra]	Jacobo Glantz	Farlag Zvi Kesel (Editorial Zvi Kesel del Comité Central)	1950	Poesía